

BOLETÍN DE ESTUDIOS GEOGRÁFICOS

E-ISSN 2525-1813

ISSN 0374-6186

N° 118 - NOV 2022 - ABR 2023

EDICIÓN ESPECIAL

75

ANIVERSARIO

DEL INSTITUTO DE GEOGRAFÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE GEOGRAFÍA





UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS



INSTITUTO DE
GEOGRAFÍA

Boletín de Estudios Geográficos

Nº 118

NOVIEMBRE 2022 - ABRIL 2023

INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

MENDOZA, ARGENTINA

ISSN 0374-6186

E-ISSN 2525-1813

<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/beg>

arca

ÁREA DE REVISTAS
CIENTÍFICAS Y
ACADÉMICAS



DATOS DE REVISTA - JOURNAL'S INFORMATION

BOLETÍN DE ESTUDIOS GEOGRÁFICOS 116 | ISSN 0374-6186 | ISSN: 2525-1813 (digital) | NOV. 2022-ABR. 2023

Boletín de Estudios Geográficos (BEG) es una publicación del Instituto de Geografía.
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina.

✉ inst-geo@ffyl.uncu.edu.ar - <http://FFYL.uncu.edu.ar>

Centro Universitario - Ciudad de Mendoza (5500) - Casilla de Correo 345 – Provincia de Mendoza

Las contribuciones deben enviarse a través de OJS por el siguiente enlace:
<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/beg/about/submissions>

Puede ver un tutorial breve para autores en: http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/beg/instructivo_autores

Para comunicarse con la revista utilice el mail ✉ beg@ffyl.uncu.edu.ar



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS



ARCA
ÁREA DE REVISTAS
CIENTÍFICAS Y
ACADÉMICAS

Revista promovida por ARCA (Área de Revistas Científicas y Académicas)
de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.

Email ARCA: ✉ revistascientificas@ffyl.uncu.edu.ar

Facebook: [@arca.revistas](https://www.facebook.com/arca.revistas) | Instagram: [@arca.revistas](https://www.instagram.com/arca.revistas) | LinkedIn: ARCA – FFYL | Twitter: [@ArcaFFYL](https://twitter.com/ArcaFFYL)
Youtube: [área de revistas científicas ARCA](https://www.youtube.com/channel/UC...) | blog: <https://arcarevistas.blogspot.com/>

Versión impresa: Talleres Gráficos de la FFYL, UNCUYO, Argentina - Printed in Argentina ✉ editorial@ffyl.uncu.edu.ar

El Boletín de Estudios Geográficos es una publicación periódica bianual, originada en 1948, que comprende y difunde trabajos científicos originales, inéditos, relacionados con la amplitud temática de la Ciencia Geográfica, sus objetos y métodos específicos como así también de ciencias afines. Se publican también reseñas bibliográficas, tesis de grado y posgrado, reflexiones críticas, entrevistas a referentes de la disciplina, comentarios de eventos científicos.

La responsabilidad por las opiniones emitidas en los artículos corresponde exclusivamente a los autores.

Indexado en:

Catálogo 2.0 de Latindex <https://www.latindex.org/latindex/ficha?folio=26710>

REDIB https://redib.org/Record/oi_revista5728-bolet%C3%ADn-de-estudios-geogr%C3%A1ficos

ROAD <https://portal.issn.org/resource/ISSN/2525-1813#>

MIAR <http://miar.ub.edu/issn/0374-6186>

Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=6366>

Google Scholar <https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=Adc2nYAAAAAJ>

Latinrev <https://latinrev.flacso.org.ar/revistas/boletin-estudios-geograficos>

PKP Index <http://index.pkp.sfu.ca/index.php/browse/index/9405>

ERIHPLUS <https://dbh.nsd.uib.no/publiseringskanaler/erihplus/periodical/info?id=493391>



Imagen de la portada: Foto de época que muestra la fachada de la casa que albergó al Instituto de Geografía entre los años 1958 a 1969, ubicada en la Calle Patricias Mendocinas 1327, de la Ciudad de Mendoza (UNCUYO, 2009: 300). Sobre el margen derecho, en la puerta de entrada pueden verse; arriba, el escudo de la UNCUYO y debajo, la placa (presumiblemente) del Instituto.

Ricardo Capitanelli recuerda no sin nostalgia aquellos años en sus palabras conmemorativas pronunciadas con motivo del cincuentenario de la creación del Instituto. Vale citarlo in extenso: "... conviene aclarar que tuvimos muchas dificultades [...] y el deambular de la sede del Instituto por diferentes locales de la ciudad y aún hasta el vecino distrito de Chacras de Coria [...]. El regreso a la ciudad, al edificio de Patricias Mendocinas 1327, dio lugar a la etapa más feliz y productiva, hasta ahora. El traslado al actual Centro Universitario nos aportó ventajas, pero también contratiempos que muchos, por no haber transitado las etapas anteriores, no pueden apreciar, quizás. Aquí nos distanciamos de un bien precioso, la "Biblioteca Perito Moreno", con lo cual cesó la atención personalizada a colegas y alumnos en un ambiente familiar" (Extraído del discurso pronunciado por el Dr. Ricardo Capitanelli el año 1997. El subrayado es nuestro, y el texto completo puede consultarse en el presente BEG).

La casa que albergó al Instituto de Geografía (compartido más adelante con el de Sociología) todavía sigue en pie (2022), como desafiando los procesos de renovación edilicia que afectan el centro de la ciudad. En la actualidad se encuentra abandonada con un gran cartel que la ofrece en alquiler, aunque es posible que encubra la intención de venta, al amparo de la falta de una política fuerte de conservación del patrimonio arquitectónico y urbanístico del centro histórico de la "ciudad nueva". (<https://goo.gl/maps/sUDgu43jaR4EPbpa8>).

Agradecemos al Dr. Daniel Grilli a cargo del "Archivo de Fotografía Histórica" de la Facultad de Filosofía y Letras, por habernos facilitado la foto, la fuente y la referencia bibliográfica: "La creación de la UNCUYO en imágenes" en; "Universidad Nacional de Cuyo – 70 años (1939–2009); reflexiones, testimonios e imágenes", coordinado por Claudio Maíz y René Gotthelf; con prólogo de Arturo Somoza. – 1a ed. – Mendoza: Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo – EDIUNC, 2009.

La obra completa puede descargarse del sitio de la Biblioteca Digital del Sistema de Información y Documentación de la UNCUYO: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3810/medalla-UNCUYO70anos.pdf

Reseña elaborada por el Dr. Diego Bombal

Envíe su trabajo a:

 beg@ffyl.uncu.edu.ar

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/beg/about/submissions>

El envío de un artículo u otro material a la revista implica la aceptación de las siguientes condiciones:

● Que sea publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución - NoComercial 4.0 internacional (CC BY NC 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>.

● Que sea publicado en el sitio web oficial de "Boletín de Estudios Geográficos", de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/beg/> y con derecho a trasladarlo a nueva dirección web oficial sin necesidad de dar aviso explícito a los autores.

● Que permanezca publicado por tiempo indefinido o hasta que el autor notifique su voluntad de retirarlo de la revista.

● Que sea publicado en cualquiera de los siguientes formatos: pdf, xlm, html, epub; según decisión de la Dirección de la revista para cada volumen en particular, con posibilidad de agregar nuevos formatos aún después de haber sido publicado.



Se permite la reproducción de los artículos siempre y cuando se cite la fuente. Esta obra está bajo una Licencia Atribución-No Comercial 4.0 internacional (CC BY-NC 4.0). Usted es libre de: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato; adaptar, transformar y construir a partir del material citando la fuente. Bajo los siguientes términos: Atribución —debe dar crédito de manera adecuada, brindar un

enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No Comercial —no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Esta revista se publica a través del SID (Sistema Integrado de Documentación), que constituye el repositorio digital de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza): <http://bdigital.uncu.edu.ar/>, en su Portal de Revistas Digitales en OJS: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php>. Nuestro repositorio digital institucional forma parte del SNRD (Sistema Nacional de Repositorios Digitales) <http://repositorios.mincyt.gob.ar/>, enmarcado en la leyes argentinas: Ley N° 25.467, Ley N° 26.899, Resolución N° 253 del 27 de diciembre de 2002 de la entonces SECRETARÍA DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA, Resoluciones del MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA N° 545 del 10 de septiembre del 2008, N° 469 del 17 de mayo de 2011, N° 622 del 14 de septiembre de 2010 y N° 438 del 29 de junio de 2010, que en conjunto establecen y regulan el acceso

abierto (libre y gratuito) a la literatura científica, fomentando su libre disponibilidad en Internet y permitiendo a cualquier usuario su lectura, descarga, copia, impresión, distribución u otro uso legal de la misma, sin barrera financiera [de cualquier tipo]. De la misma manera, los editores no tendrán derecho a cobrar por la distribución del material. La única restricción sobre la distribución y reproducción es dar al autor el control moral sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocido y citado.

¿Qué es el acceso abierto?

“El acceso abierto (en inglés, Open Access, OA) es el acceso gratuito a la información y al uso sin restricciones de los recursos digitales por parte de todas las personas. Cualquier tipo de contenido digital puede estar publicado en acceso abierto: desde textos y bases de datos hasta software y soportes de audio, vídeo y multimedia. (...)”

Una publicación puede difundirse en acceso abierto si reúne las siguientes condiciones:

- Es posible acceder a su contenido de manera libre y universal, sin costo alguno para el lector, a través de Internet o cualquier otro medio;
- El autor o detentor de los derechos de autor otorga a todos los usuarios potenciales, de manera irrevocable y por un periodo de tiempo ilimitado, el derecho de utilizar, copiar o distribuir el contenido, con la única condición de que se dé el debido crédito a su autor;
- La versión integral del contenido ha sido depositada, en un formato electrónico apropiado, en al menos un repositorio de acceso abierto reconocido internacionalmente como tal y comprometido con el acceso abierto.”

De: <https://es.unesco.org/open-access/%C2%BFqu%C3%A9-es-acceso-abierto>

Política de acceso abierto: Esta revista proporciona acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de que ofrecer los avances de investigación de forma inmediata colabora con el desarrollo de la ciencia y propicia un mayor intercambio global de conocimiento. A este respecto, la revista adhiere a:

- PIDESEC. Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/derechoshumanos_publicaciones_colecciondebolsillo_07_derechos_economicos_sociales_culturales.pdf
- Creative Commons <http://www.creativecommons.org.ar/>
- Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto. <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>
- Declaración de Berlín sobre Acceso Abierto https://openaccess.mpg.de/67627/Berlin_sp.pdf
- Declaración de Bethesda sobre acceso abierto https://ictlogy.net/articles/bethesda_es.html
- DORA. Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación <https://sfedora.org/read/es/>
- Ley 26899 Argentina. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/220000-224999/223459/norma.htm>
- Iniciativa Helsinki sobre multilingüismo en la comunicación científica <https://www.helsinki-initiative.org/es>

Proceso de evaluación por pares: [Boletín de Estudios Geográficos](#) considera para su publicación artículos inéditos y originales, los que serán sometidos a evaluación. La calidad científica y la originalidad de los artículos de investigación son sometidas a un proceso de arbitraje anónimo externo nacional e internacional. El proceso de arbitraje contempla la evaluación de dos jueces, que pertenecen a distintas instituciones y universidades.

Cuando se recibe algún artículo de investigación el mismo es sometido a una primera evaluación por parte del Comité de Publicación, quien determina la pertinencia y solvencia de la publicación. Una vez cumplido este proceso el artículo se envía a dos evaluadores externos con el sistema del doble ciego.

Se envía el artículo sin nombre de los autores a los evaluadores y una vez obtenido el resultado se remite a los autores sin el nombre de los evaluadores. En caso de que el trabajo no sea aceptado por uno de los evaluadores se envía a un tercero con la finalidad de su aprobación o rechazo definitivo.

Los evaluadores cuentan con una grilla diseñada por el Comité de Publicaciones, disponible en el sitio OJS del boletín.

La revista se reserva el derecho de incluir los artículos aceptados para publicación en el número que considere más conveniente. Los autores son responsables por el contenido y los puntos de vista expresados, los cuales no necesariamente coinciden con los de la revista.

Política de detección de plagio: Se utiliza el software Plagscan (<https://www.plagscan.com/es/>). Esta etapa de control está a cargo del Comité de redacción y el Editor de la revista.

Aspectos éticos y conflictos de interés: Damos por supuesto que quienes hacemos y publicamos en Boletín de Estudios Geográficos conocemos y adherimos tanto al documento CONICET: “Lineamientos para el comportamiento ético en las Ciencias Sociales y Humanidades” (Resolución N° 2857, 11 de diciembre de 2006) como a las [Prácticas Básicas del Committee on Publication Ethics](#) (2017). Son aplicables a todos los involucrados en la publicación de literatura académica: editores y sus revistas, editoriales e instituciones. Las Prácticas Básicas deben considerarse junto con códigos de conducta nacionales e internacionales específicos para la investigación y no tienen la intención de reemplazarlos. Para más detalles, por favor visite: <https://publicationethics.org/core-practices>.

Política de preservación: La información presente en el "Sistema de Publicaciones Periódicas" (SPP), es preservada en distintos soportes digitales diariamente y semanalmente. Los soportes utilizados para la "copia de resguardo" son discos rígidos y cintas magnéticas.

Copia de resguardo en discos rígidos: se utilizan dos discos rígidos. Los discos rígidos están configurados con un esquema de RAID 1. Además, se realiza otra copia en un servidor de copia de resguardo remoto que se encuentra en una ubicación física distinta a donde se encuentra el servidor principal del SPP. Esta copia se realiza cada 12 horas, sin compresión y/o encriptación.

Para las copias de resguardo en cinta magnéticas existen dos esquemas: copia de resguardo diaria y semanal.

Copia de resguardo diaria en cinta magnética: cada 24 horas se realiza una copia de resguardo total del SPP. Para este proceso se cuenta con un total de 18 cintas magnéticas diferentes en un esquema rotativo. Se utiliza una cinta magnética por día, y se va sobrescribiendo la cinta magnética que posee la copia de resguardo más antigua. Da un tiempo total de resguardo de hasta 25 días hacia atrás.

Copia de resguardo semanal en cinta magnética: cada semana (todos los sábados) se realiza además otra copia de resguardo completa en cinta magnética. Para esta copia de resguardo se cuenta con 10 cintas magnéticas en un esquema rotativo. Cada nueva copia de resguardo se realiza sobre la cinta magnética que contiene la copia más antigua, lo que da un tiempo total de resguardo de hasta 64 días hacia atrás.

Los archivos en cinta magnética son almacenados en formato "zi", comprimidos por el sistema de administración de copia de resguardo. Ante la falla eventual del equipamiento de lectura/escritura de cintas magnéticas se poseen dos equipos lector-grabadores que pueden ser intercambiados. Las cintas magnéticas de las copias de resguardo diarios y semanal son guardados dentro de un contenedor (caja fuerte) ignífugo.

Copia de resguardo de base de datos: se aplica una copia de resguardo diario (dump) de la base de datos del sistema y copia de resguardo del motor de base de datos completo con capacidad de recupero ante fallas hasta (5) cinco minutos previos a la caída. Complementariamente, el servidor de base de datos está replicado en dos nodos, y ambos tienen RAID 1.

INSTITUTO DE GEOGRAFÍA

Directora: [Silvia Beatriz Robledo](#) – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina  orcid.org/0000-0001-8848-1459

Subdirector: [Diego Bombal](#) – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina  orcid.org/0000-0001-5200-8117

Secretario: [Facundo Rojas](#) – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina  orcid.org/0000-0003-3704-0199

Comisión Asesora:

[Pablo Rizzo](#) – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina

[Claudio Urra Colleti](#) – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina

[Clarisa Suden](#) – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina

[Renzo Salatino](#) – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina  orcid.org/0000-0002-1016-7934

Secretaría Administrativa:

[Ester Argüello](#) – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina

AUTORIDADES

Decano de la Facultad de Filosofía y Letras: Dr. [Gustavo Zonana](#)  [0000-0002-0844-519X](https://orcid.org/0000-0002-0844-519X)

Directora del Boletín de Estudios Geográficos: Prof. Esp. [Silvia Beatriz Robledo](#)  [0000-0001-8848-1459](https://orcid.org/0000-0001-8848-1459)

COMITÉ DE PUBLICACIONES

Diego Bombal – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina  orcid.org/0000-0001-5200-8117

Facundo Rojas – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina  orcid.org/0000-0003-3704-0199

Facundo Martín – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina  orcid.org/0000-0003-0709-249X

Fernando Ruiz Peyré – Universidad de Innsbruck – Austria  orcid.org/0000-0003-3646-3974

Gabriela Maldonado – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Carla Marchant – Universidad Austral – Chile  orcid.org/0000-0002-4040-8372

Correctora de Estilo: Ester Argüello – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina

Diseño y maquetación: **Clara Luz Muñiz**  0000-0001-7184-0507  arca.clara@ffyl.uncu.edu.ar

Gestora de OJS: Ángeles Sánchez Erasún  0000-0002-1350-9231  arca.angeles@ffyl.uncu.edu.ar

COMITÉ ACADÉMICO

Mag. **Raquel Alvarado** - Universidad de la República - Uruguay.

Dr. **Guillermo Velázquez**  0000-0003-0892-6572 - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional del Centro - Argentina.

Dra. **Cristina Valenzuela** - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional del Nordeste - Argentina.

Dra. **Alicia Laurín** - Universidad Nacional del COMAHUE - Argentina.

Dra. **Claudia Pedone**  0000-0001-7990-0981 - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina.

Dr. **Horacio Bozzano** - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional de La Plata - Argentina.

Dr. **Roberto Bustos Cara**  0000-0001-9205-8792 - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional del Sur - Argentina.

Dra. **Alicia Iglesias** - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional de Luján - Argentina.

Lic. **Alicia Cáceres** - Universidad Nacional Patagonia Austral - Argentina.

Dra. **Claudia Campos**  0000-0002-4978-5449 - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina.

Dra. **Mirosława Czerny**  0000-0002-8216-9912 - Universidad de Varsovia - Polonia.

Dr. **Gustavo Buzai**  0000-0003-4195-5324 - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional de Luján - Argentina.

Dr. **Fabián Araya Palacios**  0000-0002-6083-1661 - Universidad de La Serena - Chile.

Dra. **Hortensia Castro** - Universidad de Buenos Aires - Argentina.

Mag. **Guillermo Cicalese** - Universidad Nacional de Mar del Plata - Argentina.

Dr. **Santiago Linares**  0000-0003-4989-1230 - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional del Centro - Argentina.

Lic. **Santiago Llorens** - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional de Córdoba - Argentina.

Dr. **Pablo Paolasso** - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional de Tucumán - Argentina.

Dr. **Francisco do O' de Lima Júnior** - Universidade Regional do Cariri - Brasil.

Dr. **Sebastián Crespo**  0000-0003-3142-751X - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso - Chile.

Dr. **Bernardo Mançano Fernandes**  0000-0001-6521-8949 - Universidade Estadual Paulista - Brasil.

Dr. **Eudes Leopoldo**  0000-0003-0602-7557 - Universidade Federal do Sul e Sudeste do Pará - Brasil.

Dr. **Robin Larsimont**  0000-0001-8095-1399 - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina.

Dr. **Jodival Maurício Da Costa**  0000-0003-4365-367X - Universidade Federal do Amapá - Brasil.

Dr. **Ricardo Bohl Pazos** – Pontificia Universidad Católica de Perú – Perú

ÍNDICE

DOSSIER

A 75 años de la creación del Instituto de Geografía. Piezas para (re) armar la tradición geográfica en la UNCUYO · *75 anniversary of the Institute of Geography. Pieces to (re) assemble the geographical tradition at UNCUYO*

Coordinador: Diego Bombal 11

Presentación del dossier: La tradición geográfica en la UNCUYO · *Presentation of the dossier: The geographical tradition in UNCUYO*

Diego Bombal 13

La carrera de Geografía de la UNCUYO durante el tercer gobierno peronista (1973-1976). Mudanzas y derivas en el campo científico · *The UNCUYO Geography course during the third Peronist government (1973-1976). Changes and drifts in the scientific field*

Gonzalo Lus Bietti 19

Contribución al conocimiento de los estudios geográficos en la Universidad Nacional de Cuyo. La obra del Profesor Miguel Marzo · *Contribution to the knowledge of geographic studies at the National University of Cuyo. The legacy of Professor Miguel Marzo*

Rodolfo Richard Jorba 47

La geografía en la mirada de Ricardo G. Capitanelli (1922–2007) · *The geography through the eyes of Ricardo G. Capitanelli (1922–2007)*

Diego Oscar Espinosa

81

Las huellas de quienes transitaron por el Instituto de Geografía · *The traces of those who passed traveled by the Institute of Geography*

Josefina Ostuni

97

La investigación en Geografía a través de los proyectos aprobados y financiados por la UNCUYO, 1997-2022 · *Research in Geography through the projects approved and financed by the UNCUYO, 1997-2022*

Silvia Robledo

117

La Geografía en la Universidad Nacional de Cuyo: un diálogo con relatos claves de su pasado, 1964, 1977 y 1997 · *Geography at the National University of Cuyo: a dialogue with key narratives from its past, 1964, 1977 and 1997*

Diego Bombal

135

Memoria fotográfica de directores y directoras de Instituto de Geografía y Departamento de Geografía: 1947-2022 · *Photographic memory of directors of the Institute of Geography and Department of Geography: 1947-2022*

Diego Bombal

159

INVESTIGACIONES

Historia ambiental de la reserva natural Bahía San Blas: entre el saqueo y la conservación · *Environmental history of the Bahía San Blas nature reserve: between plundering and conservation*

María Ángeles Speake

211

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Corti, Marcelo. *Diez principios para ciudades que funcionen* · Corti, Marcelo. Ten principles for functioning cities

Andrea Eliana Sarracina

239

DOSSIER

A 75 años de la creación del Instituto de Geografía. Piezas para (re) armar la tradición geográfica en la UNCUYO

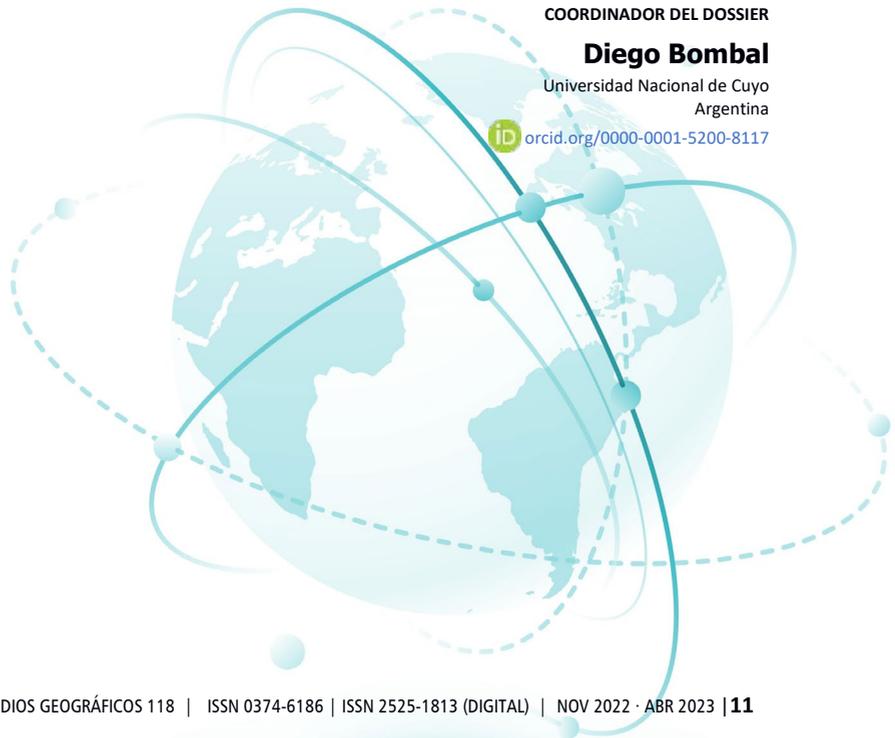
75 aniversario of the Institute of Geography. Pieces to (re) assemble the geographical tradition at UNCUYO

COORDINADOR DEL DOSSIER

Diego Bombal

Universidad Nacional de Cuyo
Argentina

 orcid.org/0000-0001-5200-8117



Presentación del Dossier

La tradición geográfica en la UNCUYO

Presentation of the dossier: The geographical tradition in UNCUYO

Diego Bombal

Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo
Argentina

 bombaldiegoq@fyl.uncu.edu.ar
 orcid.org/0000-0001-5200-8117

El Instituto de Geografía (IG) "Martín Pérez" acaba de cumplir 75 años de existencia. Tal como marca la tradición, se trata de un momento propicio para reflexionar acerca de su trayectoria institucional y de la labor de investigación realizada. Continuando con esa saludable costumbre, el presente número del Boletín de Estudios Geográficos (BEG) estará dedicado una vez más a recordar y renovar la memoria histórica del quehacer geográfico desarrollado por quienes asumieron un compromiso de vida en esta empresa. Y, por qué no también, a quienes nos ha tocado la responsabilidad de continuarla hasta el presente y prolongarla hacia el futuro.

Con este cometido, una sección especial de la presente publicación del BEG reúne un conjunto de contribuciones que, desde muy diferentes ángulos y perspectivas, contribuyen a iluminar algunos trazos de aquella tradición geográfica. Lo novedoso, en esta oportunidad, es que la palabra acerca del relato de nuestro pasado no será narrada en singular sino en plural, es decir repartida entre múltiples voces. ¿Qué significa exactamente esto? Para explicarlo mejor, vale acudir a la tipología sobre los relatos del pasado de la

Geografía Argentina propuesta por Guillermo Cicalese (2012). Sobre la base de una serie de elementos comunes a toda clase de relato del pasado el autor identifica cuatro tipos:¹

- 1) Relatos y narraciones de las instituciones clásicas de la tradición geográfica en la Argentina.
- 2) Relatos disciplinarios de visión "internalista" con fines reflexivos, de diagnóstico, balances de gestión, propuestas de programas de desarrollo académico e institucional.
- 3) Relatos disciplinares "internalistas" de visión kuhniana, con interpretación indirecta de la Historia de la Geografía en la Argentina.
- 4) Relatos basados en Historia Social de la ciencia geográfica, de enfoque "externalista", que desplaza su atención a la incidencia de factores contextuales de orden político, social y económico.

Sobre esta base, los trabajos que integran el presente dossier representan bastante bien los cuatro tipos, aun cuando algunos puedan resultar más difíciles de encuadrar que otros.

Este giro (en particular respecto de la "Edición Extraordinaria de Conmemoración del Medio siglo de la Geografía...", publicada en el BEG N° 93, 1997) no es caprichoso, sino que responde a dos condicionamientos que elegimos aceptar. En primer lugar, obedece a una forma distinta de dialogar con el pasado disciplinar que reclaman las nuevas generaciones de geógrafos y geógrafas, y que tiene como telón de fondo el interés creciente que suscita el estudio de la Historia de la Geografía en la República Argentina; un campo de indagaciones que si bien no es nuevo, en la actualidad se encuentra en

¹ a: Autor o sujeto que toma la palabra; b: Lugar de enunciación y motivaciones del trabajo; c: Género discursivo o literario al que pertenece, incluyendo el enfoque historiográfico; d: Situación comunicativa (posición, canal, contexto y destinatarios del mensaje emitido).

pleno desarrollo bajo renovadas perspectivas.² Como toda elección la organización del presente número aniversario también supuso dejar de lado algunos tópicos comunes que ya no se justifican; como la publicación de extensos inventarios bibliográficos de proyectos y de trabajos de investigación realizados por integrantes del IG, análisis bibliométricos de los artículos publicados en el BEG, o actividades realizadas por el IG que ahora pueden consultarse en los informes de gestión que obran en sitios institucionales.

Otro condicionante del formato adoptado responde a pautas derivadas de las indizaciones logradas por el BEG en los últimos años. Como es sabido para mantenerlas vigentes hay que dar cumplimiento a una serie de requisitos en cuanto al porcentaje de trabajos externos y la proporción entre trabajos evaluados y no evaluados. Todo lo cual va dejando escaso margen para los diseños más clásicos que solían adoptarse para conmemorar aniversarios que daban cabida a relatos que normalmente no se ajustaban a las normas de evaluación vigentes.

Organización del dossier sobre la tradición geográfica en la UNCUYO

Los artículos incluidos en el presente volumen están agrupados en dos secciones. La primera incluye trabajos nuevos e inéditos, elaborados en virtud de la presente convocatoria. La segunda, denominada “aniversario”,

² Continuando con los eventos realizados en los años 2019 y 2020 en la UNC (Córdoba) y UBA (CABA), en 2021 se celebraron en Mendoza las "III Jornadas de Historia de la Geografía y Geografía Histórica" organizadas por el Instituto de Geografía de la FFyL-UNCUYO y en este año en la UNMP (Mar del Plata), dan testimonio del creciente interés por este campo por investigadores de varias universidades del país y de América Latina. Asimismo la reciente conformación de la Red de Investigaciones Históricas en Geografía (RIHG) que incluye a colegas de Brasil, Uruguay y México entre otros, apunta a construir un espacio de diálogo, discusión e intercambios. Por último, y mucho más cerca nuestro, la reciente aprobación a nivel de la Facultad de Filosofía y Letras del Proyecto de Investigación "Aportes para la Historia Social de la Geografía Cuyana", da cuenta de la recepción a nivel local de aquellas inquietudes.

incluye una memoria foto-biográfica de los directores y directoras del Instituto y del Departamento de Geografía entre 1947 y 2022.

Introducción a las "piezas" seleccionadas

La sección primera reúne una serie de nuevos aportes para la historia de la Geografía. Incluye un total de seis contribuciones; cuatro de autores locales vinculados al Instituto de Geografía de la UNCUYO y dos a colegas pertenecientes a otras universidades del país.

La primera contribución corresponde a Gonzalo Lus Bietti y se encuadra claramente en el tipo de relatos del pasado que Cicalese define como estudios de Historia Social de la Geografía. El título resulta por demás elocuente: "La carrera de Geografía de la UNCUYO durante el tercer gobierno peronista (1973-1976). Mudanzas y derivas en el campo científico". Un trabajo bien documentado por fuentes inéditas que por primera vez ilumina un tramo breve, intenso, conflictivo y muy poco conocido por la comunidad geográfica local. Bajo un contexto político e ideológico que impregnó los claustros universitarios, se enfrentaron dos proyectos académicos geográficos disímiles. Su desenlace final a partir del quiebre institucional de 1976 derivó en el alejamiento obligado de varios profesores e investigadores que reconfiguraron las relaciones dentro del campo y favorecieron unos desarrollos en detrimento de otros.

Rodolfo Richard Jorba propone rescatar del olvido la figura y los aportes al conocimiento geográfico realizados por Miguel Marzo. Su figura (que excede el campo estricto de lo académico) apenas si aparece mencionada en los relatos del pasado, siendo que fue profesor e investigador del Departamento e Instituto de Geografía en dos períodos: 1950-1955 y 1972-1976. Incorpora aspectos generales del contexto externo para luego centrarse en las filiaciones de su pensamiento geográfico. El trabajo pone en valor la originalidad y la riqueza de sus proposiciones (nunca divorciadas de la política), citadas "in extenso". Una de las que suscita mayor interés - aunque no la única- es la idea del "condicionalismo geográfico" (frente a la clásica oposición entre determinismo y posibilismo).

La contribución de Diego Espinosa también está centrada en la obra de un geógrafo que, en este caso, representa una de las figuras más emblemáticas de la Geografía en la UNCUYO: Ricardo Capitanelli. ¿Cómo entiende a la Geografía? El trabajo propone responder a esa pregunta mediante un recorrido pormenorizado por la producción científica extractando las proposiciones y aportes principales en relación a una serie de tópicos: la unicidad de la Geografía y la Geografía como sistema, el trabajo de campo y la observación directa, la geografía aplicada, entre otros. En relación a esto último destaca su contribución al desarrollo de cartografía del medio ambiente como herramienta orientada a la acción.

La contribución de Josefina Ostuni centra la atención en la labor investigativa desarrollada en el Instituto de Geografía desde su creación hasta los primeros años del nuevo siglo. Sobre la base de trabajos anteriores y su propia trayectoria como destacada investigadora y docente, identifica tres grandes momentos en base a distintas respuestas dadas a preguntas contantes en torno a: qué se investiga, cómo se investiga y para qué se investiga. Propone nombres sugerentes para identificar una evolución en tres etapas: la primera "de la indefinición a la consolidación"; la segunda, "en busca de la rigurosidad científica" y la tercera, "la proyección, apertura a nuevos enfoques".

El trabajo de Silvia Robledo traza un panorama cuanti y cualitativo, sobre las líneas y temas de investigación en Geografía desarrolladas durante el último cuarto de siglo (1997-2022) por los miembros del IG y DG. En este sentido, retoma trabajos previos empleando categorías de clasificación similares. Pero en este caso la originalidad del estudio radica en que (a diferencia de los anteriores que tomaban como fuente los artículos publicados en el BEG), ahora se basa en los proyectos de investigación financiados por la UNCUYO mediante el programa de incentivos. Los resultados del análisis muestran continuidades, discontinuidades y vacancias en los temas y problemas de investigación abordados durante los últimos 25 años.

Diego Bombal propone “dialogar” con textos claves del pasado institucional, narrativas de referentes locales que, en distintas ocasiones entre 1964 y 1997, escribieron sobre la historia institucional y caracterizaron desde su mirada el quehacer geográfico en el marco de la Universidad Nacional de Cuyo. Bombal nos invita a releer dichos textos e interpretarlos desde nuevas perspectivas.

Por último y a modo de cierre del dossier, Diego Bombal presenta una memoria foto biográfica de los directores y directoras a cargo del Instituto y Departamento de Geografía, abarcando un período de 75 años que arranca con la creación en el año 1947 y se prolonga hasta la actualidad. El trabajo está organizado en dos partes claramente diferenciadas. Bajo un formato de ensayo en la primera parte se abordan cuestiones terminológicas y se discuten algunos aspectos historiográficos relativos al caso de la Geografía en la UNCUYO. La segunda parte está dedicada a presentar la memoria de directores y directoras que incluye una galería de retratos fotográficos acompañados de referencias biográficas mínimas.

EL AUTOR

Diego Bombal es Profesor y Licenciado en Geografía. Posee estudios de posgrado en Ordenamiento del Territorio y es Doctor en Geografía por la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. Profesor Asociado efectivo de la Carrera de Geografía Política, Tesis de Licenciatura en Geografía (UNCUYO). Profesor de la Carrera del doctorado en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sustentable (UNCUYO). Co-director del Instituto de Geografía “Martin Pérez”, de la Facultad de Filosofía y Letras y docente-Investigador categorizado de la UNCUYO. Líneas de investigación y trabajo profesional: Geografía Política de los recursos naturales; Organización territorial del régimen municipal e Historia del pensamiento geográfico en Mendoza

La carrera de Geografía de la UNCUYO durante el tercer gobierno peronista (1973-1976). Mudanzas y derivas en el campo científico

The UNCUYO Geography course during the third Peronist government (1973-1976). Changes and drifts in the scientific field

 <https://doi.org/10.48162/rev.40.018>

Gonzalo Lus Bietti

Consejo Nacional de Investigaciones Científica y Técnicas
Instituto de Geografía “Romualdo Ardissoné”, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires
Argentina

 g.lus@hotmail.com

RESUMEN

Con la intención de contribuir con la historia social de la Geografía cuyana, este escrito busca explorar las derivas de la carrera de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo, provincia de Mendoza, durante el tercer gobierno peronista (1973-1976), haciendo hincapié en conocer sus particularidades institucionales y epistemológicas a lo largo de un primer momento de reforma universitaria y uno posterior de contrarreforma. Así, desde la metodología de análisis de contenido se pretende indagar en los principales cambios producidos tanto en términos de organización, directivos y docentes como de temáticas y contenidos. Tras hacer un análisis de las modificaciones curriculares de los años 1974 y 1975, se procura reflexionar sobre la impronta que estas mudanzas dejaron en la Geografía cuyana de los años siguientes.

Palabras Clave: Geografía; Plan de Estudios; Universidad Nacional de Cuyo; Campo Científico; Tercer Gobierno Peronista; Reforma Universitaria.

ABSTRACT

With the intention of contributing with the social history of the Cuyana Geography, this paper seeks to explore the drifts of the Geography career of the National University of Cuyo, province of Mendoza, during the third Peronist government (1973-1976), emphasizing knowing its institutional and epistemological particularities throughout a first moment of university reform and a subsequent counter-reform.

Thus, from the content analysis methodology it is intended to investigate the main changes produced both in terms of organization, managers and teachers as well as themes and contents. After making an analysis of the curricular changes of the years 1974 and 1975, we try to reflect on the imprint that these removals left in the Cuyana geography of the following years.

Key words: Geography; Curriculum; National University of Cuyo; Scientific Field; Third Peronist Government; University Reform.

INTRODUCCIÓN

A partir del 25 de mayo de 1973, con la asunción de Héctor Cámpora como presidente de la nación y la vuelta del peronismo tras dieciocho años de proscripción electoral, tuvo lugar una etapa de reforma universitaria cuya consigna era colocar a las universidades nacionales al servicio del pueblo y de la liberación nacional.¹ Inmediatamente, el poder ejecutivo dispuso su intervención, dando inicio a un proceso de transformación de los objetivos, contenidos y métodos de enseñanza. Esta primera etapa se complementó por otra de normalización, implementada con una nueva legislación universitaria, la ley 20.654, impulsada por el ministro de Cultura y Educación Jorge Taiana y sancionada en marzo de 1974. Sin embargo, los entusiasmos que acompañaron este proceso fueron mutando al compás de la descomposición del tercer gobierno peronista. En particular, tras la muerte de Juan Domingo Perón en julio de 1974 (electo presidente tras la dimisión acordada de Cámpora) y la asunción de la vice Estela Martínez de Perón, se puso en marcha un desmantelamiento de los principales avances logrados en

¹ La idea de liberación no sólo venía a impugnar el capitalismo dependiente, que generaba condiciones estructurales de subdesarrollo, sino que también confrontaba a la censura generalizada de los modos de hacer y ser impulsados por la moral conservadora del gobierno militar del período 1966-1973 (Casullo, 2009; Terán, 1991). Por lo tanto, la liberación significaba una ruptura con el sojuzgamiento y las ataduras de la coacción interna y externa. Para dar con ello, se planteaba llevar adelante un proceso de reconstrucción nacional que implicaba "...crear una nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana." (Poder Ejecutivo Nacional, 1973:3).

los meses anteriores, una contrarreforma, en el marco de un estado de violencia que conectó con una nueva dictadura cívico-militar a partir de 1976.

Considerando este contexto, interesa detenerse en las singularidades que tuvo la carrera de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO), provincia de Mendoza, durante los años del tercer gobierno peronista. ¿Qué características adquirió la UNCUYO durante la reforma y la contrarreforma universitaria?, ¿cuáles son las modificaciones institucionales y epistemológicas que se produjeron en la carrera de Geografía?, ¿quiénes fueron los/las que lo llevaron a cabo? y ¿cuáles fueron las implicancias de tales cambios en el campo científico² de la Geografía cuyana? son algunas de las preguntas que orientan este artículo.

Para llevar adelante este trabajo cabe posicionarse desde la historia social de la Ciencia y de la Geografía. Se trata entonces de contextualizar histórica, social, política y culturalmente los episodios, autores e ideas geográficas (Escolar, 1991; Livingstone, 1992). Desde esta perspectiva no abundan análisis de la carrera de Geografía de la UNCUYO. Los estudios de Bomfim (2020) y Cicalese (2014) son dos antecedentes importantes que, además, por el marco temporal que abordan (1956-1972; 1967-1973), permiten conectar y tender un puente con la presente indagación (1973-1976). Por otro lado, aquellos trabajos que se posicionan desde la historia interna no han abordado las particularidades de la disciplina durante el tercer gobierno peronista, incluyendo dicha etapa en un recorte temporal más amplio (Ostuni, Furlani de Civit, Gutiérrez de Manchón, 1977; Furlani de Civit,

² La noción de campo científico utilizada sigue las contribuciones de Pierre Bourdieu (2012 [1976]). De aquí que se comprenda el campo científico como un sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas que son el resultado de una lucha competitiva por el monopolio de la autoridad científica. Es en función del tipo de capital adquirido y, en consecuencia, de la posición ocupada que los agentes se distribuyen en el espacio social y realizan estrategias de conservación, para sostener esas posiciones, o bien estrategias de subversión, para trastocarlas.

Gutiérrez de Manchón y Molina de Buono, 1994).³ Por lo tanto, se reconoce una vacancia en el tema de investigación que hace de este escrito una primera aproximación.

Como estrategia teórico-metodológica se ha utilizado la técnica de análisis de contenido (Andréu Abela, 2001; Bernete García, 2014), a partir de la cual se han podido examinar e interpretar materiales como ordenanzas, resoluciones, circulares, notas, cartas, programas de materias y planes de estudios obtenidos en el archivo del Departamento e Instituto de Geografía.

Tras esta breve introducción, el artículo se organiza en otros cuatro apartados. El primero caracteriza a la Universidad Nacional de Cuyo y la Facultad de Filosofía y Letras durante el tercer gobierno peronista. El segundo analiza los cambios producidos en la carrera de Geografía durante la reforma universitaria, colocando el eje en el plan de estudios del año 1974 para, luego, en el tercero, hacer lo propio con las modificaciones que trajo consigo la contrarreforma y la modificación curricular del año 1975. A modo de cierre, se plantean algunas breves reflexiones sobre las implicancias de las mudanzas producidas en la impronta de la Geografía cuyana de los años siguientes.

La Universidad Nacional de Cuyo en el tercer gobierno peronista. De la reforma a la contrarreforma universitaria

Con la llegada del tercer gobierno peronista en mayo de 1973, en la Universidad Nacional de Cuyo asumió como rector interventor el ingeniero agrónomo Roberto Vicente Carretero, quien ya había ocupado dicho cargo durante algunos meses de 1955 hasta su desafectación luego del golpe

³ De acuerdo a Cicalese (2014), en el campo de la historia de la Geografía cuyana predominan los estudios internalistas ya sea con fines reflexivos, de diagnóstico, balances de gestión o bien de visión kuhniana que realizan una interpretación indirecta de la historia de la Geografía en Argentina. En esta línea también se identifican otros trabajos como los de Barrera, 1965; Zamorano, 1987; Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón, 1986, 1993; Furlani de Civit, 1997; García de Martín y Schmidt, 1997 y Zamorano, 2001.

militar encabezado por Aramburu. En la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) fue designado como decano el profesor de Lengua Castellana Onofre Segovia, que se desempeñaba como docente adjunto en la cátedra de Gramática Superior de la carrera de Letras, contaba con amplia trayectoria en el campo de la educación y, además, había participado en el bloque peronista del senado mendocino hasta el golpe militar de 1966 (Lazzaro Jam, 2010; Aveiro, 2014). Tanto el rector como el decano fueron confirmados como autoridades normalizadoras tiempo más tarde asumiendo el compromiso conjunto de "...buscar los medios que transformen a la Facultad en un factor activo y decisivo en la lucha por la liberación del país y por la transformación de la estructura globalizadora de dependencia..." (Bazán et al., 1973:2).

En este contexto, en la FFYL se llevó adelante una instancia de diagnóstico que dio pie a un proceso de reestructuración. Por un lado, en la búsqueda de dar respuestas a los problemas de la realidad nacional y la integración latinoamericana se modificaron los planes de estudio, métodos de enseñanza y sistemas de evaluación en todas las carreras. Por otro, se impulsó una novedosa reorganización de los departamentos, incorporando a los institutos de investigación, en unidades pedagógicas que, como alternativa a la cátedra, proponían articular tareas de docencia, investigación y prestación de servicios (Ordenanza 2, FFYL-UNCUYO, 15 de febrero de 1974). Estas, entonces, se ocupaban de promover la formación científica, organizar proyectos, cursos y seminarios. Su composición estaba dada por todos/as los/las profesores/as e investigadores/as, cualquiera fuera su categoría, condición y dedicación que cultivaban disciplinas afines desde el punto de vista epistemológico o funcional, a los que se añadían la representación estudiantil y las adscripciones de graduados/as. A pesar de la nueva estructura, las autoridades universitarias hicieron explícito el interés por evitar la cesantía y expulsión de docentes, invitándolos/as a colaborar en este nuevo proyecto universitario (Circular 38, 39, FFYL-UNCUYO, 19 y 20 de noviembre de 1973).

Ahora bien, tras la muerte de Juan Domingo Perón en julio de 1974 y la asunción de la vicepresidenta Estela Martínez de Perón, el proceso reformista comenzó una acelerada contramarcha en el marco de una creciente violencia paraestatal (Friedemann, 2021). En agosto de 1974 el ministro Taiana presentó su renuncia y como reemplazo asumió Oscar Ivanissevich. La “misión Ivanissevich”, como la llamaron sus propios protagonistas, no solo implicó la llegada al poder de los grupos más afines a la derecha peronista y católica, sino que supuso la instauración de un nuevo orden traducido en la consigna de erradicar la ideología marxista y el contenido calificado de subversivo de los ámbitos universitarios (Izaguirre, 2011). Así, Ivanissevich y su gestión se proclamaron en contra de los principales ejes que había establecido la ley de reforma universitaria, interrumpiendo la etapa de normalización para ceder el paso a una nueva intervención.

A partir de entonces, en la UNCUYO se instaló un clima violento y hostil que indujo a las renuncias de Carretero y Segovia (Lazzaro Jam, 2010; Salim, 2015). El cargo de rector fue ocupado por Otto Burgos y el de decano por Julio Torres. En febrero de 1975 la gestión Burgos-Torres derogó la estructura de unidades pedagógicas y todas las modificaciones de planes de estudios aprobadas en 1974. Al poco tiempo de asumir, Torres falleció y su lugar fue ocupado por José Armando Seco Villalba. A la suspensión de las modificaciones curriculares le siguió el cese de docentes, no docentes y la aplicación de sanciones a estudiantes, que se acompañaba de una persecución al interior de los claustros avalada por el rector (Vélez, 1999). También, el ingreso irrestricto desde 1973 volvió a ser restringido con la implementación de cupos y del “Tríptico Nacional”. Este último implicaba la aprobación de las materias Historia Argentina, Geografía Argentina e Idioma nacional, antes de iniciar una carrera.

En agosto de 1975 asumió Rosa Mercedes Zuluaga como decana y se encargó de aprobar los nuevos planes de estudios de la FFYL (Ordenanza 36, FFYL-UNCUYO, 12 de febrero de 1975). Con el golpe de Estado, el rector Burgos fue sustituido por el comodoro Héctor Ruiz. Meses más tarde, la autoridad

militar fue reemplazada por Pedro Santos Martínez (quien había sido decano de FFYL entre 1961 y 1965), y Zuluaga por Bruno Campoy, anterior secretario académico de Otto Burgos. De acuerdo con Aveiro (2014), la gestión de Santos Martínez-Campoy sepultaría la iniciativa académica de los años 1973-1974.

En la lectura que hace Friedemann (2021) sobre la UBA, y que puede ser extensivo al caso de la UNCUYO, cabe comprender a este período de 1974-1975 como una contrarreforma en tanto se impulsaron políticas específicas para anular la reforma de 1973-1974: “En este sentido, resultó una *transición a la dictadura*, allanando el camino a la sistematización de la represión ilegal y la implementación de políticas públicas que la dictadura cívico-militar (1976-1983) iba a profundizar” (Friedemann, 2021:319. Destacado original).

¿Una Geografía para liberación? Apuntes del plan de estudio 1974

Bajo las gestiones de Carretero en el rectorado y Segovia en el decanato, la carrera de Geografía se adecuó a las nuevas consignas y objetivos que se proponía la Universidad Nacional de Cuyo y la Facultad de Filosofía y Letras desde mayo de 1973. Como primera medida, Rosier Omar Barrera, hasta entonces director del Departamento de Geografía y responsable de la Sección Cartografía del Instituto de Geografía, presentaba su renuncia con la intención de facilitar la tarea de organización de la Facultad, manifestando apoyo absoluto a la gestión del delegado interventor, siempre y cuando “...ésta no se aparte de los principios fundamentales de Liberación Nacional que conducen a encauzar la universidad argentina hacia su verdadero objetivo social, económico y político”. (Circular 9, FFYL-UNCUYO, 24 de julio de 1973). Idéntica decisión fue tomada por Ricardo Capitanelli, director del Instituto de Geografía desde 1971 y responsable de la Sección Estudios de Zonas Áridas, junto a Mariano Zamorano, jefe de la Sección Geografía Regional, y Matilde Velazco, jefa de la Sección Geografía Argentina (Circular 11, FFYL-UNCUYO, 30 de julio de 1973).

Rosier Barrera va a tener una destacada participación en el nuevo esquema que buscaba dibujar la UNCUYO. De hecho, en la etapa de diagnóstico, estuvo

presente como secretario en la comisión organizada para identificar los problemas correspondientes al área de Geografía, fue integrante de la comisión de consulta sobre la nueva ley universitaria, presidió la comisión de FFYL para la llamada liberación nacional, fue coordinador de la comisión que redactaría el informe de diagnóstico como así también integrante de aquella que se ocuparía de realizar el anteproyecto de reforma (Circular 3, 4, 9, 21, 25, 40, FFYL-UNCUYO, 3, 6 y 24 de julio, 14 de septiembre, 2 de octubre y 23 de noviembre de 1973). Como corolario, en julio de 1973 fue nombrado director interventor y en febrero de 1974 director normalizador del Departamento de Geografía, acompañado por Blanca Rosa Bianchi en la secretaría docente. Su tarea, entonces, sería la de conducir un nuevo proyecto académico que contaría con cuatro unidades pedagógicas: la de Geografía Humana, a cargo de Mariano Zamorano; la de Geografía Física, a cargo de Gerónimo Sosa; la de Geografía Argentina, a cargo de Miguel Marzo; y la de Geografía Regional, a cargo del geógrafo francés Jean Joseph Michel Preuilh (Ordenanza 2, FFYL-UNCUYO, 15 de febrero de 1974; Circular 48, 21 de febrero de 1974). Las unidades pedagógicas estaban integradas también por otros profesores/as, algunos/as de los cuales ya ejercían labores docentes, como Josefina Ostuni, Josefina Gutiérrez de Manchón, María Furlani de Civit y otros/as que comenzaban a insertarse como Irma Pavan de Martín, Eduardo Pérez Romagnoli o Rodolfo Richard Jorba (cuadro 1).

La nueva organización de la carrera pareciera no poner en discusión la estabilidad del plantel docente, aunque se perciben algunos cambios en los cargos de mayor jerarquía. Barrera se convierte en la principal figura destacada siendo acompañado por Mariano Zamorano, de reconocida trayectoria y capital científico, por Michel Preuilh, nuevo expositor de los intercambios que se sostenían con las universidades francesas, y Miguel Marzo, destituido en 1955 tras la desperonización de las universidades y reincorporado por la resolución 252 del año 1973. Como contracara, sobresale la ausencia de Ricardo Capitanelli y Matilde Velasco en las coordinaciones, quienes, como se mencionó más arriba, venían desempeñando cargos relevantes hasta la implementación de la nueva

estructura organizativa. En este sentido, el relego de tales docentes invita a pensar que las unidades pedagógicas supusieron un reordenamiento de las relaciones de poder al interior del campo científico de la Geografía. Más aún, cabe señalar que hasta 1973 el Instituto de Geografía, cuyo director era Capitanelli, había sido el órgano rector de las distintas actividades disciplinares a pesar de que existía un Departamento abocado a la organización del cuerpo y las funciones docentes (Zamorano, 1987). Con la implementación de las unidades pedagógicas, el Instituto quedaría subsumido en el Departamento, siendo este, ahora, el ámbito de centralización de decisiones. Tal cuestión, entonces, abona a la idea de que se produjo una mudanza en las posiciones adquiridas al interior del campo.

Unidad Pedagógica de Geografía Humana	Unidad Pedagógica de Geografía Física	Unidad Pedagógica de Geografía Argentina	Unidad Pedagógica de Geografía Regional
Mariano Zamorano (C)	Gerónimo Sosa (C)	Miguel Marzo (C)	Michel Preuilh (C)
Miguel Marzo	Ricardo Capitanelli	Matilde Velasco	Mariano Zamorano
Oswaldo Inchauspe	Alberto Regairaz	Gerónimo Sosa	Oswaldo Inchauspe
Matilde Velasco	Michel Preuilh	Alberto Regairaz	Josefina Ostuni
Renée Lasalle	Rosier Barrera	Ricardo Capitanelli	María Furlani de Civit
Josefina Ostuni	Juan Soria	Rosier Barrera	Juan Soria
María Furlani de Civit	Atilio Anastasi	Renée Lasalle	Sergio Pannocchia
Josefina Gutiérrez de Manchón	Alicia Pérez de Scariffia	Elia Puppato de Moreno	María Codes de Palomo
Atilio Anastasi	Daniel Cobos		Eduardo Pérez Romagnoli
Rodolfo Richard Jorba			Blanca Bianchi
Blanca Bianchi			
Irma Pavan de Martín			

Cuadro 1. Coordinadores e integrantes de las unidades pedagógicas. Fuente: Elaboración propia con base en material disponible en el archivo del Departamento e Instituto de Geografía

La ordenanza 40 con fecha del 29 de diciembre de 1973 aprobaba los nuevos currículos para todas las carreras de Facultad de Filosofía y Letras. Tras recapitular las conclusiones de la diagnosis y las problemáticas identificadas, el “Plan de estudios 1974”, enmarcaba las estructuras y contenidos de cada

carrera en una Facultad que se definía como una “institución del pueblo y al servicio del pueblo” asumiendo por igual una misión docente, de investigación y de servicio. Entre sus objetivos se proponía estudiar, conservar y acrecentar creativamente los valores de la cultura regional, nacional y latinoamericana, formar profesionales capacitados científicamente, comprometidos con el proceso de liberación nacional y latinoamericano e investigadores capaces de desarrollar la ciencia y la técnica como instrumentos idóneos para alcanzar la “felicidad del pueblo y la grandeza de la nación” y servir a la comunidad contribuyendo a descubrir y solucionar los problemas del medio relacionados con los campos del saber cultivados en la Facultad.

En el capítulo III de dicho documento se fijaban los objetivos de cada carrera. Para el caso de Geografía, se identificaban como instancias claves la formación, el análisis crítico, la planificación y organización del espacio y la participación en la formulación de políticas públicas. En términos de estructura, Geografía, al igual que las restantes carreras de FFYL, quedaba organizada en tres ciclos (cuadro 2 A, B y C, en páginas siguientes).

El “Ciclo A” o Introductorio (cuadro 2 A), comprendía el primer año de estudios con una serie de materias comunes. Por su carácter inicial, allí eran incluidas asignaturas que buscaban dotar de nociones científicas generales, aportando insumos críticos, teóricos y metodológicos para, por un lado, interpretar los problemas fundamentales que el proceso de liberación planteaba a las distintas ramas de las disciplinas humanísticas y, por otro, profundizar en el conocimiento y comprensión de la situación del país y su inserción en el contexto latinoamericano. En este marco, tenían lugar materias como Realidad Argentina, Ciencias Humanas, Sentido y Problemática Actual o Problemas Geográficos Actuales y su Repercusión en Argentina. Este ciclo se completaba con otras asignaturas como Teorías y Métodos de la Geografía, Antropología General, Técnicas de Trabajo, Expresión Oral y Escrita, Lengua Moderna y una actividad cultural o deportiva asociada.

Ciclo A
Técnicas de Trabajo
Expresión Oral y Escrita
Realidad Argentina
Ciencias Humanas, Sentido y Problemática Actual
Lengua Moderna
Actividad Asociada
Problemas Geográficos Actuales y su Repercusión en Argentina
Teoría y Método de la Geografía
Antropología General

Cuadro 2 A. Materias según Plan de estudios 1974. Ciclo A
Fuente: Elaboración propia con base en Documento Plan de Estudios 1974

El “Ciclo B” Básico (cuadro 2 B), constaba de tres años de duración y tenía dos ramas. Una de ellas era de formación profesional específica, que se dirigía a adquirir conocimientos elementales del área del saber elegida y analizar críticamente tales conocimientos en relación con la problemática histórica, política, social, económica y cultural desde una perspectiva argentina y latinoamericana. La otra era de formación docente y apuntaba a desarrollar las principales herramientas para el ejercicio de tal actividad y desenvolver el espíritu crítico y creativo, la voluntad de participación y el compromiso en relación con la realidad nacional, provincial y latinoamericana. Es en este ciclo donde tenían lugar las materias correspondientes a las cuatro unidades pedagógicas: Geología, Geomorfología, Climatología, Hidrografía y Biogeografía pertenecían a la unidad de Geografía Física; Geografía de la Población, Geografía Rural, Geografía Urbana, Geografía Económica y Geografía Política a la de Geografía Humana; Geografía Física Argentina, Geografía Humana Argentina y Geografía Regional Argentina a la de Geografía Argentina; y Geografía de Europa, Geografía de la URSS, Geografía de Asia, Geografía de Oceanía, Geografía de África, Geografía de América Anglosajona y Geografía de América Latina a la de Geografía Regional.

Ciclo B	
Formación Específica	Formación Docente
<i>UP Geografía Física</i>	Psicología General
Geología	Psicología Evolutiva
Geomorfología	La problemática Pedagógica en la Liberación
Climatología	Teoría de la Enseñanza y del Aprendizaje
Hidrografía	Seminario en Temas de Ética Profesional
Biogeografía	Planificación del Currículum
<i>UP Geografía Humana</i>	Evaluación
Geografía de la Población	Política y Administración de la Educación
Geografía Rural	Estrategias Docentes
Geografía Urbana	Residencia Docente
Geografía Económica	Seminario de Reflexión Crítica acerca del Hecho Educativo
Geografía Política	
<i>UP Geografía Argentina</i>	
Geografía Física Argentina	
Geografía Humana Argentina	
Geografía Regional Argentina	
<i>UP Geografía Regional</i>	
Geografía de Europa	
Geografía de la URRSS	
Geografía de Asia	
Geografía de África	
Geografía de Oceanía	
Geografía de América Latina	

Cuadro 2 B. Materias según Plan de estudios 1974. Ciclo B

Fuente: Elaboración propia con base en Documento Plan de Estudios 1974

Finalmente, el plan de estudios cerraba con el “Ciclo C” o de Orientación de un año de duración que estaba destinado a completar la formación profesional de los y las estudiantes a partir de un campo de orientaciones electivas. En el caso de Geografía eran 4: Estudio y Valoración de las Zonas Áridas, Recursos Hídricos y Control de Cuencas, Organización del Espacio y Urbanismo y Problemas Geográficos Argentinos y Latinoamericanos. En los todos los casos, además de incluir materias de contenido específico, aparecían otras comunes en las cuatro orientaciones: Matemática Aplicada a la Estadística, Estadística Aplicada a la Geografía, Análisis de Fotos Aéreas

y Vía Satélite, Cartografía, Planificación y Organización del Espacio, Pedagogía Universitaria, Prueba de Idioma Moderno y Memoria de Licenciatura.

Ciclo C			
Orientación Estudio y Valoración de las Zonas Áridas	Orientación Recursos Hídricos y Control de Cuencas	Orientación Organización del Espacio y Urbanismo	Orientación Problemas Geografías Argentinos y Latinoamericanos
Geografía Física de las Zonas Áridas	Hidrología e Hidrogeología	Economía	Economía
Edafología o Ecología de las Zonas Áridas	Nivología y Glaciología o Geomorfología Glaciar y Periglaciar	Sociología Rural y Urbana o la Ciudad y la Región	Historia Económica de Latinoamérica o Sociología Rural Argentina y Latinoamericana
Geografía Rural de las Zonas Áridas o Valorización de Zonas Áridas y Tipología de los Oasis	Edafología o Ecología	Urbanismo y Urbanización o Problemas de Urbanización de Argentina y América Latina	Estructura Agraria Argentina o Estructura Agraria Latinoamericana
	Regularización Dinámica e Integral de Cuencas Fluviales o Control de Cuencas Fluviales	Políticas de Organización del Espacio	La Reforma Agraria en Latinoamérica
Matemática aplicada a la Estadística			
Estadística aplicada a la Geografía			
Análisis de Fotos Aéreas y Vía Satélite			
Cartografía			
Planificación y Organización del Espacio			
Pedagogía Universitaria			
Prueba de Idioma Moderno			
Memoria de Licenciatura			

Cuadro 2 C. Materias según Plan de estudios 1974

Fuente: Elaboración propia con base en Documento Plan de Estudios 1974

De lo anterior, y tras un análisis de las equivalencias con el plan de 1960, se desprende que en el plan de estudios de la carrera de Geografía de 1974 fueron incorporadas numerosas materias que surgían como un desdoblamiento de asignaturas más generales, como el caso de Geografía Humana General que ahora se subdividía en Geografía Urbana, Geografía Rural, Geografía Económica y Geografía Política. O los casos de Geografía del Hemisferio Occidental y Geografía del Hemisferio Oriental ahora separadas en Geografía de América Latina, Geografía de América Anglosajona, Geografía de África, Geografía de Oceanía, Geografía de Europa, Geografía de la URSS y Geografía de Asia. También se incorporaban materias que no encontraban antecedentes en el plan anterior, como Problemas Geográficos Actuales y su Repercusión en Argentina, Geología, los seminarios de Geografía Humana y Geografía Regional y buena parte de las materias específicas para las distintas orientaciones, como Problemas de Urbanización de Argentina y América Latina, Historia Económica de Latinoamérica o La Reforma Agraria en Latinoamérica, entre otras.

A partir del trabajo de archivo, se han identificado algunos programas de materias que ponen de manifiesto el interés por establecer un diálogo entre la disciplina y las principales consignas del proyecto político nacional y universitario.

Así, la materia Geografía de América Latina, dictada por Zamorano, se proponía conocer la problemática general vinculada a la organización del espacio latinoamericano en donde cobraba preeminencia el estudio de los desequilibrios regionales, propiciados por las condiciones de dependencia. En efecto, a través de esta asignatura se buscaba destacar la condición de subdesarrollo dependiente resultado de las condiciones de intercambio con países imperialistas, generando conciencia entre los/as estudiantes sobre las problemáticas demográficas, de explosión urbana, deterioro y marginación social como así también aquellas vinculadas con la tenencia de la tierra la necesidad de una reforma agraria. En líneas generales había un énfasis marcado por indagar y fomentar una integración entre los países latinoamericanos, citando casos de estudio sobre México, Cuba, Perú y

Paraguay. Además, como bibliografía se incluían autores latinoamericanos que focalizaban la perspectiva del subdesarrollo como Celso Furtado con *Subdesarrollo y estancamiento en América Latina* (1966) y *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana* (1969), Antonio García con *Reforma agraria y dominación social en América Latina* (1973), Osvaldo Sunkel y Pedro Paz con *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo* (1973) y Milton Santos con *Les villes du Tiers Monde* (1971) y *Geografía y economía urbana en los países subdesarrollados* (1973), a los que se sumaba Manuel Castells con *Imperialismo y urbanización en América Latina* (1973).

La preocupación por la organización del espacio latinoamericano también estaba presente en la asignatura Planificación y Organización del Espacio, dictada por Pavan de Martín y Bianchi. Allí, ambas docentes, ponían el acento en conocer los diferentes procesos y etapas que involucraba la planificación urbana y regional en diferentes escalas, como así también los distintos organismos implicados. En efecto, se observaba una preocupación por indagar en los métodos y formas para realizar relevamientos y diagnósticos, examinar los criterios de regionalización y profundizar en teorías del espacio y técnicas propias para la planificación nacional y regional. Como bibliografía eran incluidos varios textos de origen latinoamericano como *Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina* (1972) de Jorge Enrique Hardoy y Guillermo Geisse, *Las ciudades en América Latina* (1972) de Hardoy, *Desigualdades regionales y concentración económica. El caso argentino* (1974) de Alejandro Rofman, *Geografía y economía urbana en los países subdesarrollados* (1973) de Milton Santos y distintas publicaciones del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, acompañadas por otras obras como *Los polos de desarrollo y la planificación nacional, urbana y regional* (1973) de François Perroux. En este sentido, podría decirse que se promovía una Geografía aplicada amoldada a un contexto de intervención territorial para la liberación que encontraba su correlato en el

programa de planificación estatal promovido por el Plan Trienal (1974-1977).⁴

Por otra parte, se puede hacer mención a la materia Geografía Política, dictada por Marzo que, estudiando el espacio (y particularmente el territorio) como fundamento del Estado, puntualizaba en temas como las desigualdades regionales y las consecuencias político-geográficas en los espacios periféricos, el imperialismo, la descolonización y el neocolonialismo, la “conquista” de territorios productivos en espacios áridos y semiáridos o la integración socioeconómica y política regional. Sin embargo, a diferencia de las materias anteriormente mencionadas, aquí había un explícito interés en la geopolítica que se ligaba a estudiar ciertos temas de interés para el Estado nacional como las áreas de fronteras, los límites, las zonas de seguridad nacional, las relaciones con los países limítrofes o las disponibilidades de recursos naturales, entre otros. Cabe mencionar que varios de estos puntos también figuraban en el mencionado Plan Trienal.

A las asignaturas anteriores es posible añadir otras que pretendían tener un vínculo directo con el nuevo proyecto político-académico como Realidad Argentina, Problemas Geográficos Actuales y su Repercusión en Argentina, Historia Económica Argentina/Latinoamérica o La Reforma Agraria en Latinoamérica. Además, la intención de estudiar problemas nacionales y regionales, como mencionan los seminarios de Geografía Argentina y Geografía Regional y las asignaturas de Geografía Humana Argentina y

⁴ El Plan Trienal para la Reconstrucción y Liberación Nacional fue el programa económico y político del gobierno de Juan Domingo Perón. Entre sus metas figuraban estimular el crecimiento económico autónomo, mejorar la calidad de vida por medio de la redistribución del ingreso o incrementar la participación del sector productivo nacional (especialmente la industria). En sus primeras páginas, era presentado de la siguiente manera: “El documento en consideración conjunta por todos los sectores del país en sus distintas formas de representatividad y, con las características que resulten de esa consideración, será guía de la acción cotidiana.” (Poder Ejecutivo Nacional, 1973:9).

Geografía Regional Argentina, podrían sugerir un intento de orientar la disciplina para colaborar con las necesidades del país y de la región.

En líneas generales, entonces, se pueden reconocer ciertas propuestas que, colocando el eje en problematizar la organización del espacio, el subdesarrollo y la dependencia latinoamericana, buscaban acercar a la Geografía cuyana a los objetivos de reconstrucción y liberación nacional. Sin embargo, como se mencionó en la Introducción, los documentos que recuperan la historia interna del Instituto y la carrera de Geografía no hacen ningún señalamiento sobre las particularidades de esta etapa (Ostuni, Furlani de Civit, Gutiérrez de Manchón, 1977; Furlani de Civit, Gutiérrez de Manchón y Molina de Buono, 1994). Por el contrario, la misma suele ser incluida en un recorte temporal más amplio caracterizado por el predominio del enfoque regional de la escuela francesa.

En este sentido, a pesar de la existencia de planteos emergentes para el período reformista de los años 1973-1974, las geógrafas y geógrafos de Cuyo que se ocuparon de historiar su propio quehacer van a reconocer un cambio en la perspectiva disciplinar solo para finales de la década de 1970 en donde comienza a cobrar preeminencia el análisis locacional (Furlani de Civit y Guitiérrez de Manchón, 1986). Tal cuestión podría estar señalando que el compromiso con los objetivos que se proponía la Universidad durante los primeros años del tercer gobierno peronista no fue generalizado, encontrando algunas dificultades para comulgar en una comunidad acostumbrada a mantener una posición de neutralidad (Cicalese, 2014).

Apuntes del plan 1975. Expresión de la contrarreforma en el campo de la Geografía

A partir de 1975, con la llegada Otto Burgos al rectorado comenzó el proceso de desmontaje de la reforma: se derogó la estructura de las unidades pedagógicas y se restableció el sistema de cátedras y los institutos de investigaciones como elementos básicos de la estructura académica. Entre una larga lista de considerandos se aludía a la condición de ilegalidad de las unidades pedagógicas por su funcionamiento previo a la vigencia de la ley

20.654, a su ineficiencia en la consecución de los objetivos propuestos, y a su rol en la facilitación de la “infiltración marxista” y “el contenido subversivo” (Ordenanza 2, 3, FFYL-UNCUYO, 28 de febrero de 1975). El documento del plan de estudios 1975 partía de sostener la ineficacia del currículum anterior y la búsqueda de “...la cohesión y unidad de criterios que permitan armonizar la vida académica de los distintos departamentos” (Ordenanza 36, FFYL-UNCUYO, 12 de febrero 1975). Los objetivos asumidos variaban respecto a aquellos propuestos para el Plan 1974. Estos dejaban de estar ligados al proceso de reconstrucción y liberación para orientarse hacia una formación conservadora destinada a la generación de una conciencia nacional. Finalmente, la organización en ciclos era abandonada y se recuperaba la estructura clásica de años (cuadro 3).

Primer año
Estudio de la Constitución Nacional (Derecho Constitucional)
Lengua Fundamental (Comunicación)
Idioma Moderno
Introducción a la Geografía
Introducción a la Filosofía
Introducción a la Historia o Introducción a la Literatura
Técnicas de Estudio e Investigación
Segundo Año
Geología
Geomorfología
Climatología
Hidrografía
Biogeografía
Geografía Económica General
Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía Física
Tercer Año
Geografía Urbana
Geografía Rural
Geografía de América Latina
Geografía Política
Geografía Regional Argentina I
Psicología de la Adolescencia y Juventud
Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía Humana

Cuarto Año		
Geografía Regional Argentina II		
Geografía de América Anglosajona		
Geografía de África y Oceanía		
Geografía de Eurasia		
Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía Regional		
Pedagogía		
Geografía de los Espacios Áridos o Uso y Control del Agua en Regiones Secas o Geografía Urbana y Urbanismo		
Quinto Año		
Orientación Zonas Áridas	Orientación Recursos Hídricos y Control de Cuencas	Orientación Organización del Espacio y Urbanismo
Uso de los Recursos en las Regiones Áridas	Hidrología e Hidrogeología	Planificación Urbana y Regional
Geografía de las Regiones Áridas Argentinas (Mendoza)	Nivología y Glaciología	Problemas de Organización del Espacio en Argentina y América Latina
Ecología de las Regiones Áridas	Aprovechamiento de las Cuencas Fluviales a Nivel Nacional e Internacional	Sociología Rural y Urbana
Dos materias a elección de las orientaciones no elegidas.		
Didáctica General y Especial		
Seminario de Licenciatura		
Viaje Anual		

Cuadro 3. Materias según Plan de estudios 1975
Fuente: Elaboración propia con base en Ordenanza 36, 1975

En el primero, tenían lugar una serie de materias comunes a las distintas carreras de la Facultad como Estudio de la Constitución Nacional, Lengua Fundamental, Técnicas de Estudio e Investigación, Introducción a la Filosofía e Idiomas Modernos. A ellas se sumaba Introducción a la Geografía y otra materia introductoria optativa de conocimientos de Historia o Literatura. El segundo año se abocaba a profundizar los contenidos de Geografía Física al incluir materias como Geología, Geomorfología, Climatología, Hidrografía, Biogeografía y Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía Física, con la excepción de la presencia de Geografía Económica General. El tercero hacía lo propio con el campo de la Geografía Humana. Allí figuraban las asignaturas Geografía Urbana, Geografía Rural, Geografía de América Latina, Geografía Política, Geografía Regional Argentina I, Técnicas de Estudio y Trabajo en

Geografía Humana. El cuarto estaba dedicado a abordar la Geografía Regional a través de asignaturas como Geografía Regional Argentina II, Geografía de América Anglosajona, Geografía de África y Oceanía, Geografía de Eurasia, y Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía Regional y se completaba con una materia optativa que podía ser o Geografía de los Espacios Áridos o Uso y Control del Agua en Regiones Secas o Geografía Urbana y Urbanismo. La selección de esta asignatura definiría la orientación que la y el estudiante seguiría en el último año: Zonas Áridas, Recursos Hídricos y Control de Cuencas u Organización del Espacio y Urbanismo. Cada una de estas orientaciones poseía sus materias específicas y concluía con un seminario de licenciatura y un viaje de estudios obligatorio.

A partir de lo anterior, podría decirse que el plan de estudios de 1975 no supuso una anulación total del de 1974, puesto que muchas de las materias nuevas, sobre todo aquellas resultantes de un desdoblamiento de otras asignaturas más generales fueron conservadas. Sin embargo, el corrimiento ideológico llevó a la eliminación de asignaturas como Realidad Argentina, Problemas Geográficos Actuales y su Repercusión en Argentina, La Reforma Agraria en Latinoamérica, La Problemática Pedagógica en la Liberación, entre otras. Además, la orientación Problemas Geográficos Argentinos y Latinoamericanos, con sus materias específicas tampoco encontraron lugar en el nuevo plan. Por el resto, eran mantenidas las otras tres orientaciones con algunos cambios en las nomenclaturas. Como novedad, fueron incorporadas materias metodológicas orientadas al tratamiento de técnicas de estudio y de trabajo en Geografía Física, Humana y Regional.

A la par que tenía lugar este cambio curricular, Departamento e Instituto volvían a ser entidades independientes y para abril de 1975 Rosier Barrera era reemplazado por Osvaldo Inchauspe en la conducción de ambos espacios. En agosto del mismo año, Inchauspe renunciaba al Departamento y su lugar era ocupado por Matilde Velasco.

Por su parte, el contexto de violencia se hacía creciente al interior de la Universidad. Este marco llevó a la renuncia del geógrafo francés Michele

Preuilh en el mes de noviembre, aduciendo “razones de índole personal” (Resolución 589, FFYL-UNCUYO, 4 de noviembre de 1975). Quizás, esta dimisión pueda relacionarse con un episodio que involucró a Noël Salomon, intelectual marxista, fundador y director del Instituto de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad de Burdeos, quien había sido uno de los primeros contactos que entabló Mariano Zamorano para iniciar los vínculos de dicha universidad con la UNCUYO. De acuerdo con Cicalese (2014), durante la contrarreforma, Salomon sufrió un intento de secuestro mientras se encontraba dictando un curso en la Facultad de Filosofía y Letras. Ante la gravedad de lo ocurrido, la cancillería francesa tomó la decisión de interrumpir los vínculos académicos dando cierre a una relación de intercambio y colaboración de varios años. Como coletazo, es posible que se haya producido la salida de Preuilh, a la que hay que agregar la no renovación de las designaciones de Eduardo Pérez Romagnoli y de Rodolfo Richard Jorba.

El proceso de depuración se acrecentó con la dictadura cívico-militar. En abril de 1976 se daba de baja a Rosier Barrera (Resolución 79, UNCUYO, 7 de abril de 1976) y Alberto Regairaz (Resolución 165, UNCUYO, 19 de abril de 1976) y en agosto se producía el pedido de renuncia a Miguel Marzo (Resolución 531, FFYL-UNCUYO, 25 de agosto de 1976). Junto con ellos, también dejaban sus cargos Irma Pavan de Martín y Blanca Bianchi.

La salida de Barrera como protagonista clave de la etapa de 1973-1974, sumada a las de Preuilh y Marzo, quienes se habían desempeñado como coordinadores de las unidades pedagógicas, cerró el proceso reformista iniciado en 1973. Además, los cambios en la dirección continuaron. En agosto de 1976, Velasco dejó las riendas del Departamento para reemplazar a Inchauspe en el Instituto y su lugar fue ocupado por Sergio Pannocchia, quien también asumió las asignaturas Geografía de Eurasia y Geografía de América Anglosajona dejadas por Michel Preuilh. En rigor, este movimiento de piezas muestra el reacomodamiento al interior del campo de la Geografía que tuvo

lugar luego de la contrarreforma.⁵ Por último, importa señalar que la introducción de un conjunto de materias metodológicas en el plan de 1975 y la salida de algunos pares desemboca en que estas sean dictadas por las geógrafas Ostuni, Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón. Ellas serán las encargadas de promover, a partir de entonces, una renovación disciplinar que incorporaba las perspectivas cuantitativas en la Geografía cuyana.

CONCLUSIONES

El estudio de las mudanzas institucionales producidas durante los años del tercer gobierno peronista resulta un momento clave para comprender las reestructuraciones en el campo científico y la configuración de espacios de poder que dejarían su impronta en la Geografía cuyana de los años siguientes. En efecto, frustrada la reforma, los agentes en el campo se reubicarían y comenzarían a cimentar una nueva renovación, vanagloriada en la neutralidad científica, a partir del bagaje teórico que ofrecía la Geografía cuantitativa y el análisis locacional. Cabe aclarar que esta tendencia pudo articularse con los intereses geopolíticos de un Estado militarizado. En efecto, en un contexto en que las fronteras se habían tornado en uno de los ejes principales de las preocupaciones castrenses por la “amenaza del enemigo externo”, la Geografía cuantitativa podía ofrecer soluciones técnicas y brindar información necesaria para las tareas de intervención territorial proyectados por el gobierno militar.⁶

⁵ Incluso, extendiendo el período de análisis, se puede añadir que en 1978 Pannochia renunció al Departamento, que quedó vacante hasta que en 1982 asumió Atilio Anastasi. Por otro lado, en 1979 Ricardo Capitanelli reemplazó a Matilde Velasco en el Instituto, lugar en el cual permaneció hasta 1990. De esta manera, se percibe una continuidad en el accionar de ciertos agentes anteriormente excluidos para, paulatinamente, ir recuperando posiciones al interior del campo.

⁶ De hecho, esta complementariedad entre la geopolítica y las perspectivas cuantitativas se evidencia en el trabajo “Un proyecto del CEIFAR. Atlas de la frontera oeste argentina” elaborado por Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón (1979). Allí, las autoras reconocen estar

Pero, además, cabe reparar en las implicancias que tuvo este período sobre los diálogos de la Geografía cuyana con otras geografías. En primer lugar, el contexto de persecución que llevó al cierre de vínculos académicos de la embajada francesa con Argentina afectó sustantivamente un intercambio entre la Universidad de Burdeos y Cuyo que había sido muy fructífera para el desarrollo de la carrera de desde el marco de la Geografía regional y, luego, de la Geografía aplicada volcada al planeamiento territorial (Cicalese, 2014; Bomfim, 2020). En segunda instancia, ese mismo contexto y su articulación con la llegada de una nueva dictadura cívico-militar, quebró el proceso de integración de la Geografía cuyana con redes latinoamericanas que habían propiciado los llamados Encuentros Latinoamericanos de la Nueva Geografía. Estos eventos, con lugar en 1973 (Salto, Uruguay) y 1974 (Neuquén, Argentina), representaron un intento original y fecundo para construir una vinculación entre geógrafos y geógrafas de América Latina y proponer una renovación disciplinar que, incluso, puede ser leída como una expresión crítica de la Geografía en el Cono Sur (Lus Bietti, 2019).

Bajo la gestión de Barrera como director de departamento (1973-1975) llegó la invitación a participar del segundo encuentro a realizarse en la Universidad Nacional del Comahue. Hacía allí partió una delegación que, si bien no presentó ponencias, pareciera haberse visto entusiasmada por los temas propuestos, puesto que poco tiempo después Cuyo crearía un nodo regional de dicha red; más aún, este ofrecería ser sede de un tercer encuentro a realizarse durante el año 1975. El desenvolvimiento de los acontecimientos políticos y académicos mencionado llevó a que esta iniciativa no pudiera concretarse.

En definitiva, este primer acercamiento desde el campo de la historia social sobre la Geografía cuyana durante el tercer gobierno peronista permite comprender tanto las tentativas de renovación como las limitaciones y

realizando un estudio basado en la aplicación de técnicas cualitativas y cuantitativas sobre 11 provincias y 162 departamentos unificados por su relación con la frontera oeste.

frustraciones que se fueron desarrollando al compás de los acontecimientos políticos. Pero también, posibilita hacer un ejercicio de memoria, evocando aquello que se recuerda y lo que se olvida. En este sentido, reconociendo que la Geografía cuyana ha mostrado tener una predisposición particular para desarrollar una historia de carácter internalista del instituto de investigaciones y realizar sentidos homenajes a personalidades identificadas como claves para el desarrollo del campo como Mariano Zamorano, Ricardo Capitanelli y Martín Pérez (Furlani de Civit, 1986; Velasco, 1990; Capitanelli, 2001) quizás la apertura a otras historias permita hacer otros reconocimientos. Así, Rosier Barrera, quien tras ser expulsado de la Universidad de Cuyo prosiguió, no sin dificultades, una fructífera carrera en México, hasta el momento ha sido recordado a través de un recuadro en blanco, sin imagen y descontextualizado en una publicación que presenta a los/as demás que ocuparon cargos semejantes (AAVV-BEG 93, 1997, p: 115). Quizás, próximas investigaciones puedan dar nuevamente vida y color a su imagen, sacándola del olvido e incorporándola en la historia de la Geografía Cuyana.

BIBLIOGRAFÍA

-AAVV (1997). Edición extraordinaria en conmemoración del medio siglo de la Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. En *Boletín de Estudios Geográficos* (92), 9-197.

-Andreu Abela, J. (2001). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada, 10(2), 1-34.

-Aveiro, M. (2014). *La Universidad inconclusa. De la ratio studiorum a la reforma universitaria en Mendoza (1973-1974)*. Mendoza: EDIUNC.

-Barrera, O. (1965). La enseñanza de la Geografía. En *Memoria Historia 1939-1964 de la Facultad de Filosofía y Letras*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

-Bazán, B. et al. (1973). *Documento general de diagnosis de la Facultad*. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.

-Bernete García, F. (2014). Análisis de Contenido (Cuantitativo y Cualitativo). En Lucas Marín, A. y Nobao A. (Eds.) *Conocer lo Social: Estrategias y Técnicas de Construcción y Análisis de Datos*, Madrid: Fragua, 221-262.

-Bomfim, P.R. (2020). Interpretações cuyanas sobre a Geografia no Brasil. Em *Punto Sur*, (3), 170-190. Recuperado de: <https://doi.org/10.34096/ps.n3.9703>

- Bourdieu, Pierre (2012) [1997] [1976] *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Capitanelli, R. (2001). Homenaje al fundador del Instituto de Geografía "Profesor Martín Pérez". En *Boletín de Estudios Geográficos*, (97),7-9. Recuperado de: <https://bdigital.uncu.edu.ar/10466>
- Casullo, N (2009) [1999]. Rebelión cultural y política en los '60. En N. Casullo, R. Foster y A. Kaufman (Eds.), *Itinerarios de la modernidad. Corrientes del pensamiento y tradiciones intelectuales desde la ilustración hasta la posmodernidad*. Buenos Aires: Eudeba, 165-193.
- Cicalese, G (2014). Diplomacia de ideas, política académica regional y Geografía. Una ciencia francesa para narrar e intervenir el territorio argentino de la Región Cuyana a la Pampa Gringa. En *Scripta Nova Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 18(465), 1947-1973. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-465.htm>
- Escolar, M. (1991). Un Discurso "Legítimo" sobre el Territorio: Geografía y Ciencias Sociales. En *Programa de Historia Social de la Geografía*. Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Friedemann, S. (2021). *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires: La reforma universitaria de la izquierda peronista, 1973-1974*. Buenos Aires: Prometeo.
- Furlani de Civit, M. (1986). *Homenaje al Dr. Mariano Zamorano*. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Furlani de Civit, M. (1997). Medio siglo transcurrido y 50 años de investigación en el Instituto de Geografía. En *Boletín de Estudios geográficos*, (93), 9-18. Recuperado de: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9347/primerode-la-93.pdf
- Furlani de Civit, M. y Gutiérrez de Manchón, M. (1986). Une vision de la géographie à Mendoza, Argentine. En *Espace géographique*, 15 (3), 218-221. Recuperado de: <http://incihusa.mendoza-conicet.gov.ar/jspui/handle/9999/202>
- Furlani de Civit, M. y Gutiérrez de Manchón, M. (1993). Reflexiones sobre el quehacer geográfico. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (89), 283-287. Recuperado de: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9094/89-i-4-93.pdf
- Furlani de Civit, M., Gutiérrez de Manchón, M., Molina de Buono G. (1994). 45 años de investigación en el Instituto de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (89) Anejo, 35-47.
- García de Martín, G. y Schmidt, M. (1997). El departamento de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (93), 103-125. Recuperado de: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9401/2.93.pdf
- Izaguirre, I. (2011). La Universidad y el Estado terrorista. La misión Ivanishevich. En *Conflicto Social*, 4(5), 287-303. Recuperado de: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/380>
- Livingstone, D. (1992). *The Geographical Tradition. Episodes in the History of a Contested Enterprise*. United Kingdom, Oxford: Blackwell.

- Lázaro Jam, S. (2010). *Política y Educación. Transformaciones Curriculares en el contexto de los Debates Ideológicos a principios de 1970*. Trabajo final. Seminario de Licenciatura e Historia con orientación americana y argentina. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Recuperado de: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3641/tesislazzaro.pdf
- Lus Bietti, G. (2019). Diálogos y vínculos en la construcción de una Nueva Geografía en el Cono Sur en la década de 1970. En *Contexto Geográfico*, 4(7), 94-110. Recuperado de <http://www.seer.ufal.br/index.php/contextogeografico/article/view/8223/6490>
- Ostuni, J., Furlani de Civit, M., Gutiérrez de Manchón, M. (1977). Treinta años de labor en el Instituto de Geografía. En *Separata IV Jornadas Geográficas Cuyanas*, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, 6-12.
- Poder Ejecutivo Nacional (1973). *Plan Trienal para la Reconstrucción y Liberación Nacional.1974-1977*. Buenos Aires, Argentina.
- Salim, R. (2015). El plan político académico de la dictadura en Universidad Nacional de Cuyo. En *II Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo. Recuperado de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/8421/salimmesa32.pdf
- Terán, O. (1991). *Nuestros años sesenta*. Buenos Aires: Punto sur.
- Vélez, R. (1999). La represión en la Universidad Nacional de Cuyo. Antecedentes y reflexiones. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. Recuperado de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4651/librovelez.pdf
- Velasco, M. (1990) *Homenaje al Dr. Ricardo G. Capitanelli Profesor Emérito*. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Zamorano, M. (1987). Los cuarenta años de existencia del Instituto de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (8)5, 193-200. Recuperado de: <https://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/?idobjeto=9589>
- Zamorano, M. (2001). La Geografía de Mendoza. Evolución en los siglos XIX y XX. En *Anales de la Academia Nacional de Geografía*, (25), 43-61.

EL AUTOR

Gonzalo Ezequiel Lus Bietti es licenciado y doctorando en Geografía por la Universidad de Buenos Aires. Es integrante del proyecto UBACyT “El campo en disputa: mercantilización de naturaleza y cultura, territorio y desarrollo rural en Argentina” y del Grupo de Estudios sobre Cultura, Naturaleza y Territorio, ambos con sede en el Instituto de Geografía Romualdo Ardissonne de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. También es miembro del proyecto de investigación “Aportes para la Historia Social de la Geografía en la región de Cuyo, Argentina” del Instituto de Geografía “Martín Pérez” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo y pertenece a la Red de Investigaciones

Históricas en Geografía (RIHG). Su actividad científica se desenvuelve en el campo de la historia social de la Geografía en Argentina, desarrollando actualmente una investigación sobre las trayectorias institucionales y epistemológicas de las carreras de Geografía de la UBA y UNCUYO para el período 1983-2001. También se interesa por temas vinculados a la epistemología de la Geografía y a la historia de las universidades y de la ciencia.

Contribución al conocimiento de los estudios geográficos en la Universidad Nacional de Cuyo. La obra del Profesor Miguel Marzo¹

Contribution to the knowledge of geographic studies at the National University of Cuyo. The legacy of Professor Miguel Marzo

 <https://doi.org/10.48162/rev.40.019>

Rodolfo Richard Jorba

Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Argentina

 rodolfo.rich@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo es la primera parte de un proyecto que tiene por objeto analizar el nacimiento, desarrollo y afianzamiento de los estudios geográficos en la Universidad Nacional de Cuyo. Sus resultados contribuirán a un enriquecimiento de la historia de la geografía en la región y en el país.

El trabajo analiza la obra geográfica del Prof. Miguel Marzo procurando establecer las conexiones con el pensamiento que dio sustento científico a su formación.

Se revisan obras de los maestros de Marzo, estableciéndose que siguen a dos corrientes principales del pensamiento científico, y se determinan sus posibles influencias en la obra del autor estudiado. Se concluye que predomina en Marzo una concepción historicista y una inclinación hacia la escuela geográfica alemana, aunque en su obra queda en claro su independencia y pragmatismo en función de la realidad espacial argentina, diferente de la europea.

¹ Trabajo inédito presentado por Rodolfo Richard Jorba el 30 de octubre de 1985 en las "IX Jornadas de Investigación de la Universidad Nacional de Cuyo"; Mendoza, octubre 30/noviembre 01 - 1985.

Palabras clave: Historia de la Geografía – Miguel Marzo –Aportes geográficos

ABSTRACT

This work is the first part of a project that aims to analyze the birth, development and consolidation of geographic studies at the National University of Cuyo. Its results will contribute to an enrichment of the history of geography in the region and the country.

The work analyzes the geographical work of Prof. Miguel Marzo trying to establish the connections with the thought that gave scientific support to his training.

Works by the March masters are reviewed, establishing that they follow two main currents of scientific thought, and their possible influences on the work of the studied author are determined. It is concluded that a historicist conception and an inclination towards the German geographical school predominate in March, although in his work his independence and pragmatism are clear based on the Argentine spatial reality, different from the European one.

Keywords: History of Geography – Miguel Marzo – Geographic contributions

INTRODUCCIÓN

Escribir sobre los estudios geográficos en la Argentina, aun en forma muy parcial, y tratar de establecer las conexiones de sus cultores con el pensamiento científico que dio sustento a su formación no es tarea simple.

Nuestra formación académica orientada hacia cuestiones fácticas, no facilita esta labor, que además se ve complicada por no existir divisiones lineales en los cambios paradigmáticos, con lo cual es posible presenciar la coexistencia de diferentes escuelas y aun la presencia simultánea en ciertos autores de explicaciones científicas que reconocen su origen en líneas de pensamiento contrapuestas.

Finalmente, el escaso tiempo disponible para concretar este trabajo, nos obliga a realizar solo un esbozo y a considerarlo como un estudio de carácter preliminar que brinde posibilidades de iniciar investigaciones que conduzcan a un enriquecimiento de la historia de la geografía en la Argentina, y sirvan para ampliar el conocimiento de la historia del pensamiento y de la ciencia argentinos.

El tema elegido obedece a varias motivaciones. Así, nos parece importante trabajar sobre un autor con destacada actuación en la Universidad Nacional de Cuyo, hombre del interior del país, cuyo esfuerzo, sumado al de muchos intelectuales, científicos y artistas contribuye a enriquecer la cultura regional, base de la nacional.

En lo personal, escribir sobre Miguel Marzo responde a la necesidad de expresar nuestro respeto y reconocimiento al Maestro; pero además, rescatar una figura que por no haber eludido el compromiso ha estado sometido a reiteradas injusticias, particularmente luego de setiembre de 1955 y de marzo de 1976.

Una semblanza

Miguel Marzo (Foto 1) nació en la provincia de La Pampa en 1922, fruto de un matrimonio de inmigrantes españoles.

En 1939, con la obtención del título de maestro en la Escuela Normal de Santa Rosa, iniciaba una fructífera carrera docente que influirá considerablemente en la coherencia y persistencia de su compromiso con la Argentina. En efecto, simultáneamente con la condición de estudiante de la Universidad Nacional de La Plata, trabajó como maestro rural suplente en La Pampa (1940 y Neuquén en 1942), adonde volverá como titular en 1945, ya diplomado universitario.

El contacto con los inmensos espacios vacíos, la población escasa y desprotegida, los recursos naturales inexplorados o bien depredados, volcarán hacia la geografía y hacia el compromiso al joven profesor de Historia y Geografía.

Marzo realizó sus estudios superiores en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, de la que egresa en 1944. Simultáneamente se diplomó en Defensa Nacional en la misma casa de estudios.

Luego de un breve interregno en La Pampa, se radica en San Juan (1948), desde donde iniciaría una nueva etapa de su dilatada carrera en la docencia, la investigación y en la función pública en las tres provincias cuyanas. Profesor en la enseñanza media, catedrático universitario, investigador laureado, ha tenido también la responsabilidad de conducir la ciencia en la Universidad Nacional de Cuyo (1954/55). Asimismo, ha ocupado los más importantes cargos en universidades estatales y privadas de la región, desde prosecretario hasta rector.

Su rica experiencia docente en los tres niveles y su profundo compromiso con la comunidad regional y con la nación, lo llevaron también a ocupar los ministerios provinciales de Asuntos Sociales de San Juan (1969/71) y de Cultura y Educación de Mendoza (1972/73).

Como anexo de este trabajo incluimos una copia sintética de su curriculum vitae que el Prof. Marzo tuvo la gentileza de facilitarnos y a través del cual es posible tener una idea bastante aproximada de su fecunda labor.

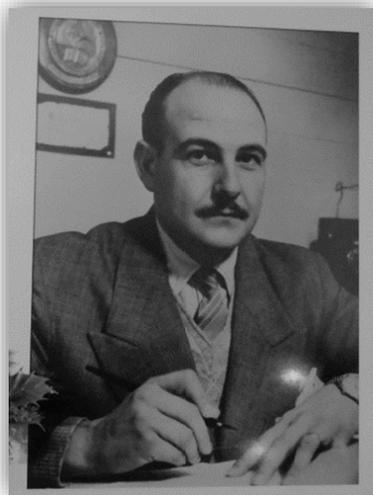


Foto 1. Prof. Miguel Marzo: retrato en torno al año 1954.
Fuente: Archivo de Diego Bombal

La formación de Miguel Marzo

Miguel Marzo cursó sus estudios universitarios entre 1940 a 1944, es decir en una época en que la Geografía era considerada una ciencia auxiliar de la Historia y, consecuentemente, no había logrado constituirse como especialidad independiente en ninguna Casa de Altos Estudios del país.

Las asignaturas geográficas y sus auxiliares estaban en franca minoría respecto de las correspondientes a Historia.

En lo que hace a Geografía Física existía una notoria influencia de algunos profesores alemanes, así como argentinos formados en esa escuela europea.

Marzo fue discípulo de los profesores y doctores Pablo Groeber y Walter Schiller (alemanes) y Augusto Tapia entre otros, quienes tenían a su cargo las cátedras de Geología, Geografía Física y Geografía Física Argentina, respectivamente. Los tres eran geólogos que, por su formación académica naturalista, no incursionaron en los aspectos humanos de la geografía que son los que le confieren unidad a la ciencia y la ubican dentro del campo humanístico.

Conviene recordar que el naturalismo positivista consideraba que los únicos criterios de cientificidad eran el método empírico inductivo y el modelo de las ciencias naturales. Las leyes generales eran puestas de manifiesto a través de explicaciones científicas controlables experimentalmente.

No nos extenderemos sobre estos catedráticos por ser el objeto de trabajo de otro colega. Agreguemos solamente que con esa formación inicial que recibe y con sus primeras investigaciones junto a A. Tapia, Marzo debió encontrarse inmerso en una concepción de la Geografía según la cual la ciencia era positiva, evolucionista, tenía un método único y buscaba leyes generales tanto para los fenómenos físicos cuanto para los humanos. Esto último es lo que había dado origen al determinismo geográfico del alemán Federico Ratzel.

Esta concepción decimonónica, pese a la reacción antipositivista que comenzó en Europa a fines del S. XIX, se ha mantenido en nuestro país, en algunos casos hasta la actualidad, como un resabio no superado.²

En cuanto a la formación que recibe Marzo en Geografía Humana, solo es destacable Geografía Política y Económica (cuyo dictado conjunto criticará treinta años después), cátedra ejercida por el Dr. Romualdo Ardissonne (1891-1961). Este geógrafo nació en Italia pero estudió en nuestro país. Fue un infatigable investigador que le tocó actuar en épocas en que solo la observación directa, una carta rudimentaria y algunas estadísticas constituían las únicas herramientas de trabajo.

Quienes han sido discípulos de Ardissonne y estudiado su obra, lo ubican en la línea del pensamiento "posibilista", inaugurada por el francés Vidal de la Blache (1845-1918), como parte de la reacción anti positivista general y encaminada a suplantar el determinismo alemán de F. Ratzel.

El pensamiento vidaliano se enmarca entonces en el historicismo. La "región" pasa a ser el objeto de estudio geográfico y se apela a la "comprensión" del espacio (dimensión subjetiva). En lugar de la "explicación", de tipo causal, que supone que todas las individualidades son regidas por leyes generales hipotéticas de la naturaleza, incluida la naturaleza humana (Capel, 1981), el anti-positivismo rechaza el monismo en la explicación y en los métodos.

La "región" surge como el elemento capaz de unificar la Geografía, porque el historicismo produce la división entre Ciencias Naturales, donde la "explicación" funciona porque los fenómenos estudiados admiten la generalización y confrontación experimental; y Ciencias Humanas,

² Por ejemplo, en el CONICET, hasta 1983, la Geografía estaba considerada como ciencia de la tierra y, en consecuencia, los trabajos de investigadores y becarios eran evaluados por la Comisión Asesora de Cs. de la Tierra, Atmosféricas e Hidrosféricas; los correspondientes a Geografía Humana eran derivados a las comisiones de Economía, Sociología, Educación, etcétera, porque, obviamente, resultaban ininteligibles para los expertos de la primera comisión.

caracterizadas por la singularidad de los hechos que investigan. Se introduce el desarrollo histórico como elemento esencial porque: *"...ocurre con la historia de la tierra como con la de los hombres: el presente está demasiado estrechamente ligado al pasado para que pueda ser explicado con exactitud sin él"*.³

El posibilismo, que preconiza la posibilidad que todo hombre tiene para dominar el medio que lo rodea, se opone al determinismo naturalista y evolucionista de Ratzel, como dijimos. El regionalismo surge para mantener la unidad de la Geografía impidiendo que la rama Física fuera asimilada a las Ciencias Naturales y que la parte Humana desapareciera absorbida por las Ciencias Sociales. La "región" singularizaba a la Geografía y la preservaba. El objeto regional supera el dualismo. En esto coincidieron franceses, alemanes, ingleses, etc. La Geografía tomó distancia de las ciencias sistemáticas para dedicarse a estudiar unidades espaciales, cada una de las cuales es única y diferente, aun cuando a través de la comparación sea posible establecer tipologías.

Volviendo al Dr. Ardissonne, señalemos que es posible detectar en él la presencia de distintas corrientes del pensamiento. En general *"afirmó la unidad de la geografía frente a las opiniones de los colegas excesivamente naturalistas..."* y en diversas obras, en especial una sobre *"el valle de Catamarca se ubica en la más pura línea del posibilismo francés"* (Homenaje a Romualdo Ardissonne, 1973). No obstante, detectamos en Ardissonne explicaciones que reconocen un origen evolucionista y determinista. En su *"Esbozo de las instalaciones humanas en la provincia de Mendoza"* (1951), explicando los obstáculos para la instalación humana en el Sur de Mendoza, concluye:

".....la Conquista del Desierto suprime la Frontera india y todo el territorio mendocino se incorpora a la civilización Sin embargo, el

³ Vidal de la Blache, 1897; citado por J. Gómez Mendoza y otros, 1982.

pasado deja una huella que más de siete decenios no logran borrar de modo perfecto: la diferencia de desarrollo que se registra en el centro y sur mendocino frente al norte, aún en nuestros días, reconoce en la diferencia étnica mencionada un factor de importancia, porque la valorización de la amplia zona, por rápido que proceda, no se improvisa; requiere un período algo largo para equipararse, cosa que todavía no se ha realizado" (Ardissonne, 1951).

Y de ese positivismo, Ardissonne pasa diez años después a un estudio de los paisajes mediante una geografía del color o cromogeografía, que es a la vez objetiva y subjetiva.⁴ En ese momento Ardissonne no fue comprendido (tampoco ahora), pero de alguna manera y seguramente sin saberlo, estaba sirviendo a una nueva geografía que desde Europa comenzó en la década del 60 a rechazar los planteos neopositivistas (iniciados con fuerza en 1950) de la geografía cuantitativa, e impulsó la geografía del comportamiento, de la percepción del paisaje, los mapas mentales, etc.

Es indudable que Ardissonne ha ejercido influencia sobre Marzo. Ambos tienen en común no atarse a esquemas rígidos ni a metodologías únicas. En ellos es posible encontrar la aceptación del posibilismo vidaliano, pero también manejar conceptos y terminología naturalista y del historicismo alemán. Así, términos como Antropogeografía (Ratzel), tetrapotamia, dipotamia, fisiografía (naturalismo), demogeografía, paisaje natural y paisaje cultural, aparecen reiteradamente en ambos autores, diferenciándolos de la escuela francesa. También apelan frecuentemente a las explicaciones causales, de origen naturalista.

Debe destacarse además, que las disciplinas históricas han ejercido una influencia preponderante en Marzo. En todos sus trabajos de geografía humana o regional, la apelación a la historia es constante, extensa y fundamental para entender las conclusiones a las que arriba. Es necesario

⁴ Cfr. Boletín de Estudios Geográficos, UNC, (26), 1960.

reconocer, por último, que la formación de Marzo como geógrafo es básicamente fruto de su propio esfuerzo, en la medida en que su traslado al interior del país, recién egresado, lo privó de la posibilidad de tener una dirección experimentada para sus trabajos, en especial los de geografía humana y regional, ya que en geografía física recibió guía y consejos de Augusto Tapia. Sin duda esto desdibuja las influencias recibidas en épocas de estudiante y forjan un geógrafo no dogmático, en cuya obra pueden descubrirse afinidades con determinadas posiciones dentro de la Geografía, pero que arranca con cierta independencia y la acrecienta con el paso del tiempo.

La obra geográfica de Miguel Marzo

Marzo se inicia en la investigación, en geografía física; y el profundo conocimiento que adquiere como profesional del Departamento de Hidrología de San Juan y de la Comisión de Perforaciones del Departamento de Hidrogeología (Ministerio del Interior) en la misma provincia, facilita una considerable producción científica editada e inédita, que no analizaremos en detalle porque, como dijéramos, es objeto del trabajo de otro colega. Sólo queremos expresar nuestro convencimiento de que los estudios físicos realizados por Marzo contribuyeron en forma sustancial a cristalizar lo que a través de su obra se muestra como una constante: promover la valorización y el ordenamiento del espacio árido y semiárido de la Nación, en particular de la región cuyana. Sus propuestas de organización espacial, como veremos más adelante, tienen un fundamento primordial en la geografía física.

En Marzo es posible mostrar un proceso, llamémosle de "integración" de la geografía. Sus primeros trabajos son estrictamente geológicos, hidrogeológicos y de geografía física. Luego aparecen, cada vez con mayor peso, los aspectos humanos de la geografía, en particular la rama política. En este punto, Marzo introduce y propone un nuevo concepto que se agregaría al "determinismo" (alemán) o el "posibilismo" (francés) y es lo que denomina "condicionalismo geográfico".

Finalmente, Marzo elabora una geografía dinámica, que no se limita a estudiar combinaciones geográficas sobre una porción del espacio, en un punto fijo del tiempo, e incursiona en propuestas de políticas a seguir para valorizar los territorios con criterio geográfico; vale decir que elabora pautas geopolíticas. Al respecto, Marzo mantiene profundas diferencias con las concepciones sostenidas por otros geógrafos de la zona y como él, catedráticos de la UNCUIYO. Son los seguidores de la escuela regional francesa y consideran que la ciencia no debe comprometerse en posiciones políticas.

Los dos primeros trabajos que publicó Marzo, sobre el valle del río Tunuyán y acerca de la hidrogeología de San Juan, son obras de geografía física, concebidas según criterios empleados por las ciencias naturales, descriptivos a la vez que explicativos. La segunda está apoyada por un cúmulo de valiosa información sistemáticamente obtenida de perforaciones en las que el autor participó activamente. Pero en este trabajo sobre San Juan (1950) Marzo introduce una diferencia sustancial respecto del primero: incorpora elementos de geografía política y hace prospectiva (algo de lo que ya no volverá a apartarse) con un pequeño capítulo dedicado a "Consideraciones Económicas y para la Defensa Nacional". En esta investigación confluyen en Marzo influencias y vivencias que decantan en una experiencia de seis años como graduado universitario. Al riguroso naturalismo recibido de Groeber, Tapia y Schiller, (*"La adaptación de los organismos vegetales y animales es notable y el hombre, no escapa a esta ley"* p. 129), se agrega la detenida observación del medio ambiente, de los hombres que tratan de dominarlo y la exacta percepción de los problemas que deben resolver; para ello, propone desarrollar los desiertos para servir mejor a la provincia y a la Nación, no sólo en el aspecto económico sino en lo que hace a la Defensa Nacional, recordando el carácter fronterizo de San Juan (Foto 2).

Pasarán nueve años sin que Marzo publique otro trabajo. Múltiples tareas docentes y de conducción científica y educativa desempeñadas hasta septiembre de 1955 enriquecen su experiencia y sus conocimientos teóricos.

La persecución política posterior y la necesidad de subsistir lo alejan de la creación geográfica en la Universidad.

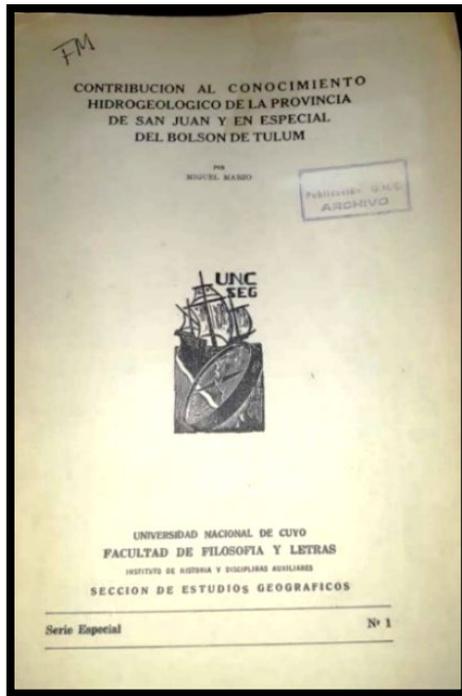


Foto 2. Uno de los primeros trabajos de investigación publicados por Miguel Marzo en el Boletín de Estudios Geográficos en su "Serie Especial" N° 1" – 1952
Fuente: Archivo de Diego Bombal.

Retorna en 1961 con un trabajo en colaboración, publicado por la Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales de la UNCUYO (Marzo, 1962) denominado "Contribución al conocimiento geográfico del Valle inferior del Río Chubut". Podemos considerarlo como una producción de geografía regional, ubicable dentro del posibilismo, pero diferenciado de los trabajos de la escuela francesa y de sus seguidores, en que trasunta un compromiso con los intereses nacionales y en que usando dinámicamente la geografía

política incursiona en la geopolítica; por último, relaciona la región en estudio con el país y con el mundo:

“...debemos consignar que la partida de los galeses desde Gran Bretaña, se produjo ante el neto predominio del poder inglés, mientras que su llegada a tierras patagónicas significaba para Argentina ocupar un territorio ejerciendo soberanía efectiva sobre él; este territorio por cierto que no era ni desconocido ni despreciado por el Almirantazgo, empeñado como estaba en sostener el expansionismo –también inglés– en el Nuevo Mundo” (Marzo, 1962: 19)

"Al exponer el punto anterior tenemos presente que hay una raíz geográfica de significativo valor, pues desde el escenario, hasta la evaluación de los recursos naturales y sus condiciones de explotación, el proceso de industrialización (e incluso financiación), los transportes, las comunicaciones y los mercados de consumo interno e internacional, constituyen un enorme conjunto de realidades e imponderables, a unir en un vértice, que es la Nación Argentina, una e indivisa, en donde existirán provincias como entidades políticas, o regiones por agrupación de definidos rasgos; pero el desarrollo de cada una de ellas debe traducirse en potencialidad del todo” (Marzo, 1962: 45).

Entre 1967 y 1968 fueron publicadas dos obras de Marzo, en colaboración con Osvaldo Inchauspe. La “Geografía de Europa y Oceanía”, es un manual para escuela media; que tuvo la virtud en ese momento de superar la anacrónica concepción de la didáctica de la Geografía, que convertía a esta disciplina en un mero ejercicio de memoria y en una suma de datos inconexos. Esta obra permite, si la voluntad del docente se manifiesta, enseñar una geografía dinámica, con asociación de conceptos, análisis de combinaciones que se producen en el espacio geográfico y la síntesis correspondiente. Valiosa además, porque compitió con éxito con obras de autores de Buenos Aires que siempre cuentan con abundante apoyo editorial y propagandístico.

La otra publicación destacada es la “Geografía de Mendoza” (2 tomos, laureada con el Premio Carlos M. Biedma de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos), que ocupó un lugar del que aún no ha sido desplazada (Foto 3). Es la única geografía de la provincia que existe realizada con criterio científico y moderno, superadora, en consecuencia, de la pionera “Geografía de Mendoza” loable esfuerzo de don Pedro Sabella.

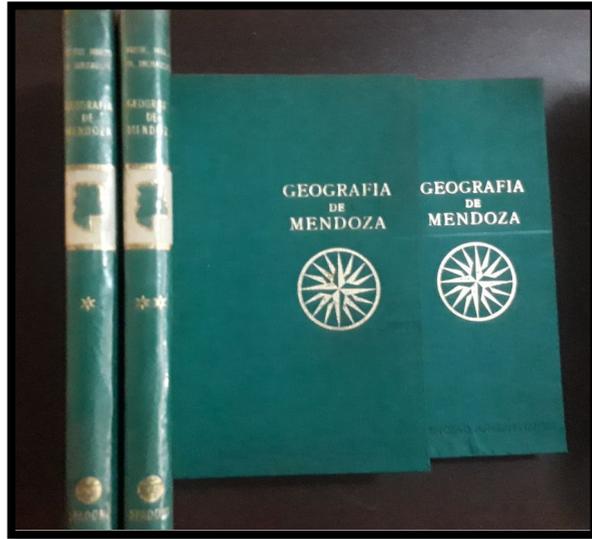


Foto 3. Obra de Miguel Marzo y Osvaldo Inchauspe "Geografía de Mendoza" galardonada con el premio Pedro M. Biedma. Editorial Spadoni, Mendoza 1967.

Fuente: Archivo de Diego Bombal

Esta obra tuvo por finalidad:

“...ser una contribución para que la comunidad provincial, en el orden de estos estudios, admita su utilidad permanente y perfectible... Conocer el territorio que integra el estado federado, valorando a los paisajes –natural y cultural... “(XII).

Esta mención de los paisajes sirve para resaltar que son conceptos originarios de la escuela alemana; pero en la transcripción que sigue, podrá apreciarse

cómo se reitera el compromiso de Marzo con la Nación y cómo se manifiesta su pragmatismo académico al fundamentar por qué no adhiere a los métodos de estudio regional de los seguidores de la escuela francesa.

“Mientras tanto, las disparidades en el pensamiento geográfico de los especialistas argentinos, con respecto a la división geográfica regional de la República, habrán llegado a su término. Por ahora, aunque no sea del agrado de todos, la división regional argentina tiene una profunda base fisiográfica. Es lógico. Los países subdesarrollados o en vías de desarrollo, deben someterse inicialmente a ese punto de partida que es indudable, variará. Pero, si bien el paisaje geográfico no es estático, bueno es conocer los fundamentos de su dinamismo, para entonces regionalizar sobre cimientos propios. El paisaje antropógeno en evolución y expansión lo exigirá”.

“Momentáneamente, los intentos para regionalizar geográficamente a la Argentina, con otorgación de preeminencia a los valores y actividades humanas en su molde espacial actual, serán más teóricos que reales. Por lo general, estas disquisiciones suelen ser de gabinete. Son prolijas en tanto se refieren a un país ideal, que se somete a esquemas ajustados a cánones europeos, donde las comunidades han soportado una evolución milenaria, hasta desembocar en un presente de realizaciones que los iberoamericanos, estamos aún lejos de alcanzar.”

“De esta manera, interpretamos que el análisis de los hechos geográficos y sus nexos causales puede contribuir a lograr soluciones para aquellos problemas que, desgajados de esa regionalidad geográfica imprecisa y discutida, retardan el desarrollo de las propias PROVINCIAS en detrimento de la potencialidad conjunta, vertebrada en el estado nacional.” [...]

“Este acomodamiento metodológico, de flexibilidad extrema, permitirá interpretar a la ARGENTINA en su territorio bicontinental

indiviso, separado por un espacio marino de singular valor económico y político en todas las épocas de la historia.”

En la misma obra, Marzo advierte que la regionalización de Mendoza ha sido elaborada a partir de elementos paisajísticos:

“El contenido de los capítulos anteriores permite vislumbrar una posible división geográfica regional de la provincia. Este punto de vista responde a una tendencia geográfica elaborada sobre la base de elementos paisajísticos físico-culturales, ya analizados separadamente, pero con ese objetivo” [...]

“Aquí cuadra un nuevo enfoque geográfico, cuya tendencia es apartarse de los tradicionales estudios en países desarrollados y ajustarse a marcos propios de países en vías de desarrollo, de desarrollo postergado, o directamente subdesarrollados. Para esta tendencia geográfica, aplicable a toda Latinoamérica, hay prioridades no despreciables. Así, resulta más urgente investigar sobre el ordenamiento y la posible explotación de los recursos, las necesidades humanas de cada región, la posible integración económico-social de ellas para fortalecer el conjunto político federado, etc., que detenerse a intentar una tipología de la vivienda rural, del agrupamiento actual o de su dispersión.” (p. 514)

Se reitera una vez más la inclinación de Marzo por la escuela alemana, en este caso influye Gustavo Fochler-Hauke⁵, aunque con una clara visión del

⁵ Fochler-Hauke define el paisaje como un “tipo de espacio delimitado con todo su contenido material, es decir un espacio con un determinado sistema de fuerzas dentro de una determinada estructura espacial, estando con todo su contenido, en general, sometido a cambios estacionales...Este paisaje geográfico está formado por elementos inorgánicos...por elementos orgánicos, como por ejemplo las plantas y animales y el hombre como ser físico y por la especial posición del hombre como ser espiritual, hecho que se encuentra expresado en la economía, el tráfico, las poblaciones, en el sentido político, social y religioso” (1953; 8).

objetivo que persigue y en coincidencia de la parte del mundo que está estudiando.

En todas las obras de geografía humana o regional escritas por Marzo está presente el método historicista, lo que aleja cualquier posibilidad de que se lo pueda encasillar como positivista:⁶

“Es necesario un rastreo de la historia para interpretar la geografía sanjuanina... La faz cambiante del paisaje físico es mínima si se la compara con el dinamismo que refleja el paisaje humanizado o el simplemente económico [...] La geografía histórica nos ubica así entre el territorio y el hombre; lo que fue, lo que es, y lo que puede ser una geografía futura” (Marzo 1968: 12).

Reitera, como vemos, su preferencia por la concepción del paisaje (escuela alemana) para los estudios regionales, en oposición al concepto de región de la escuela francesa.⁷

Otro trabajo de gran importancia fue publicado en 1971 por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Se trata de los *“Aspectos poblacionales del espacio territorial sanjuanino”*. A través de 160 páginas, Marzo demuestra una vez más su pragmatismo y apela a la utilización de todos los elementos que le permitan cumplir el objetivo fijado en la investigación. En este sentido cabe considerarlo como un geógrafo integral, en la medida que no excluye ningún aporte metodológico o informativo sino, por el contrario, busca su complementación. Así, factores geológicos, geográficos, históricos, culturales o socioeconómicos se desgranán para explicar satisfactoriamente la distribución de la población sanjuanina. Pero también indica que la investigación demográfica:

⁶ La conquista del espacio territorial sanjuanino; (1968, 12 y 82).

⁷ “...las regiones nacen de un centro y toda investigación regional debe partir de los núcleos urbanos para trazar sus límites”; J. Labasse, 1973.

“...debe contener base estadística y matemática [...] Desde el punto de vista del geógrafo la base estadística proporciona elementos claves para razonar sobre marco espacial determinado” (Marzo, 1971:1).

Conviene destacar que en los últimos años se ha introducido en nuestro país la llamada Geografía cuantitativa, neopositivista, que rechaza el regionalismo historicista y su concepción de la singularidad de los espacios geográficos para buscar, a través de la matemática y las estadísticas, leyes generales que rigen la localización espacial de diversos hechos geográficos, en especial los centros urbanos.

Como vemos, Marzo no rechaza ninguna concepción, a excepción de aquellas que entiende no sirven a la investigación geográfica en países subdesarrollados; investigación cuyo fin último debe ser: “...el hombre en la comunidad sobre un área específica” (Marzo, 1971:1).

En las diversas partes de esta obra está presente en forma permanente el hacedor de geografía-política, pero también el político que sabe geografía y por ende, hace geopolítica. Le preocupa sobremanera el desequilibrio demográfico nacional y provincial y se pregunta:

“¿Cómo descongestionar aquello (Buenos Aires) y poblar esto (San Juan) con semilla humana nacional?”. “Estos espacios débilmente poblados, se hallan realmente cohesionados con el cuerpo central de la República?” “¿Qué riesgos corren los países con territorios libres de ocupantes, cuando en ciertas regiones del planeta la colmena humana se desborda y reclama una solución demográfica pacífica o en su defecto una explosión bélica?” (Marzo, 1971:11).

Luego analiza la evolución histórica de la población sanjuanina a través de los censos nacionales; la salud, que le sirve para explayarse sobre geografía médica (originada en concepciones naturalistas), la educación y, finalmente, una propuesta geopolítica interna destinada a expandir la ecúmene provincial.

Un trabajo de Geografía General digno de mención es el que escribe Marzo con Héctor Arias y que integra un importante capítulo del Tomo VII – Segunda Parte – *"Hidrografía, de la Geografía de la República Argentina"*, editada por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos en 1975. El conjunto de este tomo es, como decimos, un trabajo de geografía general física, sistemática, estática, que sigue los viejos cánones naturalistas.⁸

El capítulo a cargo de Marzo, sobre los "Ríos del Sistema Hidrográfico Andino", respeta el marco general de la obra, pero lo trasciende al ubicar los ríos que estudia como recursos al servicio del hombre. Tampoco soslaya en esta oportunidad su compromiso con la Nación y su visión geopolítica con propuestas de organización de los espacios áridos que considera sobre la base del concepto de "cuenca fluvial integrada". Además, critica veladamente la realización de estudios excluyentes de geografía física como los que caracterizan al tomo comentado, es decir, hay una crítica al naturalismo. Dice Marzo:

"Analizar los ríos del Sistema hidrográfico del Desaguadero con el criterio de una geografía física exclusivamente y por tanto sujeta a moldes establecidos por y para Estados perfectamente desarrollados, significa alejarnos de la realidad espacial –regional y nacional– en la cual los hechos físicos cobran mayor vigor cuando se establecen los contextos, correlaciones y combinaciones, con la presencia del hombre que, necesariamente, debe conquistar el territorio que ocupa, y del cual se tiene una idea falsa pues se piensa siempre en una geografía HECHA y no en PROSPECTIVA, DINÁMICA, CREADORA, PROPIA y AL SERVICIO de una comunidad nacional" (Marzo, 1975: 549-550).

Obsérvese que Marzo rechaza la geografía sistemática, naturalista, en la medida en que no tenga en cuenta al hombre y su accionar; muestra su

⁸ Esta obra, bueno es destacarlo, había comenzado a editarse cuatro décadas antes y prosiguió hasta el tomo que comentamos conforme a un plan elaborado en aquella oportunidad.

aceptación del posibilismo y propugna una geografía en constante creación, dinámica, que sirva al país.

"...los ríos del Sistema Andino todavía no son concebidos en su verdadera dimensión geográfica. A ello se llegará cuando se piense en el concepto de cuenca fluvial integrada." (Marzo, 1975: 550).

El tratamiento de cuencas fluviales integradas es visualizado por Marzo como factor clave para la transformación de los espacios áridos y semiáridos de nuestra región centro-oeste provocando:

"... una reubicación de la población, ocupando zonas de frontera hoy desprovistas de habitantes... y crear las condiciones propicias para que los argentinos nos encontremos a nosotros mismos en un mundo sectorialmente politizado y desagregado de lo que es el espacio nacional, al cual se lo pretende organizar sobre modelos foráneos que escapan a nuestras costumbres y normas de vida, como también escapan a la realidad geográfica e histórica, social, económica y política del territorio que heredamos y que no supimos conservar en toda su extensión" (Marzo, 1975: 550).

Algunos planteos teóricos

Fruto de sus diferencias con geógrafos seguidores de la escuela regional francesa, Marzo ha incursionado en teorizaciones destinadas a afirmar la validez de sus trabajos, de su pragmatismo, del lugar preeminente que le asigna a la Geografía Política y de su compromiso con la Nación. La transcripción que hacemos seguidamente es lo suficientemente clara como para justificar la no inclusión de comentarios adicionales de nuestra parte:⁹

"Ratzel en su época (Imperio Alemán) como Maull y Haushofer en la suya (Tercer Reich), desarrollaron una geografía política y una geopolítica que era de su interés para su país; a ellos no les preocupaba

⁹ En: "Enfoques de Geografía Política", 1973.

si la especialidad geográfica molestaba a Francia, Gran Bretaña, la URSS o los Estados Unidos. Simplemente era una rama importante de la geografía científica dentro del campo humano, tenía impronta pro-cristiana y era de interés nacional". "En oposición, la escuela geográfica francesa prefirió otros campos de investigación dentro de la ciencia geográfica. Recuérdese que Francia en los dos períodos de posguerra vivía la etapa de estado satisfecho al cual no le podía interesar una revisión conceptual del Estado, ni en lo geográfico ni en lo político [...]" (Marzo, 1973).

"¿Cómo iban a justificar o explicar la existencia de territorios adquiridos por conquista o acto bélico? ¿Cómo iban a explicar la presencia de mercados mediante el dominio político de la metrópoli? ¿Cómo iban a equilibrar la presencia de 44 millones de franceses abastecidos por 90 millones de colonos a su servicio?". "Por eso, en el Congreso Internacional de Geografía realizado en París en 1931, cuando un delegado propuso crear una sección de investigaciones de la geografía política, otro delegado contestó: no espantéis esa liebre! sólo Dios sabe a dónde nos puede llevar!!" (Marzo, 1973).

"¿Por qué en la República Argentina no hay geógrafos cultores de la geografía política (salvo honrosos intentos) y su enseñanza está ausente de los planes de estudio universitarios?...No hay geógrafos políticos porque se nos ocultó el fondo y trasfondo de la cuestión; porque los fenómenos geográfico-políticos fueron negados, retaceados y vilipendiados [...] Porque la dependencia cultural argentina alcanzó a la geografía como a otras disciplinas y especialidades. Esta subordinación no es el producto de un lustro, como muchos creen, o de una década; es el resultado de múltiples combinaciones geográficas (políticas, sociales, económicas, demográficas, culturales y educativas, de investigación, etc.) a través de más de una centuria y media de vida como Estado que no ha terminado de integrarse a sí mismo, ni está insertado a un tronco

común que constituye la columna vertebral de Ibero América [...]". (Marzo, 1973).

"Los geógrafos argentinos se improvisaron en la materia; fueron simples autodidactas de esta rama de la geografía; [...]. El fruto de inquietudes personales significó la crítica mordaz y despiadada de quienes, embanderados en escuelas satisfechas, como los Estados, marginaron al país y se marginaron a sí mismos en una geografía **muy académica** pero lejana a los reales y urgentísimos problemas geográficos de la patria. Es hora de que vuelvan sobre los pasos. Por todo lo anterior, la geografía política debía estar ausente de los planes de estudio de las Facultades en donde se otorga el diploma de Profesor de Geografía; y si se la incluía, era con una geografía económica, diluida entre un fárrago de cifras y sin interpretaciones profundas de la problemática geográfica-política-económica-social [...]". (Marzo, 1973).

"A veces pienso que no se puede captar la realidad total y comprender la organización del espacio terrestre realizado por los grupos humanos, si el geógrafo regional no domina con creces a la geografía general y aun cultiva aunque más no sea una de sus ramas y, entre ellas, la de la geografía política [...] Por eso expreso en el trabajo La Provincia de San Juan en Prospectiva. Apreciaciones geográficas para el planteamiento de áreas rezagadas, lo siguiente: "Hablar de una geografía regional amparada sólo en los hechos físicos, o hacerla con virtual consideración de los humanos (económicos, políticos, urbanos, de servicios, etc.) significa apartarse del balance equilibrado de los fenómenos, desconocer los valores aplicados de la geografía, minimizarla y perpetuar su anacrónica división de campos. Si el valor pedagógico, didáctico o de investigación reconoce o justifica esa división, no es menos cierto que perturba la unidad del cuerpo geográfico. Tal vez por ello tengan razón los que sostienen que la geografía regional es un corolario, el estamento culminatorio geográfico de los análisis parciales y sistemáticos, y al cual se puede

llegar con la experiencia del geógrafo que da forma a su carrera y no cuando recién la inicia, pues así corre el riesgo de perderse en la maraña geográfica de las complejas combinaciones visibles o invisibles, o regionalizar parcialmente sobre un campo geográfico por desconocimiento de otro, cuando es justamente la región geográfica, o el complejo geográfico, la expresión mayor de la unidad de esta ciencia."

"Por eso los geógrafos que se han especializado en el campo humano y sostienen que la región geográfica es la expresión acabada de la presencia del hombre como ordenador del espacio, e ignoran, prescinden o disminuyen los basamentos del físico y las correlaciones de la geografía política, sólo desarrollan un punto de vista."

"La personalidad del geógrafo no surge al abandonar "el clásico esquema lineal, rígido y artificioso, para acentuar aquellos elementos y factores que caracterizan la realidad geográfica". La personalidad del geógrafo, pienso yo, surge cuando no se ata a esquemas interesados; cuando es analista y creador (aunque yerre...); cuando no se deja convencer fácilmente de que las escuelas geográficas aunque sean universales, siempre llevan el subjetivismo de sus maestros y las firmes raíces de su nacionalidad."

"Y es probablemente la falta de personalidad geográfica la que nos ha llevado a erradicar a la geografía política de nuestras casas de altos estudios. ¿Qué se enseña en el plan de estudios de la especialidad geografía de la UNC? No hay geografía política; tampoco económica argentina; se eliminó geología y se mantuvo geomorfología y esto resulta como especializarse en medicina sin cursar anatomía [...]".

1) "La geografía política es necesaria en el mundo actual por ser una parte –tal vez la más vigorosa y conflictiva- de la Geografía Humana".

2) "Su máxima dificultad está en la evidente simbiosis que se produce entre el geógrafo político y la nacionalidad que detente; otro tanto

podríamos decir de la “filiación política” del geógrafo que escribe o investiga en estos temas. Hay actitudes y equivalentes en los geógrafos políticos de otros estados o de otros partidos políticos dentro del mismo estado; la máxima objetividad geográfico-política está vinculada a la personalidad del investigador [...]”.

5) "La geografía política no puede estar ausente en las Facultades de Humanidades, fundamentalmente en la especialidad geografía; la visión geográfico-política aparecerá así en otros hechos geográficos en que el hombre es el principal protagonista. Al determinismo geográfico de Ratzel, y al posibilismo geográfico de Vidal de la Blache, podemos oponer el condicionalismo geográfico de los grupos sociales que no encuentran su propio despegue, por encontrarse sujetos a las inquietudes de grupos políticos que luchan por anular esas legítimas aspiraciones. Y la geografía política puede esclarecer cuáles son esos frenos."

6) "En el estudio de las fronteras, es justamente la geografía política la menos cuestionada. El análisis de la evolución de las fronteras y el Estado requiere geógrafos que usen de la historia y apliquen sus métodos." (Marzo, 1973).

7) "Sus observaciones deben servir de base al geopolítico y al político, para evitar falsas apreciaciones y /o errores parciales o de conjunto, preparando el accionar del Estado, en prospectiva de corto, mediano y largo plazo”.

6) “En el estudio de las fronteras, es justamente la geografía política la menos cuestionada. El análisis de la evolución de las fronteras y el Estado requiere geógrafos que usen de la historia y apliquen sus métodos”.

7) “sus observaciones deben servir de base al geopolítico y al político, para evitar falsas apreciaciones y/o errores parciales o de conjunto,

preparando el accionar del Estado, en prospectiva de corto, mediano y largo plazo”.

Afortunadamente, estas propuestas de Marzo fueron escuchadas. En 1974 se incluyó en el nuevo Plan de Estudios de Geografía en la UNCUYO la asignatura Geografía Política, así como Geología. Pese a la oposición recibida y a los cambios de planes realizados al año siguiente, ambas especialidades fueron mantenidas.

En el transcripto punto 5° precedente, Marzo ha introducido un nuevo concepto: el **CONDICIONALISMO GEOGRÁFICO**, que responde a su particular aprehensión de la realidad a partir de presupuestos geográfico-políticos.

En diciembre de 1974, Marzo amplía los conceptos que acabamos de transcribir, en una propuesta que dirige a las autoridades de la Universidad Nacional de San Juan para reestructurar la carrera de Geografía. Allí vuelve a fundamentar extensamente la necesidad de los estudios de geografía política y de no encuadrarse en escuela alguna:¹⁰

“Como en otras ciencias, importa la actualización permanente, crítica, vista desde una perspectiva de independencia y no de tutelaje [...] tendremos que afrontar la revisión conceptual de lo heredado en materia geográfica, para evitar conformarnos con ser simples receptores y repetidores de escuelas y doctrinas...”

También aquí amplía el concepto de **CONDICIONALISMO GEOGRÁFICO**:

“En consecuencia, hablar de un determinismo y de un posibilismo que giran alrededor del medio, podría ser suplantada por una concepción más actualizada del planteo original. Por qué no fundamentar las bases de un **CONDICIONALISMO GEOGRÁFICO**? [...] Ya no es el medio quien

¹⁰ Antecedentes para institucionalizar la carrera de geógrafo; Archivo Miguel Marzo: pp., 6, 22 y 23.

tiraniza el desenvolvimiento de algunos grupos humanos, sino que es el propio hombre, oponiéndose como fuerza política (Estado) o económica (empresariado), para evitar que los recursos naturales sean explotados y usados por sus legítimos poseedores hasta lograr el bienestar social a que toda comunidad aspira [...] Ya nadie duda que las posibilidades están de parte del hombre... merced a una ciencia y a una tecnología cada vez más avanzadas y ricas en amplio espectro de descubrimientos que no pueden ser utilizados por todos los habitantes de la tierra dadas las limitaciones que surgen del **CONDICIONALISMO IMPUESTO POR EL HOMBRE**" (Marzo, 1974).

Así, hay Estados con inmensas posibilidades que no logran su despegue socioeconómico ni político: "porque otros Estados se interponen en la trayectoria normal de los grupos sociales organizados a mantener una línea nacional" (Marzo, 1974:23).

Cuando habla de estudiar las "necesidades humanas de cada región" (Marzo, 1968), o al introducir el "condicionalismo geográfico" (Marzo, 1973), supera la geografía tradicionalmente apoyada en el espacio y se acerca a aquellas posiciones actuales que definen a éste como producto social. Aunque no pueda atribuírsele la condición de geógrafo radical, Marzo advierte que los espacios son organizados de manera determinada por la acción condicionante de algunos grupos sociales sobre otros, sin desconocer, por supuesto, el papel del medio físico en cualquier instalación humana.

CONCLUSIONES

En un trabajo de esta naturaleza, las conclusiones surgen en su propio transcurso y solo cabe reseñarlas en breve enumeración. En tal sentido podemos resumir diciendo que Marzo es:

1) Geógrafo pragmático, no encasillable en ninguna escuela particular. No obstante, es indudable que su concepción encuadra en la geografía clásica, de raíz historicista, que persigue la "comprensión" de singularidades

espaciales (región para los franceses, paisaje para los alemanes), apelando a elementos objetivos y subjetivos. Dentro de esta concepción general, Marzo ha recibido mayor influencia de la escuela alemana.

2) Geógrafo comprometido con su nacionalidad. En este sentido rechaza la “asepsia” de la geografía y consecuentemente no acepta el estudio regional desconectado de la Nación, de América y del mundo. Supera el posibilismo e introduce el concepto de **CONDICIONALISMO GEOGRÁFICO**, para mostrar que las posibilidades de los grupos humanos asentados en una región o en un país, están limitadas o condicionadas por la acción de otros grupos sociales o estados más poderosos. Marzo compatibiliza, sin hacerlo explícitamente, dos criterios con que frecuentemente se manejan los científicos, a saber: la funcionalidad del mundo y la territorialidad. El primero significa que el científico produce conocimientos que se integran a un sistema universal, independientemente del sitio donde se generen y responde a slogans que en el fondo constituyen verdaderas ideologías (“la ciencia no tiene fronteras”, “la ciencia para la humanidad, etc.). El segundo criterio solo busca el conocimiento en función del lugar donde el científico desarrolla su actividad, en cuyo caso, es frecuente que se produzca una superposición de investigaciones, el atraso tecnológico y la desconexión con el mundo en la medida en que se soslaya la existencia de un mundo más allá de una frontera.

Recordemos las citas más arriba, donde proponía la actualización permanente de la geografía pero desde una perspectiva de independencia para evitar ser repetidores de escuelas y doctrinas foráneas. Agrega Marzo que:¹¹

“En un gran espacio nacional como el argentino [...] con escasa y desequilibrada ocupación poblacional [...] resulta impracticable (por

¹¹ En: "Algunas reflexiones geográficas que pueden conducir al ordenamiento del espacio regional"; 1980.

ahora) seguir las normas regionalizantes implementadas para Europa Occidental y Oriental y los Estados Unidos. Lo expuesto en ningún momento significa el rechazo absoluto. Mucho ganaremos si lo ajustamos adaptándolo a la realidad de nuestro espacio geográfico...”, además, hay algo más a tener presente. Las regiones geográficas, como las económicas o culturales, no pueden estar en pugna con intereses superiores como son los nacionales” (Marzo, 1980).

3) Geógrafo-político, porque no se le escapa que en el mundo de hoy, los hechos políticos son los verdaderos organizadores del espacio geográfico, por acción o por omisión. Por consiguiente, cualquier investigación geográfica que los soslaye pecará de ingenuidad o de intencionalidad y llegará a conclusiones irreales.

4) Político-geógrafo, porque en toda su obra hace geopolítica, o geografía política aplicada, a través de sus propuestas de organización y valorización de los espacios áridos y semiáridos, así como de integración del espacio nacional.

BIBLIOGRAFÍA

-Ardissone, R. (1951). Esbozo de las instalaciones humanas en la provincia de Mendoza. En *Actas de la XV Semana de Geografía*, Mendoza: GAEA-UNCUYO.

-Ardissone, R. (1960). Plan para el estudio de la crono-geografía argentina. En *Boletín de Estudios Geográficos*, UNCUYO, (26).

-Barrera, R. (1968). Geografía General y Geografía Regional. En: Mariano Zamorano " *La Geografía en la República Argentina*, Buenos Aires: Paidós.

-Capel, H. (1981). *Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea*, Barcelona: Barcanova.

-Derruau, M. (1968). *Tratado de Geografía Humana*, Barcelona: Vicens-Vives.

-Fochler-Hauke, G. (1953). *Corología Geográfica*, Tucumán: UNT.

-Gómez Mendoza, J.; Muñoz Giménez, J. y Ortega Cantero, N. (1983). *El pensamiento geográfico*, Madrid: Alianza.

-Labasse, J. (1973). *La Organización del espacio*, Madrid: IEAL.

-Sociedad Argentina de Estudios Geográficos [GAEA] (1973). *Homenaje a Romualdo Ardissonne*. De sus colegas y discípulos, Serie Especial (1), Buenos Aires: Frigerio Artes Gráficas.

Würshmidt, E. (1955). Romualdo Ardissonne. En *Humanitas*, (6), Tucumán: UNT.

OBRAS DE MIGUEL MARZO CONSULTADAS:

- 1952: "Contribución al conocimiento hidrogeológico de la Provincia de San Juan y en especial el Bolsón de Tulum"; Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO, 1952.
- 1952: "El Valle de Tunuyán. Morfología y agua subterránea"; en colaboración, Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO, 1952.
- 1961: "Contribución al conocimiento geográfico del valle inferior del río Chubut"; en colaboración, Boletín de Estudios Políticos y Sociales, Mendoza, 1961.
- 1965: "Geografía de Europa y Oceanía"; en colaboración, Estrada, Buenos Aires, 1964.
- 1967: "Geografía de Mendoza"; en colaboración, Spadoni, Mendoza, 1967.
- 1969: "La conquista del espacio territorial sanjuanino"; Cuaderno N°20, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO, 1969.
- 1971: "Aspectos poblacionales del territorio provincial sanjuanino"; Cuaderno N° 20, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO, 1971.
- 1973: "Enfoques de Geografía Política"; Seminario de Integración y Orientación de los Equipos de trabajo; CONICET - UNCUYO - Centro de Estudios Interdisciplinarios de Fronteras Argentinas, Mendoza, 1973.
- 1973: "La provincia de San Juan en prospectiva. Apreciaciones geográficas para el planeamiento de áreas deprimidas"; en colaboración, Cuaderno N°23, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO, 1973.
- 1974: "Antecedentes para institucionalizar la carrera del geógrafo"; Presentado a la Universidad Nacional de San Juan. (Archivo de M. Marzo).
- 1975: "Apuntes de Geografía Argentina"; en colaboración, preparados para el Tríptico Nacional, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNSJ, 1975.
- 1975: "Ríos del Sistema Hidrográfico Andino"; en colaboración, en Geografía de la República Argentina, Tomo VII –Segunda Parte, GAEA, Buenos Aires, 1975.
- 1980: "Algunas reflexiones geográficas que pueden conducir al ordenamiento del espacio regional"; en Revista N° 1 de la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales, Universidad del Aconcagua, Mendoza, 1980.
- 1982: "Las Islas Malvinas y sus rasgos geográficos fundamentales"; en Revista de la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales, Universidad del Aconcagua, Mendoza, 1982.
- 1985: "La provincia de San Juan y su Zona de Frontera" (trabajo en preparación).

ANEXO

CURRICULUM ABREVIADO PROFESOR MIGUEL MARZO

I. DATOS PERSONALES

Nombre y Apellido: Miguel Marzo Pascual

Documento de Identidad: Libreta de Enrolamiento Nro. 3.861.289

Nacionalidad: Argentina

Lugar y fecha de nacimiento: Santa Rosa (La Pampa) 2 de septiembre de 1922.

II. TÍTULOS

- Maestro Normal Nacional, Escuela Normal Nacional de Santa Rosa, La Pampa. Año 1939.
- Profesor de enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia y Geografía, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Año 1944.

III. DIPLOMAS OBTENIDOS EN CURSOS

- Curso de Cultura Superior en Defensa Nacional, por la Universidad Nacional de La Plata. 1944.
- Curso de Cultura Superior en Defensa Nacional, por Misión Móvil de la Escuela Superior de Guerra, Mendoza, 1967.

IV- ANTECEDENTES DOCENTES

Enseñanza de nivel terciario

- Profesor titular de "Historia Americana y Argentina" en el Instituto del Profesorado en Letras. San Juan. (1948-1950).
- Profesor titular interino de Geografía Humana" y "Geografía Americana y Argentina
- y de "Geografía Regional Argentina", en la Escuela Superior de Periodismo, Dirección General de Escuelas. Mendoza (1961-1968).
- Profesor titular interino de "Geografía Humana", "Geografía Económica Argentina" y Seminario de Geografía en el Instituto Nacional del Profesorado de San Juan (1962-1969 y 1971-1972).

Docencia universitaria

- Profesor Adscripto (Sección Geografía) en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Ad honorem (1948-1950).
- Profesor Adjunto Asistente, por concurso en la cátedra de "Geografía Económica y Política Argentina". Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Profesor contratado en la cátedra de "Historia Americana III", Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Profesor titular de "Geografía Física", por concurso, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza (1951-1955).
- Profesor titular interino en la cátedra de "Geografía Humana General". Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales - Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- Profesor Adjunto interino, por concurso, de la cátedra "Didáctica de la Geografía", Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Cuyo (1966-1969).
- Profesor titular por concurso en la cátedra de "Geografía Humana General". Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales - Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- Profesor titular, dedicación exclusiva de "Geografía y su Problemática" y de "Geografía Económica y Política Argentina", en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan (1974-1976).
- Profesor de "Geografía Política" por extensión, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza (1973-1976).
- -Profesor Titular Interino "Geografía Argentina y Regional", en la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales de la Universidad del Aconcagua, Mendoza (1978-1983).
- Profesor Titular Efectivo, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales "Geografía Humana y Regional Argentina" orientación Zonas Áridas, (desde 1986).

Funciones de gobierno y gestión universitaria

Desempeñó en actividades de gobierno y gestión académica en la UNCUYO y en la Universidad del Aconcagua, como consejero superior y directivo: entre los años 1951 a 1955 y 1965 a 1972 en la primera, y desde 1978 a 1983 en la segunda. Asimismo, en iguales períodos integró comisiones asesoras para concursos docentes en cátedras de Geografía en las Facultades de; Filosofía y Letras de la UN-Tucumán, Filosofía y Letras y de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCUYO; Filosofía, Humanidades y Artes de la UN-San Juan.

V. PUBLICACIONES

- 1952: "Contribución al conocimiento hidrogeológico de la Provincia de San Juan y en especial el Bolsón de Tulum"; Boletín de Estudios Geográficos - Serie Especial N° 1, Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.

- 1952: "El Valle de Tunuyán. Morfología y agua subterránea"; en colaboración, Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.
- 1961: "Contribución al conocimiento geográfico del valle inferior del río Chubut"; en colaboración, Boletín de Estudios Políticos y Sociales, Mendoza.
- 1965: "Geografía de Europa y Oceanía"; en colaboración, Estrada, Buenos Aires.
- 1967: "Geografía de Mendoza"; en colaboración, Ed. Spadoni, Mendoza.
- 1969: "La conquista del espacio territorial sanjuanino"; Cuaderno N°20, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO.
- 1969: "Guía didáctica para uso del texto de Europa y Oceanía" (en colaboración); Ed. Estrada, Buenos Aires.
- 1971: "Aspectos poblacionales del territorio provincial sanjuanino"; Cuaderno N° 20, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO.
- 1973: "Enfoques de Geografía Política"; Seminario de Integración y Orientación de los Equipos de trabajo; CONICET - UNCUYO - Centro de Estudios Interdisciplinarios de Fronteras Argentinas, Mendoza.
- 1973: "La provincia de San Juan en prospectiva. Apreciaciones geográficas para el planeamiento de áreas deprimidas"; en colaboración, Cuaderno N°23, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO.
- 1974: "Antecedentes para institucionalizar la carrera del geógrafo"; Presentado a la Universidad Nacional de San Juan (Archivo Miguel Marzo).
- 1975: "Apuntes de Geografía Argentina"; en colaboración, preparados para el Tríptico Nacional, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNSJ..
- 1975: "Ríos del Sistema Hidrográfico Andino"; en colaboración, en Geografía de la República Argentina, Tomo VII –Segunda Parte, GAEA, Buenos Aires.
- 1980: "Algunas reflexiones geográficas que pueden conducir al ordenamiento del espacio regional"; en Revista N° 1 de la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales, Universidad del Aconcagua, Mendoza.
- 1982: "Las Islas Malvinas y sus rasgos geográficos fundamentales"; en Revista de la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales, Universidad del Aconcagua, Mendoza.
- 1985: "Visión geográfica de la franja occidental argentina, que coincide con el espacio árido nacional" Edición limitada. Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Sección Mendoza, Mendoza.
- 1985: "La provincia de San Juan y su Zona de Frontera" (trabajo en preparación).

VI. CARGOS DESEMPEÑADOS

Universidad Nacional de Cuyo

- Pro Secretario General. (1950-1951).
- Secretario General. (1951-1955).
- Decano Interventor de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de San Juan (1952).
- Interventor del Departamento de Investigaciones Científicas de la Universidad Nacional de Cuyo, Sección Regional de Planificación, Departamento de Consulta, Experimentación y Colonización (1954).
- Director interino del Departamento de Investigaciones Científicas (1955).
- Delegado Rectoral (Decano) de la Facultad de Ciencias de San Luis (1969).
- Decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo (1971).

Universidad del Aconcagua

- Profesor de la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales, a cargo del Decanato (1980).
- Decano, de la Facultad de Ciencias Sociales y Administrativas (1983-1984).
- Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Administrativas (desde 1985).

Gobierno de la Provincia de San Juan

- Ministro de Asuntos Sociales de la Provincia de San Juan (1969-1971).
- Ministro de Gobierno de la Provincia de San Juan (1969-1971).
- -Ministro de Economía, a cargo, de la Provincia de San Juan (1969).
- Director Interventor del Instituto Provincial de la Vivienda, de la Provincia de San Juan (1970).
- Gobernador a cargo de la Provincia de San Juan (1970).

Gobierno de la Provincia de Mendoza

- Representante del Gobierno Escolar en la Junta de Disciplina de la Enseñanza Media, Dirección General de Escuelas, Mendoza (1965-1970).
- Integrante de la Comisión de Inversión y Control de la Escuela Superior de Periodismo, Dirección General de Escuelas, Mendoza (1965).
- Director de la Escuela Superior de Periodismo, Dirección General de Escuelas (1966-1973).
- Ministro Secretario de Cultura y Educación de la Provincia de Mendoza (1972-1973).
- Vocal del Consejo Federal de Educación (1972-1973).

EL AUTOR

Rodolfo Richard-Jorba es licenciado y doctor en Geografía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Se desempeñó en diversos cargos docentes de la Facultad de Filosofía y Letras hasta su renuncia en 2013, como Profesor Asociado por concurso en la cátedra de Geografía de América Latina. Perteneció al cuerpo docente de la carrera de Doctorado en Geografía en la misma institución.

En el CONICET prestó servicios en el CCT Mendoza, Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA), durante 35 años, hasta su jubilación en 2015, en la categoría Investigador Principal. Continuó ad honorem hasta comienzos de 2020.

Es autor de dos libros (Poder, Economía y Espacio en Mendoza, 1850-1900, editado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO, y EMPRESARIOS RICOS, TRABAJADORES POBRES. Vitivinicultura y desarrollo capitalista en Mendoza (1850-1918), Prohistoria Ediciones, Rosario, 2010); autor principal de La Región Vitivinícola Argentina. Transformaciones en el territorio, la economía y la sociedad, 1870-1914, Editorial UNQuilmes, Buenos Aires, 2006); y coordinador de un libro colectivo, con Marta Bonaudo, HISTORIA REGIONAL. Enfoques y articulaciones para complejizar una historia nacional, La Plata, UN La Plata, 2014. Además es autor de 15 capítulos de libros editados en el país y el exterior; 37 artículos en revistas científicas del país y 14 en revistas extranjeras.

Se especializó en Geografía Histórica y en Historia económica y social regional, en particular de Mendoza y San Juan.

Ha formado recursos humanos de grado y posgrado, entre éstos últimos, ha dirigido seis tesis de doctorado, cuatro de ellas defendidas en la UNCUYO (una de Geografía y tres de Historia), y dos en Ciencias Sociales en la UNQuilmes.

La geografía en la mirada de Ricardo G. Capitanelli¹ (1922 – 2007)

The geography through the eyes of Ricardo G. Capitanelli
(1922 – 2007)

 <https://doi.org/10.48162/rev.40.020>

Diego Oscar Espinosa

Universidad Nacional de los Comechingones, San Luis
Argentina

 diegoscar60@gmail.com

RESUMEN

La trayectoria de Ricardo G. Capitanelli dejó huellas imborrables en la formación profesional de sus alumnos y discípulos, y quedó registrada en una magistral obra centrada tanto en el campo de la teoría como en la ciencia aplicada. Sus aportes e ideas perduran con vigorosa vigencia y pueden ser valorados como principios que contribuyen a fortalecer la geografía a la vez de esclarecer cuestiones que preocupan al geógrafo de hoy. El siguiente artículo intenta rescatar y sistematizar algunas de sus ideas, verdaderos pivotes para la tarea profesional desde su particular visión geográfica.

Palabras clave: Historia de la geografía - Ricardo Capitanelli - Legado

ABSTRACT

Ricardo G. Capitanelli's career left indelible marks in the professional training of his students and disciples and was recorded in a masterly work focused on both the field of theory and applied science. His contributions and ideas remain vigorously valid and can be valued as principles that contribute to strengthening geography while clarifying

¹ Este trabajo se basa en la conferencia ofrecida por el Prof. D. O. Espinosa en la apertura al ciclo de conversatorios: Aportes de la geografía a la comprensión de la crisis ambiental global, organizado por el Centro de Cartografía del Medio Ambiente –CCMA– el día jueves 5 de mayo de 2022 en la Facultad de Filosofía y Letras, inédita.

issues that concern today's geographers. The following article tries to rescue and systematize some of his ideas, true pivots for the professional task from his particular geographical vision.

Keywords: History of geography - Ricardo Capitanelli - legacy

INTRODUCCIÓN

Referirse a los 75 años de existencia del Instituto de Geografía lleva indudablemente a evocar la figura del Profesor Ricardo Gerónimo Capitanelli, uno de sus protagonistas más trascendentales tanto en el afianzamiento de la institución como en sus aportes al campo de la disciplina geográfica (Foto 1).

Geógrafo destacado, su trayectoria académica y científica es indiscutible, ubicándolo como un verdadero bastión que se suma a otros notables especialistas del espacio que contribuyeron desde el instituto a la conformación de toda una escuela cuyana de la ciencia geográfica en Argentina.

Egresó de la Escuela Normal Mixta “Dr. Juan L. Llerena”, en su ciudad natal –Villa Mercedes, San Luis– como Maestro Normal Nacional en 1940. Obtuvo su título de Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia y Geografía en 1950, y su doctorado en Filosofía y Letras, especializado en Geografía en 1969.

Su notable trayectoria lo llevó a recibir el título de Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Cuyo, ser miembro de Número de la Academia Nacional de Geografía, miembro Honorario de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos –GAEA-, miembro Honorario del Instituto Cuyano de Cultura Americana, entre otras distinciones. Recibió numerosos premios y menciones, destacando la de ser nominado al Premio internacional de Geografía Vautrind Lud en 1996.

Pretende este breve trabajo dar cuenta de algunas ideas que el Dr. Capitanelli legó en sus enseñanzas a alumnos y discípulos, así como a incontables lectores que indagaron en los estudios geográficos a través de su profusa bibliografía.

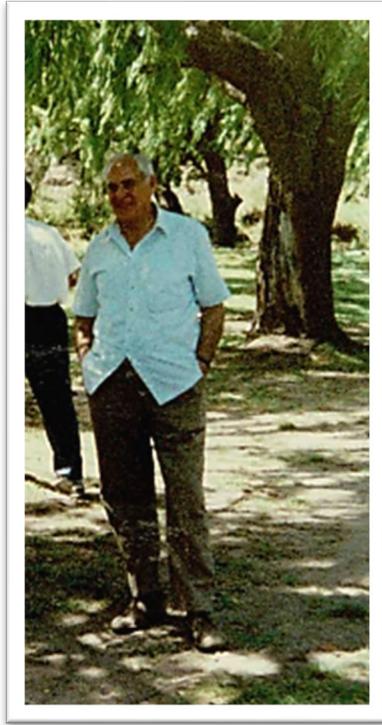


Foto 1. Prof. Dr. Ricardo Capitanelli, viaje a San Luis, 1992
Fuente: Archivo de Silvia Robledo

La geografía y lo geográfico en la mirada del Profesor Dr. R. G. Capitanelli

Los aportes de Capitanelli constituyen a criterio de quien redacta este artículo verdaderos principios que rigen la disciplina y el hacer geográfico. Su consistencia y perdurabilidad en el tiempo y en las inquietudes actuales en torno a la ciencia geográfica son un clásico y pueden ser de notable utilidad

por su vigor académico y la autoridad de Capitanelli. Vayan estas ideas a modo de contribución en el quehacer geográfico.

La geografía ante los cambios de paradigmas

Los años de consolidación del Instituto de Geografía no estuvieron ajenos a las diferentes escuelas que se abrieron paso a lo largo del siglo XX. Si bien, la formación en Capitanelli lo involucra profundamente en el enfoque regional, reconoció la importancia del paisaje en los estudios espaciales, al cual le asignó varios artículos, del mismo modo a los estudios bajo propuestas basadas en teoría de sistemas.

Reconocía en las corrientes emergentes, que la geografía pasaba por una crisis profunda, que en general afectaba –si no es que todavía lo hace- a la ciencia. Consideró que esta crisis se vio acentuada en Argentina por varias razones: políticas estatales que llevaban a escasez de presupuesto en proyectos de investigación, falta de una adecuada formación profesional en este campo, y además, una larga tradición en donde la geografía fue concebida en el campo académico y universitario, una disciplina auxiliar de la historia.

No consideraba conveniente la estrategia de replegarse en un enfoque específico y es por eso que planteaba la idea de asumir una postura abierta ante los cambios. Propuestas que involucren cuestiones tanto de orden epistemológico como de carácter metodológico. Este último aspecto cobró en él vital importancia.

Solía expresar que no debía temerse a construir caminos y andamiajes nuevos, pero las propuestas debían afianzarse en recorridos metodológicos precisos y bien fundamentados para atender los nuevos problemas de la ciencia.

Si bien, el autor fue criticado por cierta ortodoxia, cabe dejar en claro que fue muy abierto en relación a las propuestas ofrecidas por sus discípulos y miembros de equipos de trabajo.

La cuestión metodológica en geografía

En este sentido, y en consonancia con lo expresado anteriormente, promovió la conjugación de herramientas y metodologías para alcanzar los objetivos del tema a investigar. Dejó bien en claro en sus exposiciones y trabajos que era el problema asignado y no un método rígido y prescriptivo el que debía definir la herramienta y el camino a seguir. El objeto de estudio, su complejidad, el problema que éste suscita, cuestiones de localización y la escala eran para él algunas de las variables que rigen a la hora de definir la metodología de trabajo.

Propuso generar y recurrir a métodos diferentes según los problemas que acucian al geógrafo. En esto, compartió una postura más bien ecléctica como en el caso de otros autores: Claval, en este sentido expresaba “Los geógrafos no deben contentarse con un método de aproximación y rechazar los restantes” (Claval. Paul).

La geografía y su aplicación

De algún modo, replicando a Claval, consideraba sin dudar que las disciplinas espaciales se han vuelto sumamente necesarias en un mundo que se modifica a un ritmo cada vez más rápido. En este sentido, la geografía tiene en él un rol y lugar indiscutible.

Involucrarse con otras disciplinas que abordan el territorio lo consideró vital. Quedarse en la tradición clásica es encerrarse, corriendo el riesgo que la dimensión espacio –territorial– quede en manos de urbanistas, arquitectos, ecólogos, como responsables de hacer sus propias geografías.

En este sentido expresa “Por suerte, hace ya muchos años, los geógrafos se plantearon el problema de la geografía aplicada: La geografía como disciplina comprometida con la comunidad, al servicio de la ordenación del espacio.” (1998). Como ejemplo nos deja su estímulo a desarrollar la Carta del Medio Ambiente y su dinámica, herramienta cartográfica propuesta por la UGI.

Esta cartografía fue corolario de un proyecto mayor que ejemplifica la importancia de una geografía para actuar: *Ordenamiento ambiental, urbano y Territorial de la ciudad de San Luis*, trabajo del cual fue su director en el marco del Consejo Federal de Inversiones y la Universidad Nacional de Cuyo a solicitud de la Municipalidad de San Luis, 1994 (Foto 2).

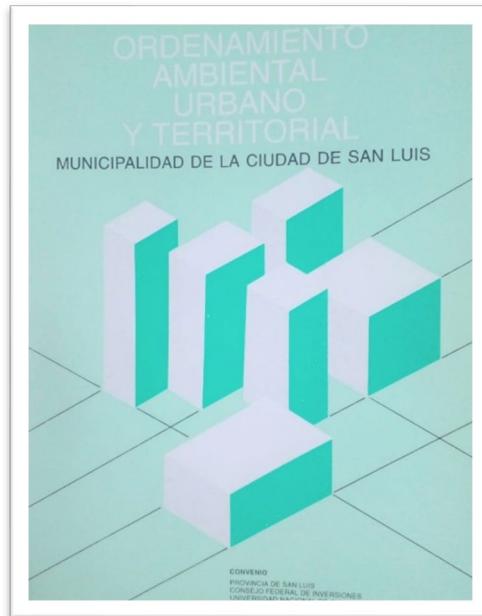


Foto 2. Ordenamiento ambiental, urbano y Territorial de la ciudad de San Luis, 1994
Fuente: archivo de Diego Espinosa

La unicidad de la ciencia geográfica

Desde un principio de su formación y producción académica abogó por el concepto de unidad de la disciplina. Si bien sus inclinaciones hacia el campo de la geomorfología y la climatología cubren una primera parte de su producción científica, la interrelación de los componentes de la esfera natural y de la esfera social quedaban en evidencia tanto sea en su análisis como en sus objetivos y conclusiones.

Cabe destacar, tal como lo expresa Mariano Zamorano en el ejemplo del estudio del río Atuel: “El río Atuel en su curso de montaña” (Capitanelli, 1960). “En tal estudio hay una riqueza inapreciable de contenidos y de interpretación, ceñidos como combinación en la cual lo humano, desde todo ángulo, apuntala con suma eficacia la comprensión del complejo integral. Leerlo es suficiente para advertir cómo deben abordarse las interrelaciones físico-geográficas y el pulso humano en la creación de identidades territoriales.” (Zamorano, M.) Otro ejemplo lo brinda en su trabajo sobre la dinámica del río Amazonas y los riesgos a los que se expone la ciudad de Iquitos, donde con idoneidad pone en evidencia la urdimbre entre los procesos naturales y sus consecuencias en el hábitat humano. (1965)

Consideraba “estériles” las discusiones en torno a la antinomia de lo humano - lo físico, o posibles primacías. Dejó bien en claro que lo “específico, lo primero y lo último en geografía no es físico, ni biológico ni humano: es geográfico” (Capitanelli, 1968)

A su criterio, debía existir vocación unitaria en los geógrafos. Es la síntesis, como lo expresaba, -afianzada con la obra de Ptolomeo- lo que debe emerger en cada caso geográfico, históricamente en riesgo.

Sus trabajos, tanto enfocados desde una teoría de sistemas, o patentizados en cartas como la Carta del ambiente y su dinámica, son ejemplos concretos

de una geografía centrada en la integridad del espacio y la aplicabilidad fundamental de la misma.

La primacía de la expresión cartográfica

Primero el mapa decía. Consideraba a la cartografía como una herramienta casi indiscutible. Debía ocupar un lugar central en el estudio o proyecto geográfico. “Advertía del preciado valor instrumental para la expresión y la comprensión de los resultados.” (Blanca Fritschy, 2007)

No es el objetivo del trabajo geográfico, lo dejaba bien en claro, sino el punto de partida. El trabajo del geógrafo –docente o investigador– parte de la localización y la construcción del mapa. De ello depende todo su trabajo. Hecha la carta temática, comenzaba el análisis y el trabajo geográfico.

Se debían buscar las correlaciones primero en las configuraciones que se detectaban sobre el documento cartográfico y luego en terreno, para confirmarlas. Elaborado el mapa se inicia el análisis e interpretación de los hechos y problemas geográficos.

Propuso referencias cartográficas –leyendas de carta– bien descriptas, y que contribuyan a identificar las relaciones entre elementos componentes del geotopo o subunidad analizada. Un detalle importante era cuidar al detalle el asunto de la escala. En el fondo, decía, la geografía es un problema de escala.

El enfoque sistémico en geografía

Expresó oportunamente: “Puede ser el instrumento útil que ayude a superar la crisis”. (Capitanelli, 1981). Crisis que según él, lo expresa bien Murcia “La causa de esta crisis parece hallarse, pues, en última instancia en la contradicción entre su proyecto unitario y la amplitud y complejidad de su objeto” (Murcia, 1978)

En la búsqueda de nuevos enfoques epistémicos a que ha conducido el estallido de la crisis científica, la Teoría General de Sistemas se presenta como una nueva alternativa válida para la salida requerida. Más allá de la crítica de considerarse como una concepción organicista, ofrece nuevas vías de comprensión de los problemas de cada ciencia y es posible que permita lograr la vieja aspiración de la unidad de las ciencias. “Aparte de salvaguardar la unidad del objeto y la autonomía del sistema geográfico, la Teoría General de Sistemas permite precisarlo y, sobre todo, delimitarlo mejor” (1998)

En relación a esto, dice Fritschy de Capitanelli “Consciente de los grandes cambios de todas las ciencias y, en especial la que atraviesa la Geografía, transmitía la necesidad de la unidad del objeto y la autonomía de disciplina. Férreo defensor de la Teoría General de Sistema como método para la disciplina y de la cartografía como producto de todo trabajo geográfico, advertía delpreciado valor instrumental para la expresión y la comprensión de los resultados.” (Dra. Blanca Fritschy, 2007)

De su valoración al enfoque sistémico en Geografía, es suficiente citar una de sus últimas obras: “Geografía física y medio ambiente”, en donde ratifica su postura ya expresa en “La Geografía como sistema” (1981), en donde mediante ejemplos y aclaraciones “resume la imbricación de lo físico con la candente cuestión del medio ambiente” (Zamorano, 2007). En esta última obra ejemplifica con modelos genéricos, específicos y una tipología de sistemas, adecuados no sólo para comprender el medio físico sino fenómenos de carácter humano, considerando complejidad, morfología y genética de los mismos.

Para cerrar su postura, consideró que la "realidad es una jerarquía organizada de sistemas", es decir como una serie de conjuntos o subconjuntos interconectados a diferente escala y nivel de complejidad integrados en jerarquía de sistemas que podían subdividirse para su análisis. Esa posibilidad permite el tratamiento específico según el problema o los

intereses del especialista, por lo tanto la idea de sistema contribuye a integrar el campo científico y unificar la mirada de las ciencias.

La observación directa

Dispuesto siempre a expedicionar, manifestó notable inclinación al trabajo de campo. Conocer vivencialmente, en la medida de lo factible, los lugares y territorios cuyas características se quiere interpretar y explicar, es razón de ser del geógrafo.

Para Capitanelli, “una de sus premisas era la de que el geógrafo debe “caminar” y conocer vivencialmente, en la medida factible, los lugares y territorios cuyas características quiere desentrañar.” (Mariano Zamorano, 2007).

La experiencia “in situ” fue fundamental para desarrollar el croquis geomorfológico detallado. Una verdadera herramienta a considerar en las acciones concretas sobre el territorio y el medio ambiente. Muchos ejemplos dejó donde el trabajo de campo y la observación directa contribuyeron a la construcción de esta singular y preciada herramienta cartográfica.

La región en geografía

El enfoque regional lo acompañó en su vida profesional y académica. Formado en estos lineamientos heredados de la escuela francesa, para Capitanelli, cada región geográfica constituyó un “individuo” singular, complejo e indivisible, plenamente diferenciado pero estrechamente relacionado respecto de los demás miembros de la familia regional.

Por su parte, las regiones y los estudios regionales constituyen un modo de simplificación sin quebrar la unidad a la que ya se ha hecho referencia. Estando la realidad constituida por una multitud de elementos que guardan entre sí estrechas relaciones, variables según su ordenamiento y

proporciones, es posible distinguir en la superficie de la tierra diversos tipos de combinaciones que dan lugar a la existencia de espacios homogéneos particulares. (1962)

Los estudios regionales pueden ejemplificarse en obras magnas como “La Argentina y los marcos regionales” (1992), dirigida por el Dr. Raúl A. Roccatagliata y de la que participaron eximios científicos del país, en donde con dedicada atención explicó la compleja realidad de la región patagónica, o la “Geografía regional de la provincia de San Luis” redactada junto a Mariano Zamorano en 1972, publicada por el Boletín de Estudios Geográficos. Supo en esta obra dar cuenta de las imbricadas relaciones que el medio natural mantuvo con la sociedad sanluiseña a lo largo de la historia, en especial la región serrana.

Posteriormente, propuso para la provincia de San Luis, junto al autor de este artículo, un criterio de regionalización, basado en la morfología del paisaje y que fue publicado en la “Geografía de San Luis”. El hombre y la tierra” (1991) de la que Capitanelli fue su director.

Partir del problema

“No hay que ahogarse en una multiplicidad de cuestiones. Es el problema el que selecciona las componentes sobre las cuáles trabajar”. Los trabajos sobre un territorio no deben ser un inventario inagotable de categorías y variables. Estas deben ser seleccionadas con cuidado y esmero según sea el problema.

Finalmente, el problema es el que ordena la gestión y el proyecto del geógrafo. Es el concepto que selecciona y define las variables de análisis del tema.

Lo subjetivo en la dimensión geográfica

Los sistemas geográficos no son complejos dados por naturaleza. Son modelados en un largo proceso donde los mecanismos del medio entran en juego con la acción humana y sus medios de intervención y de transformación. Abordarlos no es fácil y exige de la mirada clínica del especialista para reconocer los componentes dominantes y la complejidad de elementos e interacciones que lo forjan. En este sentido, Capitanelli valora y toma en consideración la mirada del geógrafo en su modo de tratar los sistemas geográficos. No duda en que lo subjetivo pesa en esa mirada, que con el tiempo y con entrenamiento aguzará al describir y apreciar el territorio y el paisaje.

Abordó el paisaje, indudablemente desde la visión analítica del territorio, tal como lo expresa en varios asuntos centrados en su morfología, articulando lo físico y lo humano, sin desconocer la elección personal pero a criterio de las variables que lo componen o problematizan, algo que no escapa a la subjetividad del investigador. En todos los casos, supo sumar apreciaciones estéticas que resaltan las cualidades de la unidad de estudio como en el caso del valle de Concarán, o advertencias y críticas sobre el camino que la sociedad tomó para la organización del espacio.

A modo de ejemplo, en la Teoría General de Sistemas se busca una solución para la complejidad del mundo real. La descompone en estructuras simplificadas, pero que son totalmente subjetivas, sólo existen en la mente de quien investiga.

La Carta del Medio Ambiente. Una verdadera herramienta geográfica

La carta del Medio Ambiente y su Dinámica es quizás una de las herramientas y propuestas que el Dr. Capitanelli supo difundir convencido de sus cualidades para comprender el medio ambiente. Probablemente sintetiza en ella todas las ideas y preceptos que se describieron más arriba. Por otra

parte, busca contribuir en una de las preocupaciones y problemáticas más relevantes de la sociedad: el estado del medio ambiente. Expresa “los geógrafos no podían estar ajenos... La Unión Geográfica Internacional (UGI) creó un Comité Ejecutivo para la Carta del Medio Ambiente y su Dinámica con equipo de geógrafos de la Universidad de Caen (Francia). Para ello elaboró una leyenda específica y su respectiva simbología.” (Capitanelli)

Es un instrumento precioso para el ordenamiento del espacio a fin de lograr el mejoramiento de la calidad de la vida. Como dice André Journaux: "La Cartografía del Medio Ambiente es prospectiva y aplicable al ordenamiento del territorio."

La Cartografía del Medio Ambiente debe ayudar a aprehender y medir fenómenos de correlación y de potencialidad, pero debe estar igualmente atenta a la tendencia de la evolución de los componentes: en este sentido se estudian no solamente los datos del medio, sino también los de su dinámica.

Supo Capitanelli difundir el espíritu de este potencial medio de “interactuar” con el espacio geográfico y promover un instrumental vital para el ordenamiento y la gestión del territorio. Dio lugar a proyectos en geografía aplicada en distintos puntos del país y como tema de tesis de licenciatura.

CONCLUSIONES

A modo de síntesis, estas ideas expuestas aquí de manera sucinta, son sólo algunas de las que el Dr. Ricardo G. Capitanelli nos dejó en sus clases y cursos de capacitación tanto a alumnos como a discípulos que lo acompañaron en diferentes proyectos de investigación. De hecho constituyen verdaderas premisas que hoy juegan un rol capital en los trabajos del Centro de Cartografía del Medio Ambiente, institución que el autor creó en 1987 y que hoy lleva su nombre.

Se dice que lo clásico es lo que perdura, y estos pensamientos que se dejan aquí—a criterio de este humilde redactor- lo son. Pueden ser tema de debate, pero también contribuir a fortalecer nuestra formación profesional dentro de esta disciplina en constante renovación, pero que requiere de pilares sólidos para dar cuenta de su crucial aporte en las relaciones entre el hombre y la tierra.

Cierro este documento con una frase escrita en 1962, que hacen de su mirada una visión actual del mundo y la sociedad desde una posición crítica y aguda: “La explotación irracional de los recursos naturales, el crecimiento continuo de la población mundial, las aspiraciones de nuevos pueblos y clases sociales cada vez más exigentes y dos devastadoras guerras, han quebrado el equilibrio físico, biológico y humano, tornando críticas las relaciones de la especie racional con los diferentes medios elegidos para su instalación. Estas circunstancias han puesto a la humanidad ante la alternativa de reordenar la realidad actual para posibilitar la convivencia pacífica y digna de todos los pueblos de la tierra o aceptar una existencia precaria y una lucha estéril”

BIBLIOGRAFÍA

- Capitanelli, Ricardo G. (1981). Carta dinámica del ambiente. En: *Boletín de Estudios Geográficos*, (78), 90-117.
- Capitanelli, Ricardo G. (1987). Carta dinámica del ambiente del Valle de Concarán (San Luis). En: *Boletín de Estudios Geográficos*, (84), 7-79.
- Capitanelli, Ricardo G.; Zamorano, Mariano (1972). Geografía regional de la provincia de San Luis. En: *Boletín de Estudios Geográficos*, (74-77), 5-320.
- Capitanelli, Ricardo G. (1981). La geografía como sistema. En: *Boletín de Estudios Geográficos*, (78), 28-55.
- Capitanelli, Ricardo G. (1962). La geografía física: unidad y contenido. En: *Boletín de Estudios Geográficos*, (36), 136-14.
- Capitanelli, Ricardo G. (1992). Especulación y deterioro ambiental en el valle de Concarán. En: *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos GAEA*, Tomo 19, 19 -25.
- Capitanelli, Ricardo G. (1965). Morfología y dinámica fluvial amazónica: problemas de Iquitos. En: *Boletín de Estudios Geográficos*, (48), 149-167.

-Capitanelli, Ricardo (1981). La investigación geográfica en Argentina. En: Randle, Patricio (Ed.) *La Geografía y la Historia en la identidad nacional*. Tomo I. Buenos Aires: Oikos.

-Fritschy, Blanca (2007). Homenaje al Profesor Dr. Ricardo Gerónimo Capitanelli con motivo de su fallecimiento. En: *Geográficos*, Santa Fe.

-Zamorano, Mariano (2008). Académico Prof. Dr. Ricardo Gerónimo Capitanelli. En: *Academia Nacional de Geografía. Anales 2007*, 35 -39.

-Zamorano, Mariano et al (1968). *La enseñanza de la geografía en la República Argentina*, Buenos aires: Paidós.

EL AUTOR

Diego Oscar Espinosa es Profesor de Enseñanza Media y Superior en Geografía y Licenciado en Geografía, egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Cuenta con Especialización en Docencia Universitaria con título otorgado por la Universidad Católica de Cuyo y Especialización en Educación Ambiental en desarrollo sustentable, con título de la Universidad Nacional del Comahue. Ha completado y aprobado la Diplomatura en Ecología Integral, por la Universidad Católica de Santa Fe. Es Profesor titular por concurso desempeñándose en las carreras de Tecnicatura en Planificación y Ordenamiento territorial, Licenciatura en Ciencias Ambientales y Paleontología de la Universidad Nacional de los Comechingones, San Luis. Ha participado en diversas publicaciones tanto de artículos como libros de la especialidad en calidad de autor y coautor. Se ha desempeñado en numerosos proyectos de investigación y capacitación y expuesto sus trabajos en ponencias y conferencias en distintos eventos de la disciplina. Es miembro del CCMA –Centro de Cartografía del Medio Ambiente– del Instituto de Geografía de la UNCUYO.

Las huellas de quienes transitaron por el Instituto de Geografía

The traces of those who passed traveled by
the Institute of Geography

 <https://doi.org/10.48162/rev.40.021>

Josefina Ostuni

Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional de Cuyo
Argentina

 joseos@ffyl.uncu.edu.ar

RESUMEN

Rescatar y reflexionar sobre las huellas que marcan el camino recorrido por los académicos del Instituto de Geografía Martín Pérez, UNCUYO, desde su inicio hasta el 2000 es una ardua, pero necesaria, tarea. En este caso se focaliza en la investigación geográfica.

La labor de investigación supone definir el problema a investigar, desde qué marcos teóricos se abordará y con qué metodología.

El camino recorrido por la investigación geográfica en el Instituto Martín Pérez se puede dividir en tres etapas: La primera, *“de la indefinición a la consolidación”*; la segunda: *“en busca de la rigurosidad científica”* y la tercera etapa: *“La proyección, apertura a nuevos enfoques”*.

La primera etapa se caracteriza por dos momentos que se relacionan con el origen del Instituto de Geografía, el influjo de profesionales de disciplinas físico-naturales y la consolidación a partir de la influencia francesa y la geografía regional.

La segunda etapa se vincula con el surgimiento de la Geografía locacional y el auge que la misma tuvo en la UNCUYO, convirtiéndose en un centro de dispersión de los estudios desde esta óptica. Finalmente, la tercera etapa corresponde a la apertura hacia la geografía del comportamiento y el inicio de los estudios sociales a través de la corriente radical de la geografía

Palabras clave: Historia de la geografía - investigación - enfoques geográficos

ABSTRACT

Rescuing and reflecting on the traces that mark the path traveled by the academics of the Martín Pérez Institute of Geography, UNCUYO, from its inception until 2000 is an arduous, but necessary, task. In this case, it focuses on geographic research.

The research work involves defining the problem to be investigated, from which theoretical frameworks it will be addressed, and with what methodology.

The path followed by geographic research at the Martín Pérez Institute can be conceived in three stages: The first, "from uncertainty to consolidation"; the second: is "in search of scientific rigor" and the third stage: "The projection, openness to new approaches".

The first stage is characterized by two moments that are related to the origin of the Institute of Geography, the influx of professionals from physical-natural disciplines, and the consolidation from the French influence and regional geography.

The second stage is linked to the emergence of locational Geography and the rise that it had at UNCUYO, becoming a center of dispersion of studies from this perspective. Finally, the third stage corresponds to the opening towards the geography of behavior and the beginning of social studies through the radical current of geography.

Keywords: History of geography – research - geographical approaches

INTRODUCCIÓN

Este texto es parte de lo expuesto en uno de los paneles organizado en las XII Jornadas Cuyanas de Geografía celebradas en año 2017.

La convocatoria significaba un gran desafío por cuanto llevaba varios años alejada de la docencia y de la investigación. Sin embargo, el haber transcurrido un extenso segmento de tiempo en el Instituto me categorizaba como un testimonio que podía aportar información a más de las vivencias.

Con la tarea asumida, mi mente comenzó a remover recuerdos. Un desfile de imágenes se sucedió rápidamente. Los trabajos realizados, los hermosos momentos compartidos con colegas y amigos, muchos de los cuales ya no están, las salidas al campo, los distintos espacios físicos ocupados, el compromiso tácito de mantener el prestigio del Instituto.

La institución no sólo la representa el espacio físico, es la labor de sus miembros los que le dan significado. Geógrafos de prestigio, como Peter Gould, destaca en el párrafo que se transcribe, la importancia de examinar lo que han hecho y hacen sus miembros.¹

“Cada tanto no está mal para los individuos y la comunidad detenerse un poco para tomar aliento y reflexionar sobre cómo se ha llegado allí donde se encuentran, sobre aquello que se está haciendo, por qué lo hacen y si realmente desean ir en esa dirección. Son preguntas muy complejas o densas; y por otro lado nos encontramos tan inmersos en nuestra tarea que resulta difícil alejar las perspectivas para mejor evaluar aquello que estamos haciendo”

En la inauguración de las Jornadas se presentó un video “Abrimos nuestras puertas... a las geografías del país y del mundo”, que a través de imágenes dio una visión completa del recorrido del Instituto a lo largo de 70 años.² A lo mostrado en esas imágenes se agregará lo que se hizo y la interpretación de ese quehacer.

Por lo tanto el objetivo de este texto será transmitir la reflexión sobre la mirada que desde afuera se dirigió a lo realizado, a rastrear las huellas dejadas a lo largo de estos 70 años.

Afortunadamente, en el Instituto, en varias oportunidades, se han efectuado evaluaciones críticas de la labor realizada. El proceso de reflexión se basó sobre qué se investigaba, cómo, qué recursos se utilizaron, especialmente a partir de los trabajos en el Boletín de Estudios Geográficos.³

¹ Gould, P. (1988) Il mondo nelle tue mani. Milano, Franco Angelli. p. 52.

² El video “Abrimos nuestras puertas...a la geografía del país del mundo”, fue realizado por, Schmidt, Margarita, Schilan de Becette, Rosa y Urria, Claudio.

³ La siguiente bibliografía constituye una invaluable fuente para quienes deseen conocer el quehacer del Instituto de Geografía: 1) Ostuni, J., Furlani de Civit, M.E., Gutiérrez de Manchón, M.J. (1977). "30 años de labor en el Instituto de Geografía". Mendoza, Facultad de Filosofía y

Para dar una organización al material recopilado se ha elaborado un esquema (Figura 1) que conducirá la descripción de las distintas etapas. El esquema se diseñó a partir de lo publicado por Pérez Serrano, G. (1994) sobre el método.⁴

La autora sostiene que toda disciplina posee dos dimensiones relacionadas, un conjunto de objetos y un adecuado conocimiento de esos objetos. El objeto seleccionará el marco conceptual en el que se haya inscripto y éste el método.

Ambos ejes se hayan contextualizados por la perspectiva adoptada, lo cual dará sentido a la información y a los distintos aspectos que abarca la investigación como: *qué investigar, cómo investigar y para qué investigar*.

Letras, UNCuyo. Para esta publicación es justo recordar que la paciente recopilación de datos fue realizado por el equipo de adscripto del Instituto: Prof. G. García de Martín (coordinadora), S. Basáez, A. Becerra, L. Blas de Robles, S. Casetti de Dalla Torre, M.E: Cepparo, O. Criscitelli, C. Gerlo, G. Molina, E. Prieto, S. Rincón y R. Vargas de Araujo; 2) Zamorano, M. (1987). "Los cuarenta años de labor en el Instituto de Geografía". Boletín de Estudios Geográficos. Mendoza, vol. xxiii, nº 85; 3) Furlani de Civit, M.E., Gutiérrez de Manchón, M. y Molina de Buono, G. (1992). " 45 años de investigación en el Instituto de Geografía". Boletín de Estudios Geográficos. Mendoza. Vol. XX, nº 89; 4) Furlani de Civit, M.E.. (1997). "50 años de investigación en el instituto de geografía. Boletín de Estudios Geográficos. Mendoza nº 93; 5) Capitanelli, R. y Zamorano M. (2006) "El Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo"; en Academia Nacional de Geografía. Buenos Aires. Nº 26; 6) Zamorano, M.(2001) "La geografía en Mendoza. Evolución en los siglos XIX y XX"; Anales de la Academia Nacional de Geografía. Buenos Aires, Academia Nacional de Geografía. Nº 25; 7) Ostuni, J. (2001). "Metodología en Geografía. Investigación en el Departamento e Instituto de Geografía". Anales de la Academia Nacional de Geografía. Buenos Aires, Academia Nacional de Geografía. Nº25.

⁴ Pérez Serrano, G. (1994). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Madrid: La Muralla. T. 1 Métodos. Cap. 1.

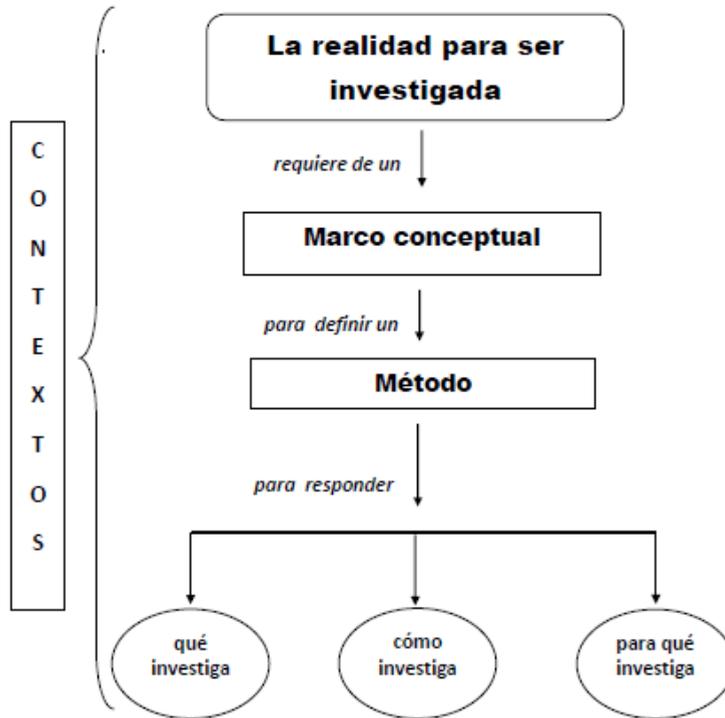


Figura 1. Esquema guía para la reconstrucción de la investigación en el Instituto de Geografía
Fuente: Elaboración propia.

Sobre el contexto, Allen Scott se ha preguntado “Por qué los geógrafos privilegian, en diversas épocas, determinados argumentos más bien que otros?”.⁵

La incorporación del contexto en el análisis que se realizará sobre el Instituto tiene su motivo. Aún cuando se reconoce la independencia intelectual, la situación histórica, que enmarca un trabajo, tiene una fuerte influencia.

⁵ Scott, A., en Gould, P. (1988). op. cit. p. 331.

En el rastreo de las huellas de los distintos momentos del Instituto resultó conveniente ordenar el análisis en etapas, aunque los límites no deben considerarse rígidos; ya que los movimientos del pensamiento, con frecuencia, se anticipan en los que les preceden. Para facilitar la ubicación en el tiempo se darán unas fechas que sólo son aproximativas. La primera etapa con el primer momento podría fijarse 1939-1954, segundo momento 1954-1977; segunda etapa 1977- 1990; tercera etapa 1990-2000, límite dado para este artículo.⁶

Unos cuadros trazados según el esquema guía servirán como background para la mejor comprensión de las etapas.

Primera etapa, momento primero: indefinición

La etapa primera se caracteriza por dos momentos. El primero vinculado con los orígenes del Instituto se lo podría denominar como el de una *Geografía indefinida* (cuadro 1).

A pesar del entusiasmo y dedicación de los protagonistas se caracteriza por una cierta desorientación provocada por influencia del positivismo y evolucionismo que se traduce en la atención dirigida a lo natural y a la vinculación con científicos de las ciencias naturales, muchos de prestigio que recorrían el país para sus trabajos de investigación.

⁶ Para elaborar los cuadros (Fig. 2 a ,2b, 2c) se tuvo en cuenta la siguiente bibliografía: Ostuni, J. (2001). "Metodología en Geografía. Investigación en el Departamento e Instituto de Geografía"; En Anales de la Academia Nacional de Geografía. Buenos Aires. t.25.pp 89-102; Zamorano, M. (2001). "La Geografía en Mendoza. Evolución en los siglos XIX y XX. En Anales de la Academia Nacional de Geografía. Buenos Aires. t.25. pp 89-102.

PRIMERA ETAPA - De la indefinición hacia la consolidación			
CONTEXTO	QUÉ INVESTIGA	CÓMO INVESTIGA	PARA QUÉ INVESTIGA
<i>Positivismo naturalista y evolucionismo, enfoque determinista</i>	<i>Elementos de la naturaleza.</i>	<i>Trabajo de campo. Observación. Inducción.</i>	<i>Obtener la descripción del fenómeno.</i>
Historicismo, enfoque posibilista	Actividades humanas. Espacios regionales.	Observación. Descripción. Inducción. Elaboración del croquis (expresión del espacio absoluto).	Establecer las interrelaciones entre sus componentes para llegar a la síntesis. Conocer la región como caso único. Establecer las diferenciaciones areales. Destacar el rasgo relevante.

Cuadro 1. - PRIMERA ETAPA- Primer momento: la indefinición. Segundo momento: hacia la consolidación. Fuente: Elaboración propia.

En octubre de 1947 fue creada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO la Sección de Estudios geográficos dependiente del Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares. Su objetivo era canalizar la investigación y apoyar la actividad docente en el Departamento de Historia y Geografía, ya que en ese entonces ambas disciplinas eran cursadas en una sola carrera con vistas a la obtención del título de Profesor de Enseñanza secundaria, normal y especial en Historia y Geografía.

Estos primeros años los geógrafos estaban empeñados en lograr una formación más completa que los condujo a incursionar hacia las disciplinas auxiliares que, a veces, produjo desvíos riesgosos. Poco a poco la situación se fue revirtiendo hacia una formación más sólida, más geográfica.

Dado que el lugar en donde se desarrollaban las actividades del Centro era un reflejo de la situación académica de la geografía se consideró importante incluir, en este relato, su descripción. Decisión que coincide con la importancia que en esta ciencia se ha dado al concepto *lugar*.

Para justificar la incorporación del lugar en la narración de las actividades de cada etapa se adjuntan dos definiciones que demuestran, además, la atracción que este concepto ejerce sobre los geógrafos:

“El lugar es crucial para los geógrafos humanos, porque es el contexto de aprendizaje de los individuos, la arena en donde ellos aprenden a ser humanos y entonces actuar como tales.” (Johnston, R.,1996, 65).⁷

“El lugar es una entidad única, un conjunto espacial, tiene historia y significado...El lugar no es sólo un hecho que debe explicarse en la más amplia estructura del espacio, sino también una realidad que debe ser aclarada y comprendida desde la perspectiva de las personas que le han dado significado.” (Fu Tuan Y. 1980, 92).⁸

Qué podría decir ese antiguo edificio situado en la calle Rivadavia al 500 cuando la escasa nitidez de la imagen tornaba imposible visualizar su plano. No obstante, lo que parecía imposible, el trazo rápido del lápiz sobre el papel dejó un bosquejo. Dos amplios patios unidos por un estrecho pasillo entorno a los cuales se disponían habitaciones poco iluminadas. Esas habitaciones eran las sedes de los centros o Institutos que convivían armoniosamente, científica y socialmente, pero que reflejaban su débil posición en el ámbito académico. Ese lugar transmitía un calificativo, *debilidad académica*.

El edificio formaba parte del mundo universitario, que se extendía en forma dispersa a lo largo de la calle Rivadavia. La sede central, ubicada en Rivadavia y 9 de Julio, en las instalaciones de la que fuera la Escuela Arístides Villanueva, también poseía amplios patios unidos por estrechos pasillos. En el de ingreso, en uno de sus ángulos se erguía, desde un cantero circular un

⁷ Johnston, R. (1996). A place in Geography. En Rawling, E. and Daugherty (edit.) Geography into the twenty first century. Sussex, Wiley. p. 65.

⁸ Fu- Tuan, Y. (1974). "Spazio e Luogo. Una prospettiva umanistica" Progress in Geography, vol. VI pp. 211-252; en Vagaggini, V. 1980 (edit.) Spazio Geografico e Spazio sociale. Milano, Franco Angeli Editore.

enorme ombú que dominaba la entrada y el patio con las aulas, una de las cuales era un anfiteatro en donde se cursaban las materias comunes a las carreras.

Tanto el edificio de la sede central como el de los institutos constituyeron parte de la imagen de la Mendoza de la década del 40. Una Mendoza que intentaba crecer y progresar y especialmente alcanzar un nivel cultural importante con la creación de la Universidad.

Primera etapa, segundo momento: consolidación

Algo predecía un segundo momento dentro de esta primera etapa. La formación más sólida lograda por los primeros actores los llevó a gestionar con energía una posición autónoma de la Geografía dentro de la Facultad de Filosofía.

Una medida institucional marcará el inicio de este segundo momento (ver cuadro 1). El 30 de octubre de 1954 el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNC dispuso la creación del Instituto de Geografía. Además a fines de 1954 ya se había dispuesto la separación de la Geografía de la Historia, medida que se concretó en el año académico 1955. Las dos disposiciones representaban un significativo reconocimiento de la importancia humanística de los estudios geográficos y le aportaban una amplia posibilidad en la formación de la especialidad.

Una serie de factores convergieron favorablemente en la consolidación del Instituto. La apertura al mundo científico nacional e internacional, a través de la labor que se desarrollaba, fue clave en el fortalecimiento de la geografía. La asidua participación de los geógrafos mendocinos en las reuniones organizadas por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, GAEA, contribuyó a ganarse un prestigio que convirtió al Instituto en uno de los núcleos principales de los estudios geográficos en Argentina.

La Geografía imprecisa y débil del primer momento, encontró su identidad. En ello contribuyó la vinculación con profesionales franceses, el intercambio establecido con la Universidad de Burdeos. Docentes de esa Universidad que

participaban en el dictado de cursos y a veces de cátedras, el acceso a la bibliografía francesa.

Quedaban dudas a nivel epistemológico, pero se iban disipando. Gran incidencia tuvo el libro de André Cholley (1951).⁹

Para este autor la Geografía debía entenderse como un juego de combinaciones espaciales, que de acuerdo a los elementos y el grado de complejidad resultante se trataría de dominio, medio o región. Otro tema preocupante en ese momento era la diferencia entre la Geografía General y Regional.

Es el mismo Cholley quien aclara esa problemática: “la geografía regional fija su atención en las combinaciones locales que crean los dominios físicos, biológicos y las regiones humanas, en tanto que la Geografía General se dedica al conocimiento de los factores que originan esas combinaciones”.

Quedaban dudas e imprecisiones, pero no eran sólo de exclusividad de los profesionales locales, era una situación de la ciencia a escala mundial.

Otro hecho relevante para el Instituto fue la organización del doctorado. Para cumplimentar este posgrado se exigía aprobar la maestría con un trabajo. Para poner en marcha se encargó al conocido geógrafo de Buenos Aires Federico Daus, quien fijó como base el libro del geógrafo Richard Hartshorne “The Nature of Geography”, de línea clásica, pero de la vertiente alemana. De este modo la Geografía en el Instituto se construía sobre bases sólidas, con aportes externos pero, con rasgos propios.

El prestigio dio lugar a la asistencia de becarios extranjeros que venían a realizar sus tesis en el Instituto bajo la dirección de alguno de sus profesores.

⁹ Cholley, A. (1951). *La Géographie. Guide de l'étudiant*. Presses Universitaires de France, París.

La sede, en este momento de consolidación y crecimiento, tanto en la enseñanza como en la investigación, era una casa de pisos con varios subsuelos, en ella se daban clases, sobre todo las de seminario. En el subsuelo se encontraba la Biblioteca con una variada colección de Revistas obtenidas a partir del intercambio con el Boletín de Estudios Geográficos editado por el Instituto y de gran difusión.

En el primer piso un amplio salón con balcón sobre calle Patricias Mendocinas casi Gutiérrez era el lugar de encuentro, antes de dirigirse a los distintos sectores de trabajo. También allí se reunían los grupos de investigación para informar sobre avances y dificultades encontradas.

Aquí el edificio expresaba también mucho lo logrado. La existencia de una importante biblioteca especializada, la asidua presencia de destacados geógrafos que dictaban sus cursos, la concurrencia de becarios extranjeros, eran todos signos de vitalidad. Era el momento de la Geografía consolidada.

La investigación y enseñanza se fortalecían mutuamente. Desde sus comienzos la Universidad Nacional de Cuyo tuvo presente este objetivo. Docencia e investigación serían dos actividades interrelacionadas en constante proceso de retroalimentación. No se es docente universitario si no se investiga y no se es investigador cabal si no proyecta sus resultados en el ejercicio de la cátedra.¹⁰

Momento fructífero por los logros y por haber alcanzado claridad en el campo epistemológico de la ciencia. Testimonio de esos logros fue la publicación de “La Geografía en la Argentina” con prólogo del geógrafo francés René Clozier. En ese libro, escrito por un grupo de miembros del Instituto se plasma la concepción de la Geografía en Mendoza (Figura 2).

¹⁰ Ordenanza 104/44 de la Universidad Nacional de Cuyo. En Zamorano, M. (2001). op. cit.

<p>Contenido del libro: “LA GEOGRAFÍA EN LA ARGENTINA. PROBLEMÁTICA Y ENSEÑANZA” Buenos Aires: editorial Paidós, 1968</p>
INDICE
Prólogo: René Clozier
Mariano Zamorano: Naturaleza de la Geografía
Ricardo Capitanelli: Relaciones de la Geografía con las ciencias físicas y naturales
Matilde Velazco: Relaciones de la Geografía con las ciencias humanas
Rosier Omar Barrera: Geografía General y Geografía Regional
Josefina Ostuni y María E. Furlani de Civit: La enseñanza de la Geografía
Romain Gaignard: La Geografía activa

Figura 2. Índice de contenido del libro “La Geografía en la Argentina”. Expresión del nivel del conocimiento geográfico logrado. Fuente: elaboración propia.

Segunda etapa: Mendoza, centro difusor

A pesar de esa solidez, en las generaciones más jóvenes surge una cierta insatisfacción por considerar que las descripciones y explicaciones carecían del rigor científico. Esa inquietud señala los comienzos de la segunda etapa. Etapa intensa que se caracterizó por estudio, intercambio interdisciplinar, investigación, proyección de los resultados, publicaciones. Con bases firmes en la Geografía tradicional se obtuvo una renovación a partir de la aplicación de la perspectiva analítica o locacional. En esta dirección Mendoza se convierte en un núcleo pionero (cuadro 2).

El cambio de planes de estudio fue un factor importante en la construcción académica de esta segunda etapa. Uno de los aportes fue la incorporación de la asignatura Técnicas de 1° a 4° año. El instituto adquiere una dinámica especial. Son sus propios integrantes los que le aportan ese impulso.

Una medida importante fue la creación, a partir de 1980, de los “Seminarios sobre la Enseñanza e Investigación Geográficas” que tuvieron una amplia convocatoria de la provincia, del país y de Latinoamérica. Al igual que los

Seminarios las Jornadas también fueron un importante indicador de la proyección del Instituto.

SEGUNDA ETAPA - En busca de la rigurosidad científica			
CONTEXTO	QUÉ INVESTIGA	CÓMO INVESTIGA	PARA QUÉ INVESTIGA
Neo-positivismo	<i>La distribución de los fenómenos en el espacio.</i>	<i>Deducción, preferentemente. Utilización de teorías, Utilización de recursos matemáticos-estadísticos. Elaboración de cartas temáticas (expresión del espacio relativo).</i>	<i>Buscar el orden. Clasificar. Verificar teorías. Encontrar leyes que rijan los fenómenos. Establecer tendencias para poder prospectar.</i>

Cuadro 2. - SEGUNDA ETAPA – Centro difusor. En busca de la rigurosidad científica.
Fuente: Elaboración propia.

Un nuevo escenario se abría. El cambio fue total. La Universidad abandonó el nomadismo de ocupar edificios dispersos por toda la ciudad para instalarse en el oeste, dentro del Parque Gral. San Martín. Nuevos y amplios edificios, correspondientes a las distintas Facultades se fueron distribuyendo en el predio universitario. Cabe preguntar en qué modo esa distribución reflejaba su quehacer. Se anunciaba una mayor tendencia a la especialización, quizás un posible debilitamiento del intercambio. El sector que mejor reflejaba el momento por el que la Geografía transitaba era la sala de cartografía. La comunicación por imagen estaba en su esplendor, cartógrafo y dibujante debían responder a la demanda de los investigadores. El Boletín de Estudios Geográficos continuaba siendo el órgano de difusión de la producción científica. El intercambio con profesionales de la Geografía de otras universidades del país era cada vez mayor. El Instituto estaba impulsado por una intensa actividad. El extenso pasillo era testigo del constante movimiento. Alumnos y profesionales de otras universidades, que asistían a las distintas cátedras en carácter de pasantes, concurrían a las horas de consulta.

Nuevamente una publicación, esta vez una colección de doce tomos, con la participación de gran número de profesionales de Instituto y abierta a otros

de distintas universidades del país, es expresión del alcance logrado (Figura 3). Esta colección inicia su armado a fines de la década del 80, pero los tomos fueron apareciendo a lo largo de los 90. En ellos se encuentran enfoques y contenidos referidos a distintos momentos de la ciencia.

TOMO	AUTOR	TÍTULO	AÑO DE EDICIÓN	PROCEDENCIA DE LOS AUTORES
1	Ostuni, Josefina	Introducción a la Geografía	1992	Universidad Nacional de Cuyo
2	Capitanelli, Ricardo	Geomorfología	1992	Universidad Nacional de Cuyo
3	Bruniard, Enrique	Climatología	1992	Universidad Nacional del Nordeste
4	Bruniard, Enrique	Hidrografía	1992	Universidad Nacional del Nordeste
5	Petagna de del Río, Ana María	Biogeografía	1992	Universidad Nacional de Sur
6	Zamorano Mariano	Geografía urbana	1992	Universidad Nacional de Cuyo
7	Gutiérrez de Manchón, M. Josefina, Furlani de Civit, M. estela	Geografía agraria	1993	Universidad Nacional de Cuyo
8	García de Martín, Griselda, Molina de Buono, Gladys	Geografía industrial	1992	Universidad Nacional de Cuyo
9	Bolsi, Alfredo	Geografía de la población	1993	Universidad Nacional de Tucumán
10	Codes de Palomo, Isabel	Ecogeografía	1993	Universidad Nacional de Cuyo
11	Zamorano de Montiel, Gloria	Geografía regional	1994	Universidad Nacional de Cuyo
12	Roccatagliata, Juan	Geografía y Políticas Territoriales	1994	Universidad Nacional de Mar del Plata

Figura 3. COLECCIÓN GEOGRÁFICA. Editorial CEYNE, San Isidro Argentina. Dirigida por el Dr. Ricardo Capitanelli. Esta colección reunió conocidos representantes de la Geografía argentina de la década del 90. Fuente: Elaboración propia.

Tercera etapa, la proyección: apertura a nuevos enfoques

A pesar del éxito inicial por el elegante y preciso lenguaje de la escuela locacional su falta de respuesta a los múltiples problemas de la realidad llevó, a muchos e incluso a sus impulsores a indagar otras lecturas, otras soluciones. Sin embargo, los nuevos aires que venían manifestándose ya de la etapa anterior, no fueron lo suficientemente convincentes para desplazar totalmente la geografía clásica y la locacional del escenario académico (cuadro 3).

TERCERA ETAPA - Hacia la valoración de la experiencia humana y dimensión social			
CONTEXTO	QUÉ INVESTIGA	CÓMO INVESTIGA	PARA QUÉ INVESTIGA
<p>Neo-humanismo fenomenología</p> <p>Enfoque de la percepción y del comportamiento</p>	<p><i>La realidad cómo es percibida por el hombre.</i></p> <p><i>La experiencia que la gente tiene de su lugar.</i></p> <p><i>La manifestación de los fenómenos en la conciencia de los hombres.</i></p> <p><i>El comportamiento de los individuos.</i></p>	<p><i>Inducción.</i></p> <p><i>Realización de muestreo.</i></p> <p><i>Obtención de información a través de encuestas.</i></p>	<p><i>Conocer las imágenes y sentimientos de los pobladores a quienes va dirigida la planificación.</i></p> <p><i>Conocer cómo los pobladores desearían solucionar sus problemas.</i></p>
<p>Materialismo crítico enfoque radical</p>	<p><i>Los problemas sociales sobre la superficie de la tierra.</i></p> <p><i>La naturaleza dialéctica de los fenómenos sociales.</i></p> <p><i>Las prácticas sociales.</i></p>	<p><i>Utiliza el materialismo histórico.</i></p> <p><i>Analiza las superestructuras, nivel de las apariencias.</i></p> <p><i>Analiza las infraestructuras, nivel de las estructuras.</i></p>	<p><i>Los resultados se destinan a mejorar los problemas sociales.</i></p> <p><i>Trata de captar los procesos que crean las desigualdades para darles solución.</i></p> <p><i>Propicia la acción.</i></p>

Cuadro 3. – TERCERA ETAPA – La proyección. Apertura a nuevos enfoques.
Fuente: Elaboración propia.

Dos de los enfoques de mayor acogida fueron el de la percepción y comportamiento y la radical o crítica. Ambas, aunque de bases epistemológicas distintas tenían en común la crítica al racionalismo locacional y su voluntad en intervenir en la solución de los problemas. Esto último que apuntaba a la profesionalización del geógrafo encontró fuerte adhesión en la generación más joven. Otro factor de atracción lo ejercían los

nuevos recursos tecnológicos. En efecto, éstos tenían la capacidad del manejo de un gran número de variables en forma simultánea, además de reducir el tiempo invertido en el tratamiento de la información. Cambios en los planes de estudio darán respuestas a las nuevas exigencias en la formación científica.

La perspectiva fenomenológica se desarrolló con el apoyo e influencia de la bibliografía francesa principalmente. Se preocupó de las vivencias de los sujetos y de la formación de la imagen, en los factores que incidían en la similitud de grupos. La línea sajona se interesó en los comportamientos, tanto en el caso de los riesgos como en la actuación sobre los territorios. Uno de los recursos que se desarrolló con esta línea de investigación fueron los muestreos y las encuestas, mientras los temas preferidos estaban vinculados con la ciudad.

La perspectiva radical se preocupó más por las desigualdades sociales y buscó la explicación en los fundamentos del materialismo marxista. Los trabajos locales, colocados bajo esta etiqueta, apuntaron a la problemática y no tanto a la ideología. En los trabajos del Instituto, esta línea no tuvo gran repercusión, su incidencia puede limitarse a la selección de problemas sociales en distintos sectores de la provincia.

En esta etapa también se incorporó un tema que ejercía bastante atracción, los sistemas. Se lo trató tanto en la explicación del concepto como en temas de investigación, y en las cátedras también le dieron lugar. Considerarlo enfoque, implica una profundización ideológica compleja, abordado como método ejerce especial atracción para los geógrafos. Localmente el sistema como método tuvo aceptación. Al proponer la interrelación dinámica entre los elementos y superar la división entre lo natural y lo humano considerándolo como un todo en constante retroalimentación reactualiza la visión de lo ecológico en los ecosistemas o mejor en los geosistemas. Fueron muchos los artículos que encontraron un especial lugar en la publicación local.

Una medida de la Facultad que da paso a la creación de centros e Institutos fuera del Instituto hacía pensar en un fuerte impacto en su funcionamiento. Esta medida, apoyada por algunos, discutida y rechazada por otros, dejaba un interrogante sobre la probable incidencia en el debilitamiento de los Institutos de cada carrera. Centros e Institutos, proyectos independientes comenzaron a ser aprobados, dentro de sus especialidades las nuevas preocupaciones se fueron canalizando.¹¹

Evidentemente la fortaleza del Instituto como respaldo de los proyectos de investigación parecía ser socavada. Sin embargo ese eje diamantino que supo crear a lo largo de su existencia le dio el impulso para defender su prestigio. El Boletín de Estudios Geográficos y las Jornadas Cuyanas de Geografía se convierten en el baluarte de esa antigua unidad institucional.

Otro hecho importante, en la década del 90, fue la organización de reuniones científicas a solicitud de organismos internacionales.¹² El reconocimiento a la trayectoria del Instituto era ratificada una vez más.

¹¹ Como consecuencia de la medida tomada a nivel de la Facultad se crean los siguientes Centros de Investigación, algunos de los cuales luego se transformaron en Institutos independientes por fuera de la órbita del Instituto de Geografía: CCMA (Centro de Cartografía del Medio ambiente); CETEM (Centro Estrategias Territoriales para el MERCOSUR); CEIARN (Centro de Estudios Interdisciplinarios del Ambiente y los Recursos Naturales); CIFOT (Centro de Investigación y Formación para el Ordenamiento Territorial); CEIS (Centro de Estudios e Investigaciones Sociodemográficas).

¹² En la década del 90 se organizan los siguientes Congresos Internacionales: En 1995 se organiza el Congreso Regional de la UGI sobre “Desarrollo de áreas marginales; políticas y estrategias”, conjuntamente con el Study Group on Development Issues in Marginal Regions. En 1996 se organiza el “Taller de Educación y cambio global”, a propuesta del International Council of Scientific Unions (ICSU). En 1999 se organiza el Congreso Regional “La enseñanza de la Geografía frente a un mundo en cambio”, conjuntamente con la Commission on Geographical Education de la International Geographical Union.

CONCLUSIONES

Ya casi por cumplirse el primer cuarto de este siglo XXI, que se iniciara tan ruidosamente como una demostración de la capacidad de la globalización y de la tecnología de la comunicación, es el momento de detener esta marcha acelerada para pensar un instante en todo lo realizado. Inmediatamente aparece la imagen de la Institución sostenida por dos grandes columnas, simbolizadas por el “Boletín de Estudios Geográficos” y las “Jornadas Cuyanas de Geografía”. De una continuidad casi ininterrumpida, ambas han mantenido la identidad de lo geográfico, objetivo de sus fundadores. Este logro, permite imaginar el envío del siguiente mensaje, por quienes fueron la generación fundadora:

Con alegría vemos que el reconocimiento nacional e internacioal de este Instituto se ha fortalecido gracias a vuestra responsabilidad y esfuerzos volcados en la labor desarrollada por seguir las huellas que nosotros dejamos.

Muchas gracias.

Queda a los actuales integrantes evaluar si merecen tal elogio. Se impone una crítica objetiva de cuáles han sido los aportes y en qué sentido la tarea debió reforzarse o corregirse.

Se les ha transmitido la antorcha del conocimiento geográfico, deberán cuidar que esa luz permanezca encendida en todo su esplendor. Tremenda responsabilidad frente a un futuro imprevisible. Sólo el trabajo conjunto en vista al fortalecimiento de la Institución puede garantizar el éxito.

BIBLIOGRAFÍA

-Capitanelli, R. (1992). *Colección Geográfica*, 10 volúmenes, San Isidro, Buenos Aires: CEYNE.

-Capitanelli, R. y Zamorano M. (2006). El Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo. En *Anales*, Buenos Aires: Academia Nacional de Geografía (26).

- Cholley, A. (1951). *La Geographie. Guide de l'étudiant*. París: Presses Universitaires de France.

Furlani de Civit, M. E. (1997). 50 años de investigación en el instituto de geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (93), Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.

- Furlani de Civit, M.E., Gutiérrez de Manchón, M. y Molina de Bueno, G. (1992). 45 años de investigación en el Instituto de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, Vol. XX, (89), Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.

- Fu- Tuan, Y. (1974). Spazio e Luogo. Una prospettiva umanistica. *Progress in Geography*, vol. VI. En Vagaggini, V. 1980 (edit.) *Spazio Geografico e Spazio sociale*. Milano, Franco Angeli Editore.

-Gould, P. (1988). *Il mondo nelle tue mani. Introduzione alla nuova geografia*, Italia: Franco Angelli editor.

- Johnston, R. (1996). A place in Geography. En Rawling, E. and Daugherty (edit.) *Geography into the twenty first century*. Sussex: Wiley

--Ostuni, J. (2001). Metodología en Geografía. Investigación en el Departamento e Instituto de Geografía. En *Anales*, Buenos Aires: Academia Nacional de Geografía, t.25.

- Ostuni, J., Furlani de Civit, M.E., Gutiérrez de Manchón, M.J. (1977). *30 años de labor en el Instituto de Geografía*. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO

- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: La Muralla.

-Zamorano, M. (2001). La Geografía en Mendoza. Evolución en los siglos XIX y XX. En *Anales*, Buenos Aires: Academia Nacional de Geografía, t.25.

-Zamorano, M. (1987). Los cuarenta años de labor en el Instituto de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, vol. XXIII, (85), Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.

LA AUTORA

Josefina Ostuni Profesora en Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia y Geografía (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo-UNCUYO) 1955 y Doctora en Geografía (UNCUYO), 2008.

Obtuvo una beca otorgada por el gobierno italiano (1962-1963) para realizar estudios en la Università degli Studi de Roma, Italia. Por más de 20 años se desempeñó como profesora titular de la cátedra “Introducción a la Geografía” de la Carrera de Geografía (FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO UNCUYO), titular efectiva por concurso (1987-1997). Ejerció los cargos de Directora del Departamento de Geografía (1988-1991). Y de Directora del Departamento de Graduados (1984-1985). Fue designada Full Member del Executive Committee de la Comisión sobre Educación Geográfica- UGI, (1996-2000). Fue nombrada Miembro de Número de la Academia Nacional de Geografía (1999).

Ha dictado cursos en distintas universidades argentinas e intervenido en reuniones científicas en el país y en el extranjero. Ha publicado numerosos artículos en revistas nacionales y extranjeras e invitada a participar con capítulos de libros editados en distintos países. Sus

libros “Técnicas en Geografía”, en colaboración, e “Introducción a la Geografía. Iniciación en la problemática de los espacios geográficos “, recibieron el premio Carlos María Biedma, otorgado por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, GAEA.

En el año 2011 la Comisión en Educación Geográfica de la Unión Geográfica Internacional le otorga la distinción “Excellence of Service Award” por el liderazgo y dedicación cumplida y en el mismo año, durante el Congreso Internacional de la UGI, realizado en Santiago de Chile, se le entrega un certificado en reconocimiento al sobresaliente y sostenido servicio en la enseñanza de la geografía.

La investigación en Geografía a través de los proyectos aprobados y financiados por la UNCUYO, 1997-2022

Research in Geography through the projects approved and financed by the UNCUYO, 1997-2022

 <https://doi.org/10.48162/rev.40.022>

Silvia Robledo

Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo
Argentina

 ecogeo@ffyl.uncu.edu.ar

RESUMEN

Recuperar la memoria a partir de revisar el camino recorrido es una práctica que contribuye a fortalecer la historia de las instituciones y de las disciplinas. En este caso se propone indagar sobre los últimos 25 años de la investigación geográfica en el marco de la Facultad de Filosofía y Letras a través de los proyectos aprobados y financiados por la Universidad Nacional de Cuyo.

Al cumplirse 75 años del surgimiento de la Geografía en Cuyo, se estima oportuno revisar la senda recorrida y caracterizarla.

Un modo de reflejar el itinerario del pensamiento geográfico en nuestro medio es analizar la producción académico-científica a través de los proyectos de investigación que la Universidad Nacional de Cuyo ha evaluado. Esto permite valorar el pasado y proyectarnos hacia el futuro.

Surgen algunos interrogantes: ¿Qué lugar ocupan las propuestas geográficas en las convocatorias? ¿En estos 25 años, ¿se han mantenido las temáticas, la escala geográfica, las metodologías?

Con el fin de acercar algunas respuestas, se presenta este aporte.

Palabras clave: investigación - geografía - proyectos - historia de la geografía

ABSTRACT

Recovering memory from reviewing the path traveled is a practice that contributes to strengthening the history of institutions and disciplines. In this case, it was proposed to investigate the last 25 years of geographic research within the framework of the Faculty of Philosophy and Letters through projects approved and financed by the National University of Cuyo.

On the 75th anniversary of the emergence of Geography in Cuyo, it is considered appropriate to review the path traveled and characterize it.

One way to reflect the itinerary of geographical thought in our environment is to analyze the academic-scientific production through the research projects that the National University of Cuyo has evaluated. This allows us to value the past and project ourselves into the future.

Some questions arise: What place do geographical proposals occupy in the calls? In these 25 years, have the themes, the geographical scale, the methodologies been maintained?

In order to bring some answers closer, this contribution is presented.

Keywords: research - geography - projects - history of geography

INTRODUCCIÓN

La investigación geográfica en la Facultad de Filosofía y Letras se remonta prácticamente a los comienzos de la geografía cuyana a partir de la creación de la Sección de Estudios Geográficos dependiente del Instituto de Historia y Ciencias Auxiliares en 1947 y se consolida con la creación del Instituto de Geografía en 1954.

A lo largo de los setenta y cinco años de la geografía en Cuyo, la investigación ha estado siempre presente con diversos matices, pero conservando la esencia de la ciencia geográfica.

Con el propósito de contribuir a la memoria colectiva e historia de la investigación geográfica en la Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO y en el marco de los 75 años del inicio de la geografía en Cuyo se ha realizado una interpretación del derrotero de la investigación geográfica en la Facultad de

Filosofía y Letras en los últimos 25 años. En otros trabajos ya se ha dado cuenta de las investigaciones realizadas en los periodos anteriores (Ostuni, J., Furlani de Civit, M., Gutiérrez de Manchón, J., 1977; Molina de Buono, G., 1997, entre otros).

M.F. de Civit y J. Gutiérrez de Manchón entendían la investigación geográfica como: *“resolver conflictos, por lo tanto es necesario su agudeza -la del investigador- para captarlos y empeño para resolverlos, actitud que exige poner todo en duda reflexivamente y desarrollar ideas personales”*. (1992). Separaban el investigador del docente universitario, del geógrafo y del teórico, asignándole a este último, la tarea de elaborar los pilares que consolidan el status científico de la geografía (Furlani de Civit, M. y Gutiérrez de Manchón, J., 1993:284).

Sin pretender entrar en estas disquisiciones, el objetivo de este trabajo es realizar una aproximación al camino seguido por nuestra ciencia en materia de investigación, ya sea realizada por teóricos, geógrafos y, especialmente, por profesores-investigadores.

El presente trabajo tiene carácter exploratorio y se ha realizado a partir de la base de datos de la Secretaría de Investigación, Internacionales y Posgrado (UNCUYO), especialmente de los catálogos de proyectos que registran la información a partir del año 2002 hasta 2018. También se ha recurrido a las resoluciones de los años 1998,1999 y 2001 para cubrir el quinquenio 1997-2002; asimismo se ha utilizado la información suministrada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras y otras fuentes documentales.

La investigación organizada

El decreto n° 2427/93 Ministerio de Educación de la Nación instituye el Programa de Incentivos para Docentes Investigadores en las universidades nacionales. A partir de esa fecha las universidades públicas nacionales implementaron dicho sistema de incentivos para motivar a los docentes universitarios a realizar trabajos de investigación y cumplir con el objetivo de

“promover la investigación en el más alto nivel científico y tecnológico” Dicha circunstancia convierte a la investigación en un complemento “obligado” a las tareas docentes.

Como ya se expresó, esto no significa que con anterioridad a esa fecha no se hiciera investigación en las universidades nacionales, sino que a partir de ahora se organiza y se controla desde la gestión universitaria al tener un marco normativo y financiamiento.

Según Fernández Guillermet “Este Programa (Decreto 2427/93), tuvo la particularidad que a partir de su implementación fue incorporando paulatinamente más docentes a la investigación (como era su objetivo), se multiplicaron los proyectos, y la actividad en rededor del mismo...” (Fernández Guillermet, A., et. al., 2011:317).

Cada dos años-en algunos casos tres- la universidad convoca a la presentación de proyectos de investigación que son evaluados por pares de investigadores externos a la misma y que utiliza fondos que provienen del Tesoro General de la Nación destinados a este uso. En algunos años la convocatoria ha tenido una sola categoría de proyectos y en otros se ofertó hasta cuatro categorías. Dichas categorías implican condiciones distintas para postularse y montos de financiamientos variados.

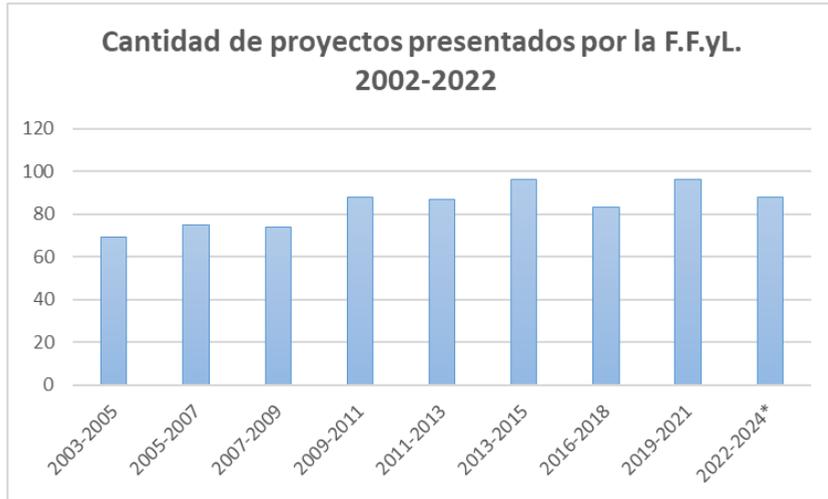
Así por ejemplo en el periodo 2019-2021 la Universidad Nacional de Cuyo financió 631 proyectos de los cuales 599 fueron de Tipo 1 y 32 de Tipo 4 y se otorgó aval institucional a 24 proyectos de los cuales 23 correspondían al Tipo 1 y uno de Tipo 4 (Dirección de Políticas públicas y Área de Planificación, seguimiento y evaluación, UNCUYO, 2022).

El sistema de incentivos fue acompañado de la categorización de los investigadores de la UNCUYO.

La investigación en la Facultad de Filosofía y Letras

La Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO se ha caracterizado por presentar un gran número de proyectos de investigación. Luego del auge por

la implementación del programa de incentivos, los valores se han mantenido con una tendencia estable por encima de los 80 proyectos por convocatoria (Figura 1).



*La convocatoria 2022-2024 no ha concluido la etapa de evaluación, por lo tanto este guarismo es provisorio.

Figura 1. Proyectos de investigación de las convocatorias UNCUYO 2002-2022

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información de Secretaría de Investigación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

La crisis económica a partir del 2000 influyó en el desaliento de los docentes investigadores por presentar propuestas en función del monto de los subsidios otorgados.

“La falta de financiamiento afectó no sólo a las actividades propias en investigación de la universidad, sino que provocó también el atraso en el pago de los incentivos” (Fernández Guillermet, A., et. al.,2011: 324).

Si se tienen en cuenta las áreas del saber que alberga la Facultad de Filosofía y Letras se observa que la especialidad Historia es la que registra el mayor número de proyectos evaluados y aprobados, seguida por Geografía y por Letras. En el periodo 2011-2013 los proyectos del área de letras superaron

levemente a los de geografía; también en la convocatoria 2019-2021 y si bien son datos provisorios¹- en la convocatoria 2022-2024 se da similar situación, con menos proyectos de Letras y Geografía con respecto a los de Historia (Figura 2).

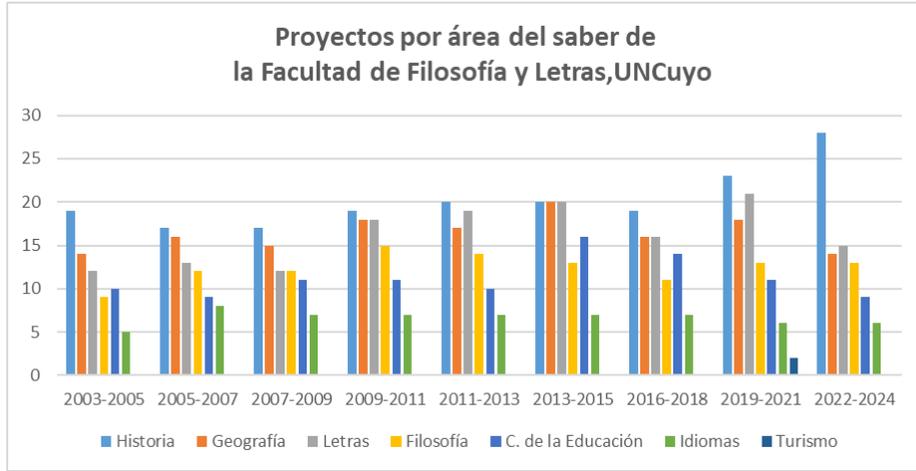


Figura 2. Proyectos por área del saber, FFYL, UNCUYO

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información de la Secretaría de Investigación, Internacionales y Posgrado

La distribución de los proyectos por instituto de investigación también aporta información relevante para dimensionar el lugar que ocupa la geografía. Muy esclarecedores son los datos de las convocatorias 2016-2018 (Figura 3) y 2019-2021 (Figura 4). En ellas se ve claramente que el Instituto de Geografía concentra el mayor número. Esto significa que dicho instituto aglutina la producción de trabajos geográficos en la Facultad de Filosofía y Letras, en cambio en otras áreas del saber, los proyectos de cada una se distribuyen en varios institutos.

¹ No ha concluido el proceso de evaluación de proyectos por ello los datos son provisorios.



Figura 3. Proyectos según dependencia a un instituto de investigación (2016-2018).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información de la Secretaría de Investigación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

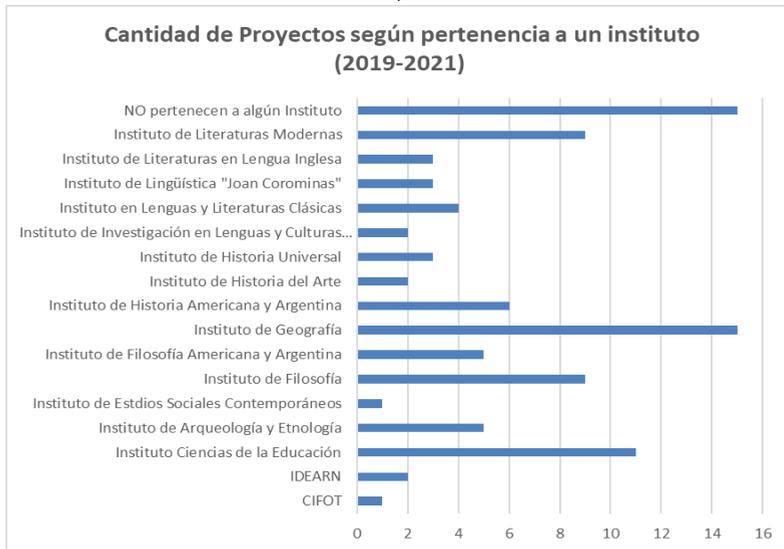


Figura 4. Proyectos según dependencia a un instituto de investigación (2019-2021).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información de la Secretaría de Investigación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

En las últimas convocatorias se solicitó a los directores de proyectos que manifestaran su voluntad para que el proyecto que dirigían fuera parte de un Instituto de investigación.

Llama la atención el número de proyectos que en el periodo 2019-2021 no tienen pertenencia en ningún instituto de investigación.

La investigación geográfica

Previo a la implementación del sistema de incentivos, la financiación de la investigación geográfica en la Facultad de Filosofía y Letras se realizaba vinculada con el CONICET, ya sea porque su director/a era investigador/a de dicho organismo o porque se constituían equipos asociados CONICET-UNCUYO. Otros proyectos se financiaban con aportes de organismos internacionales como el Instituto de Panamericano de Historia y Geografía (IPGH, OEA). También los trabajos se iniciaban como propuestas de cátedra, con participación de alumnos, sin financiamiento.

El sistema de incentivos sumó interés en los académicos por mejorar su formación para ascender en la categorización propuesta. Para muchos también significó un aporte económico a sus ingresos.

Para la revisión de los proyectos se han tomado las resoluciones y los catálogos de la Secretaría de Investigación, Internacionales y Posgrado de la UNCUYO, como ya se explicó. Con respecto a los proyectos presentados por investigadores geógrafos en las convocatorias de esta universidad, entre 1997 y 2001 solo se cuenta con las resoluciones que dieron origen a 16 proyectos (Res.262/98) y 12 proyectos (Res.631/99), respectivamente.

Por ello, con el fin de perfilar la investigación en esta área del saber se revisaron los resúmenes de proyectos aprobados desde 2002 hasta la actualidad teniendo en cuenta los siguientes criterios: tema o rama de la ciencia en la que se encuadra la propuesta, escala, metodología, número de disciplinas involucradas. Algunos de estos criterios ya habían sido propuestos

por otros autores (Molina de Buono, G. 1997; Furlani de Civit, 1994; Ostuni, J., Furlani de Civit, M., y Gutiérrez de Manchón, J, 1977, Capitanelli, R.,1981)²

Con relación a los temas se los agrupó en categorías o grandes áreas del saber geográfico:

Enseñanza de la Geografía, Geomorfología, Climatología, Hidrografía, Biogeografía, Geografía ambiental, Ordenamiento territorial, Geografía rural, Geografía urbana, Geotecnología, Geografía política y social, Geografía histórica, Geografía regional.

En muchos casos las propuestas incluyen más de una categoría o se especifica alguna particularidad del proyecto. Por tal motivo se incluyó en el análisis una categoría adicional. Asimismo, hay proyectos que responden a nuevas miradas de las ciencias o a una actividad económica precisa.

Con relación a la escala se consideró: escala local cuando el proyecto hace referencia a un lugar específico o un distrito, departamental, provincial, regional, nacional, otras escalas. Cabe aclarar, que la escala regional puede vincularse con un área de la provincia que abarque varios departamentos o zonas o un conjunto de provincias o zonas.

Con respecto a la metodología se apreció si la misma es cualitativa o cuantitativa, deductiva o inductiva o se consideró la intencionalidad principal del proyecto etc. Para valorar si la propuesta es monodisciplinar o multidisciplinar se observaron los perfiles de los grupos de investigación o si el resumen lo expresa concretamente.

² Estos autores tomaron como base el trabajo de Thibault, A. L' analyse des espaces régionaux en France después le début du siècle, Annales de Géographie, Paris, Colin, LXXXI année, (444), mars-avril, 1972.

Temas objeto de investigación

Con relación a los temas abordados por los investigadores y con una visión temporal se observa que los mismos dependen de la mirada del investigador principal, en el sentido que algunos temas dejaron de ser estudiados cuando dicho investigador se jubiló, es el caso de las problemáticas sociales abordadas por la Dra. María Rosa Cozzani o de las investigaciones de geografía histórica llevadas a cabo por los doctores Eduardo Pérez Romagnolli y Rodolfo Richard Jorba.

Los proyectos relacionados con el ordenamiento territorial ocupan el primer lugar. En los últimos años dichas propuestas están dedicadas a analizar el cumplimiento e implementación de la ley de ordenamiento territorial a través de los planes que se requieren a tal efecto (Figura 5). En varios proyectos la categoría ordenamiento territorial está presente como tema complementario.

Es conocido que la investigación geográfica en nuestra facultad ha tenido un fuerte arraigo en la geografía física, en este caso, esta área del saber ha permanecido a lo largo de todo el periodo considerado. Especialmente los proyectos vinculados con geomorfología e hidrografía. En menor número y con discontinuidad temporal aparecen las propuestas de climatología y biogeografía.

Con relación a los proyectos sobre geomorfología se concretan con temáticas como peligros de origen geológico o geomorfológico, modelado volcánico, patrimonio geomorfológico, entre otros.

Las propuestas vinculadas con hidrografía aluden al estudio de cuencas, variaciones de caudales, dinámica hídrica en el piedemonte, etc. Los estudios climatológicos han tomado anomalías climáticas, peligros de origen climático, tiempo y clima, confort o desconfort climático.

Los estudios biogeográficos se centran en trabajos sobre la fauna en zonas áridas y la identificación y caracterización de ecosistemas.

En los últimos años hay proyectos vinculados con la dinámica glaciaría combinando conocimientos de climatología, hidrogeografía y geomorfología para comprender estos sistemas.

Las propuestas sobre temáticas ambientales son también frecuentes y continuas a lo largo del tiempo, desde distintas miradas y subtemas: contaminación de cauces de riego, riesgos de desastre, educación ambiental, etc. (Figura 5). Además, en muchos proyectos la categoría ambiental está presente como tema complementario.

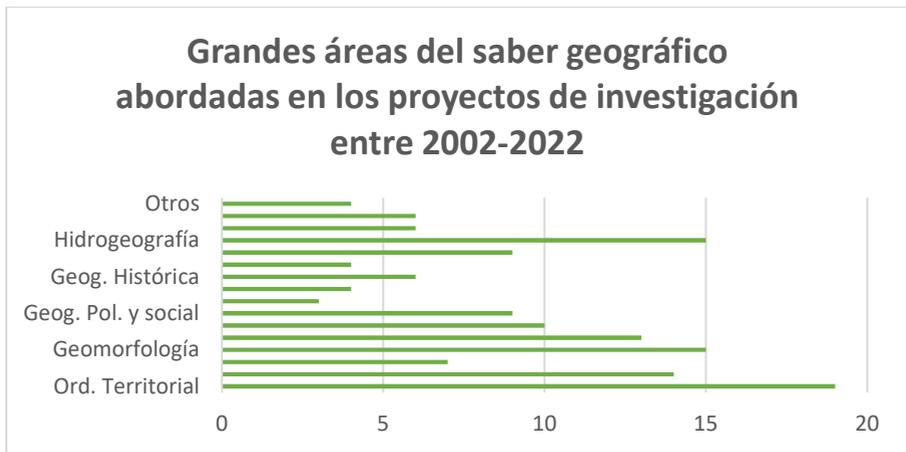


Figura 5. Grandes áreas en las que se encuadran los proyectos de investigación 2002-2022
 Fuente: Elaboración propia sobre la base de los catálogos de proyectos 2002-2022
https://www.UNCUYO.edu.ar/ciencia_tecnica_y_posgrado/catalogo-de-investigacion

Otra temática fuertemente arraigada en Mendoza son los estudios que abordan problemáticas vitivinícolas, ya sea con la mirada de la geografía histórica, geografía rural o desde otras concepciones.

Los riesgos de desastre se asumen en varios proyectos, especialmente en el periodo 2016-2018 en el que se contabilizan seis proyectos vinculados con la temática sobre un total de quince propuestas aprobadas.

Entre las ausencias temáticas se observan pocas propuestas relacionadas con la enseñanza de la geografía, teoría y método de la geografía, por ejemplo. Asimismo, no hay trabajos relacionados con geografía de género.

Entre las problemáticas nuevas surgen investigaciones que incorporan la geografía de la salud, la historia de la geografía, geografía de la vida cotidiana. También se presentan propuestas desde otras miradas de las Ciencias Sociales, tales como la Ecología Política, Historia Ambiental, etc.

Las actividades que se analizan en varios proyectos son la vitivinicultura- como ya se expresó- el turismo, la energía. En el caso del turismo las indagaciones lo abordan desde una mirada sostenible o en relación al confort/disconfort climático. Las propuestas sobre la energía vistas desde la geografía focalizan en el análisis del consumo energético o su vinculación con la calidad de vida, entre otros aspectos.

El agua es también una temática continua con trabajos sobre la evaluación de la oferta hídrica, las memorias del agua, las problemáticas de los humedales, etc.

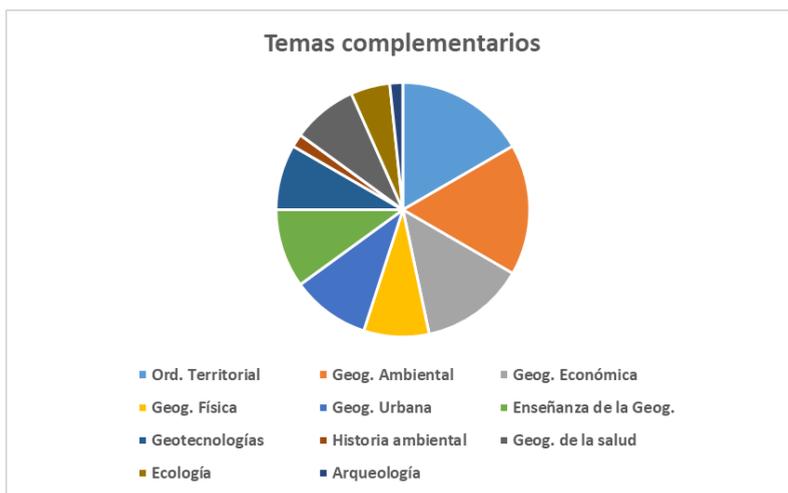


Figura 6. Temas complementarios abordados en los proyectos de investigación 2002-2022

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los catálogos de proyectos de investigación 2002-2022

https://www.UNCUYO.edu.ar/ciencia_tecnica_y_posgrado/catalogo-de-investigacion

Si bien hay una primera área del saber geográfico considerada, muchos proyectos combinan el tema principal con otras áreas o temas, como ya se mencionó. Así hay proyectos de geografía rural que han incorporado la geografía de la salud por ejemplo. Incluso, algunas propuestas se relacionan con otras ciencias como la Ecología o la Arqueología (Figura 6).

La escala seleccionada

Los proyectos que tienen que ver con la realidad local (localidad, distrito), la provincial y regional son significativos. La escala local está relacionada con los estudios de casos, no porque el fenómeno no se produzca en otros niveles de resolución, sino porque se selecciona un área específica para indagar y profundizar en la problemática elegida. Dentro de la escala local el 32 % corresponden a proyectos vinculados con el área metropolitana de Mendoza.

Como señalara Ricardo Capitanelli hace ya tiempo comparando los trabajos realizados desde los años cincuenta con los de la etapa pionera (1981) *“Una característica de esta geografía hecha por argentinos es el enfoque local y regional de los problemas...”*

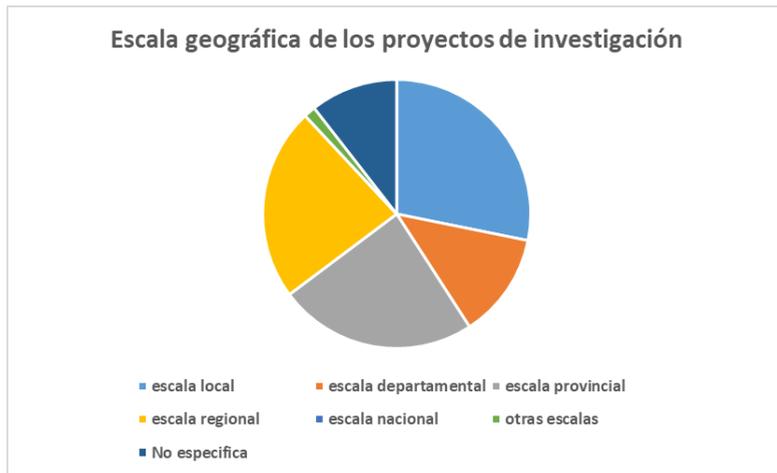


Figura 7. Escala elegida para los proyectos de investigación 2002-2022
 Fuente: Elaboración propia sobre la base de los catálogos de proyectos, UNCUYO

La escala provincial está muy presente, aunque a veces se enuncia en el título, pero se termina focalizando en algunos casos o áreas. La escala nacional está prácticamente ausente en las propuestas (Figura 7). Asimismo, hay muchos proyectos en los que no se especifica el nivel de resolución del trabajo en los resúmenes.

¿Una disciplina o varias?

Ya en el año 2002 la Secretaría de Investigación de la UNCUIYO planteaba la necesidad de generar y fomentar proyectos interdisciplinarios. (Fernández Guillermet, A. et. al., 2011: 344) por ello es importante visualizar si este objetivo se cumplió en los proyectos presentados por los geógrafos mendocinos.

Con relación a la conformación de equipos y la valoración del diálogo entre campos del saber, se han dado ambas situaciones (monodisciplinar-pluridisciplinar) en la constitución de los equipos desde 2002 hasta la actualidad.

Se destaca, en este sentido, los trabajos propuestos por la Dra. Cozzani que incorporaron profesionales de otras disciplinas y que expresa concretamente el carácter multidisciplinar de la propuesta de investigación.

En los últimos años y con relación a la enseñanza aparece el proyecto de la Prof. Bajuk que, justamente, nos interpela con la necesidad de romper los marcos monodisciplinarios en la enseñanza de la geografía.

En otros casos se define como “multidisciplinar” por el hecho que participa un profesional no geógrafo en el equipo, pero sin profundizar si el proyecto concreto se llevó a cabo desde esta concepción.

Con relación a qué profesionales no geógrafos han intervenido en los proyectos se mencionan historiadores, ingenieros agrónomos, geólogos, arquitectos, sociólogos, técnicos, entre otros.

Es deseable que en el futuro la tendencia a conformar equipos multidisciplinares se acreciente teniendo en cuenta la complejidad creciente del saber y de los problemas que enfrenta la sociedad y se puedan visualizar más propuestas interdisciplinarias y transdisciplinarias.

Las metodologías

La revisión de los resúmenes permite afirmar que las miradas y propuestas son muy diversas. En muchos proyectos se afirma que se combinan métodos cuantitativos y cualitativos.

El método inductivo sigue predominando, se parte de la realidad, de la observación y diagnóstico concreto de los problemas, ya sea analizar formas de modelado, situación de los pequeños productores vitícolas, problemas ambientales, avance urbano, etc.

Los proyectos sobre geografía histórica utilizan la escala temporal y se ubican en períodos concretos del devenir de los tiempos. También se observa la proyección en estudios vinculados con el futuro del Gran Mendoza a partir de la oferta y demanda de agua, estudios del desarrollo territorial con visión económica, etc.

La mirada hacia el futuro se plasma también en los trabajos relativos o vinculados con anomalías climáticas, alteración de las dinámicas hídricas motivadas por dichas anomalías, entre otros. En algunos proyectos, especialmente los relacionados con geotecnologías la metodología se vincula al uso de una herramienta o combinación de herramientas con una finalidad determinada o bien a su aplicación.

Hay proyectos en los que se propone un “producto final” por ejemplo: atlas de la vitivinicultura, atlas de la energía, atlas geomorfológico, etc. En otros, la indagación se centra en la comprensión y representación del fenómeno estudiado.

En general predominan las propuestas de una geografía aplicada y mucho menos las propuestas teóricas.

Como expresaban Ostuni, J., Furlani de Civit, M. y Gutiérrez de Manchón; J. en 1977: *“Consciente de la postura activa de la geografía, el Instituto de geografía, procuró siempre en sus estudios atender a ese sesgo práctico”* (1977: 4).

CONCLUSIONES

Se ha realizado un análisis de los proyectos presentados por docentes-geógrafos de la Facultad de Filosofía y Letras en el marco del programa de incentivos propuesto por la universidad. Queda pendiente completar la revisión de programas y convocatorias de la misma universidad, por ejemplo, programas I+D+i, programas PICTO y las investigaciones realizadas por docentes-investigadores con el aporte de otros subsidios externos a la UNCUYO.

La investigación geográfica en la facultad de Filosofía y Letras ha mantenido a lo largo del tiempo su presencia en los proyectos de investigación. A pesar de los exiguos montos de los subsidios e incentivos docentes, los equipos de investigación siguen trabajando sobre temáticas tradicionales y nuevas.

Es deseable que otras áreas o temas del saber geográfico sean incorporados en el futuro. Asimismo, que se incremente el abordaje interdisciplinario en las propuestas.

Deben retomarse las reflexiones sobre los aspectos teóricos de la ciencia; asimismo, incrementar los aportes de la investigación en materia de enseñanza de la geografía.

La geografía como ciencia social aporta a la comprensión de los grandes problemas del mundo actual, focalizando en las configuraciones espaciales que dichos procesos producen. En un mundo complejo con escenarios inciertos la geografía cumple un rol fundamental.

Como sostiene Cuadra: “La geografía, ciencia de amplitud si consideramos su objeto de estudio (el espacio geográfico), su variedad de enfoques y la multiplicidad de temas que trata, tiene la oportunidad

de afrontar la complejidad propia de la posmodernidad estrechando vínculos con otras disciplinas, sobre todo de los campos sociales y culturales, con el fin de dar respuestas a desafíos y problemas que trascienden los compartimentos y exigen tratamientos inter y transdisciplinarios” (Cuadra, D., 2013: 344).

Agradecimientos

- Secretaría de Investigación, Facultad de Filosofía y Letras. Especialmente al Sr. Téc. Univ. en Gestión José Merelles.
- Secretaría de Investigación, Internacionales y Posgrado, UNCUYO
- Dr. Diego Bombal por sus aportes.

BIBLIOGRAFÍA

- Capitanelli, Ricardo (1981). La investigación geográfica en Argentina, en: Randle, P.H. (editor) *La Geografía y la Historia en la identidad nacional*, Tomo I, Buenos Aires: Oikos.
- Cuadra, D. (2013). Teoría de la geografía: reflexiones en torno a la identidad de la disciplina, en *Perspectiva Geográfica*, Vol 18 (2).
- Dirección de Políticas públicas y Área de Planificación, seguimiento y evaluación, UNCUYO (2022) *Haciendo Historia en la UNCUYO, Memoria de Gestión 2014-2018, 2018-2022*, Mendoza: UNCUYO, <https://www.UNCUYO.edu.ar/transparencia/upload/UNCUYO-memoria-gestion-2022version-03.pdf>
- Fernández Guillermet, Armando; Pacheco, Pablo; Rivero, Isaac Hilario; Magnelli, Norma Circé; Gray de Cerdán, Nelly; Roby, Héctor Rodolfo; Piezzi, Ramón Salvador; Giunta Alsina, Jorge Fernando; Di Lello, Federico A.; Atencio, Alejandro Luis; Passera, Carlos B. Pons, Patricia; López de Molina, Leonor; Bucasta, Juan, (2011). *Gestión de la investigación en la Universidad Nacional de Cuyo (1949-2010)*. Mendoza: EDIUNC; Ediciones Biblioteca Digital UNCUYO.
- Furlani de Civit, M.E. y Gutiérrez de Manchón, J. (1993). Reflexiones sobre el quehacer del geógrafo, en *Boletín de Estudios Geográficos*, (89), Mendoza: F.F.y L., UNCUYO.
- Molina de Buono, G. (1997). 50 años de investigación en el Instituto de Geografía, en *Boletín de Estudios Geográficos* (93), Mendoza: editorial de la F.F.y L., UNCUYO.
- Ostuni, J., Furlani de Civit, M., Gutiérrez de Manchón, J., (1977). Treinta años de labor en el Instituto de Geografía, IV jornadas Geográficas Cuyanas, Mendoza: editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.

Otras fuentes consultadas

https://www.UNCUYO.edu.ar/ciencia_tecnica_y_posgrado/certificaciones

https://www.UNCUYO.edu.ar/ciencia_tecnica_y_posgrado/catalogo-de-investigacion

LA AUTORA

Silvia Beatriz Robledo, Profesora de Enseñanza Media y Superior en Geografía y Licenciada en Geografía egresada de la UNCUYO. Es Especialista en Docencia Universitaria por la misma Casa de Estudios. Se desempeña como profesora titular efectiva en la cátedra Geografía ambiental, Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, y por extensión en las cátedras: Ambiente, bienes comunes y conflictos ambientales en Zonas Secas, Educación Ambiental, Residencia Docente y Práctica Profesional Docente (PPD) 1: Sujetos, contextos e instituciones en la enseñanza de la Geografía.

Ha publicado numerosos trabajos vinculados con las dos áreas temáticas en las que trabaja: Geografía ambiental y Enseñanza de la Geografía.

Actualmente es Directora del instituto de Geografía Martín Pérez, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

La Geografía en la Universidad Nacional de Cuyo: dialogando con relatos clave de su pasado (1964-1977-1997)

Geography at the National University of Cuyo: a dialogue with key narratives from its past, 1964, 1977 and 1997

 <https://doi.org/10.48162/rev.40.023>

Diego Bombal

Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional de Cuyo
Argentina

 bombaldiego@fyl.uncu.edu.ar

RESUMEN

La siguiente propuesta pretende poner en valor cinco textos escritos en distintos momentos de la historia de la Geografía en la Universidad Nacional de Cuyo. Los mismos fueron escritos por prestigiosos geógrafos y geógrafas que hacen referencia a distintos aspectos del quehacer geográfico en la UNCUYO. La lectura e interpretación de dichos documentos busca encontrar nuevos significados al pasado de la geografía cuyana.

Palabras clave: Historia de la Geografía – Universidad Nacional de Cuyo – Instituto de Geografía

ABSTRACT

The following proposal aims to value five texts written at different times in the history of Geography at the National University of Cuyo. They were written by prestigious geographers and geographers who refer to different aspects of geographic work at UNCUYO. The reading and interpretation of these documents seeks to find new meanings to the past of the Cuyo geography.

Keywords: History of Geography – National University of Cuyo – Institute of Geography

INTRODUCCIÓN

En varios trabajos incluidos en este dossier hay referencias directas o indirectas a relatos que narran el pasado de la Geografía en la Universidad Nacional de Cuyo. Por ello nos pareció oportuno cerrar este número especial con una antología comentada de textos que fueron escritos por destacados referentes del Instituto de Geografía en distintos momentos de su historia.

La selección no resultó sencilla pues el corpus disponible es bastante amplio y rico en matices. Esto se debe a que siempre estuvo presente la preocupación por registrar la labor científica y docente realizada y, junto a ella, de las instituciones que le permitieron concretarla. Por lo tanto, la elección de los textos debió ajustarse a una serie de criterios de pertinencia que de ninguna manera pretenden establecer un orden de importancia.

En cuanto al comentario de los textos, diremos ante todo que es breve y que estuvo guiado por un esquema de lectura interno en dos niveles del discurso: denotativo y connotativo (González, 1994). Luego, y solo en la medida de lo posible, hay un intento de conectar "texto y contexto", en pos de comprender aspectos tanto del primero como del segundo.

Por último, un objetivo derivado de esta compilación, pretende contribuir a su difusión porque si bien no se trata de textos inéditos (aunque no fueron publicados en las páginas del BEG) tampoco son de fácil acceso. De esta manera, podrán llegar más fácilmente a una nueva generación de jóvenes colegas que van sumándose al Departamento de Geografía y a un público más amplio interesado en estas temáticas. En la actualidad no solo permiten revivir algunos momentos del desarrollo de los estudios geográficos narrado por sus protagonistas, sino que cobran valor documental testimoniando la sucesión de etapas en relación a diferentes aspectos de la formación del campo académico geográfico en la UNCUYO.

Sobre los textos elegidos

Los textos que integran la presente antología de relatos del pasado son cinco. Fueron elegidos porque cumplen con criterios que los vuelven de interés

como relatos del pasado de la Geografía en la UNCUYO. Para orientar la tarea seguimos criterios similares a los propuestos por Guillermo Cicalese en su estudio sobre los relatos del pasado de la Geografía Argentina (Cicalese, 2012: 19-22).

El autor propone cuatro tipos de relatos: 1: Relatos y narraciones de las instituciones clásicas de la tradición geográfica de Argentina. 2: Relatos disciplinarios de visión "internalista" con fines reflexivos, de diagnóstico, balances de gestión o propuestas de programas de desarrollo académico e institucional. 3: Relatos disciplinares "internalistas" con interpretación indirecta de la Historia de la Geografía en Argentina. 4: Relatos basados en Historia Social de la ciencia geográfica, de enfoque "externalista", con atención a la incidencia de factores contextuales de orden político, social y económico. Los trabajos elegidos se inscriben claramente en los dos primeros tipos, aunque puedan detectarse rasgos del tercero.

En cuanto a los criterios empleados y de forma resumida, son los siguientes: A: Sujeto o autor que toma la palabra; B: Lugar de enunciación y motivaciones del trabajo; C: Género discursivo o literario al que pertenece, incluyendo el enfoque historiográfico; D: Situación comunicativa (posición, canal, contexto y destinatarios del mensaje emitido).

A continuación presentamos los trabajos seleccionados y luego justificamos su elección en relación con los criterios de pertinencia aplicados.

Los cinco textos seleccionados

- Texto N° 1: El Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO: Mariano Zamorano. Año 1965. <https://bdigital.uncu.edu.ar/18296>
- Texto N° 2: La enseñanza de la Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO: Rosier Barrera. Año 1965. <https://bdigital.uncu.edu.ar/18297>

- Texto N° 3: El Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo: Treinta años de existencia: Mariano Zamorano. Año 1977. <https://bdigital.uncu.edu.ar/18294>
- Texto N° 4: Treinta años de labor en el Instituto de Geografía: Ostuni, Furlani de Civit, Gutiérrez de Manchón. Año 1977. <https://bdigital.uncu.edu.ar/18299>
- Texto N° 5: Cincuentenario del Instituto de Geografía: Ricardo Capitanelli. Año 1997. <https://bdigital.uncu.edu.ar/18298>

Los criterios de elección

El primer criterio aplicado es el de autoría. En todos los casos corresponden a investigadores destacados que se desempeñaron como directores en el Instituto de Geografía o en cargos equivalentes. El segundo refiere al año en el que fueron escritos, de modo tal que en su conjunto abarcan un período de 50 años de vida del Instituto de Geografía (1947 a 1997) mientras que individualmente refieren a coyunturas o momentos clave (1964, 1977 y 1997) de ese proceso histórico.

La ocasión y la motivación también guiaron la selección. En cuanto a la primera, todos se enmarcan en actos de conmemoración o aniversarios de la Facultad (25 años) o del Instituto (30 y 50 años) y en algunos casos en coincidencia con la celebración de las Jornadas Cuyanas de Geografía (IV y VIII); evento académico por excelencia que identifica a la comunidad geográfica de Cuyo a nivel nacional e internacional y que se celebra de manera casi ininterrumpida desde finales de los años 60.

En relación a la motivación cabe señalar coincidencias y diferencias. Dejando de lado el [texto N° 5](#) (que se enmarca en otro género de relato, pues se trata de un discurso de apertura de las VIII Jornadas Cuyanas en 1997), los restantes tienen en común el propósito de repasar la labor de investigación y de enseñanza realizada. Cabe agregar, en un caso, el objetivo de indagar las líneas y paradigmas que han orientado la investigación geográfica mediante un estudio bibliométrico de los artículos publicados en el BEG.

La Geografía a los 25 años de creada la FFYL: "destellos de una edad de oro".

Los primeros dos trabajos que integran la presente compilación aparecieron de manera conjunta en el año 1965, en el marco de una obra colectiva de excelente factura hasta el momento no superada. Se trata de la "Memoria Histórica de la Facultad de Filosofía y Letras: 1939-1964", publicada con motivo de celebrarse el 25 aniversario de su creación.¹ La realización insumió casi tres años de trabajo, con la participación de numerosos docentes, investigadores y personal administrativo, en representación de diferentes áreas, institutos y carreras de la Facultad (Figura 1).

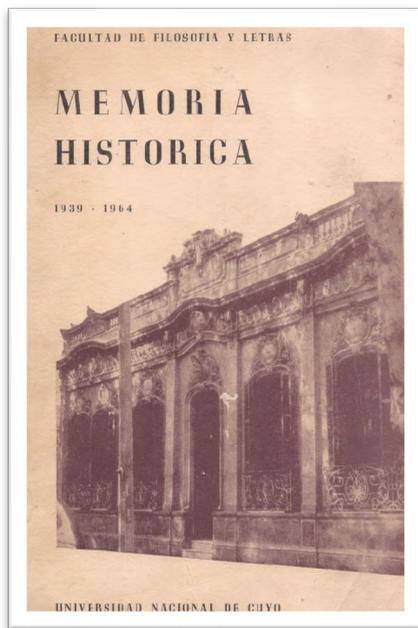


Figura 1. Portada de la Memoria Histórica de la Facultad de Filosofía y Letras, 1965.

Fuente: Archivo de Diego Bombal

¹ La Memoria Histórica fue Presentada en las Segundas Jornadas Universitarias de Humanidades, organizadas por la "Sección de Historia del Pensamiento y Cultura Argentina", perteneciente al Instituto de Filosofía y coordinada por el Prof. Diego Pro.

El trabajo perteneciente a Mariano Zamorano está referido al origen y a la trayectoria del Instituto de Geografía (del cual era su director) entre los años 1947 y 1964. La contribución forma parte de un extenso capítulo dedicado a "La Investigación" en la Facultad y ubicado en el apartado correspondiente a "La vida de los institutos", coordinado por Arturo Roig.

El otro trabajo pertenece a Rosier Barrera (que al poco tiempo sería el Jefe de la Sección de Cartografía del IG), quien centra la atención en la enseñanza de la Geografía en la Facultad. En este caso su contribución integra un capítulo coordinado por Adolfo Atencio, dedicado a diferentes aspectos de la enseñanza en la Facultad, tales como: relación evolutiva de los planes de estudio desde su creación hasta 1964; disposiciones legales sobre exámenes y promoción; títulos expedidos y organización de la enseñanza por carreras y disciplinas, entre otros.

Ambos trabajos formaron parte de capítulos diferentes dentro de las "Memorias", aunque su lectura demuestra que fueron elaborados de manera coordinada en el marco del propio IG. Su aparición por separado responde a un ajuste al plan de la obra de la que formaron parte. En efecto, todos los apartados dedicados a la investigación y a los institutos, preceden a los de la enseñanza por carreras, cuya organización se encontraba a cargo de "departamentos docentes". En aquella época se encontraba muy viva la idea rectora acerca de que no se concibe la enseñanza sin investigación o, dicho de manera algo más cruda en palabras de Bernardo Houssay, citadas por Roig: *"solo el profesor que es un investigador puede tener un juicio propio sobre lo que enseña"* (Roig, 1965:139). Por tal motivo, tanto en el trabajo de Zamorano como en el de Barrera, resulta difícil separar la labor orientada a la investigación del Instituto de Geografía con la de su enseñanza en el "Departamento", algo que queda claro sobre todo a partir del año 1955.

Mariano Zamorano relata la trayectoria del Instituto de Geografía tomando como hito fundacional la creación de la "Sección de Estudios Geográficos" (nótese el plural) en el año 1947, perteneciente al "Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares" (y nótese también la condición de disciplina auxiliar).

Además de la sección de estudios geográficos, el Instituto de Historia incluyó otras seis secciones: Folklore e Historia Regional de Cuyo; Historia Argentina; Estudios Geográficos; Historia de España; Historia Americana; Arqueología y Etnología e Historia de la Cultura.

Para ejercer la jefatura de la "Sección de Estudios Geográficos" la Universidad contrató a Martín Pérez, profesor de Historia y Geografía egresado de la Facultad de Humanidades, de la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeña hasta 1954, año en el que se crea el Instituto de Geografía y se hace cargo de la dirección Mariano Zamorano.

La memoria del Instituto incluye numerosos detalles sobre los trabajos de investigación, los contactos con otros institutos y centros de investigación del país y del extranjero; los cursos dictados, la presencia y nómina de geógrafos provenientes del exterior, especialmente de Francia; la creación y funcionamiento de la Escuela de Montaña "Teniente Ibáñez" y los Cursos orientados al Turismo.

Mención aparte merece la edición de la revista, sobre la cual Zamorano no disimula el orgullo que representa tanto para el Instituto como por su importancia en el concierto nacional. Asimismo, deja traslucir la política de "canje" y su importancia como medio de relación con otros centros de investigación de mundo. En este sentido aporta datos relevantes acerca de la hemeroteca de la biblioteca especializada a cargo del Instituto.

Podríamos decir que es a partir de este trabajo que Zamorano inaugura un estilo propio en la forma de narrar la historia institucional del Instituto de Geografía, que luego será objeto de sucesivas actualizaciones (1977, 1987, 2001), aunque sin grandes cambios en su estructura y con algunos matices, especialmente en el último de los trabajos citados. Con el correr del tiempo, la creación a la SEG será el hito a partir del cual comienza a narrarse la historia de la geografía en la FFyL y a contabilizarse los años de vida para la celebración de futuros aniversarios.

Antes de concluir, Zamorano propone dividir esta breve historia en dos períodos:

El primero correspondería a los años 1947-1954,

"... es decir, la época en que era "Sección" del "Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares", y en la que se procedió a organizar los estudios geográficos dentro de la Facultad. La tarea desarrollada entonces, mediante investigaciones, viajes de estudios, conferencias, ciclos, cursillos, etc., además de la fundación del Boletín, fue suficientemente meritoria como para preparar el camino hacia la jerarquización de la Sección y su posterior erección en Instituto (Zamorano, 1965:201).

El segundo corresponde

"...al lapso comprendido entre 1954 y la actualidad, durante el cual el Instituto ha comenzado su desarrollo en forma independiente y al servicio de los estudios surgidos con motivo de la creación, dentro de la Facultad, de la carrera de "Profesor de Geografía" la que se cursa dentro del "Departamento de Geografía" de la misma. Este importante hecho implica una mayor especialización a la vez que una considerable multiplicación de las asignaturas correspondientes dentro de los planes de estudios universitarios. Se han creado además, dentro del Instituto, dos secciones, una de "Geografía regional" y otra de "Geografía general"; se monta un laboratorio fotográfico y de microfilm, mapoteca, fototeca y se ha contratado un dibujante cartógrafo, con todo lo cual el Instituto se encuentra ya equipado como para intensificar aún más sus esfuerzos tanto en el terreno de las investigaciones como de enseñanza" (Zamorano, 1965: 202).

Por su parte, Rosier Barrera (primer egresado con el título de Profesor de Geografía correspondiente al plan de estudio de 1955), describe el itinerario seguido por la enseñanza de la Geografía en la Facultad, repasando su

evolución desde sus comienzos como parte de la carrera del profesorado unificado de "Historia y Geografía", pasando por la etapa de su separación en 1955, hasta llegar al año 1964 en el que ya se encontraba vigente el segundo plan (1961) de la carrera del Profesorado en Geografía de su etapa independiente. En cada etapa aporta detalles valiosos de los planes vigentes, de sus cambios, asignaturas, títulos otorgados y profesores a cargo. También traza un panorama de la evolución de la matrícula, que además puede consultarse en otras secciones de la "Memoria", al igual que la nómina de profesores que dictaron cátedras de Geografía y también de los profesores titulares, adjuntos y de trabajos prácticos que revistaban en aquel año de 1964.

Otro aspecto de sumo interés del texto de Barrera es la preocupación constante por precisar el objeto de estudio de la geografía como ciencia y el esfuerzo que implicó su reconocimiento en el contexto institucional de la FFYL. En este sentido las ideas de región, de enfoque regional, de ciencia de la organización del espacio van de la mano de su aspecto práctico y aplicado: *"ciencia de la síntesis humana y física que da coherencia a los diferentes sectores del planeta, ciencia fundamental en la planificación para el asentamiento y reordenación de las áreas ocupadas por las colectividades"* (Barrera, 1965: 359).

Muy ligado a la redefinición del objeto respecto a la etapa previa, se encuentra el énfasis permanente por ubicar a la Geografía en el campo de las humanidades modernas. Esta preocupación también está muy presente en el texto de Zamorano.

Mientras que la historia del Instituto de Geografía o del "Departamento" irá renovándose en trabajos venideros en coincidencia con aniversarios, no podemos decir lo mismo acerca de la historia de la enseñanza. En este campo persiste un gran vacío, que se prolonga hasta la actualidad (al margen de algunos trabajos aislados, que permanecen inéditos, de evaluación institucional o de diagnósticos que darán fundamento a reformas de planes).

Ya para concluir, ambos autores dejan traslucir en sus textos un gran entusiasmo en tanto protagonistas y testigos privilegiados en la concreción exitosa de un programa académico geográfico que se proyectaba hacia el futuro (Zamorano, 2001; Cicalese, 2014 y 2017). Son numerosos los pasajes en los que se puede apreciar este espíritu de gran optimismo y de compromiso con el desarrollo de la ciencia geográfica en el ámbito de la UNCUYO. La separación e independencia de la carrera de Geografía y del Instituto de Geografía respecto de la Historia habían quedado atrás, pero aun se vivía como un gran logro que había que consolidar. En fin, ambos textos emiten destellos que remiten a una "época de oro" en el desarrollo de la Geografía durante la década de los años 60. Como se verá a continuación, la década siguiente traerá consigo una época muy distinta con "turbulencias" que pondrán fin a esta etapa anterior.

La Geografía a los treinta años de existencia del Instituto de Geografía: "atemperar los ánimos" en tiempos violentos.

Los textos, [tercero](#) y [cuarto](#) de la presente antología, fueron publicados originalmente en el año 1977, en el marco de la conmemoración de los treinta años de vida del Instituto de Geografía y en coincidencia con la realización de las "IV Jornadas Cuyanas de Geografía". A diferencia de los dos anteriores, que integraron una obra mancomunada que proyectaba el sentido de unidad de la Facultad al cumplirse sus 25 años, en este caso los trabajos seleccionados forman parte de una memoria elaborada por el propio Instituto bajo el título general de "Treinta años de labor en el Instituto de Geografía" (Figura 2).

La memoria se compone de dos capítulos que redondean una obra en común. La autoría del [primero](#) corresponde a Mariano Zamorano, mientras que Josefina Ostuni, María Furlani de Civit y Josefina Gutiérrez de Manchón (acompañadas de un nutrido equipo de trabajo) fueron las encargadas de redactar el [segundo](#). Ambos concurren hacia un mismo objetivo: efectuar un balance de las actividades desarrolladas por el instituto, pero difieren en los

aspectos reseñados, en el método de aproximación y en las fuentes consultadas.

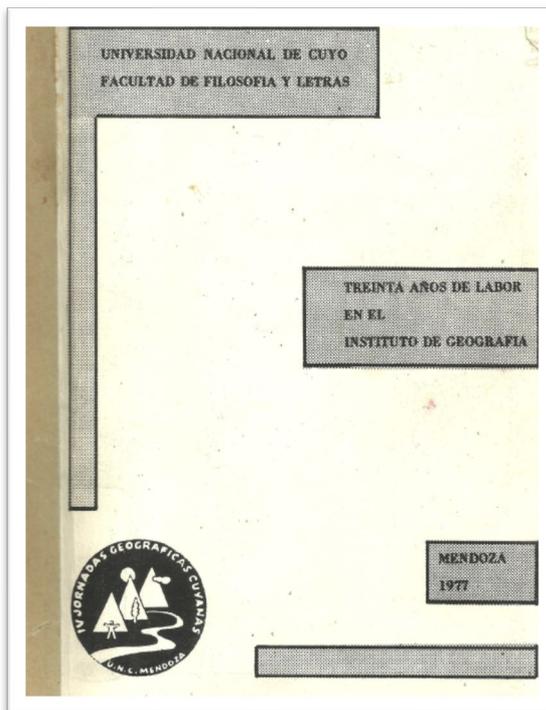


Figura. 2: Memoria del Instituto de Geografía 1977. Treinta Años de Labor
Fuente: Archivo de Diego Bombal

El primer capítulo se titula *"El Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo. Treinta años de su existencia"*. Nuevamente será Mariano Zamorano quien toma la palabra para trazar un panorama actualizado de la trayectoria del Instituto de Geografía, de cuya conducción se había alejado en el año 1971. Le sucede en el cargo Ricardo Capitanelli por un breve período de dos años, a partir del cual comienza una etapa de inestabilidad institucional creciente que se prolongará hasta promediar el año 1979. El trabajo adopta el formato de una memoria institucional organizada en torno a seis tópicos: creación y trayectoria institucional; apertura y contactos; las

publicaciones; la aportación al medio; el valor de la aplicación de la labor geográfica y; la afirmación de la Geografía.

En "[Treinta años de labor ...](#)", Josefina Ostuni, María Furlani de Civit y Josefina Gutiérrez de Manchón, presentan los resultados de un estudio original e inédito para la época, basado en el análisis bibliométrico de los artículos publicados en el Boletín de Estudios Geográficos y en los Seminarios de Licenciatura.

El estudio cubre una serie temporal extensa. Arranca en el año 1948 (con la aparición del primer número del BEG) y se extiende hasta 1972 inclusive. Esto se debe a que el BEG dejó de publicarse por un lapso de ocho años; desde 1973 hasta su reaparición a comienzos de la década de los años 80. Vale decir que en el momento de efectuar el trabajo se cumplían cinco años de interrupción de la publicación.

El estudio se propone analizar la producción científica sobre la base del cómputo del número de trabajos y el número de páginas, en relación a cinco parámetros de clasificación:

- a) Tema: de acuerdo a distintos aspectos de la ciencia geográfica.
- b) Época: para captar variaciones en las orientaciones temáticas.
- c) Lugar: cobertura espacial de las investigaciones realizadas.
- d) Método: marchas intelectuales seguidas por la investigación.
- f) Elementos demostrativos: cartografía, técnicas y herramientas empleadas.

El corpus de análisis incluyó un total de 129 artículos y de 122 seminarios, con lo cual puede tomarse una dimensión de la magnitud del relevamiento realizado y de la cantidad de datos generados. El trabajo estuvo acompañado de gráficos y numerosas tablas que dan testimonio del exhaustivo y minucioso relevamiento efectuado por las autoras y el equipo de colaboradores.

Escapa es este breve comentario avanzar en los resultados parciales por cada uno de los parámetros y períodos estudiados, para centrar la atención en las conclusiones.

En este sentido arriban a un balance altamente positivo al evaluar las investigaciones plasmadas en los artículos del BEG y en los seminarios de grado; marcando una huella profunda que orientará las tareas futuras (Ostuni, Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón, 1977: 12). De manera resumida las conclusiones principales del estudio fueron:

- *"La predominante marcha inductiva aporta un buen conocimiento de componentes que, mediante su organización posterior en sistemas, conducirá a la aprehensión más funcional de la realidad". (Ostuni, Fulani de Civit y Gutiérrez de Manchón, 1977: 12)*
- *"Los resultados obtenidos se inscriben en lo ideográfico; el progreso de la ciencia a nivel regional y nacional exige dar el paso siguiente: esforzarse por alcanzar lo nomotético, el paso de lo único a lo general".*
- *"Esta inquietud metodológica posibilitará desbordar el espacio regional - espacio privilegiado por los actuales estudios- para cubrir la realidad nacional".*
- *"Como se ha visto, la preocupación por los elementos demostrativos no ha estado ausente, si bien su presencia es más relevante en los últimos trabajos".*
- *"La geografía por su esencia encuentra en la imagen su más adecuado canal de expresión. La incorporación de la estadística y de las matemáticas en los procedimientos cartográficos le han dado, además de rigor científico, una mayor plasticidad para reflejar la realidad".*

Por último, se refieren muy brevemente al espíritu de trabajo reinante en aquel momento y efectúan una valoración conectando pasado-presente-futuro del Instituto de Geografía unidos por una constante:

"Este momento tan significativo en la historia de nuestro Instituto, lo encuentra abocado a tareas variadas, abierto a todas las inquietudes, ensayando nuevos métodos y dispuesto a continuar formando geógrafos, enriqueciendo la ciencia y con actitud práctica frente a las necesidades del medio. El 30 aniversario señala un hito más en esa marcha que, hecha de dificultades, de esfuerzos y también de logros, muestra una constante: la presencia de una verdadera vocación científica"(Ostuni, Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón, 1977: 12).

Nuevamente ambos trabajos tienen un valor testimonial de la época en que fueron escritos. Texto y contexto se anudan. En este sentido no parecen reflejar el mismo optimismo reinante en el año 1965, sino todo lo contrario, aunque con matices entre ambos textos. Visto a la distancia, el silencio que guardan respecto al contexto se vuelve ruidoso a la vez que sintomático. No obstante, interpretamos que los autores emiten algunas señales que es justo resaltar, máxime en consideración de que actuaban en el marco de una universidad intervenida por autoridades militares y también civiles pero funcionales al proceso de reorganización en marcha.

1. La factura técnica de la publicación -si se la compara con la Memoria de los 25 años de la Facultad- también denota las dificultades del momento, en este caso para afrontar una edición más cuidada, tal como lo habría ameritado la ocasión. Esto viene a coincidir con el período más extenso de interrupción de la labor editorial del Instituto de Geografía, que abarcó poco más de ocho años entre 1973 y 1980. En efecto; el último número del BEG, correspondiente al año 1972, había sido editado con algo más de un año de retraso. No es difícil imaginar el pesar de quienes fueron los encargados de sostener la continuidad del BEG durante casi dos décadas, siendo un motivo de orgullo y distinción de la Geografía cuyana a nivel nacional e internacional. Recordando esta situación un tiempo después, Zamorano admitirá que las dificultades fueron -principalmente- de orden económico.

Por otro lado, en 1977 se cumplían ya cinco años de interrupción en la publicación del BEG; un hecho de gran relevancia como para que pasara

desapercibido, dado el prestigio logrado desde el inicio de su segunda "época", siendo uno de los grandes logros del Instituto de Geografía (1955-1972).

Visto a la distancia no deja de ser sugestiva la omisión de estos hechos en un trabajo que justamente se proponía estudiar la labor del IG reflejada en buena medida en el estudio de su principal medio de consagración académica. La incorporación de los seminarios de grado al corpus del análisis bibliométrico como un indicador más de la labor de investigación del IG (1963 a 1977), crea la imagen de una continuidad un tanto ficticia que los datos a la vista se encargaban de negar.

Al respecto las autoras expresan que:

"los seminarios, como es predecible, siguen los mismos lineamientos [del IG] pero se observa en el período 1972-1977 una disminución en el enfoque del pasado que es capitalizado por el futuro, consecuencia de los cambios rápidos que se han sucedido en los últimos años... los cuales por motivos ajenos a los de orden científicos, no pudieron ser consignados en el Boletín" (1977:11).

Son justamente esos motivos "ajenos al orden científico" sobre los que deciden no explayarse quedando la incógnita sobre los verdaderos motivos. Nuevamente aparece aquí alguna dosis de autocensura para explayarse en los motivos.

Algunos años después, quien fuera su director por algo más de tres décadas, dirá que aquella larga interrupción de la publicación respondió a inconvenientes de orden económico, lo que bien podría traducirse como dificultades para su financiamiento (Zamorano, 1987: 197). Es una explicación general que merecería profundizarse. No obstante, hasta el año 1972 inclusive, el BEG se financió con aportes provenientes del CAPI (Comisión Asesora de Promoción de la Investigación: 1967-1977); organismo dependiente del Rectorado de la Universidad Nacional de Cuyo. Una parte importante de esos fondos era destinada a la labor de edición y sobre todo

de impresión de la revista. La revisión de los últimos números publicados antes de su interrupción demuestra la contratación externa y cambiante de estos servicios; a la editorial D' Accurzio, dominante hasta mediados de los años 60, le sucederá la Imprenta Oficial de la Provincia y luego la editorial Fasanella; todas ubicadas en la ciudad de Mendoza. En otras ocasiones se recurrió también a imprentas de la Ciudad de Buenos Aires.

La discontinuidad en la publicación del BEG por la falta de fondos no se contradice del todo con la ostensible inestabilidad institucional reinante entre los años 1972 a 1979 y reflejada a nivel de la conducción del Instituto como consecuencia directa de los procesos de "reformas" y "contrarreformas" ocurridos tanto a nivel de la Facultad de Filosofía y Letras como de la propia Universidad. Esta situación contrasta con la apacible continuidad registrada durante el período anterior y que abarca casi un cuarto de siglo: así, mientras que entre los años 1947 a 1971 se sucedieron solo dos directores (Martín Pérez, como "jefe" de la SEG y de Mariano Zamorano como "director" del IG), entre 1972 y 1979 fueron cinco: Capitanelli, Barrera, Inchauspe, Velazco, Capitanelli.

Zamorano concluye su [trabajo de conmemoración](#) de los 30 años de vida del IG con un llamamiento a la fe y a la esperanza para enfrentar el futuro. Interpretamos que esta invitación deja transparentar su sentir frente a los hechos del momento por parte de quien fuera el principal artífice de una etapa de grandes logros, que ahora parecía estar concluyendo en el marco de múltiples crisis cuyos efectos sacudieron la estabilidad y composición interna del Instituto. Dice Zamorano:

"Mucho se ha logrado [...] queda más aún por conseguir [...] los treinta años del Instituto de Geografía constituyen un hito en una marcha que aspira a ser siempre ascendente. Su evocación permitirá retemplar el ánimo, plasmar un recuerdo agradecido hacia todos los que contribuyeron a jalonar las etapas de una lograda superación, y volcarse hacia el futuro con fe y esperanza" (1977:5).

El uso de la expresión "retemplar el ánimo" resulta un testimonio elocuente de aquel momento que invita a preguntar acerca de lo que estaba aconteciendo al interior de la "comunidad geográfica" o, en términos de Bourdieu, dentro del campo académico. Tras un largo mutismo, han comenzado a aparecer algunos trabajos que enfocan su mirada en estos aspectos desde enfoques de historia social (Cicalese; 2011 y 2017; Lus Betti: 2022).

En el año 1981 reaparece el BEG bajo un nuevo formato, en lo que bien podría considerarse el comienzo de su "tercer época" (BEG N° 78, 79, 80 y 81), aunque su dirección recaerá nuevamente en la figura Mariano Zamorano, quien había conducido la revista hasta 1971 desarrollado una labor encomiable. Festejando la reaparición del BEG en la nota preliminar firmada por la Dirección se dirá:

"El Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo reinicia, con este número, la publicación de su Boletín de Estudios Geográficos. Nacido en 1949, por diversas circunstancias su edición se interrumpió a partir del volumen XIX del año 1972. Hoy retomamos los objetivos que nos inspiraron desde el primer momento y, como símbolo de continuidad espiritual, seguimos la numeración que latía en el afán de volver a brindar nuestro esfuerzo, a través de estas páginas, a la disciplina que nos convoca". (BEG N° 78, 1981: 5).

Visto bajo el lente de la historia social es notable cómo los autores evitan cualquier tipo de referencia al momento socio-político de la época y al impacto que estaba teniendo en el ámbito universitario nacional y ciertamente también local, incluido el propio Instituto de Geografía. No obstante, una relectura atenta de algunos pasajes de la memoria de los 30 años deja entrever las dificultades a las que se enfrentaban.

En primer lugar, cabe destacar que no se hace ninguna mención (a poco menos de un año de ocurridos los hechos), del alejamiento de un grupo

importante de colegas del plantel docente, tanto de profesores e investigadores formados, como de otros más jóvenes que recién estaban iniciándose. Sin pretensión de exhaustividad, entre los primeros cabe mencionar a Rosier Barrera, Miguel Marzo, Alberto Regairáz y entre los segundos a Irma Paván, Rodolfo Richard, entre otros.

Mención aparte merece el caso de Michel Preuilh, geógrafo francés muy apreciado en el Instituto de Geografía y que tuvo que regresar sorpresivamente su país de origen a fines del año 1975, (presumiblemente por razones de seguridad frente a los sucesos de violencia política creciente) lo que a la postre traería consigo la interrupción del fructífero programa de intercambios mantenido con Francia desde finales de los años 50.

Zamorano hace un llamamiento a "retemplar los ánimos" y a renovar la esperanza. Mientras que Ostuni, Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón, resultaron más optimistas aportando señales claras de lo que sería a posteriori su proyecto de renovación de la Geografía, en buena medida inspirada de la escuela locacional.

La Geografía en el cincuentenario del IG: "nostalgia y esperanza en tiempos de crisis"

El [último trabajo](#) que integra esta antología de textos corresponde a Ricardo Capitanelli. En rigor se inscribe en otro género de relato del pasado, muy distinto a los cuatro anteriores. Se trata de un extenso discurso pronunciado con motivo de celebrarse los 50 años de creación del Instituto. Por lo tanto, el lugar de enunciación como la situación comunicativa, también son diferentes; desde su condición de profesor emérito de la UNCUYO (retirado a mediados de los años 90) y como miembro de la Academia Nacional de Geografía es invitado para abrir las VIII Jornadas Cuyanas de Geografía celebradas en el año 1997 bajo el eslogan "Pensamiento y Acción" (Figura 3).

Para introducirnos al [texto](#) de Ricardo vale comenzar explicando por qué hemos elegido como título evocador "nostalgia y esperanza en tiempos de crisis". Esto se debe a que su discurso se mueve entre un pasado (que relata

con nostalgia) y un futuro (que visualiza con incertidumbre pero depositando esperanzas) frente a un presente que describe en términos de "crisis". Rápidamente aclara que se refiere al término crisis en el sentido de los cambios acelerados que experimentaba el mundo y que en los años 90 se vinculaban al concepto de "globalización".

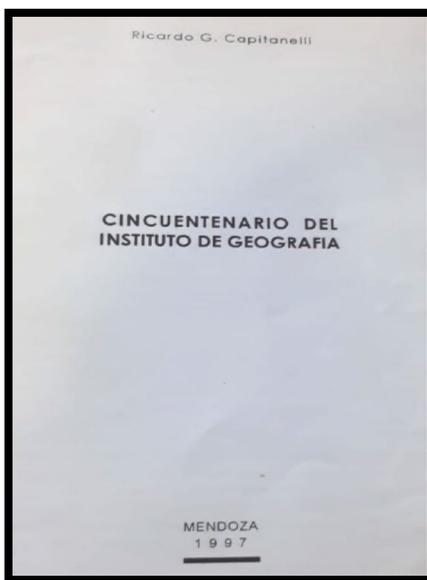


Figura 3: Separata del discurso pronunciado por Ricardo Capitanelli.
Fuente: Archivo de Diego Bombal

Para referirse al pasado, en la primera parte de su alocución, rememora la figura y la persona de Martín Pérez como docente y como fundador del la Sección de Estudios Geográficos. Poco tiempo después el Instituto de Geografía, innominado hasta ese momento, será bautizado con el nombre de su primer director.

Como en los demás textos presentados (especialmente en los de [Zamorano](#) y de [Barrera](#) en 1965) Capitanelli no olvidará referir en tono épico el momento de separación en el plano institucional de la Geografía respecto de la Historia. Un momento bisagra a partir cual se inicia un proceso de crecimiento sostenido de los estudios geográficos en la Facultad. Al respecto

traza pinceladas sobre los esfuerzos personales y grupales que acompañaron aquella empresa rememorando lugares, ambientes de trabajo y aspectos de la cotidianidad asociada a la vida del Instituto. En este punto y luego resaltar los logros de aquella etapa, desliza al pasar una crítica sutil al modo de asunción vigente al cargo de dirección del Instituto: *"en la época en que no salían de las urnas"*.

En cuanto a los cambios que se avizoran destaca en especial aquellos que plantean mayores desafíos de respuesta y adaptación de la geografía en términos ambientales y de organización del espacio que interpreta deben ser aprovechados para ampliar el campo de su aplicación.

Capitanelli describe con cierta preocupación el sentido de los cambios propiciados en aquella coyuntura por la Ley Federal de Educación, especialmente en lo que hace a la enseñanza de la Geografía en el nivel medio. Si bien valora la incorporación de algunas temáticas y la mayor presencia del estudio de lo local, en cambio no comparte la tendencia a desdibujar los límites de las disciplinas alertando contra el peligro que entraña la idea de lo "interdisciplinario" por lo que no duda en apelar a la figura del "estallido" de la unidad del campo de la geografía. En la misma línea de defensa corporativa de la geografía hace un llamamiento a la figura del geógrafo y la necesidad imperiosa de fijar su campo laboral.

De esta manera cerraba Capitanelli su discurso ante un poblado auditorio:

"Para terminar, una expresión de fe, de esperanza y optimismo para los jóvenes que habrán de seguir la huella que los antecesores han trazado. Desde Estrabón, a casi la finalización del siglo XX, han transcurrido 2.000 años durante los cuales la Geografía ha pasado por serias crisis (en el sentido de cambio) que la han tenido al borde de un estallido y todas fueron ventajosamente conjuradas. La actual, sin lugar a dudas, será superada. No habrá estallido, sino éxito en la medida que Uds. se lo propongan" (Capitanelli, 1997: 16).

CONCLUSIONES

Estos primeros comentarios introductorios a los textos que integran la antología de relatos del pasado de la Geografía en la UNCUYO, no pretenden agotar la riqueza de los textos. Tampoco pretende clausurar otras posibles lecturas que seguramente puedan realizarse de ellos en el futuro por otros interesados en estas temáticas.

Fuera de algunas excepciones, en general no ha sido frecuente en la tradición geografía cuyana la lectura crítica de los discursos de colegas, ni tampoco interpretarlos en relación con los contextos de su enunciación. Entendemos que se trata de una tarea saludable, en la medida que sea realizada con responsabilidad y con el afán de comprender nuestra historia disciplinar y, por supuesto con el debido respeto y en la convicción de que el diálogo (en sentido figurado, los textos “no responden”), es una práctica esencial basada en una actitud personal que resulta clave para el progreso de las ideas.

BIBLOGRAFÍA

- Aveiro, M. (2014). *La Universidad Inconclusa. De la Ratio Studiorum a la reforma universitaria en Mendoza (1973-1974)*, Mendoza: EDIUNC.
- Bourdieu, P. (2000). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires; Eudeba.
- Bourdieu, P. (2008) [1984]. *Homo academicus*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barrera, R. (1965). La enseñanza de la Geografía. En *Memoria Histórica 1939-1964*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.
- Bombal, D. (2017). Tras las huellas de la Geografía en la UNCUYO: un ensayo de interpretación visual a través de las portadas del Boletín de Estudios Geográficos de 1948 a 2015. En *XII Jornadas Cuyanas de Geografía*. Mendoza, Setiembre 2017.
- Bombal, D., Gallardo, O., Rojas, F. (2019). Claves de la institucionalización académica de la Geografía en la UNCUYO: 1939-1962; Comunicación Póster al “XXIV Encuentro de Profesores de Geografía”, Mendoza, FFyL-UNCUYO.
- Capel, H. (1977). Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad científica de los geógrafos I. En *GeoCrítica*, (8-9).

-
- Capel, H. (1981). *Filosofía y Ciencia en la Geografía contemporánea*. Barcelona: Barcanova.
 - Capel, H. (1989). Historia de las ciencias e historia de las disciplinas científicas. Objetivos y bifurcaciones de un programa de investigación sobre historia de la Geografía. En *Geo-Crítica*, (84).
 - Capitanelli, R. (1997). *Cincuentenario del Instituto de Geografía: 1947-1997*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.
 - Capitanelli, R. (2001). Homenaje al fundador del Instituto de Geografía Profesor Martín Pérez. En *Boletín de Estudios Geográficos* (97), 7-9.
 - Ceccetto, G. Y Zusman, P. (2012). *La institucionalización de la Geografía en Córdoba. Contextos, instituciones, sujetos, prácticas y discursos (1878-1984)*, Córdoba: SECyT, UNC.
 - Cicalese, G. (2012). Notas sobre los relatos del pasado de la Geografía Argentina en el último cuarto del siglo XX. En Cecchetto y Zusman (comp.). *La institucionalización de la Geografía en Córdoba. Contextos, instituciones, sujetos, prácticas y discursos (1878-1984)*, Córdoba: SECyT, UNC.
 - Cicalese, G. (2014). Diplomacia de ideas, política académica regional y geografía. Una ciencia francesa para narrar e intervenir el territorio argentino de la región cuyana a la pampa gringa, 1947-1973. En *Scripta Nova*, Vol. 18(465).
 - Cicalese, G. (2017). La invención de un programa y una comunidad disciplinaria en la Universidad Nacional de Cuyo. Geógrafos visitantes y textos franceses para una ciencia carrefour en la segunda mitad del siglo. En *XII Jornadas Cuyanas de Geografía; Panel "Tras las huellas de la Geografía en la Universidad Nacional de Cuyo"*.
 - Cueto, A. (2017). Filosofía y Letras. En, Adriana García, *Encuentro de saberes. 1939-2017. Historia de las Facultades, Institutos y Colegios de la Universidad Nacional de Cuyo*, Mendoza: Ediunc.
 - Escolar, M. (1996). *Crítica do Discurso Geográfico*, São Paulo: Edición Hucitec.
 - Ferretti, F. (2019a). Rediscovering other geographical traditions. In *Geography Compass* 13 (3).
 - Furlani de Civit, M. Y Gutiérrez de Manchón, M. (1986). Une vision de la géographie à Mendoza, Argentine. En *Espace géographique*, 15 (3), 218-221.
 - Furlani de Civit, M., Gutiérrez de Manchón, M. Y Molina Del Buono, G. (1992). Teoría y práctica de los estudios regionales en Mendoza. En CESLA, *América Latina local y regional, Memorias II Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina 1991*, Tomo II, Polonia.
 - Furlani de Civit, M. Y Gutiérrez de Manchón, M. (1992). *Reflexiones sobre el quehacer del geógrafo*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.
 - Furlani de Civit, M., Gutiérrez de Manchón, M. Y Molina Del Buono, G. (1994). 45 años de investigación en el Instituto de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (89) Anejo Tomo I, 35-47.
 - Furlani de Civit, M. (1997). Medio siglo transcurrido. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (93), 9-18.

- Furlani de Civit, M. Y Gutiérrez de Manchón, M. (2001). Repasando nuestra tarea de investigación. En María Rosa Colantuono (coord.) *La geografía en la Universidad Argentina: experiencia, dificultades y perspectivas*, Neuquén: Universidad Nacional del Comahue, 345-353.
- García, A. (2017) [Dir.] *Encuentro de saberes. 1939-2017. Historia de las Facultades, Institutos y Colegios de la Universidad Nacional de Cuyo*, Mendoza. Ediunc.
- García De Martín, G. Y Schmidt, M. (1997). El departamento de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (93), 103-125.
- Iut, V. (2005). La formación del campo profesional de geógrafos en la Argentina (1947-1975). *Tesis de Licenciatura en Geografía*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Livingstone, D. (1992). *The Geographical Tradition. Episodes in the History of a Contested Enterprise*. United Kingdom, Oxford: Blackwell.
- LusBietti, G. (2022). La carrera de Geografía de la UNCUYO durante el tercer gobierno peronista (1973-1976). En *Boletín de Estudios Geográficos*, (118).
- Molina de Buono, G., Furlani de Civit, M. y Gutiérrez de Manchón, M. (1997). 50 Años de investigación en el Instituto de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (93), 11-19.
- Ortega Valcárcel, J (2000). *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*, Barcelona: Ariel.
- Ostuni, J., Furlani de Civit, M. Y Gutiérrez de Manchón, M. (1977). *Treinta años de labor en el Instituto de Geografía*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.
- Ostuni, J. (2001). Metodología en Geografía. Investigación en el Departamento e Instituto de Geografía. en: *Anales de la Academia Nacional de Geografía*, (25), Buenos Aires: ANG, 89-104.
- Ostuni, J. (2022). Las huellas de quienes transitaron por el Instituto de Geografía, *Boletín de Estudios Geográficos* (118).
- Pickenhayn, J. (2001). La Geografía en San Juan. En *Anales de la Academia Nacional de Geografía*, (25). Buenos Aires: ANG, 125-130.
- Puente Lozano, P. (2013). Los desplazamientos críticos de la historia de la geografía. En *Terra Brasilis*, (Nova Série), (2), 2-24.
- Rojas, F., Bombal, D., Gabay, E. y Prieto, M. (2014). Influencia de los naturalistas europeos y expertos cuyanos en las "Geografías" de Mendoza, en la primera mitad del siglo XX. En *Cardinalis*, Revista del Departamento de Geografía, (2).
- Romano, A. (2001). La Universidad Nacional de Cuyo y la Revolución Argentina (1966-1973), Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.
- Rodríguez de González, M (1994) El texto informativo; en Ostuni y otros; "Lectura de fuentes de información geográfica"; Mendoza, Ed. de la FFYL-UNCUYO.

- Romero, L. (2001). *Argentina una crónica total del Siglo XX*, Buenos Aires: Aguilar.
- Roig, A. (1965). Antecedentes de las humanidades en Mendoza antes de la fundación de la Universidad Nacional de Cuyo: 1571-1939. En Memoria *Histórica de la Facultad de Filosofía y Letras 1939-1964*, Universidad Nacional de Cuyo, Imprenta Oficial, Mendoza.
- Schumacher, M. (2016). Caracterización de los estudiantes que ingresan a la Carrera del Profesorado de Grado Universitario en Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO. Situación derivada del Plan de Estudio 2004 y experiencias indagadas, *Tesis de Licenciatura en Geografía*, Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.
- Zamorano, M. (1968). *La Geografía en la República Argentina*. Biblioteca del Educador Contemporáneo. Buenos Aires: Paidós.
- Zamorano, M. (1987). Los cuarenta años de existencia del Instituto de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos* Vol. XXIII, (85), 193-200.
- Zamorano, M. (1992). La Geografía Argentina hasta la primera mitad del siglo XX. Vinculaciones científicas y tendencias. En: *Boletín de Estudios Geográficos* Vol. XXV, (88), 11-27.
- Zamorano, M. (2001). La Geografía en Mendoza. Evolución en los siglos XIX y XX. En: *Anales de la Academia Nacional de Geografía*, (25), Buenos Aires: ANG, 43-61.
- Zusman, P. (2012). Espacios nacionales y transnacionales en la historia disciplinar. Hacia la comprensión de la circulación de los científicos y su repercusión en el viaje de las ideas. En G. Cecchetto, P. Zusman (Org.) *La Institucionalización de la Geografía en Córdoba (1878 – 1984)*, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Zusman, P. (2015). Diálogos trasatlánticos. Contribuciones para la comprensión de las historias de la geografía en América del Sur (1970-1990). En Luis Urteaga y Vicente Casals (eds.) *Horacio Capel, Geógrafo*, Universitat de Barcelona, 207-226.

EL AUTOR

Diego Bombal es Profesor y Licenciado en Geografía. Posee estudios de posgrado en Ordenamiento del Territorio y es Doctor en Geografía por la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. Profesor Asociado efectivo de la Carrera de Geografía Política, Tesis de Licenciatura en Geografía (UNCUYO). Profesor de la Carrera del doctorado en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sustentable (UNCUYO). Co-director del Instituto de Geografía "Martín Pérez", de la Facultad de Filosofía y Letras y docente-Investigador categorizado de la UNCUYO. Líneas de investigación y trabajo profesional: Geografía Política de los recursos naturales; Organización territorial del régimen municipal e Historia del pensamiento geográfico en Mendoza.

Memoria fotográfica de directores y directoras de Instituto de Geografía y Departamento de Geografía: 1947-2022

Photographic memory of directors of the Institute of Geography and Department of Geography: 1947-2022

 <https://doi.org/10.48162/rev.40.024>

Diego Bombal

Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional de Cuyo
Argentina

 bombaldiego@ffyl.uncu.edu.ar

RESUMEN

Las instituciones se construyen a partir de los aportes que cada integrante realiza a la misma. Una función importante, en este sentido, tienen quienes gestionan dichas instituciones; a lo largo de su tiempo histórico dejan una impronta y trazan un camino institucional. El objetivo principal de este texto es rendir un homenaje a los hacedores históricos del Instituto y Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo realizando una interpretación de algunos aspectos como aporte a la historia institucional y contribuyendo a la memoria colectiva.

Palabras clave: Historia de la geografía – Universidad Nacional de Cuyo – Gestión institucional

ABSTRACT

Institutions are built from the contributions that each member makes to it. An important role, in this sense, is played by those who manage these institutions; throughout their historical time they leave their mark and trace an institutional path. The main objective of this text is to pay homage to the historical makers of the Institute and Department of Geography of the Faculty of Philosophy and Letters of the National University of Cuyo, making an

interpretation of some aspects as a contribution to institutional history and contributing to the memory. Collective

Keywords: History of geography – National University of Cuyo – Institutional management

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal del presente apartado es rendir un homenaje a nuestros queridos maestros y profesores -y en algunos casos actuales colegas- que tuvieron la responsabilidad de desempeñarse en los cargos de dirección de las actividades de investigación y de docencia desarrolladas en el Instituto y en el Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo (FFYL, UNCUYO).

Complementariamente intentamos efectuar un modesto aporte al estudio de la Historia de la Geografía en el ámbito de la UNCUYO, mediante la reconstrucción de una línea de tiempo que ponga en orden cronológico la sucesión los actores que se desempeñaron en cargos de gestión en las instituciones que sirvieron de marco al desarrollo del campo geográfico universitario en materia de investigación y docencia.

De este modo no hacemos otra cosa que continuar la tarea emprendida en 1997 por nuestros predecesores con motivo de cumplirse los 50 años de vida del Instituto de Geografía. Desde entonces ha transcurrido un cuarto de siglo, un lapso de tiempo considerable para proceder a una actualización de aquella memoria, sin descuidar que hemos sido testigos y protagonistas de transformaciones profundas. Al mismo tiempo nos anima el propósito de sumar nuevos datos y de reparar algunas omisiones que, lamentablemente, no pudieron salvarse en tiempo y forma mediante el recurso de la "fe de errata".¹

¹ El Boletín de Estudios Geográficos (BEG) N° 93 - Año 1997, puede consultarse completo en el repositorio de revistas del sitio SID-UNCUYO (<https://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/>)

El trabajo está organizado en dos partes claramente diferenciadas. En la primera se abordan cuestiones terminológicas y se discuten algunos aspectos historiográficos relativos al caso de la Geografía en la UNCUIYO bajo un formato de ensayo. La segunda parte está dedicada a presentar la memoria de directores y directoras que incluye una galería de retratos fotográficos acompañados de referencias biográficas mínimas.

Dos palabras en torno a los términos de "Instituto" y "Departamento"

No será éste el lugar apropiado para indagar en el significado cambiante atribuido a estos dos términos a lo largo de la historia de la UNCUIYO en general y de la FFYL en particular, ni de qué modo esos cambios repercutieron en el desarrollo de nuestra tradición geográfica con la que ahora nos proponemos entablar un diálogo reflexivo (Puente Lozano, 2013).

Sin embargo, y a modo de introducción a estas memorias, hay que decir que su significado y contenido actual claramente no es el mismo al que se le otorgó en otras épocas. De allí que al observar la línea de tiempo que estamos proponiendo, hay que tener en mente que se trata solo de un recurso expositivo. Un efecto no deseado del uso de este recurso es que pasa por alto que dichos cargos fueron ejercidos bajo diseños institucionales muy diferentes y que por lo tanto no siempre resultarán equiparables entre sí.

[?idobjeto=9048](#)). En la página 115, correspondiente al apartado "Directores", se encuentra la memoria fotográfica de directores del Instituto y del Departamento de Geografía desde 1947 a 1997. Más adelante diremos algo acerca del formato y de la calidad del material fotográfico presentado. En cuanto a la omisión, nos referimos puntualmente al caso de la figura del director Rosier Omar Barrera (1973-1975), quien aparece ubicado en el ángulo inferior derecho por fuera del orden cronológico, en un recuadro sin retrato y con una leyenda que reza: "*Otro director...*". Hemos indagado acerca de esta falta con algunos colegas vinculados con la publicación de aquel número especial del BEG. Hasta el momento no obtuvimos una explicación convincente de lo sucedido, más allá de que obedeció a un error involuntario que no pudo subsanarse a tiempo. Todo parece indicar que se habría deslizado a la imprenta la versión borrador que se encontraba a la espera de la llegada del retrato de Barrera, para luego incluirlo en la línea de tiempo que le habría correspondido ocupar.

Cambios que a veces sucedieron de manera lenta, acumulativa y armoniosamente, y en otras ocasiones de un modo disruptivo, sin continuidad y no falta de conflictos (Zamorano, 1977: 5; Romano, 2001, 128).

En efecto, casi siempre ocurrieron bajo contextos políticos particulares que repercutieron sobre los marcos normativos que reglaron la institucionalidad universitaria: sucesión de paradigmas y de modelos diferentes sobre los fines y alcances de la Universidad; alternancia de formas de gobierno entre autoritarias y democráticas; grados de autonomía muy variables; modalidades de financiamiento de la investigación centralizadas en mayor o menor medida; presupuestos, sistemas de incentivos y regímenes de categorización que impactan directamente en la orientación y formación de equipos de investigación. Estos y otros muchos aspectos que hacen al contexto institucional han estrechado (y a veces determinando) el marco de lo posible, condicionando o promoviendo unas orientaciones en desmedro de otras. En fin; nada nuevo que no sepamos, aunque a veces hayamos preferido no indagar sobre estas cuestiones porque inevitablemente nos interpelan con preguntas incómodas y a veces difíciles de responder. Sin embargo, esto no autoriza a ignorar que las comunidades científicas se encuentran necesariamente "sujetadas", y que su vida transcurre en el ámbito de instituciones públicas que naturalmente dependen directa o indirectamente de los avatares de la política y la sociedad en la que se desenvuelven (Capel 1981, 1989; Escolar, 1997; Cecetto y Zusman, 2012; Cicalese, 2017).

En términos muy generales hoy en día solemos asociar un tanto linealmente la figura del Instituto con el desarrollo de la investigación en el campo de la Geografía y la del Departamento con las labores de gestión de la tarea docente en la carrera de Geografía. Sin embargo, esta distinción no siempre ha sido tan fácil de establecer. Tampoco la relación entre ambos. Así por ejemplo, sucedieron períodos de tajante separación y otros de mayor convergencia. Momentos en los que uno dependió más o menos del otro, y viceversa. Formas para la asunción a los cargos de dirección por designaciones directas "desde arriba" (decisión del Decanato), por criterios

meritocráticos de diverso tipo, por la elección entre pares o bien por combinaciones diversas entre estos tres criterios. Cargos vitalicios y “hereditarios” con largas permanencias, alternando con etapas de mayor recambio o inestabilidad y volatilidad. En fin, conocer las distintas formas de ejercicio del poder dentro de la academia tampoco es ninguna novedad en el campo de los estudios profesionalizados abocados a la Historia de la Geografía que se proponen ir más allá de los relatos institucionales elaborados por la tradición geográfica con la finalidad de *“crear un espíritu de cuerpo en las comunidades fomentando opiniones, esquemas de comprensión sobre períodos, instituciones y personas”* (Cicalese, 2012: 22-26).

Por último, sabemos también que la organización interna de ambos espacios sufrió cambios profundos en el transcurso de los últimos 75 años. Un par de ejemplos sirven para ilustrar lo dicho,

Para el caso del Instituto de Geografía (en torno a mediados de los años 60 del siglo XX), encontramos una estructura organizativa diversificada en varias secciones a cargo de jefes y con ayudantes de investigación y adscriptos, personal profesional y técnico (cartógrafos, dibujantes, bibliotecarios, encargado de laboratorio), desempeñando funciones y competencias especializadas, habitando lugares y edificios cargados de identidad y sentidos de pertenencia, en donde era usual el dictado de algunas asignaturas y los estudiantes accedían a los libros indicados por sus profesores en una biblioteca propia cuyo nombre (Perito Moreno) e importancia ya pocos recuerdan.²

² Esta descripción se ajusta mucho a testimonios de varios profesores y colegas que vivieron la etapa que va de 1958 a 1969, en la que el Instituto de Geografía ocupó un edificio propio en el centro de la ciudad de Mendoza, cuya fachada muestra la portada del presente BEG 118 (ver nota a la portada). El su discurso (reproducido en otra sección de éste mismo número), Ricardo Capitanelli rememora aquella etapa sin olvidar la importancia y significado que tenía la biblioteca propia (algo que también destacará Zamorano en varias oportunidades) y los

Para el caso del Departamento de Geografía vale recordar lo expresado en el año 1997 por la entonces Directora, Griselda García de Martín:

"A partir de 1988 [...] se crea la actual estructura institucional adoptando el sistema Departamental. Según la Ord. n° 16/88-CD, los Departamentos están integrados por Cátedras, Institutos y Centros. Sus objetivos generales son: coordinar y conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas que integran la organización curricular de una carrera; coordinar, apoyar y difundir todo aquello que derive de la actividad de investigación. Mientras que los Institutos - núcleos docentes de investigación - tienen como finalidad específica la promoción, formación, actualización y perfeccionamiento de los investigadores" (García y Schmidt: 1997, 103).

Esta somera descripción permite entrever la imbricación entre las actividades de investigación y de docencia existentes en el pasado entre el IG y DG. Ninguno de estos diseños se encuentra vigente en la actualidad. Lo visto pone de manifiesto y advierte sobre algunas dificultades presentes a la hora de realizar una lectura lineal de las cronologías propuestas adjudicándole el significado que en la actualidad otorgamos a los términos de Instituto y de Departamento.

1. Notas sobre el origen de la Geografía en la UNCUYO y los "límites" de la memoria

Las instituciones académicas suelen construir relatos sobre su origen y evolución que luego tienden a perdurar en el tiempo, dando lugar a rituales y conmemoraciones que ayudan a mantener viva una tradición y a recrear el sentido de unidad y de identidad en torno a una determinada disciplina o

sentimientos encontrados que generó la cesión "obligada" a la naciente Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras en 1970.

campo del saber (Cicalese, 2012). En este sentido el caso de la Geografía académica desarrollada en la UNCUYO no es una excepción.

¿A partir de qué año comienza a narrarse la historia de la Geografía en la UNCUYO y qué hitos fundacionales fueron elegidos para ello?

Al respecto existe un acuerdo prácticamente unánime entre quienes se han ocupado de narrar la historia (casi siempre esa "palabra" fue tomada por el Instituto de Geografía), en fijar como hito fundacional la creación de la Sección de Estudios Geográficos en el año 1947. Tal elección no carece de fundamento y en general se puede decir que ha sido aceptada sin objeciones por gran parte de la comunidad geográfica local.

Sin embargo, podrían haberse elegido, como punto de arranque, otros hechos igualmente importantes. Al menos dos aparecen como alternativos en el horizonte del pasado: la creación de la carrera de Geografía (diferenciándose de la carrera de Historia con la que se encontraba unida desde 1939) o también la creación del Instituto de Geografía. Ambos actos ocurrieron en un lapso breve de poco más de tres años (entre 1953 y 1955) y formaron parte de un proceso convergente de institucionalización "desde arriba" de la Geografía en las facultades de humanidades de las principales universidades nacionales de la época: Tucumán, La Plata, Buenos Aires y Cuyo (con la excepción de la de Córdoba) (Zamorano, 1965: 195; Escolar, Quintero, Reboratti, 1994; Souto, 1997; Iut, 2005). En cuanto al origen del departamento todavía no ha sido indagado en profundidad y al respecto existen al menos tres años posibles: 1953, 1954 o 1955. En cuanto al Instituto, se corresponde con una actuación normativa asociada con un acto instituyente que no deja lugar a dudas: 1954.³

³ Resolución N° 60/1954 (CD) de la Facultad de Filosofía y Letras. Sin olvidar que también existieron "cátedras" de Geografía, en cantidad y calidad no despreciable, tanto en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales como en la de Ciencias Económicas, cuyas orientaciones,

A lo largo de la primera década de funcionamiento del profesorado "independiente" de Geografía, la figura del "departamento" se emplea casi como un sinónimo de "carrera" (Zamorano, 1965: 195-201; Barrera, 1965: 356-357). Un reflejo de esta presencia difusa del "departamento" puede comprobarse en la mayoría de los relatos del pasado, en donde prácticamente no se lo menciona como tal, ni tampoco se encontrarán referencias precisas acerca de quienes habrían sido responsables de su conducción.

Esta situación comienza a cambiar a finales de los años 60. En este sentido hay noticias del ejercicio del cargo de dirección del departamento entre 1968 y 1973. Por su parte, a partir de la memoria de directores publicada en el año 1997, puede colegirse que su primer director con cierto peso institucional data del año 1976 (BEG, 1997: 115). Sin embargo, en ocasiones (1984) también se emplea el nombre de "coordinación docente" y no el de director, para aludir al titular de la carrera de geografía. Finalmente, otros autores refieren que la transferencia de la función de docencia desde el Instituto al Departamento se produjo recién en el año 1982 (Ostuni, 2001: 100).

Resumiendo, el hito fundacional que terminará imponiéndose para narrar la historia de la Geografía en la FFyL de la UNCUYO, fue la creación de la "Sección de Estudios Geográficos" en el marco del "Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares" que en su primera etapa funcionará bajo la órbita del Rectorado para después pasar a depender de la Facultad.⁴ En tanto que la

docentes y aportes han sido pasados por alto en las narrativas del pasado, auto centradas exclusivamente al ámbito de la FFyL.

⁴ El Instituto de Historia y Ciencias Auxiliares, incluida su "Sección de Estudios Geográficos", se crea por Ordenanza N° 25-1944, del Consejo Superior Universitario. Algunos antecedentes generales sobre el proceso de formación de los institutos en la UNCUYO, el sentido y alcance de su labor, su relación con los departamentos y su dependencia pendular entre Rectorado y Facultad puede verse en la Memoria Historia en el apartado escrito por Arturo Roig (1965). De manera específica para Geografía en Zamorano (1965 y 1987).

historia del origen y el desarrollo del Departamento de Geografía es menos conocida, en parte porque aún permanece sin elaborar.⁵

A la distancia, este tipo de disquisiciones podrían parecer intrascendentes. Sin embargo, la antecendencia en el tiempo histórico de uno u otro hecho y su elección como hito fundacional, adquiere significación en el marco más amplio de las discusiones en torno a la institucionalización de la Geografía en los ámbitos académicos universitarios. Al respecto se enfrentan distintas teorías que remiten a perspectivas historiográficas disímiles para el abordaje de la historia disciplinar. Comúnmente suelen reducirse a dos enfoques rotulados con el nombre de "externalista" e "internalista". Mientras unos ponen el acento en las condiciones estructurales ajenas al campo científico (historia social), los otros reclaman la independencia del mundo de las ideas respecto de los contextos que simplemente las enmarcan (Capel, 1981; Nicolas Obadia, 1991; Escolar, 1989 y 1996; Souto 1996; Cicalese, 2009, 2014 y 2017). Estos dos enfoques ya clásicos, y que estuvieron en boga durante los años 80 y 90, han recibido en las últimas dos décadas numerosas críticas e importantes aportes, cuya consideración escapa al objeto de esta introducción. No obstante, siguen siendo útiles a los fines de la presente argumentación (Zusman, 2012; Puente Lozano, 2013)

Con todo, y retomando el hilo de la exposición, queda en evidencia que la temprana aparición del profesorado en "Historia y Geografía" en el año 1939, que luego continuará con el profesorado en Geografía (Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial, era el título expedido, mucho

⁵ Una breve referencia sobre este asunto puede verse en el trabajo de García y Schmidt. Mirando un poco más atrás en el tiempo los trabajos de Barrera y de Zamorano ya citados. Para situar el caso de la carrera de Geografía en el contexto más amplio de la FFyL: referencias generales sobre la organización administrativa en Lugones (1965) y sobre la figura del "Departamento" en relación con los distintos planes de estudio hasta 1964, en Atencio (1965). Para una mirada panorámica actualizada en Cueto (2017). Por último, para conocer en profundidad la coyuntura de cambios ocurridos en el Departamento e Instituto de Geografía a mediados de los años 70 ver el trabajo de Lus Bietti, publicado en este mismo número.

tiempo antes de que apareciera el de Licenciado en Geografía), estarían abonando la pertinencia de la hipótesis de Horacio Capel (ya probada para el caso de algunos países europeos), para explicar el origen de la Geografía también en la UNCUYO. Dicho de un modo abreviado: la institucionalización de la Geografía académica en el ámbito universitario obedecería, antes que nada, a la presencia de la Geografía en los planes de estudio de los sistemas estatales de educación pública, que generaron la necesidad de formación de profesores titulados (demanda) para su enseñanza. Esa proposición - obviando matices- da pie a otras preguntas y a nuevas hipótesis: ¿A qué se debe entonces que la Geografía como disciplina escolar preceda por tantos años a la Geografía como disciplina académica en los centros universitarios? o ¿Por qué motivo la Geografía ocupó un lugar significativo en los planes de enseñanza de las escuelas primarias y principalmente secundarias? La mayoría de las respuestas dadas a esta pregunta por las investigaciones realizadas desde el campo de la Historia de la Geografía demuestra su vinculación con la formación de los estados territoriales modernos y con la construcción de la idea de nacionalidad en los colectivos escolarizados (entre otros: Capel, 1981 y 1989; Nadal, 1990; Quintero, 1995; Escolar 1996; Zusman, 2012; Benedetti, 2017).

El carácter estructural de esta sobre determinación (de claro origen sociopolítico) de ninguna manera implica negar que no existan antecedentes importantes, o que posteriori surgieran nuevas necesidades, motivaciones y finalidades que coadyuven al desarrollo del campo científico geográfico. En el marco de la creación de la UNCUYO, claramente orientado al conocimiento de la región de Cuyo y sus problemáticas geográficas. El mejor ejemplo del agregado de nuevas finalidades después de la creación del profesorado unificado en Historia y Geografía, fueron la Sección de Estudios Geográficos en el año 1947 y del Instituto de Geografía en 1954.⁶

⁶ En general y sobre los fines de la UNCuyo y su orientación regional: Pro 1965 y Cueto 2017. Esto último aparece de manera explícita en el primer número del BEG editado en 1947. Sin

Paradójicamente los relatos del pasado que abordan esta etapa no han prestado atención suficiente a la estrecha conexión originaria entre estas dos instancias. Paralelamente, fueron bastante críticos para evaluar la orientación general de los estudios y de la enseñanza de la Geografía durante los primeros quince años de existencia en la FFYL. Una pregunta derivada que surge a partir de esta manera de enfocar las cosas es; ¿Por qué motivo entonces, se habría creado un espacio en la Universidad para cobijar una "ciencia" a la que tiempo después se la calificaría, en el mejor de los casos, como "desorientada" o "indefinida", pasando por alto el estudio pormenorizado y debidamente situado de su etapa fundacional? (Zamorano, 2001; Ostuni, 2022). Nuevamente encontramos aquí un nicho vacante y muy atractivo para orientar futuras investigaciones.

Aclaraciones sobre los criterios de reconstrucción de las líneas de tiempo

La memoria institucional que nos guía como antecedente obligado para el presente apartado, no se planteó en aquella oportunidad la necesidad de distinguir entre cargos pertenecientes a la dirección del Instituto y del Departamento (BEG, 1997: 115). De esta manera propuso ante la comunidad geográfica local de entonces, una cronología unificada que actualmente y a primera vista, podría ser fuente de confusión; dicho esto pensando ante todo en que la nueva generación de colegas que van sumándose al plantel docente

embargo otro factor explicativo de neto corte político territorial (aunque coyuntural) que estamos indagando en la actualidad es la estrecha conexión entre la creación de la SEG y el BEG, con la decidida política de exploración y reivindicación de derechos argentinos en la Antártida, al menos hasta la firma del Tratado Antártico en 1959: la abrumadora cantidad de trabajos y de reseñas de libros relacionados con este tema aparecidos en el BEG en su primera etapa de vida, dan cuenta de ello. Los estudios bibliométricos realizados sobre la revista años después no alcanzan a captar estos aspectos cualitativos clave que también se vieron reflejados en el escudo oficial adoptado para identificar al Instituto y su publicación trimestral en 1948 (Bombal, 2017).

en los últimos años y que no se encuentran familiarizados con la historia institucional, los cambios y sus protagonistas.

Visto a la distancia de un cuarto de siglo, aquella decisión resulta ahora más comprensible y podría obedecer al contexto institucional de cambios internos generados a partir de la sanción en el año 1988, de las ordenanzas N° 8 y N° 16 del Consejo Directivo de la Facultad. Como ya se dijo dichas ordenanzas dispusieron de una nueva arquitectura para la organización del Departamento de Geografía, dotándolo de competencias que no había ejercido hasta ese momento: salvando aquí la breve y singular experiencia ensayada entre los años 1973 y 1975, momento en que la figura del departamento se transformó en el eje de una profunda reforma de la estructura académica vigente en la Universidad y sus facultades (Roig, 1998; Romano, 2001; Cicalese, 2013; Lus Bietti, 2022).⁷

Si bien estos cambios tardaron un tiempo en imponerse, y estuvieron atados a acuerdos internos, lo cierto es que desde entonces el Departamento se concibe como una unidad de gestión que reúne cátedras afines organizadas en "áreas" sumando a la nueva estructura tanto al Instituto de Geografía con sus ya numerosos centros de investigación; los que fueron surgiendo desde mediados de los años ochenta, alcanzando en el año 1997 un total de cinco.⁸

⁷ En 1973 se puso en marcha una profunda reforma a la estructura anterior, en cuyo marco el Departamento de Geografía adquiere nuevas funciones y un estatus diferente, dentro del cual la figura del Instituto de Geografía quedó subsumida en un conjunto de unidades pedagógicas y de investigación. Esta reforma no llegó a cristalizar y su carácter original plantea la dificultad de encuadrar a quien fuera el director en las líneas de tiempo porque, en sentido estricto, no se corresponde con ninguna de las dos. Para un tratamiento pormenorizado de esta coyuntura que recién empieza a salir a luz véase el trabajo de Lus Bietti incluido en este dossier.

⁸ Nos referimos a los siguientes: Centro de Investigación para el Ordenamiento Territorial (CIFOT, a cargo de María Gudiño de Muñoz); Centro de Cartografía del Medio Ambiente (CCMA, a cargo de Ricardo Capitanelli); Centro de Estudios Interdisciplinarios del Ambiente y Recursos Naturales (CEIARM, a cargo de Daniel Cobos); Centro de Estrategias para el Mercosur (CETEM, a cargo de Nelly Gray de Cerdán); Centro de Estudios e Investigaciones Sociogeodemográficas (CEIS, a cargo de María Cozzani de Palmada). Además de los centros

Pasada una década de la sanción de aquellas ordenanzas sucederán nuevos cambios que vuelven a modificar la organización y la relación ente ID e IG.

En primer lugar, el Instituto de Geografía recuperará su condición anterior, aunque ahora debilitada pues algunos de sus centros terminarán separándose y adquiriendo el estatus de nuevos institutos. En consecuencia, tanto sus directores como integrantes dejarán de pertenecer formalmente al Instituto de Geografía (pero seguirán vinculados al Departamento), orientando su labor al desarrollo de sus nuevos institutos, muchas veces centrados en torno a investigadores destacados abocados a problemáticas afines con el campo de la Geografía, como el ordenamiento del territorio, cuestiones socio-territoriales y recursos naturales, entre otros. Los cambios no se detuvieron ahí. Más adelante llegarán otros a nivel de la organización interna de los propios institutos, como fue la introducción de formas colegiadas de gobierno (director, codirector y comité asesor integrado por dos investigadores, un estudiante y un graduado).

Entretanto, el Departamento de Geografía concentrará todas las funciones y actividades docentes, con participación en las decisiones sobre concursos y asignación de cargos. También será el encargado de conducir la aplicación y reforma de los planes de estudio (esto resultará crucial en los cambios y reajustes de 1995, 1997, 2003 y 2017), para una carrera que, a partir de la segunda mitad de los años '90, iniciará un lento pero sostenido proceso de diferenciación interna. Al cabo de un cuarto de siglo quedaron delineadas cuatro carreras, todavía unidas por un tronco común (profesorado, licenciatura, geógrafo profesional y tecnicatura), que sin proponérselo comenzarán a competir entre sí por atraer una matrícula cada vez más exigua

mencionados, el Instituto de Geografía contaba en el año 1997 con cuatro unidades de investigación: Estudios y Proyectos Geográficos Regionales (a cargo de María Furlani de Civit); Geografía Histórica (a cargo de Eduardo Pérez y Rodolfo Richard Jorba); Cartografía Temática (a cargo de Griselda García de Martín); y Geografía Física (a cargo de Raúl Mikkan). (García y Schmidt, 1997: 106).

afectada por una crisis sostenida de descenso y desgranamiento. En cuanto a su conducción, el Departamento continuará bajo una dirección personalizada no colegiada, aunque elegida por sus pares y, en buena medida, dependiente de las autoridades de la Facultad.

Escapa a esta breve introducción ahondar mucho más en estas transformaciones cuyos efectos parecen haber sido decisivos en la orientación de la investigación y de la docencia en el campo de la geografía académica en su configuración actual. Efectos que por otro lado reclaman de un estudio aplomado, serio y bien documentado, para comprender los cambios ocurridos durante el último cuarto de siglo y su proyección en los años venideros.

A esto último habrá que sumar el efecto derivado de un acelerado y profundo recambio generacional del cuerpo docente: en apenas quince años se retiró poco menos de la mitad de sus integrantes. Una de las consecuencias más evidentes de dicho proceso, es que la edad promedio de profesores e investigadores no ha dejado de descender y lo seguirá haciendo en el mediano plazo.

Retornando al punto de partida, esta digresión permite entrever algunas dificultades a la hora de intentar articular un relato integrador al cabo de un cuarto de siglo de transformaciones que parecen haber afectado aquella unidad primigenia que en todos los relatos del pasado se intenta preservar. A Ricardo Capitanelli le gustaba emplear el término "estallido" cuando, de una u otra manera, presagiaba el avance de tendencias al interior del campo que consideraba centrífugas o divergentes (Capitanelli, 1997).

Recapitulando, en el año 1997 la convergencia pasajera entre IG y DG, propiciada por las dos ordenanzas citadas más arriba, otorgaba sentido a la redacción de una memoria unificada de los directores y directoras que transitaban por ambos espacios. Ahora, en el año 2022 y bajo un ordenamiento que los concibe por separado, nos enfrentamos nuevamente a la disyuntiva acerca de cómo narrar y continuar la memoria histórica de la Geografía en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras.

La celebración casi ininterrumpida de las "Jornadas Cuyanas de Geografía" desde finales de los años '60 sigue obrando como un legado aglutinador (Ostuni, 2002). Instituto y Departamento se encuentran unidos por una historia en común que todavía se narra en singular, sobre la base de una serie de acuerdos básicos en torno al origen de la Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras. Entretanto, el Instituto de Geografía sigue dotando a esa memoria de un hito fundacional que no tiene sentido poner en duda, aunque podrá resinificarse a partir de nuevos estudios sobre el origen y desarrollo de la Geografía en nuestro medio.

Por todos estos motivos, en el momento de pensar en este homenaje por los 75 años de vida del IG (o de la Geografía en la FFYL-UNCUYO), hemos elegido mantener el mismo criterio adoptado por quienes compusieron la memoria del año 1997, mantenido la unidad en torno a la figura de los directores y directoras del IG y el DG.

Acerca de las fuentes consultadas y los datos consignados

Los antecedentes consignados en las reseñas biográficas son los mínimos e indispensables para lograr una referencia general de quienes se desempeñaron en los cargos de dirección. Queda para futuros trabajos la elaboración de una memoria biográfica pormenorizada y completa: es decir, que incluya no solamente a quienes estuvieron a cargo del IG y DG, sino también a sus integrantes destacados por su contribución a la investigación y a la docencia. Asimismo, será menester ampliar la mirada hacia quienes asumieron cargos en otras áreas de la Facultad y de la Universidad: cargos directivos, secretarías de posgrado y de investigación, representación de pares en los consejos directivos.

El formato adoptado para la memoria 1947-2022 incluye tres elementos: un encabezado, un retrato y una nota al pie acompañada por una brevísima reseña de la trayectoria académica.

El encabezado indica simplemente el nombre y el apellido del director, el espacio donde desempeñó la función y el período de gestión. Al pie del

retrato se aportan otros datos que responden en todos los casos a tópicos comunes; año, título y lugar de egreso a nivel de grado; principales cátedras a cargo durante la trayectoria docente; título/s de posgrado obtenido/s con indicación del año y el lugar de egreso; eventualmente, también se hace mención a otros cargos o pertenencias institucionales.

En cuanto al origen de los datos es muy variado. Abarca desde fuentes secundarias, como memorias institucionales del Instituto y de la Facultad, antecedentes y CVs disponibles en archivos del IG y la consulta directa a colegas. Con todo, hay que reconocer que faltan algunas referencias y es posible que algunas nos sean correctas sino apenas aproximadas.

Con respecto a las indicaciones sobre cátedras a cargo tampoco es exhaustiva. No se consignan los años de desempeño porque no disponemos de información precisa para todos los casos. Por el mismo motivo, también se omiten referencias sobre los cargos docentes asociados a las cátedras impartidas. Por otro lado, la amplitud del período considerado involucra a un gran número de asignaturas correspondientes a diferentes planes de estudio vigentes desde el año 1947 en adelante; de allí la gran variedad de sus denominaciones.⁹

⁹ Una gran deuda de los trabajos que abordan la memoria de la Geografía en la FFyL de la UNCUYO, queda al descubierto si reparamos en la ausencia de investigaciones evolutivas y sistemáticas sobre los planes y programas de estudio vigentes en la carrera de geografía desde su creación hasta las últimas reformas de los años 2017 y 2019. De hecho, no contamos en la actualidad de un "digesto" en la materia que recupere y ordene todo ese material que actualmente se encuentra disperso en una multitud de sitios. Esto podría ser objeto de trabajos futuros sobre Historia de la Enseñanza de la Geografía en la Universidad de Cuyo, permitiendo cerrar el círculo (sobre la base de otro tipo de fuentes) de las investigaciones ya realizadas sobre la producción académica y la investigación geográfica en la UNCuyo (Entre otros: Zamorano, 1977, 1987 y 2001; Ostuni, Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón 1977; Ostuni 2001 y 2022; Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón, 1986, 1992 y 2001; Molina de Buono, Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón, 1997).

Sobre los retratos fotográficos elegidos

El Instituto de Geografía no dispone en la actualidad de un archivo visual; dicho esto en el amplio sentido que se le otorga a esta clase de repositorios documentales y pensando en la consecuente riqueza y variedad de potenciales estudios a los que podría dar lugar (Lois y Hollman, 2013). Esta carencia se vuelve más triste si recordamos que, hasta no hace mucho tiempo atrás, el Instituto tuvo a su cargo un laboratorio fotográfico (dedicado a fotografías aéreas, que además incluía el trabajo con microfilms y contaba con una fototeca), que finalmente desapareció a fines la década de los años '90. Pero más triste aún es constatar que poco y nada sabemos acerca de ese acervo desconocido legado por nuestros predecesores. Otro gran vacío que da cuenta de una vez más de cierto descuido por la memoria institucional y que confiamos pueda subsanarse en un futuro no muy lejano.

El BEG N° 93 fue publicado con motivo de cumplirse los "50 años del Instituto de Geografía". Sin embargo, el título general con el que se presentó este "número especial" ante la comunidad geográfica fue: *"Edición extraordinaria en conmemoración del medio siglo de la Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo"*. A diferencia de otros aniversarios, en los que el IG "toma la palabra" (Cicalese, 2012) ocupando el centro de las celebraciones, en esta oportunidad el centro se desplazó hacia la Geografía como un todo en el que no cabe ninguna distinción. Aunque sutil, este giro o desplazamiento del sentido expresaría -interpretamos- no solo aquella convergencia entre IG y DG dispuesta por las ordenanzas del año 1988, sino también la intención de propiciar un sentido de unidad que ya empezaba a mostrar signos de divisiones intestinas, que terminarían de eclosionar algunos años después con motivo de la reforma al plan de estudios del año 2003 (Gray de Cerdán, 2013). Quizá por estos motivos, en aquella oportunidad se publicaron fotografías con los integrantes del IG y DG, en un momento en el que la mayoría de los investigadores y docentes todavía cohabitaban ambos espacios (BEG N° 93, 1997: 115-119).

Por su parte, la nómina de sus directores y directoras, estuvo acompañada de una galería de retratos en formato carnet impresos en tonos de gris (BEG N° 93, 1997: 115). La baja definición de la impresión resultante parece haber opacado las mejores intenciones; algo por demás comprensible debido a las limitaciones técnicas de la época. Además, la editorial de la FFYL no contaba en aquellos años con una imprenta para reproducciones de calidad y mucho menos a color. Razón por la cual, y en caso de requerirlo, debía recurrir a servicios externos que encarecían sobremanera el costo de impresión del BEG. En esta ocasión todo resulta mucho más fácil de realizar, gracias a los avances disponibles en materia de edición digital de imágenes sumado al formato electrónico adoptado por el BEG desde el año 2018.¹⁰

Sin embargo, y por los motivos antedichos, la recopilación de fotografías no ha resultado tarea sencilla, especialmente en el caso de los retratos de quienes ya no están con nosotros. Para cubrir la serie completa debimos apelar a la buena voluntad de sus familiares o allegados, algo que no siempre pudo concretarse del modo esperado. La recopilación tampoco resultó fácil para el caso de los colegas retirados en los últimos años. Agradecemos entonces a quienes apoyaron esta iniciativa suministrando retratos y su consentimiento para la publicación. A la vez nos disculpamos con todos aquellos a quienes no pudimos contactar a tiempo o que no alcanzamos a consultar su opinión acerca de los retratos finamente elegidos.

Una preocupación constante en la confección de la galería fotográfica fue lograr concordancia entre la edad en el retrato y la edad en el período que se ejerció el cargo. Está a la vista que este objetivo no siempre pudo cumplirse de la manera esperada para todos los casos. Otra preocupación, no tan solo de orden estético, apuntó a superar el formato de la foto "carnet", procurando mostrar cuadros vivientes enmarcados, en lo posible,

¹⁰ Los números del BEG en formato de revista electrónica, al día de la fecha, suman un total de nueve, incluido el presente N°118: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/beg/index>.

en actividades relacionadas con el quehacer profesional. Esto último tampoco pudo cumplirse como nos hubiera gustado.

Por todo lo dicho, la memoria fotográfica y la línea de tiempo asociada adolece de algunas fallas o inexactitudes, que seguramente podrán mejorarse en trabajos futuros. Con todo, igualmente nos animamos a presentarla en la convicción de que ayudará a mantener y a recrear el legado y la memoria histórica de la Geografía en la FFYL de la UNCUYO.

Rasgos del cuerpo de conducción del IG y DG

Esta primera parte de la memoria histórica quedaría inconclusa si no avanzara hacia una caracterización, aunque somera, del cuerpo de conducción que se depende a partir de un primer análisis de la información compilada. A continuación, se esbozan algunas características que podrían ser el puntapié inicial para futuros trabajos.

- Duración de los períodos de gestión

La duración de los cargos de dirección presenta grandes diferencias. Ubicados sobre la línea de tiempo, permiten identificar "etapas" con rasgos propios que podrían tener significación, dando pie a preguntas que no han sido hasta el momento formuladas.

Para el caso del IG el lapso de gestión más extenso corresponde a Mariano Zamorano (17 años consecutivos) y le sigue Ricardo Capitanelli (13 años en total; ejercidos en dos oportunidades no consecutivas), mientras que los más cortos fueron los de Osvaldo Inchauspe (1 año) y de Matilde Velazco (3 años). El resto se ajusta a períodos mucho más regulares de 4 años y de 8 años que, en ambos casos, equivalen a una o a dos gestiones.

En el caso del DG, la duración de los períodos de gestión también acusa diferencias apreciables, aunque en promedio fueron bastante más cortos y regulares que para el caso del IG. Partiendo del año 1976, los de mayor duración corresponden a Griselda García y a Claudia Valpreda (en torno a 10

años) y el más breve a Sergio Pannocchia (2 años). El resto describe una sucesión regular e invariable de 4 años.¹¹

Desde mediados de los años 80 la duración y recambios en los cargos se van acomodando a períodos constantes más allá de la extensión de los mandatos por reelección (de los 10 casos solo un par fueron reelectos de manera consecutiva para dos períodos más). Sin duda esto último tiene relación directa con la normalización institucional post dictadura (1983-1985), en el sentido de que la asunción a los cargos comienza a depender cada vez más de calendarios electorales prefijados para cargos con una duración establecida por reglamentaciones del Consejo Directivo de la FFYL.

Por ahora no sabemos mucho más sobre la duración de los cargos ejercidos con anterioridad al año 1990; etapa en la que se registraron los períodos más extensos (continuidad) y también los más cortos (inestabilidad). La respuesta habrá que buscarla antes que nada en el contenido de las resoluciones y ordenanzas administrativas de la época. Con todo, resulta ostensible que ese comportamiento parece ajustarse, al menos en parte, a la inestabilidad política e institucional reinante a nivel país a lo largo de todos aquellos años. Brevemente se recordarán los sucesos ocurridos en los años 1955, 1958, 1962, 1966, 1973, 1976, 1983. La única excepción que desentona con las convulsiones políticas ocurridas durante su período, fue la continuidad de gestión de Mariano Zamorano a cargo del IG desde 1954 hasta 1971.

La inestabilidad de los cargos parece ser la regla a partir del año 1972, prolongándose hasta los primeros años de la restauración democrática a fines de 1983. Coincidentemente con este último período (por cierto no exento de inestabilidad, pero de otra naturaleza), y una vez terminada la normalización universitaria, sobreviene una etapa de regularidad (en este

¹¹ Si se considera como "Departamento" el diseño implementado entre 1973-1975, y si se retrotrajera la serie hasta el año 1968 (conforme indicarían algunas fuentes), esta etapa bien podría comenzar antes, pero en nada variaría su carácter de "inestable" y conducida por geógrafos.

sentido la continuidad de las gestiones adquiere otro signo). El caso del IG nuevamente pareciera moverse de manera independiente al DG, como demuestra la continuidad de casi 12 años correspondiente a la segunda gestión de Ricardo Capitanelli, entre 1979-1990.¹² En los años subsiguientes la duración de los cargos en el IG también se regulariza, ajustándose a períodos constantes de cuatro años.

- *Títulos de grado*

Un aspecto en común que también vale la pena destacar, es que todos los directores, tanto del Instituto como del Departamento, ostentan el título de grado en Geografía: profesorado en Historia y Geografía, profesorado en Geografía y licenciatura en Geografía.

Otra constante es que en su inmensa mayoría los cargos fueron desempeñados por egresados de la Universidad Nacional de Cuyo, con solo dos excepciones para el caso del IG: Universidad Nacional de La Plata (Martín Pérez) y Universidad Nacional del Sur (Estela Furlani de Civit).

- *Cargos de dirección en clave de género*

Ya para concluir, y vistos desde una perspectiva de género, el ejercicio de los cargos de dirección patentiza dos épocas contrastadas separadas por un breve período de transición. Esto puede observarse tanto a nivel general de todos los cargos y también separando los correspondientes al IG y DG.

En el caso del IG, la primera etapa con predominio casi absoluto de geógrafos abarca desde 1947 a 1990, con la única excepción de los tres años ejercidos por Matilde Velazco (1977-1979). La segunda etapa se inicia en el año 1991

¹² Con motivo de su discurso inaugural por la celebración de los 50 años del IG (reeditada en este BEG), Ricardo Capitanelli se refiere a este asunto en los siguientes términos coloquiales: "...en los tiempos en que los directores de instituto no se extraían de las urnas, hubo cambios de mando en armonía y continuidad en la labor. En el Boletín de Estudios Geográficos están las pruebas" (Capitanelli, 1997, 5).

y se prolonga hasta la actualidad; aquí el predominio se invierte en favor de las geógrafas, con la única excepción de Eduardo Pérez (1999-2001).

En el caso del DG, la etapa con predominio de geógrafos es más breve y se extiende entre 1976 a 1984.¹³ En cambio la etapa con predominio de geógrafas arranca en 1985 y se mantiene sin cambios hasta el presente.

Si ahora tomamos todos los cargos, se repite el mismo patrón de dos etapas con la salvedad de que en este caso aparece una fase intermedia de transición; a) primera etapa dominada por geógrafos entre 1947-1976; b) segunda etapa de transición con alternancias de geógrafos y geógrafas, entre 1977-2000 y; c) tercera etapa dominada por geógrafas, entre 2001-2022.

En síntesis, podría decirse que durante las últimas tres décadas los cargos de dirección del IG y del DG han sido desempeñados por geógrafas. Situación que contrasta con lo acontecido en años anteriores donde los cargos estuvieron siempre ocupados solo por geógrafos. Queda para futuros trabajos determinar si estos rasgos reflejan a cada momento la proporción cambiante entre geógrafos/geógrafas a nivel de la repartición de cargos en la planta de investigadores-docentes. Más difícil será determinar en qué medida esta composición pudo haber tenido incidencia sobre el campo de la geografía y sus orientaciones temáticas; valga como ejemplo acotar que todo parece indicar que éste predominio de geógrafas en los cargos de conducción de los últimos 30 años, no habría inducido el surgimiento de perspectivas de género; ni en los proyectos de investigación financiados por la UNCUYO

¹³ De acuerdo con la memoria del año 1997, el primer cargo de director del DG data de 1976. Sin embargo, si consideramos que la dirección de Barrera corresponde al "Departamento" (1973-1975) y además tomamos como cierta la noticia sobre su desempeño como director en el período inmediatamente anterior, el predominio de directores geógrafos no cambia sino que se retrotrae al año 1968, reforzando así la pauta comentada. Sin embargo, en los trabajos sobre el IG elaborados después del año 1976 por Mariano Zamorano, Rosier Barrera aparecerá mencionado siempre como director del Instituto de Geografía en el período 1973-1975.

(Robledo, 2022), ni en las asignaturas y contenidos de los últimos tres planes de estudio.

2. Memoria foto-biográfica de directores y directoras del Instituto de Geografía y del Departamento de Geografía

La memoria foto-biográfica que presentamos a continuación está organizada en dos aparados; uno correspondiente al IG y el otro al DG. En los dos casos se sigue un orden cronológico, aunque la amplitud de la serie temporal difiera entre ambos en casi 30 años; mientras que en el primero se extiende tres cuartos de siglo (1947-2022), en el segundo abarca poco menos de la mitad (1976-2022). Se puede ver en los Cuadros 1a y 1b:

PERÍODO (*)	ESPACIO INSTITUCIONAL	DIRECTOR/RA
1947-1954	Sección de Estudios geográficos	Martin Pérez (Foto 1)
1954-1970	Instituto de Geografía	Mariano Zamorano (Foto 2)
1971-1973	Instituto de Geografía	Ricardo Capitanelli (Foto 3)
1973-1975	UP: Instituto-Departamento (**)	Rosier Barrera (Foto 4)
1975-1976	Instituto de Geografía	Oswaldo Inchauspe (Foto 5)
1977-1979	Instituto de Geografía	Matilde Velazco (Foto 6)
1979-1990	Instituto de Geografía	Ricardo Capitanelli (Foto 3)
1990-1997	Instituto de Geografía	María Furlani de Civit (Foto 7)
1997-2000	Instituto de Geografía	Eduardo Pérez Romagnoli (Foto 8)
2000-2003	Instituto de Geografía	Gladys Molina de Buono (Foto 9)
2004-2011	Instituto de Geografía	Gloria Zamorano de Montiel (Foto 10)
2009-2015	Instituto de Geografía	Moirá Alessandro de Rodríguez (Foto 11)
2015-2023	Instituto de Geografía	Silvia Robledo (Foto 12)

Cuadro 1a: Directores y directoras del Instituto de Geografía

Fuente: Elaboración propia en base a: Zamorano, 1965; Barrera; 1965; BEG N° 93 - 1997; Comunicaciones personales y Archivo del Instituto de Geografía.

PERÍODO (*)	ESPACIO INSTITUCIONAL	DIRECTOR/RA
1976-1978 ***	Departamento de Geografía	Sergio Pannocchia (Foto 13)
1981-1984	Departamento de Geografía	Atilio Anastasi (Foto 14)
1984-1988	Departamento de Geografía	Josefina Gutiérrez de Manchón (Foto 15)
1988-1991	Departamento de Geografía	Josefina Ostuni (Foto 16)
1991-1999	Departamento de Geografía	Griselda García de Martín (Foto 17)
1999-2003	Departamento de Geografía	María Gudiño de Muñoz (Foto 18)
2003-2006	Departamento de Geografía	Rosa Schilan de Becete (Foto 19)
2006-2010	Departamento de Geografía	Graciela Parra de Juri (Foto 20)
2010-2013	Departamento de Geografía	Mónica Cortelezzi de Bragoni (Foto 21)
2013-2023	Departamento de Geografía	Claudia Valpreda (Foto 22)
<p>* No todos los períodos de gestión han podido ser corroborados mediante resoluciones y ordenanzas de designación y, por lo tanto son pasibles de ajustes. Al no contemplar fechas, en algunos casos el año de término coincide con el año de asunción.</p> <p>** La reforma universitaria del período 1973-1975 implantó una estructura departamental organizada en unidades pedagógicas que unificaban docencia e investigación inédita que es sentido estricto vuelve difícil ubicarla en el continuo: instituto y departamento.</p> <p>*** Hay un lapso de dos años (1979 y 1980) para el que no disponemos de información certera en cuanto a quien se desempeñó en la dirección del Departamento de Geografía</p>		

Cuadro 1b: Directores y directoras del Departamento de Geografía

Fuente: Elaboración propia en base a: Zamorano, 1965; Barrera; 1965; BEG N° 93 - 1997; Comunicaciones personales y Archivo del Instituto de Geografía.

A continuación, se presentan los Directores y Directoras del Instituto de Geografía y del Departamento de Geografía, en orden cronológico.

Mariano Zamorano

Instituto de Geografía
1955-1971



Foto 2: Mariano Zamorano

Fuente: Archivo Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

Egresado en el año 1946 como Profesor de Enseñanza Secundaria Normal y Especial en Historia y Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Doctor en Geografía por la Universidad de Bordeaux (1954). Primer Director del Instituto de Geografía desde su creación hasta el año 1971, siendo al mismo tiempo Director del Boletín de Estudios Geográficos durante su segunda y tercer época. Profesor titular de las cátedras de Geografía Humana, Geografía del Hemisferio Oriental II, Introducción a la Geografía, Geografía Urbana y Geografía de América Latina, entre otras. Fue decano de la FFYL (1959-1961) y Rector de la UNCUYO (1962-1963) y distinguido como Profesor Emérito de la UNCUYO.

Ricardo Capitanelli

**Instituto de Geografía
1972-1973 y 1979-1990**

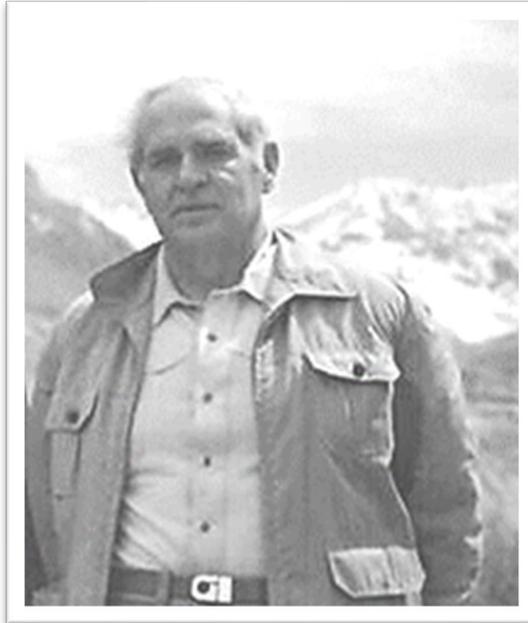


Foto 3: Ricardo Capitanelli

Fuente: Archivo Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

Egresado en el año 1950 como Profesor de Enseñanza Secundaria Normal y Especial en Historia y Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Obtuvo el título de Doctor en Filosofía y Letras (Geografía) por la misma universidad en el año 1967. Se desempeñó como Jefe de la Sección de Geografía General y luego como Director del Instituto de Geografía en dos períodos no consecutivos. Estuvo a cargo de las cátedras de Geografía de los Espacios Áridos, Geografía Argentina, Climatología y Geomorfología. Profesor Emérito de la UNCUYO.

Rosier Omar Barrera

"Departamento-Instituto" de Geografía
1973-1975

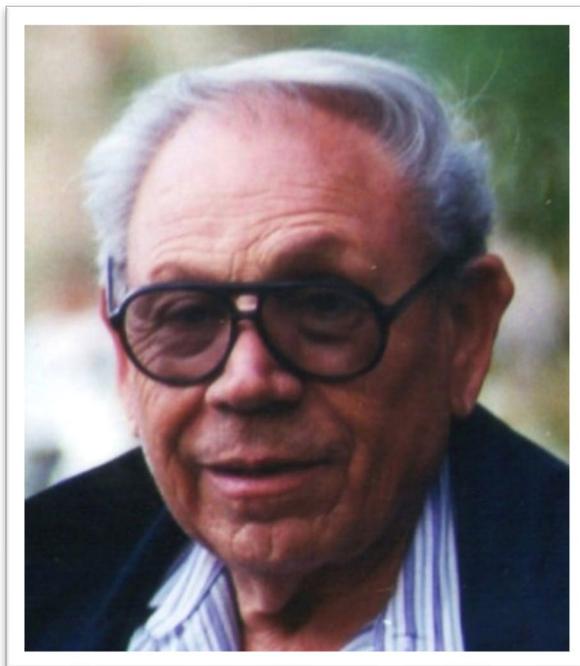


Foto 4: Rosier Omar Barrera
Fuente: Álbum de la familia de Rosier Barrera

Graduado como Profesor de Enseñanza Secundaria Normal y Especial en Geografía en el año 1962. Jefe de la Sección de Cartografía del Instituto de Geografía. Director del Departamento de Geografía (1968-1973) y director a cargo del Departamento e "Instituto" bajo un diseño unificado (1973-1975). Estuvo a cargo de las cátedras de Hidrografía y de Geografía Regional, asignatura que también impartió en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la misma Universidad. Migró en 1979 a México, en donde fue director del departamento de Geografía y Ordenamiento territorial en la Universidad de Guadalajara y se graduó como Magister en planificación y como Doctor en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Oswaldo Inchauspe

**Instituto de Geografía
1975-1976**

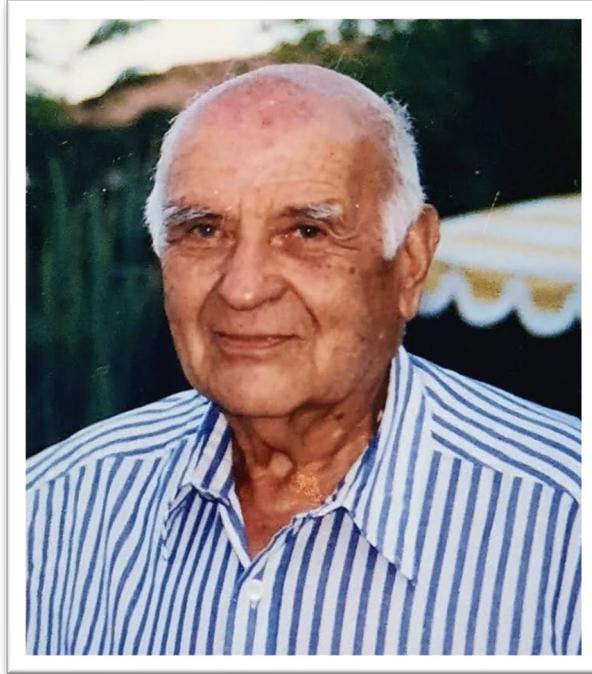


Foto 5: Oswaldo Inchauspe

Fuente: Álbum de la familia de Oswaldo Inchauspe, gentileza para ser publicada en esta memoria

Egresado de la Universidad Nacional de la Plata como Profesor de Historia y Geografía. Dictó las cátedras de Geografía Humana y de Geografía Histórica e Historia de la Geografía, Geografía Económica y de Introducción a la Geografía. También se desempeñó como profesor de Geografía Económica en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo. Estuvo a cargo del Instituto de Geografía durante un breve lapso.

Matilde Velazco

Instituto de Geografía
1976-1979



Foto 6: Matilde Velazco

Fuente: Álbum de la familia de Matilde Velazco, gentileza para ser publicada en esta memoria

Egresó en el año 1952 como Profesora de Enseñanza Secundaria Normal y Especial en Historia y Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Profesora de Geografía Física Argentina. Jefa de la Sección de Geografía Argentina perteneciente al Instituto de Geografía. Asume como Directora del Instituto de Geografía en el año 1977. Estuvo a cargo de las cátedras de Geografía Física Argentina, Geografía Regional Argentina I y Geografía Regional Argentina II.

María Estela Furlani de Civit

**Instituto de Geografía
1990-1997**



Foto 7: María Estela Furlani de Civit
Fuente: Álbum de la familia de María Furlani de Civit

Graduada en el año 1965 como Licenciada en Geografía por la Universidad Nacional del Sur. Investigadora del Centro de Estudios Interdisciplinarios de Fronteras Argentinas (CEIFAR) y del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCHIUSA). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Cofundadora del Centro de Estudios y Proyectos Geográficos Regionales en el CRICyT-CONICET y de la Unidad de Estudios y Proyectos Geográficos Regionales en el Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Profesora en la carrera de geografía como colaboradora y titular en las cátedras de Geografía Humana, Introducción a la Geografía, Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía Humana, Planificación Urbana y Regional y Epistemología de la Geografía.

Eduardo Pérez Romagnoli

Instituto de Geografía
1997-2000

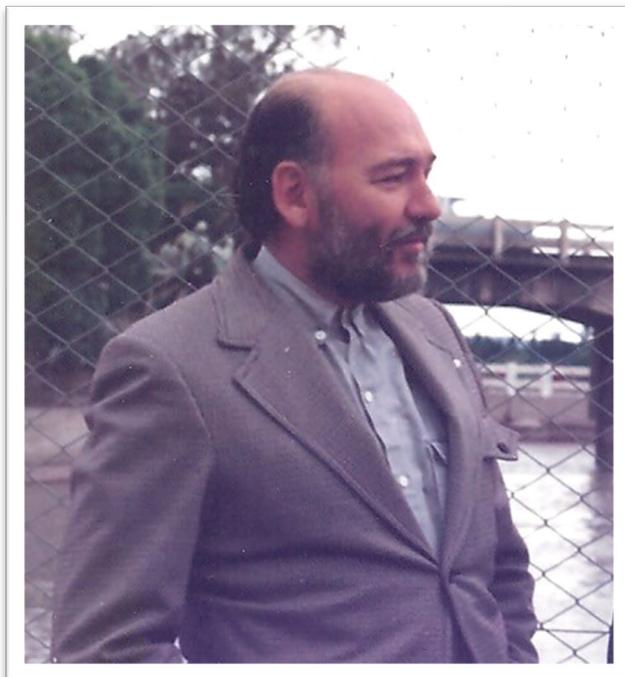


Foto 8: Eduardo Pérez Romagnoli

Fuente: Archivo Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

Egresó en el año 1971 como Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Geografía, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Obtiene en el año 1979 el grado Doctor en Geografía por la Universidad de Toulouse II. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, específicamente en el Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) y cofundador del Grupo de Geografía Histórica de IG. Profesor de las cátedras de Geografía de América Latina, Geografía de Eurasia, Geografía Anglosajona y Espacios Mundiales II.

Gladys Molina de Buono

Instituto de Geografía
2001-2004



Foto 9: Gladys Molina de Buono

Fuente: Proporcionada por Gladys Molina de Buono para esta memoria

Licenciada y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Geografía en el año 1977 por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO. Investigadora del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; integrante del centro de Estudio y Proyectos Geográficos Regionales del CRICYT-CONICET. Alcanzó el grado de Doctora en Geografía por la UNCUYO en el año 1996. Titular de las cátedras de Planificación Urbana y Regional, Metodología de la Investigación en Geografía y de Agentes, instituciones y estrategias de desarrollo territorial.

Gloria Zamorano

Instituto de Geografía
2004-2011

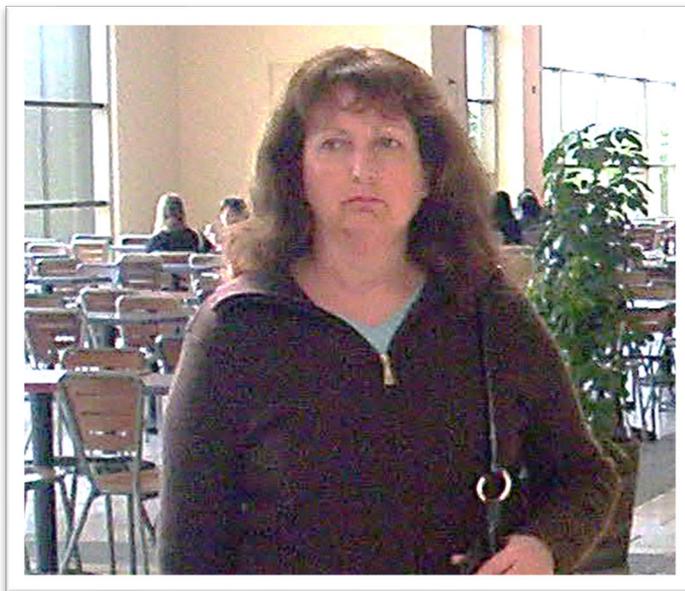


Foto 10: Gloria Zamorano de Montiel

Fuente: Gentileza de Gloria Zamorano para ser publicada en esta memoria

Graduada en el año 1975 como Licenciada en Geografía y como Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Geografía, por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Obtuvo el grado de Doctora en Geografía por la Universidad de París I - Panteón Sorbona, en el año 2007. Se desempeñó como profesora en la carrera de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, en las cátedras de Introducción a la Geografía, Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía, Técnicas de Estudio en Geografía Regional y Epistemología de la Geografía.

Moira Alessandro de Rodríguez

Instituto de Geografía
2011-2014



Foto 11: Moira Alessandro de Rodríguez

Fuente: Proporcionada por Moira Alessandro para esta memoria

Graduada en el año 1977 como Profesora de Enseñanza Media y Superior en Geografía y Licenciada en Geografía, por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Obtuvo el grado de Doctora en Geografía en el año 2003 por la Universidad Nacional de Cuyo. Se desempeñó como profesora titular en la cátedra de Biogeografía y Evaluación de los Recursos e Impacto Ambiental. Directora del Instituto de Geografía y del Boletín de Estudios Geográficos.

Silvia Robledo

Instituto de Geografía
2015-2023



Foto 12: Silvia Robledo

Fuente: Archivo Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

Egresada en el año 1981 como Profesora de Enseñanza Media y Superior en Geografía y como Licenciada en Geografía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO. Obtuvo el grado de Especialista en Docencia Universitaria en la misma casa de estudios en el año 2000. Se desempeñó en distintos cargos docentes en las cátedras Ecología de las Regiones Áridas, Evaluación de los Recursos e Impacto Ambiental, Práctica Profesional, Geografía Ambiental. Ecogeografía, entre otras. Actualmente es titular de Geografía ambiental, Residencia Docente, Educación Ambiental, Ambiente, Bienes comunes y Conflictos ambientales en Zonas Secas.

Sergio Pannocchia

Departamento de Geografía
1976-1978



Foto 13: Sergio Pannocchia, en este caso acompañado por Nelly Gray de Cerdán.

Fuente: Archivo Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

Sergio se recibió como Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Geografía, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Obtuvo el grado de Doctor en Geografía en el año 1965 en la Universidad de Bordeaux, Francia. Profesor en las Cátedras de Geografía de Eurasia y Geografía de América Anglosajona.

Atilio Anastasi

Departamento de Geografía
1981-1984



Foto 14: Atilio Anastasi

Fuente: Gentileza por Matilde Bertoldi para Galería Fotográfica de las XIII Jornadas Cuyanas de Geografía

Egresado en el año 1966 como profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Imparte entre otras asignaturas: Uso de los Recursos en Zonas Áridas, Geografía de las Regiones Áridas Argentinas, especialmente de Mendoza y Geografía de Mendoza.

María Josefina Gutiérrez de Manchón

Departamento de Geografía
1984-1988



Foto 15: María Josefina Gutiérrez de Manchón
Fuente: Álbum de la familia de María Furlani de Civit

Egresada en el año 1967 con el título de Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Geografía, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Docente en las cátedras de Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía Humana y de Geografía Rural. Investigadora del Centro de Estudios Interdisciplinarios de Fronteras Argentinas (CEIFAR) y del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCHIUSA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Cofundadora del Centro de Estudios y Proyectos Geográficos Regionales en el CRICYT-CONICET

Josefina Ostuni

Departamento de Geografía
1988-1991



Foto 16: Josefina Ostuni

[Fuente: Extraído de foto Álbum de la familia de María Furlani de Civit].

Egresada en el año 1955 como Profesora en Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia y Geografía (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo). Obtiene el grado de Doctora en Geografía en la misma casa de estudios en el año 2008. Profesora titular de las cátedras de Introducción a la Geografía y Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía Regional. Su gestión en el Departamento se inscribe en el marco de la reforma introducida por las Ordenanzas N° 008/1988 y N° 188/1988 (CD-FFYL). Miembro de la Unión Geográfica Internacional (UGI) y distinguida como Excellence of Service Award.

Griselda García de Martín

Departamento de Geografía
1991-1999



Foto 17: Griselda García de Martín

[Fuente: Escena entrevista del Archivo Audiovisual-FCPyS-UNCUYO].

Egresada en el año 1971 como Licenciada en Geografía y como Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Geografía, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. En el año 1975 obtiene el grado de Magister en la Universidad de Burdeos III. Docente en las cátedras de Planificación Urbana y Regional, Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía Humana, Taller de Estrategias para la Práctica Docente y Práctica Profesional. Se desempeñó como directora del Departamento durante tres períodos consecutivos.

María Elina Gudiño de Muñoz

Departamento de Geografía
1999-2003

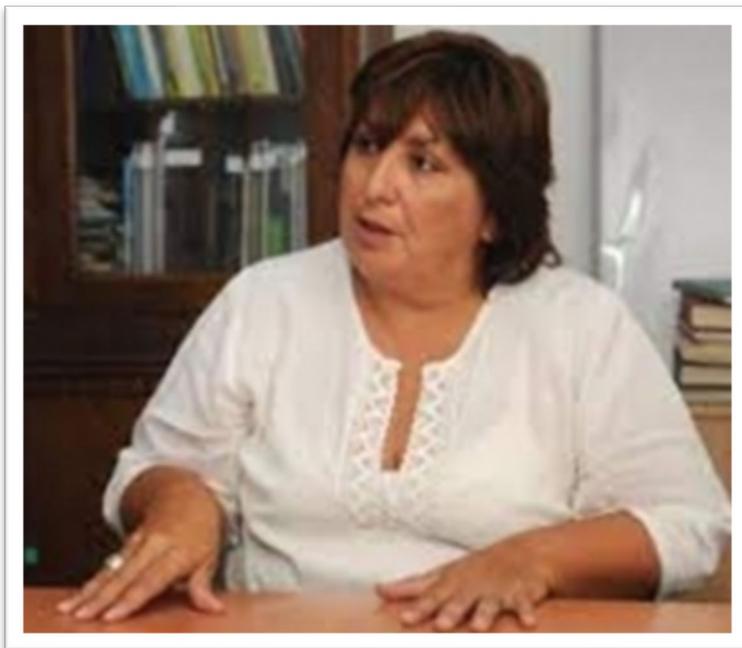


Foto 18: María Elina Gudiño de Muñoz

Fuente: Proporcionada por Instituto CIFOT para ser publicada en esta memoria, gentileza de Nélida Berón

Licenciada y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Geografía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO en el año 1979. Magister en Planificación Regional por el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Comisión Económica para América Latina (ILPES-CEPAL). En 1996 alcanza el grado de Doctora en Geografía por la UNCUYO. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Directora del Instituto de Cartografía, Investigación y Formación para el Ordenamiento Territorial, (CIFOT). Se desempeñó en las cátedras de Sistemas de Información Geográfica y en Geografía Económica General.

Rosa Schilan de Becette

Departamento de Geografía
2003-2006



Foto 19: Rosa Schilan de Becette

Fuente: Gentileza de Gladys Molina de Buono para ser publicada en esta memoria

Licenciada y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Geografía 1977 por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO. Profesional de apoyo del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCHIUSA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Integrante del Comité de Publicaciones del BEG. Titular de las cátedras de Técnicas de Estudio y Trabajo en Geografía, Geografía Humana (Tecnatura) y de Formulación y Gestión del Proyecto de Investigación (Licenciatura en Geografía).

Graciela Parra de Juri

Departamento de Geografía
2006-2009

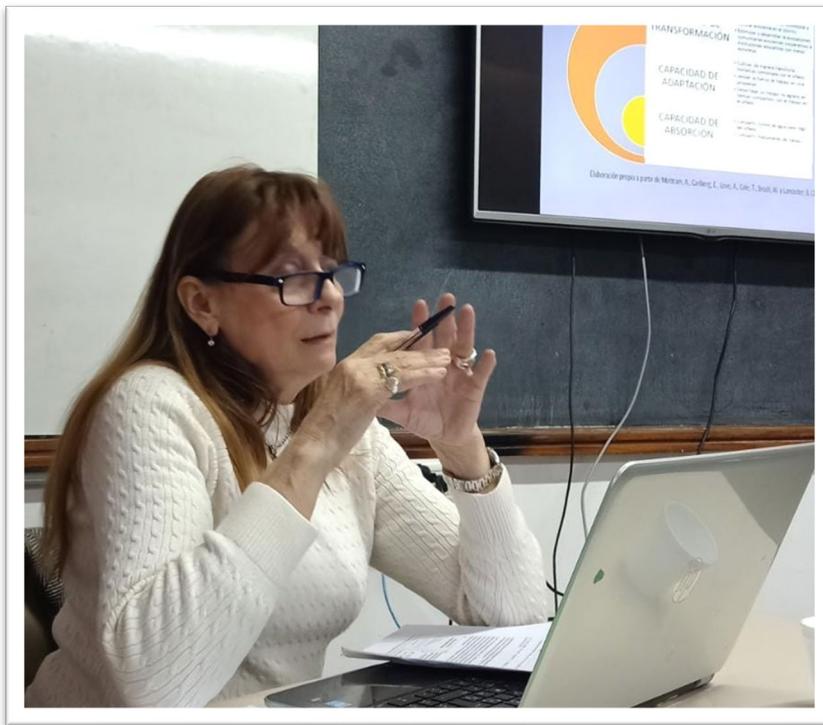


Foto 20: Graciela Parra de Juri

Fuente. Gentileza de Graciela Parra de Juri para ser publicada en esta memoria

En el año 1981 se gradúa como Licenciada y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Geografía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO. Obtuvo el grado de Doctora en Geografía por la UNCUYO en el año 2003. Profesora de Geografía Rural, Introducción a la Geografía y Fundamentos de Geografía. Desde el año 2018 hasta la actualidad se desempeña como Secretaria del Departamento de Geografía.

Mónica Cortellezzi de Bragoni

Departamento de Geografía
2009-2013

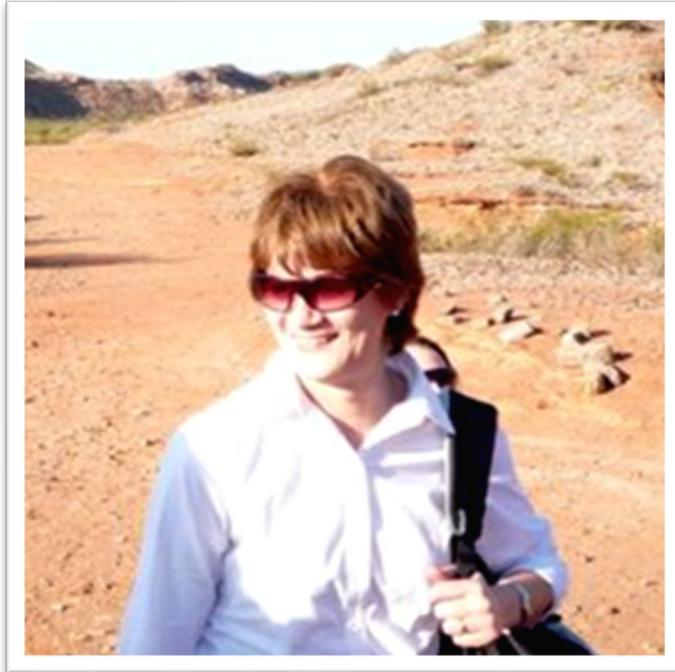


Foto 21: Mónica Cortellezzi de Bragoni

Fuente: Archivo Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

Egresada en 1977 con el título de Licenciada y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Geografía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. En el año 2000 obtuvo el grado de Doctora en Geografía en la misma casa de estudios. Investigadora categorizada de la UNCUYO. Creadora y organizadora del Ciclo "Café Geográfico", entre 2010 y 2012. Se desempeñó en las cátedras de Geografía Urbana y Geografía de Mendoza, esta última en la carrera de Historia.

Claudia Valpreda

Departamento de Geografía
2013-2023



Foto 22: Claudia Valpreda

[Fuente: Gentileza de Claudia Valpreda para ser publicada en esta memoria].

Profesora de Enseñanza Media y Superior en Geografía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO 1986. El año 2005 se gradúa como Magister en Sistemas de Información Geográfica por la Universidad de Girona - UNIGIS. Directora e investigadora del Instituto de Cartografía, Investigación y Formación para el Ordenamiento Territorial (CIFOT). Profesora de las cátedras de Sistemas de Información Geográfica y Geotecnologías I y II, entre otras.

BIBLIOGRAFÍA

- Aveiro, M. (2014). *La Universidad Inconclusa. De la Ratio Studiorum a la reforma universitaria en Mendoza (1973-1974)*, Mendoza: EDIUNC.
- Benedetti, A. (2017). *Epistemología de la geografía contemporánea*, Bernal: Universidad Virtual de Quilmes.
- Berdoulay, V. y Mendoza Vargas H. (eds.). (2003). Unidad y diversidad del pensamiento geográfico en el mundo. *Retos y perspectivas*, México: UNAM-INEGI.
- Bourdieu, P. (2000). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bourdieu, P. (2008), [1984]. *Homo academicus*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barrera, R. (1965). La enseñanza de la Geografía. En *Memoria Histórica 1939-1964*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Bombal, D. (2017). Tras las huellas de la Geografía en la UNCUIYO: un ensayo de interpretación visual a través de las portadas del Boletín de Estudios Geográficos de 1948 a 2015; en *XII Jornadas Cuyanas de Geografía. Panel "Tras las huellas de la Geografía en la Universidad Nacional de Cuyo"*. Mendoza, Setiembre 2017.
- Bombal, D., Gallardo, O., Rojas, F., (2019). Claves de la institucionalización académica de la Geografía en la UNCUIYO: 1939-1962; Comunicación Póster al "XXIV Encuentro de Profesores de Geografía", Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Capel, H. (1977). Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad científica de los geógrafos I. En *Geo Crítica*, (8-9), Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Capel, H. (1981). *Filosofía y Ciencia en la Geografía contemporánea*. Barcelona: Barcanova.
- Capel, H. (1989). Historia de las ciencias e historia de las disciplinas científicas. Objetivos y bifurcaciones de un programa de investigación sobre historia de la Geografía. En *Geo-Crítica*, (84), Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Capitanelli, R. (1997). *Cincuentenario del Instituto de Geografía: 1947-1997*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Capitanelli, R. (2001). La geografía en San Luis. Antigua, fructífera y renovada. En *Anales de la Academia Nacional de Geografía*, (25), Buenos Aires: ANG, 155- 175.
- Capitanelli, R. (2001). Homenaje al fundador del Instituto de Geografía Profesor Martín Pérez. En *Boletín de Estudios Geográficos* (97), Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 7-9.
- Ceccetto, G. y Zusman, P. (2012). *La institucionalización de la Geografía en Córdoba. Contextos, instituciones, sujetos, prácticas y discursos (1878-1984)*, Córdoba: SECyT UNC.
- Cicalese, G. (2012). Notas sobre los relatos del pasado de la Geografía Argentina en el último cuarto del siglo XX. En Ceccetto y Zusman (comp.). *La institucionalización de la Geografía en Córdoba*, Córdoba: SCyT-UNC.

- Cicalese, G. (2014). Diplomacia de ideas, política académica regional y geografía. Una ciencia francesa para narrar e intervenir el territorio argentino de la región cuyana a la pampa gringa, 1947-1973. En *Scripta Nova*, 18 (465).
- Cicalese, G. (2017). La invención de un programa y una comunidad disciplinaria en la Universidad Nacional de Cuyo. Geógrafos visitantes y textos franceses para una ciencia carrefour en la segunda mitad del siglo; *XII Jornadas Cuyanas de Geografía; Panel "Tras las huellas de la Geografía en la Universidad Nacional de Cuyo*, Mendoza, setiembre de 2017.
- Colantuono, M. (2001 coord.) *La geografía en la Universidad Argentina: experiencia, dificultades y perspectivas*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- Cueto, A. (2017). Filosofía y Letras. En, Adriana García, *Encuentro de saberes. 1939-2017. Historia de las Facultades, Institutos y Colegios de la Universidad Nacional de Cuyo*, Mendoza: EDIUNC.
- Escolar, M. (1989a) *Geografía académica, escolarización masiva y construcción histórica del nacionalismo territorial. Una aproximación crítica a la Historia Social de la Geografía*; Proyecto de Investigación, Buenos Aires: Mimeo.
- Escolar, M. (1989b). Problemas de legitimación científica en la producción geográfica de la realidad social, *Territorio*, (2).
- Escolar, M., Quintero, S. y Reboratti, C. (1994). Geographical identity and patriotic representation in Argentina. En Hooson, D. (comp) *Geography and national identity*. Oxford: Blackwell.
- Escolar, M. (1996). *Crítica do Discurso Geográfico*, São Paulo: Edición Hucitec.
- Escudé, C. (1988). Contenido nacionalista de la enseñanza de la geografía en la República Argentina, 1879-1986. En: *Ideas en Ciencias Sociales*, (9).
- Ferretti, F. (2019). Networking print cultures: Reclus' Nouvelle Géographie universelle at the Hachette publishing house. En *Journal of Historical Geography*, (63), 23-33.
- Ferretti, F. (2019a). Rediscovering other geographical traditions. In *Geography Compass* 13 (3).
- Fontana, Esteban (1992). La Universidad. Sus orígenes. En *Primera Fila*, (5), Mendoza: Primera Fila.
- Fontes Do Amaral, R. (1989). *Da geografia que se ensina a gênese da geografia moderna*. Santa Catarina: Editora da UFSC.
- Furlani de Civit, M. y Gutiérrez de Manchón, M. (1986). Une vision de la géographie à Mendoza, Argentine. En *Espace géographique*, 15 (3), 218-221.
- Furlani de Civit, M.; Gutiérrez de Manchón, M. y Molina de Buono, G. (1992). Teoría y práctica de los estudios regionales en Mendoza. En CESLA, *América Latina local y regional, Memorias II Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina 1991*, Tomo II, Polonia.
- Furlani de Civit, M. y Gutiérrez de Manchón, M. (1992). *Reflexiones sobre el quehacer del geógrafo*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Furlani de Civit, M., Gutiérrez de Manchón, M., Molina de Buono, G. (1994). 45 años de investigación en el Instituto de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (89) Anejo Tomo I, 35-47.
- Furlani de Civit, M. (1997). Medio siglo transcurrido. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (93), 9-18.

- Furlani de Civit, M. y Gutiérrez de Manchón, M. (2001). Repasando nuestra tarea de investigación. En María Rosa Colantuono (coord.) *La geografía en la Universidad Argentina: experiencia, dificultades y perspectiva*, Neuquén: Universidad Nacional del Comahue, 345-353.
- García, A. (2017) [Dir.]. *Encuentro de saberes. 1939-2017. Historia de las Facultades, Institutos y Colegios de la Universidad Nacional de Cuyo*, Mendoza: EDIUNC.
- García de Martín, G. y Schmidt, M. (1997). El departamento de Geografía. En *Boletín de Estudios Geográficos*, (93), 103-125.
- Gray de Cerdán, N. (2013). *Universidad y sector científico trabajando para la reducción del riesgo a desastres*. Experiencia de una Cátedra Universitaria con proyección internacional; SECTYP-UNCUYO, Buenos Aires: El Escriba.
- Iut, V. (2005). La formación del campo profesional de geógrafos en la Argentina (1947-1975). *Tesis de Licenciatura en Geografía*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Livingstone, D. (1992). *The Geographical Tradition. Episodes in the History of a Contested Enterprise*. United Kingdom, Oxford: Blackwell.
- Lois, C. y Hollman, V. (2013). *Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio*. Rosario: Prohistoria.
- Lus Bietti, G. (2022). La carrera de Geografía de la UNCUYO durante el tercer gobierno peronista (1973-1976). En *Boletín de Estudios Geográficos* (118).
- Molina de Buono, G., Furlani de Civit, M. y Gutiérrez de Manchón, M. (1997). 50 Años de investigación en el Instituto de Geografía; En, *Boletín de Estudios Geográficos*, (93), 11-19.
- Moraes, R. (1993). *Geografía. Pequena História Crítica*. San Pablo: Hucitec.
- Nadal, F. (1990). Los nacionalismos y la Geografía. En *Geo-Critica*, Año XII, (86).
- Nicolas Obadia, G. (1991). *El espacio de los geógrafos, epistemología de la Geografía*, Caracas: Universidad Central de Venezuela
- Ortega Valcárcel, J. (2000). Los horizontes de la Geografía. *Teoría de la Geografía*. Barcelona: Ariel.
- Ostuni, J., Furlani de Civit, M. Y Gutiérrez de Manchón, J. (1977). *Treinta años de labor en el Instituto de Geografía*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Ostuni, J. (2001). Metodología en Geografía. Investigación en el Departamento e Instituto de Geografía, en: *Anales de la Academia Nacional de Geografía*, (25), Buenos Aires: ANG, 89-104.
- Ostuni, J. (2022). Las huellas de quienes transitaron por el Instituto de Geografía, En *Boletín de Estudios Geográficos* (118).
- Pons, P. (2011) [coord.]. *Gestión de la investigación en la Universidad Nacional de Cuyo (1949-2010)*; Mendoza: EDIUNC.
- Puente Lozano, P. (2013). Los desplazamientos críticos de la historia de la geografía. En *Terra Brasilis (Nova Série)*, (2), 2-24.
- Puente Lozano, Paloma (2013). Los desplazamientos críticos de la historia de la geografía. En *Terra Brasilis (Nova Série)*, (2), 2-24.

- Quintero, S. (1995). Geografía y Nación Estrategias educativas en la representación del territorio argentino (1862-1870). En *Cuadernos de Territorio* (7).
- Roig, A. (1965). Antecedentes de las humanidades en Mendoza antes de la fundación de la Universidad Nacional de Cuyo: 1571-1939. En Memoria *Histórica de la Facultad de Filosofía y Letras 1939-1964*, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza: Imprenta Oficial.
- Rojas, F., Bombal, D., Gabay, E. Y Prieto, M. (2014). Influencia de los naturalistas europeos y expertos cuyanos en las "Geografías" de Mendoza, en la primera mitad del siglo XX. En *Cardinalis*, Revista del Departamento de Geografía, (2).
- Romano, A. (2001). *La Universidad Nacional de Cuyo y la Revolución Argentina (1966-1973)*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Romero, L. (2001). *Argentina una crónica total del Siglo XX*, Buenos Aires: Aguilar.
- Romero, L. (2004-org). *La Argentina en la Escuela*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Schumacher, M. (2016). Caracterización de los estudiantes que ingresan a la Carrera del Profesorado de Grado Universitario en Geografía de la FFYL-UNCUYO. Situación derivada del Plan de Estudio 2004 y experiencias indagadas; *Tesis de Licenciatura en Geografía*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Souto, P. (1996). Geografía y Universidad. Institucionalización académica y legitimación científica del discurso territorial en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En: *Cuadernos de Territorio* (8).
- Villegas de Lillo, M. (2004). *Informe sobre las carreras de Geografía. Seguimiento para la inserción laboral y el desempeño profesional de los graduados de la UNCUYO: 2003 – 2004*. Proyecto de investigación. Mendoza: Secretaría Académica. UNCUYO.
- Zamorano, M. (1968). *La Geografía en la República Argentina*. Biblioteca del Educador Contemporáneo. Buenos Aires: Paidós.
- Zamorano, M. (1987). Los cuarenta años de existencia del Instituto de Geografía. En: *Boletín de estudios Geográficos*, XXIII (85),193-200.
- Zamorano, Mariano (1992). La Geografía Argentina hasta la primera mitad del siglo XX. Vinculaciones científicas y tendencias. En: *Boletín de Estudios Geográficos*, XXV, (88), 11-27.
- Zamorano, M. (2001). La Geografía en Mendoza. Evolución en los siglos XIX y XX, en: *Anales de la Academia Nacional de Geografía*, (25), Buenos aires: ANG, 43-61.
- Zusman, P. (2001). Naturaleza y tradición en los orígenes de la geografía argentina. El proyecto disciplinario de Elina Correa Morales. Em *Terra Brasilis*, (3).
- Zusman, P. (2012). Espacios nacionales y transnacionales en la historia disciplinar. Hacia la comprensión de la circulación de los científicos y su repercusión en el viaje de las ideas. En G. Cecchetto, P. Zusman (Org.). *La Institucionalización de la Geografía en Córdoba (1878 – 1984)*, Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Zusman, P. (2015). Diálogos trasatlánticos. Contribuciones para la comprensión de las historias de la geografía en América del Sur (1970-1990). En L. Urteaga y V. Casals (eds.) *Horacio Capel, Geógrafo (207-226)*, Universitat de Barcelona.

INVESTIGACIONES



Historia ambiental de la reserva natural Bahía San Blas: entre el saqueo y la conservación

Environmental history of the Bahía San Blas nature reserve: between plundering and conservation

 <https://doi.org/10.48162/rev.40.025>

María Ángeles Speake

Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Bahía Blanca,
Argentina

 angeles.speake@uns.edu.ar

RESUMEN

La Reserva Natural de Uso Múltiple Bahía San Blas es considerada un área de gran relevancia para la conservación de la biodiversidad marina de Argentina. El objetivo del trabajo es analizar su historia ambiental en relación a la explotación de los bienes costero-marinos y caracterizar la relación sociedad/naturaleza en esta reserva en los últimos años. Los resultados permiten concluir que hasta la actualidad en Bahía San Blas rige una explotación de la naturaleza irracional, con una mentalidad de tipo utilitaria y predatoria. La sobreexplotación de diversas especies costero-marinas (pinnípedos, condrictios, entre otros) en el devenir histórico ha resultado en un significativo deterioro de estas poblaciones. El modelo de saqueo de bienes y servicios ambientales, motivado por la rentabilidad económica cortoplacista, necesariamente debe virar hacia un modelo ecocéntrico, que comprenda y valore la complejidad del ambiente y reconozca a la naturaleza como sujeto de derechos. La gestión sostenible de la zona litoral bajo estudio no puede sostenerse con la mera declaratoria de área protegida, sino que apela a un profundo cuestionamiento al modelo de desarrollo vigente.

Palabras clave: historia ambiental, explotación de recursos, relación sociedad-naturaleza, bahía San Blas.

ABSTRACT

San Blas Bay Multiple Use Nature Reserve is an area of great significance for conserving marine biodiversity in Argentina. The work analyzes the reserve's environmental history concerning coastal-marine asset exploitation and characterizes

the relationship between society and nature in recent years. The results of this study allow us to conclude that in Bahía San Blas prevails irrational exploitation of nature, with a utilitarian and predatory mentality. Overexploitation of various coastal-marine species (pinnipeds, chondrichthyans, among others), over the course of history, has adversely affected their populations. To reduce environmental degradation, it is necessary to transform the looting model driven by short-term economic profitability into an ecocentric model which values and understands the complexity of the environment and recognizes nature as a subject of rights. Sustainability cannot be achieved with the declaration of a protected area alone, but rather by reexamining the current development model as a whole.

Keywords: environmental history, resource exploitation, society-nature relationship, San Blas bay.

INTRODUCCIÓN

Cada sociedad humana establece una relación diferente con la naturaleza y aprovecha los bienes y servicios que esta provee de distinta manera: dan un uso productivo a unos, a otros los depredan, a otros no los utilizan. Su forma de uso depende del conocimiento tecnológico, pero se vincula también con aspectos económicos, éticos y socio-culturales. Cada organización social entonces, sostiene una relación diferente con la naturaleza y, en consecuencia, los impactos de sus actividades sobre el medio también difieren. Comprender la racionalidad imperante en este vínculo podría clarificar las razones de una situación ambiental dada y, a su vez, reflexionar y repensar los modos de valorar el entorno y construir el espacio.

En este contexto cobra especial relevancia el término “recurso”. La división binaria cartesiana dominante en la modernidad entre naturaleza y sociedad ha provocado la normalización del concepto de recursos, de modo que se habla de “recursos naturales”, a pesar de que los recursos no existan naturalmente (Leff, 2003). El concepto de recurso es una construcción social e histórica, a partir de los deseos y las necesidades humanas que ha sido cimentado en el entramado de relaciones de poder que se genera en torno a ellos (Leff, 2003; Morales Jasso y Rojas Vidales, 2016; Zenobi y Carballo,

1996). De acuerdo a Morales Jasso y Rojas Vidales (2016) la consideración de un bien como recurso constituye un pensamiento de segundo orden, el cual media entre el hombre y la realidad posible de ser transformada (se trata en primer lugar de una apropiación simbólica, previa a su apropiación material). Esta visión antropocéntrica de la naturaleza responde a una racionalidad instrumental y ha sido ampliamente funcional al sistema capitalista (Leff, 2003).

En América Latina, esta ética antropocéntrica ha generado la desposesión y exterminio de los territorios colonizados. La historia del extractivismo aquí se inicia con la conquista y colonización ibérica del siglo XV (Seoane, 2012). Los europeos concebían la naturaleza como algo que debía someterse, dominarse y dicho enfoque era entendido, a su vez, como la única vía posible de “gestión socio-ambiental eficiente” (Ortega Santos y Olivieri, 2018). Esta idea de superioridad alentó también el genocidio de los pueblos originarios (Seoane, 2012), cuyo exterminio supuso no solo el fin de los grupos humanos sino la invisibilización y/o desaparición de los saberes territoriales asociados (Ortega Santos y Olivieri, 2018).

Actualmente, debido a la abundancia de servicios ambientales que ofrecen los diversos ecosistemas de nuestro continente y su amplia capacidad para absorber los impactos ambientales, persiste la idea de que es posible sostener una explotación ilimitada (Gudynas, 2010). Este es el caso de Argentina, un país que históricamente se ha perfilado como productor y exportador de *commodities* (Galafassi, 2010) y que, en los últimos treinta años, ha reavivado la primarización de exportaciones bajo la premisa de que la explotación de las riquezas naturales del territorio es la estrategia más adecuada para impulsar el crecimiento económico. Consecuencia de ello es la abundante evidencia de casos de dilapidación del patrimonio ambiental nacional, vinculados a la minería metalífera a lo largo de toda la Cordillera y en sectores de la meseta patagónica (Galafassi, 2010; Gómez Lende, 2016b; Wagner, 2008), la deforestación de los bosques nativos (Bogino, 2004; Gómez Lende, 2016a), el avance de la frontera agrícola sobre áreas silvestres (Deon, 2021), la pesca marítima (Gómez Lende, 2018), entre otros.

En este marco, los estudios biohistóricos tienen como objetivo ahondar en la relación sociedad-naturaleza y visibilizar de manera integral las diferentes transformaciones ambientales que han tenido lugar asociadas a las fuerzas o vectores que las impulsaron (Ojeda-Revah y Espejel-Carbajal, 2008). Más aún, algunos autores consideran que develar la historia ambiental constituye una verdadera herramienta de acción para las sociedades, donde el conocimiento obtenido puede ayudar a modificar hábitos sociales desde una aproximación ecológica y reforzar su búsqueda por un ambiente sano (Brailovsky y Foguelman, 2009).

Como caso de estudio se seleccionó la Reserva Natural de Uso Múltiple (RNUM) Bahía San Blas, ubicada en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina, considerada una de las áreas más importantes para la conservación de la biodiversidad marina del país (Zalba *et al.*, 2008). Históricamente, las comunidades costeras radicadas en este sitio han dado provecho de la multiplicidad de bienes y servicios ambientales disponibles, como el suministro de agua potable, de alimentos (peces y mamíferos marinos), pasturas para la cría de ganado, entre otros. Conocer las diversas formas de apropiación de la naturaleza a lo largo del tiempo permitiría comprender el estado ambiental actual. Por ello el objetivo del presente trabajo es analizar la historia ambiental de la RNUM Bahía San Blas en estrecha relación con la explotación de sus bienes costero-marinos y determinar las características predominantes en la relación sociedad/naturaleza en esta reserva en los últimos años.

Área de estudio

La Reserva Natural de Usos Múltiples “Bahía San Blas” está ubicada sobre el litoral marítimo del partido de Patagones, en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina (Figura 1). Con una extensión total de 315.000 ha., el área se caracteriza por la presencia de numerosas islas y bancos conectados por una extensa red de canales de escasa profundidad. Oceanográficamente, las aguas de la reserva forman parte del sistema costero-marino denominado “El Rincón” (Zalba *et al.*, 2008). Dentro de sus

límites se encuentran las islas Jabalí, Gama, Flamenco, Olga, de los Césares, de los Riachos, Otero, Margarita, Gaviota y del Sur. Las mismas constituyen importantes sitios de nidificación para aves residentes y sitios de invernada para especies migratorias (Celsi *et al.*, 2016). Asimismo, la reserva detenta gran relevancia socioeconómica y productiva a nivel regional, debido a las prácticas de ostricultura, pesca deportiva y turismo. La población estable de la isla fue estimada en 611 habitantes en 2010 (INDEC, 2010), la cual se divide en dos núcleos asentados en la isla del Jabalí, uno sobre la costa del Puerto Wasserman y otro hacia el interior, el pueblo Muhall.

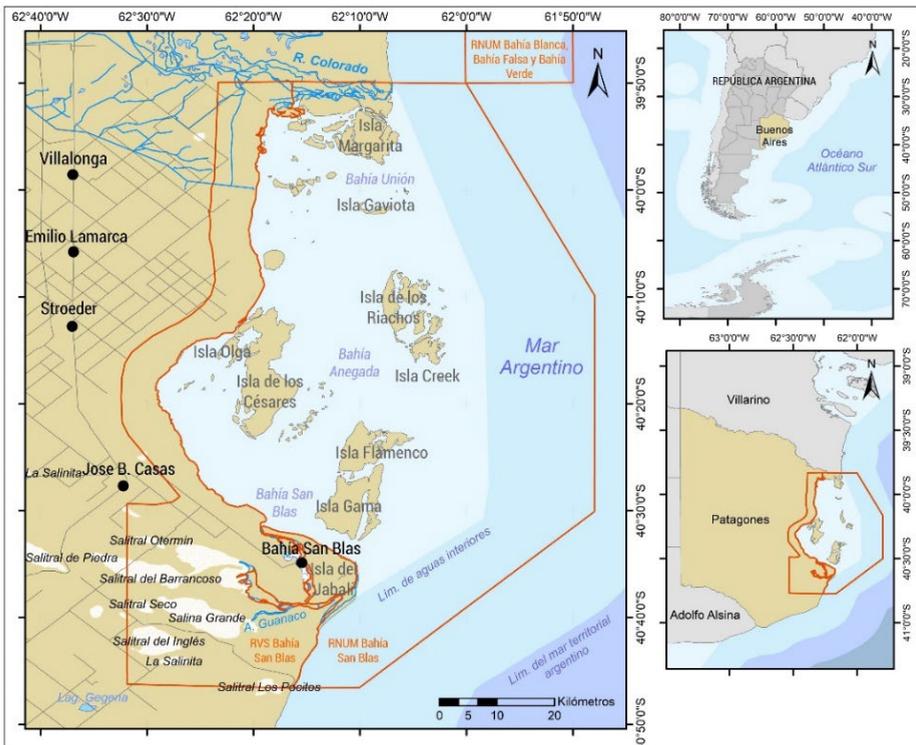


Figura 1. Localización de la RNUM Bahía San Blas

Fuente: Elaboración propia

MATERIALES Y MÉTODOS

La reconstrucción y análisis de la historia ambiental de la reserva se realizó en base a un enfoque espacio-temporal, a partir de la selección de un tema vertical (Newcomb, 1984) y la periodización (Santos, 1971, 1976, 1990). El tema vertical seleccionado es la explotación de bienes ambientales costero-marinos, el cual fue escogido por su influencia en los cambios ocurridos en el espacio estudiado, así como por su relevancia en el estudio de áreas protegidas litorales. Dentro del marco temporal seleccionado -la historia contemporánea-, se identificaron los eventos que marcan el comienzo y fin de cada periodo. En este sentido, se entiende por evento a las expresiones de tiempo que, uniendo actores y acciones (ambos componentes clave del espacio geográfico), actúan como vectores de cambio en la unión espacio-tiempo (Santos, 1990). Los mismos gozan de un significado social, sentido y capacidad de cambiar la trama de la historia (Silveira, 2013).

El enfoque adoptado se encuentra en sintonía con las nociones presentadas por Milton Santos en relación a la multiplicidad de tiempos y rugosidades del espacio. El autor, a lo largo de su extensa obra, destaca el valor del tiempo en la configuración de espacio y la necesidad de interpretar el significado actual de este último en términos de tiempo acumulado. El espacio, afirma, “es el resultado de una acumulación desigual de tiempo” (Santos, 1990:225-226). Así, la periodización histórica busca, de manera operativa, empirizar ambas categorías de análisis y avanzar en la comprensión del espacio geográfico como resultado de una sucesión de etapas que sintetizan la evolución de la sociedad y permiten explicar situaciones del presente (Braudel, 1978; Santos, 1971; Silveira, 2013).

El carácter relativo, concreto y divisible del tiempo, permite establecer parámetros mensurables susceptibles de ser considerados según sus interrelaciones, con lo que se pueden identificar “verdaderos sistemas de tiempo” (Santos, 1976: 20). Sin embargo, los mismos no constituyen un dato a priori. El esfuerzo de periodización se basa en el criterio del investigador,

quien realiza recortes arbitrarios, con base empírica, con el objeto de dar mayor visibilidad a un conjunto de preocupaciones (Braudel, 1978).

Para llevar adelante dicha tarea, se utilizaron fuentes de datos secundarias. Se realizó una exhaustiva recopilación bibliográfica, cartográfica y documental, basada en el análisis e interpretación de artículos científicos, tesis de grado y doctorales, mapas, informes técnicos, documentos y artículos periodísticos. Asimismo, se recurrió a datos estadísticos procedentes del Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación y del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Por último, se realizó una línea de tiempo a fin de visibilizar claramente la sucesión de periodos.

RESULTADOS

Se definieron cuatro periodos de tiempo bajo un enfoque espacio-temporal, los cuales fueron analizados en función del tipo de explotación imperante de los recursos costero-marinos del área de estudio, a saber: 1) Caza de lobos marinos sistemática e indiscriminada (1790-1860), 2) De la caza del lobo marino a la pesca del cazón (1860-1953) 3) Explotación ictícola en conflicto: pesca deportiva vs. pesca artesanal (1953-2001) y 4) Incipiente camino hacia la conservación: declaratoria de área natural protegida y nuevo marco legal (2001-actualidad).

Caza de lobos marinos sistemática e indiscriminada (1790-1860)

A fines del siglo XVIII, piratas y corsarios utilizaron estas costas como amarraderos y depósito de mercaderías extranjeras, al mismo tiempo que se surtían de productos locales. Sin embargo, la por entonces denominada “Bahía de todos los santos” era principalmente incursionada por barcos europeos y norteamericanos dedicados principalmente a la captura de lobos marinos para la obtención de pieles y aceite, productos altamente cotizados en los mercados de Cantón (China), Londres y Estados Unidos. La caza cinegética de pinnípedos era una práctica habitual durante este periodo en toda la costa atlántica patagónica, islas Malvinas e islas subantárticas (Mayorga, 2017). Balleneros y loberos incursionaban libremente en la

plataforma continental marina y, dado que la caza de lobos marinos requería incluso el desembarque de la tripulación, incurrían en una clara violación territorial de los derechos virreinales de aquel tiempo (Crespo, 1988), situación que no se modificó tampoco posteriormente a la Revolución de Mayo de 1810.

Muñoz Azpiri (2015) concretamente señala que

“Desde 1803, año tras año, partían desde puertos ingleses, holandeses y norteamericanos, expediciones a los apostaderos del sur de la provincia de Buenos Aires y la Patagonia. La bahía San Blas ... concentraba entonces gran cantidad de estos animales y los expedicionarios emprendían allí frecuentes cacerías con lanzas, garrotes o armas de fuego con ayuda de indígenas contratados que, armados de antorchas, impedían que los animales huyeran al mar. Otro método era arrearlos al agua y antes que alcanzaran sitios profundos matarlos desde botes con arpones.” (Muñoz Azpiri, 2015)

En el período de auge 1813-1819 en la costa patagónica se obtuvieron al menos 1.765.000 litros de aceite de elefante y lobo marino, lo que equivaldría, en caso de haberse tratado de un aprovechamiento óptimo (es decir, si solo se hubieran faenado machos de máximo desarrollo), a la matanza de más de 2.500 individuos (Muñoz Azpiri, 2015). Como se asume que habría desperdicios y matanza de animales de menor peso, la cifra debe haber sido mayor (Muñoz Azpiri, 2015).

El estallido de la guerra anglo-estadounidense de 1812 marcó un breve paréntesis en la actividad (Mayorga, 2017). No obstante, luego de 1820 se reanudarían las expediciones científico-navales hacia el hemisferio sur, incluidas las embarcaciones loberas. Durante este periodo, en las proximidades del área de estudio, se destacan las siguientes: las expediciones de Villarino al río Colorado durante la década de 1780; las excursiones científicas de Alejandro Malaspina en 1789 y de Juan Antonio Gutiérrez de la Concha, en 1795; las campañas navales del imperio del Brasil

a Patagones en 1827 y el viaje del naturalista francés Alcide D'Orbigny en 1829 (Ciarlo *et al.*, 2018). Debido al carácter comercial y competitivo de la actividad, cuando una tripulación descubría un nuevo apostadero, mantenía su localización en secreto, lo exterminaba rápidamente y abandonaba al cabo de pocas temporadas (Mayorga, 2017).

De la caza de lobos marinos a la pesca del cazón (1860-1953)

Las mejoras en la infraestructura de transporte, a partir de mediados del siglo XIX, tuvieron gran incidencia en la explotación de bienes ambientales, ya que no solo propició el transporte sino una mayor continuidad en dicha explotación. Desde 1860 la goleta Napostá, con capacidad de 300 tn de porte bruto, y el bergantín Río Bamba cubrieron el servicio entre Buenos Aires, Bahía Blanca y Carmen de Patagones. Adicionalmente, en 1866 el gobierno nacional firmó un contrato con la firma naviera Aguirre y Murga para establecer un servicio de pasajeros y carga entre dichas ciudades. Finalmente, luego de un continuo proceso de expansión de las vías férreas del Ferrocarril del Sud, el 20 de abril de 1922 quedó inaugurada la línea a Carmen de Patagones.

En este contexto, a partir de comienzos del siglo XX, la explotación de lobos marinos, tanto en el área de estudio como en otras zonas costeras, se llevó a cabo principalmente por permisionarios nacionales, los cuales diezmaron los apostaderos de todo el litoral atlántico (Crespo, 1988). Solo entre 1930 y 1960 se produjeron casi medio millón de cueros y más de dos millones de kilos de aceite (Crespo y Pedraza, 1991). Las técnicas empleadas continuaban siendo igual de rudimentarias que sus predecesores; la piel se extraía y salaba, mientras que la grasa subcutánea se pasaba por calderas para la obtención de aceite. El resto del animal era considerado descarte (Crespo, 1988). La relación entre los kilos de aceite y unidades de cuero producido fue inconstante durante dicho periodo, demostrando la ineficiencia de la explotación y desaprovechamiento del recurso (Crespo y Pedraza, 1991).

La magnitud de la reducción de la población de lobos marinos de un pelo (*Otaria flavescens*) puede vislumbrarse en los censos realizados por diversos

investigadores en el litoral patagónico; mientras Godoy indica para 1938 una población de 137.500 individuos, Carrara estima un total de 18.396 lobos marinos en 1946 (Crespo y Pedraza, 1991). El primer hito de relevancia en el manejo de la especie se produce finalmente en 1953, a partir de la prohibición de la caza del lobo de dos pelos (*Arctocephalus australis*) y regulación del lobo marino común (*Otaria flavescens*), (Decreto 15501/53). Ambos quedaron definitivamente protegidos unos años más tarde, con la promulgación del Decreto 1216/74, el cual prohibió “la caza de lobos, elefantes marinos, focas, pingüinos y especies similares de la fauna marítima que sean determinados por resolución de la Secretaría de Estado de Recursos Naturales y Ambiente Humano, ya sea con fines deportivos o comerciales hasta completar los estudios biológicos que se están llevando a cabo”.

La recuperación de la población de lobos marinos de un pelo ha sido sumamente lenta, debido a diversos factores como el desarrollo de la pesca de altura a partir de 1970, con la consecuente disminución de stocks de peces, la pesca incidental de lobos, entre otros (Crespo *et al.*, 1995). Recién a partir de 1990, los datos obtenidos de la población residente en el litoral norpatagónico reflejan un incremento positivo y sostenido en el tiempo, con una tasa anual del 2,9% (Dans *et al.*, 1996). Específicamente, en el caso de Bahía San Blas, la matanza fue tan desmedida que “el recurso nunca más llegó a niveles rentables para los lugareños y las poblaciones no recuperaron su abundancia histórica” (Zalba *et al.*, 2008: 21). De las cuatro loberías de esta especie existentes en la costa de la provincia de Buenos Aires, la localizada en Banco Culebra constituiría la única de índole reproductiva, con una población estimada en 2009 de 916 individuos (Petracci *et al.*, 2010).

En los últimos años de este periodo se produce también otro caso de explotación indiscriminada de recursos naturales. A partir de 1940 se inicia en el país la denominada “fiebre del tiburón”, la cual surge como respuesta a la creciente demanda internacional de hierro, sumado a la interrupción de pesca de bacalao (principal fuente) en el hemisferio norte debido al estallido de la Segunda Guerra Mundial. Bahía San Blas, junto a otras 12 poblaciones

del litoral argentino, decide en consecuencia reorientar su producción y dedicarse a la captura de cazón (*Galeorhinus galeus*).

El primer registro de capturas en 1945 establece un volumen de pesca de 126 tn contabilizando ambos puertos del sudoeste bonaerense (Carmen de Patagones y Bahía San Blas). Rápidamente, en 1947 estos sitios registran su máxima faena, asentada en 2.689 tn, el volumen más alto de ese año entre todos los puertos argentinos. La tonelada de cazón se llegó a pagar u\$s 2.000, cuyos principales compradores eran Estados Unidos, Francia e Inglaterra (Aguerre y Amoretti, 2013). Aproximadamente unas 150 lanchas faenaban sus capturas en San Blas, donde operaban 7 saladeros, uno de los cuales específicamente producía “aceite de bacalao” a partir del hígado de los tiburones (Zalba *et al.*, 2008).

Este caso nuevamente viene a ilustrar las consecuencias de la sobreexplotación de especies marinas, debido a que pronto los stocks pesqueros comenzaron a disminuir. Los volúmenes de pesca fueron decayendo progresivamente hasta que en 1953 solo se contabilizaron 44 tn (Museo Emma Nozzi, 2017), año en el cual directamente desaparece como rubro de exportación en los registros oficiales (Aguerre y Amoretti, 2013). Adicionalmente, a nivel nacional, la demanda de aceite de tiburón finalmente cesó debido a la finalización de la Segunda Guerra Mundial que posibilitó a las compañías pesqueras retornar a los bancos tradicionales de pesca del bacalao.

Cabe destacar que algunos años más tarde la situación se vuelve a repetir, en menor escala, dejando en evidencia una incipiente recuperación de la población de condriictios y su gran vulnerabilidad frente a la explotación. El testimonio de Bruce Trousdell, uno de los marinos más experimentados de San Blas, es clave para entender el impacto generado en los mismos. Según relata, a comienzos de los ochenta una empresa pesquera lo contrató para dedicarse a la pesca comercial, orientada a la captura de diversas especies de tiburones. Durante cinco años obtuvieron resultados exitosos y luego dicha situación cesó. “Con bronca suave y contenida recuerda los camiones

cargados que salían de su reducto y amargamente señala que de esos tiempos solo queda la cámara frigorífica, que hoy apenas sirve como depósito de algunos trastos viejos” (Artola, n/d). Las pesquerías locales orientadas a la captura de grandes tiburones eventualmente desaparecieron por la drástica disminución en las capturas ocurrida durante este periodo.

Explotación ictícola en conflicto: pesca deportiva vs. artesanal (1953-2001)

A comienzos de siglo XX arribó a esta zona un pequeño grupo de pescadores artesanales que se asentó en la localidad de Bahía San Blas. Hasta ese momento, Bahía San Blas (fundada en 1821) centraba su desarrollo económico en la actividad ganadera y salinera¹, al igual que otros poblados de la región (Bustos, 1993). La pesca artesanal se practicaba como principal fuente de sustento para las familias, con embarcaciones descubiertas de poca eslora y calado, que realizaban navegaciones dentro de las primeras cinco millas náuticas desde la costa. Asimismo, poseía un carácter netamente local, ya que los pescadores explotaban solo caladeros situados en las inmediaciones del puerto de partida (Llompart, 2011).

La pesca artesanal se desarrollaba así a baja escala, en temporadas acotadas a dos meses (entre mediados de octubre y diciembre de cada año) y mediante técnicas pasivas y altamente selectivas (Colautti *et al.*, 2009). Los pescadores artesanales tenían un patrón diario, calaban las redes de enmalle de fondo por la tarde y las recogían temprano al día siguiente (Llompart, 2017). Este tipo de arte de pesca, a diferencia de las redes de arrastre, minimiza el impacto negativo sobre los organismos bentónicos y la estructura del fondo marino. Respecto a las capturas, la pesquería se caracterizaba por ser monoespecífica, compuesta casi en su totalidad (96%) por gatuzo (*Mustelus schmitti*) y en nimio porcentaje integrada por pescadilla y corvina.

¹ En la isla Jabalí operó la "Empresa Salinera Anglo Argentina" entre 1903-1912 (Zalba *et al.*, 2008).

A partir de 1960 y, en forma paralela, comenzaron a desarrollarse también algunos servicios básicos para atender las demandas turísticas vinculadas a la práctica de pesca deportiva (Llompart, 2011). Las modalidades más reconocidas y convocantes eran, y continúan siendo, la pesca costera de playa y la de embarque. Las especies blanco en este caso contemplan 13 especies del denominado “variado costero”, entre las que destacan la corvina rubia (*Micropogonias furnieri*) y la pescadilla de red (*Cynoscion guatucupa*). Asimismo, la zona es conocida especialmente por ser un excelente “caladero” de tiburón; por ello, durante este periodo, también se produce la captura de cazón (*Galeorhinus galeus*), gatuzo (*Mustelus schmittii*), gatopardo (*Notorynchus cepedianus*), escalandrún (*Carcharias taurus*), bacota (*Carcharhinus brachyurus*) y rayas entre los meses de septiembre y abril (García Liotta, 2008).

En términos generales, la mejor época para la pesca deportiva es en los meses cálidos, no solo por el mayor confort para la práctica de una actividad al aire libre, sino por la mayor disponibilidad de recursos pesqueros. Llompart (2011) distingue, a su vez, dentro del periodo estival, dos tipos de pescadores deportivos específicos: un pescador “recreacional” que concurre en los meses vacacionales (enero y febrero), posee poca experiencia en la actividad y concurre con equipos más modestos; y un pescador “extractivo” que visita la localidad entre noviembre y diciembre, con mediana-alta experiencia, equipos de pesca de mayor valor y mayor participación en salidas de pesca embarcada. Este último tipo, a su vez señala, es el perfil más común en los pescadores deportivos de la provincia de Buenos Aires (Llompart, 2011).

En relación a ello, la pesca embarcada es la modalidad que permite obtener mayores capturas. El aumento de la efectividad de pesca se atribuye a múltiples razones, entre las que se incluyen la experiencia de los guías y la utilización de ecosondas para detectar los cardúmenes de peces. Las salidas típicamente tienen una duración promedio de cuatro horas, el embarque y desembarque de pescadores se produce de manera simultánea en un mismo puerto y, complementariamente, algunas empresas ofrecen servicio de limpieza, fileteado y freezado de la pesca obtenida (Llompart, 2011).

Con el transcurso del tiempo, las excelentes condiciones que ofrece este sitio para la pesca deportiva, lo posicionaron, a nivel nacional e internacional, como el “Paraíso de los Pescadores”. A modo de referencia, es dable destacar que conteos realizados entre 2003-2007 arrojaron un valor medio de captura para el mes de diciembre de 1,8 peces por hora en el caso de la pesca de costa y una media de 6,8 peces por hora en el caso de la pesca embarcada (Llompart *et al.*, 2017). Durante el periodo analizado comúnmente se organizaban también dos o tres torneos de pesca costera al año, altamente convocantes debido a la posibilidad de ganar premios de relevancia económica (importantes sumas de dinero, camionetas, entre otros) y reconocimiento social. En los mismos, las principales especies blanco comprendían al chucho (*Myliobatis goodei*), la raya (*Atlantoraja castelnaui*) y la corvina rubia (*Micropogonias furnieri*).

Los conflictos entre ambas modalidades de pesca no tardaron en aparecer. El alegado “uso compartido de los recursos pesqueros” generó diversas disputas entre los diferentes pescadores y pobladores locales. Sin embargo y, de acuerdo a lo expuesto precedentemente, puede evidenciarse un solapamiento de bajo grado entre la pesca artesanal y deportiva. Diversos autores sostienen que existen diferencias sustanciales entre ambas prácticas, dadas por diferentes especies blanco, temporadas y distribución espacial (Colautti *et al.*, 2009; Llompart *et al.* 2017). Finalmente, en 2001, la creación del área protegida marca el comienzo del fin de esta etapa en la que el desarrollo de ambas prácticas se daba simultáneamente.

Incipiente camino hacia la conservación: declaración de área protegida y nuevo marco legal (2001-actualidad)

En 1987 fue creada la Reserva Faunística Natural Integral Provincial Bahía Anegada (Ley 10.492), con una extensión de 7.386 ha. No obstante, no es sino hasta el año 2001, que la reserva cambia su status a Reserva Natural de Usos Múltiples (Ley 12.788) y abarca todas las aguas de la bahía. Uno de los objetivos a alcanzar, manifiesto por los lugareños de San Blas, era evitar el colapso de los abundantes recursos ictícolas de la zona (García Liotta, 2008).

Como reserva perteneciente a la provincia de Buenos Aires, la RNUM Bahía San Blas se enmarca en la Ley N° 10.907 y Decreto N° 218/1994, que prohíben la pesca y la caza dentro de los límites de los espacios protegidos, a excepción de la pesca deportiva (art. 15 del decreto reglamentario). Sin embargo, a partir de 2002 comenzaron a establecerse permisos pautados en cuanto a zonas de pesca, delimitando la actividad a las dos primeras millas náuticas y a dos zonas bien definidas de la reserva (Zona II y Zona III) (Llompart, 2011), incluyendo a la pesca artesanal, la cual no fue interrumpida sino fiscalizada. La autoridad de aplicación (Dirección Provincial de Pesca, Provincia de Buenos Aires) reglamentó las artes de pesca, disponiendo la utilización de no más de siete redes de enmalle de fondo por cada embarcación, con una longitud máxima de 50 m y una luz de malla mínima de 105 mm entre los nudos opuestos (Colautti *et al.*, 2009; Llompart, 2017) y el número de embarcaciones que recibía permisos de pesca anualmente era restringido (16 máximo) y se mantuvo estable en el tiempo (Llompart, 2011).

Por otro lado, a fines de 2007 se estableció, a nivel provincial, la pesca con devolución obligatoria de cuatro especies de tiburones: cazón (*Galeorhinus galeus*), bacota (*Carcharhinus brachyurus*), escalandrón (*Carcharias taurus*) y gatopardo (*Notorynchus cepedianus*) (Disposición N° 217/2007, ratificado por Disposición N° 78/2014 de la Provincia de Buenos Aires). La nueva disposición permitió encauzar la conservación de estas especies, en muchos casos migratorias, y amenazadas, ya que, hasta dicho momento, la RNUM Bahía San Blas "(...) se asemeja(ba) más en la práctica a un coto de caza de tiburones que a un área marina protegida" (García Liotta, 2008: 4). Sumado a ello, en 2008 tiene lugar la elaboración del Plan de Manejo, el cual incluye recomendaciones específicas para la pesca deportiva de tiburones, y propuestas de diseño de un programa educativo para los pescadores y realización de controles y monitoreo de las especies de tiburones presentes en el área protegida. Finalmente, en 2009 se aprueba el Plan de Acción Nacional para la Conservación y el Manejo de Condriictios (tiburones, rayas y quimeras) en la República Argentina (Consejo Federal Pesquero, Resolución

6/2009), adoptando lineamientos internacionales² y el enfoque ecosistémico para el manejo de pesquerías.

En relación a los conflictos de larga data entre los prestadores de servicios de pesca deportiva y los pescadores artesanales, durante este periodo se produce un hito que marca el fin de la disputa. En 2008, a través de un fallo judicial, se estableció la prohibición de ejercer la pesca artesanal en el ámbito de la reserva³. La medida surge como respuesta a la denuncia realizada por el Consejo de Desarrollo Turístico de San Blas que, amparada en la Ley 10.907, argumentaba que la pesca artesanal y comercial generaba impactos negativos significativos en el ecosistema. Una de las razones esgrimidas estaba vinculada al uso de redes agalleras que pueden producir capturas incidentales de mamíferos marinos (como el delfín franciscana, una especie endémica amenazada) o alterar los bancos de almeja amarilla.

Como contrapartida, los pescadores artesanales defendieron su derecho a practicar esta actividad tradicional, cuyo aprendizaje ha sido transmitido generacionalmente por más de cien años, y denunciaron intereses económicos ocultos detrás del recurso de amparo interpuesto (Fernández, 2009). Las investigaciones científicas realizadas en dicho momento demostraron que la pesca artesanal se desarrollaba a escala reducida, con artes de pesca pasivas y altamente selectivas y que la pesca deportiva era responsable de la mayor parte de las capturas del área (superaba en promedio dos veces y media la cantidad de toneladas extraídas por la pesca artesanal) (Llompert, 2011). Por ello, algunos especialistas consideran esta medida de prohibición “poco justificada” (Llompert, 2011:125).

² Lineamientos del Código de Conducta para la Pesca Responsable de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

³ Autos caratulados “Werneke Adolfo Guillermo y otros c/Ministerio de Asuntos Agrarios y Producción de la Provincia de Buenos Aires s/ Amparo – Medida cautelar”, Expediente N° 61.937 de la Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, Sala 1, Secretaría 2 (en primera instancia Expediente N° 12.126).

A partir de esta decisión judicial se intensificó la oferta de servicios en torno a la pesca deportiva, así como la de eventos programados. La importancia de los torneos de pesca queda especialmente evidenciada en la trayectoria y continuidad de uno de ellos. El torneo de pesca de Semana Santa, realizado anualmente en el mes de abril, se llevó a cabo ininterrumpidamente entre 2004 y 2017, con un aumento sostenido de sus participantes. Actualmente, la pesca deportiva continúa siendo el único tipo de pesca permitido dentro de los límites de la reserva y constituye una de las principales actividades económicas y recreativas del área, registrando un promedio anual de 40.000 pescadores que practican la actividad desde la costa o desde alguna de las 35/40 embarcaciones disponibles para hacer excursiones (Llompart *et al.*, 2017).

A continuación, se expone la línea de tiempo elaborada (Figura 2), la cual contempla los principales eventos históricos detallados en los periodos analizados.

DISCUSIÓN

Es posible afirmar que en la historia contemporánea de Bahía San Blas predominó una explotación de la naturaleza irracional, con una mentalidad de tipo utilitaria y predatoria. Ello coincide, en términos generales, con las políticas llevadas a cabo a nivel nacional en relación a diversos bienes ambientales (fósiles, minerales, forestales, hídricos, pesqueros, etc.) (Langbehn y Schmidt, 2017; Gómez Lende, 2018; Buzzi y Sánchez Barreto, 2020, entre otros). En sus dos siglos de existencia, Argentina ha mantenido una política totalmente depredadora de la naturaleza y, claramente, el mar siempre fue percibido como una fuente inagotable de “recursos”. Sin embargo, a partir de los resultados obtenidos, se evidencia que la sobreexplotación de diversas especies costero-marinas de interés (pinnípedos, condrictios, entre otros) ha resultado en un significativo deterioro o incluso la desaparición de poblaciones enteras.

1790-1953
Caza de lobos marinos sistemática e indiscriminada

1790 ○
Caza de lobos marinos a mano de expedicionarios

Loberos

Fuente: Diario del Fin del Mundo, 2021



1860-1953
De la caza de lobos marinos a la pesca del cazón



Cazoneras en Carmen de Patagones

Fuente: Museo Ema Nozzi, 2017

1930 ○
Caza de lobos marinos a mano de permisionarios nacionales

1945 ○
Inicio de exportación de aceite de tiburón (pesca de cazón)



1953-2001
Explotación ictícola en conflicto

1969 ○
Formalización de algunos servicios para la pesca deportiva

1987 ○
Creación de la Reserva Faunística Natural Integral Provincial Bahía Anegada

2001-actualidad
Incipiente camino hacia la conservación

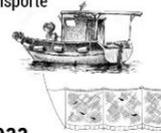
2007 ○
Disposición de pesca con devolución obligatoria de tiburones en provincia de Buenos Aires



1821 ○
Fundación de Bahía San Blas

1860 ○
Inicio de la mejora de servicios e infraestructura de transporte

1900 ○
Llegada de pescadores artesanales a la localidad



1922 ○
Ferrocarril del Sud inaugura la extensión de la línea férrea hasta Carmen de Patagones



1953 ○
Prohibición de la caza del lobo de dos pelos y regulación del lobo común

1974 ○
Prohibición de la caza de fauna marina

2001 ○
Creación de la Reserva Natural de Uso Múltiple Bahía San Blas

2008 ○
Prohibición de la pesca artesanal en el ámbito de la reserva

Figura 2. Historia ambiental de Bahía San Blas

Fuente: Elaboración propia

En este trabajo la historia ambiental de San Blas ha sido analizada desde una perspectiva diacrónica -mediante periodos sucesivos-, lo cual ha permitido evidenciar verdaderos ciclos de explotación, en los cuales se suceden una serie de etapas de: 1) reconocimiento del “recurso”, 2) saqueo (al borde de

la extinción) y finalmente 3) sanción de un cuerpo normativo de protección. En el devenir histórico, la especie "blanco" cambia, pero la lógica extractivista se mantiene constante. Determinados hechos (como las declaratorias de área protegida o la sanción de leyes de protección de especies amenazadas) constituyen hitos de relevancia en el camino hacia la conservación del área; sin embargo, ello debe estar acompañado de las debidas evaluaciones y controles que permitan monitorear el estado del ecosistema.

Por otro lado, se observa una clara asimetría a nivel mundial en el manejo de recursos, impuesta por los modelos de desarrollo norte-sur históricamente establecidos, que refuerzan las desigualdades entre naciones. Desde tiempos remotos la "Bahía de Todos los Santos" estuvo sujeta a las diversas necesidades de potencias extranjeras (de pieles, grasa, vitaminas, etc.), cuyas exportaciones altamente rentables desataban la depredación y, eventualmente, el agotamiento de la especie blanco. Lo que agrava la situación es la inequidad en la redistribución de beneficios –producto de dicha devastación- que no redundan en beneficio de la población local y, a futuro, atenta contra la capacidad de las comunidades locales para subsistir. En tanto el "proyecto colonial" continúa en vigor, desplegado bajo nuevas formas y articulado con el capitalismo global (Buzzi y Sánchez Barreto, 2020), esta situación podría repetirse en el futuro de no mediar una actitud reflexiva y la aplicación de políticas públicas acordes.

Por otro lado, se observa en los últimos años un elevado grado de conflictividad respecto al uso de un mismo "recurso" -la ictiofauna- resuelto jurídica pero no socio-ambientalmente. En Bahía San Blas, esgrimiendo la necesidad de conservar el recurso pesquero y el ecosistema, se desterró por la vía legal una práctica tradicional que sostenía a una pequeña comunidad local y, en contrapartida, se impulsó desde el sector público y privado el desarrollo de otra modalidad altamente extractiva, sin mediar los debidos controles o contar con información científica que constatare el impacto ambiental generado. Se enarbola, por un lado, el principio de preservación de la naturaleza, en un marco perimido de "no tocar" o "espacio sin habitantes" y, por otro, se habilita la explotación indiscriminada de sus

servicios ecosistémicos. Aquí resulta evidente la noción de que las áreas protegidas no dejan de ser una construcción social de la naturaleza y constituyen, en última instancia, una expresión de poder político (Trentini, 2012).

En este caso particular, donde existía consenso desde la comunidad científica del carácter sustentable de la pesca artesanal, debiera haberse revisado con mayor detenimiento la disposición de prohibición eventualmente adoptada. La consideración de la comunidad local, cuyos modos de vida se ven afectados por la creación de un área protegida, es tan importante como la misma biodiversidad a conservar. Se ha señalado a nivel internacional que, en muchos casos, la declaratoria y zonificación de áreas protegidas, establecidos de manera rígida espacio-temporalmente y respecto al objeto de conservación, han devenido en situaciones de “abusos de conservación”, donde se criminaliza a los usuarios locales de recursos (Zimmerer, 2000). En este sentido, Zimmerer (2000) postula alternativamente que las personas y sus hábitos de vida podrían conformar en sí mismos “territorios de conservación”.

CONCLUSIONES

El análisis de la historia ambiental del área permitió comprender de manera integrada al espacio, reconociendo las transformaciones que se sucedieron a lo largo del tiempo, el rol desempeñado por los diferentes actores sociales y los impactos generados por su accionar. Asimismo, ahondar en las diversas formas de apropiación de la naturaleza en el devenir histórico permitió comprender el estado ambiental actual y repensar las prácticas llevadas a cabo en los últimos años con mayor perspectiva. Como principal conclusión se sostiene que el histórico modelo de saqueo de bienes y servicios ambientales antropocéntrico sostenido en el tiempo, motivado por la rentabilidad económica cortoplacista, necesariamente debe virar hacia un modelo ecocéntrico, que comprenda y valore la complejidad del ambiente bajo un enfoque socio-ecosistémico y permita simultáneamente conservar la biodiversidad y elevar la calidad de vida de su población.

Las historias de saqueo descritas en este trabajo tienen como fundamento la valoración de los animales no humanos como “recursos”, contrapuesta a la epistemología y ética ambiental sistémica. Es insostenible continuar con este ritmo y estilo de apropiación, que deja una ingente estela de especies amenazadas a su paso. Se plantea la necesidad de reconocer a la naturaleza como sujeto de derechos, en el que las especies animales –así como todo el ecosistema- detentan valor por sí mismos, independientemente de su utilidad para los seres humanos. En otras palabras, resulta evidente que la gestión sostenible de la zona litoral bajo estudio no puede sostenerse con la mera declaratoria de área protegida sino que apela a un profundo cuestionamiento al modelo de desarrollo vigente. Se espera que los resultados obtenidos a partir del empleo de técnicas de análisis geohistórico aporten una mirada reflexiva que permita mejorar la relación sociedad-naturaleza en esta reserva y en otras áreas similares del litoral argentino.

Agradecimientos

El trabajo se realizó en el marco del PGI “Problemáticas geoambientales en la región costera Bahía Blanca” (24/ZG19) dirigido por la Dra. María Elizabeth Carbone y co-dirigido por el Dr. Walter Melo, financiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguerre, S. y Amoretti, S. M. (2013). *Reflotando recuerdos*. Bernal: Jarmat.
- Artola, I. (n/d). *Desde la Bahía San Blas: el inglés Bruce y una vida en el mar*. Recuperado de: https://www.patagonia.com.ar/Viedma/501_Desde+la+Bah%C3%ADa+San+Blas+el+ingl%C3%A9s+Bruce+y+una+vida+en+el+mar.html
- Bogino, S. M. (2004). La tragedia forestal de la provincia de San Luis (Argentina). *Kairos, Revista de Temas Sociales*, 8(13).
- Brailovsky, A. y Foguelman, D. (2009). *Memoria verde*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Debolsillo.
- Bustos, J. A. (1993). Indios y blancos, sal y ganado más allá de la frontera. *Patagones 1820-1830*. Tandil: *Anuario del IEHS*, VIII.

- Buzzi, M. A. y Sánchez Barreto, R. F. (2020). Extractivismo y neoextractivismo. El caso de estudio de dos países de América Latina: México y Argentina. En Grupo de Trabajo CLACSO. *Boletín Geocrítica Latinoamericana*, Bogotá: CLACSO, 189-204.
- Celsi, C. E., Cenizo, M., Sotelo, M. y Salas, R. (2016). Las áreas naturales protegidas de la costa bonaerense. En J. Athor y C. E. Celsi (Ed.), *La costa atlántica de Buenos Aires*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 487-527.
- Ciarlo, N. C., Argüeso, A., Landa, C., Bustos, J., Raies, A., Coll, L., Turic, M., Ioras, A. y Spota, J. C. (diciembre, 2018). Arqueología marítima en norpatagonia: primera aproximación a los naufragios históricos localizados entre Bahía San Blas y Carmen de Patagones. *Actas del XXI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Colautti, D., Suquele, P. y Calvo, S. (2009). La pesca artesanal en la zona sur de Bahía Anegada, provincia de Buenos Aires. Estudios de pesquerías artesanales y comerciales de la provincia de Buenos Aires. *Informe N° 23*. Buenos Aires: Ministerio de Asuntos Agrarios de la Nación, Dirección Provincial de Pesca, Dirección de Desarrollo Marítimo y Fluvial, Departamento Explotación Comercial, Artesanal y Deportiva.
- Consejo Federal Pesquero [CFP] (2009). Resolución 6/2009. Apruébase el Plan de Acción Nacional para la Conservación y el Manejo de Condrictios (tiburones, rayas y quimeras) en la República Argentina. Recuperado de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/150000-154999/151432/norma.htm>
- Crespo, E. A. (1988). Dinámica poblacional del lobo marino de un pelo *Otaria flavescens*, (SHAW), 1800, en el norte del litoral patagónico (tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Crespo, E. A. y Pedraza, S. (1991). Estado actual y tendencia de la población de lobos marinos de un pelo (*Otaria flavescens*) en el litoral norpatagónico. *Ecología Austral*, 1, 8795.
- Dans, S., Crespo, E. A., Pedraza, S., Gonzales, R. y García, N. (1996). Estructura y tendencia de los apostaderos de lobos marinos de un pelo (*Otaria flavescens*) en el norte de Patagonia. *Informes Técnicos del Plan de Manejo Integrado de la Zona Costera Patagónica*, Puerto Madryn, Argentina), (13), 1-16.
- Deon, J. U. (2021). Desmontando bosque, sumando luchas sociales: territorialidades y alternativas en el desastre ambiental argentino. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (70), 151-169. <https://doi.org/doi.org/10.17141/iconos.70.2021.4567>
- Fernández, K. (2009, 12 de agosto). Los artesanales de San Blas luchan por su derecho a pescar. *Revista Puerto*. Recuperado de: <https://revistapuerto.com.ar/2009/08/los-artesanales-de-san-blas-luchan-por-su-derecho-a-pescar/>
- Galafassi, G. (2010). Megaminería en Argentina: saqueo y nuevos cercamientos en un renovado proceso de acumulación por desposesión. En G. C. Delgado Ramos (coord.). *Ecología política de la Minería en América Latina*. México: Ediciones CEIICH-UNAM.
- García Liotta, R. L. (2008). *Pesca de tiburones en reservas naturales: ¿paradoja en la gestión de áreas protegidas? Un análisis sobre la pesca artesanal y deportiva de tiburones en la Isla Jabalí, Reserva Natural*

Bahía San Blas, Provincia de Buenos Aires, Argentina (tesis de maestría). Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.

- Gómez Lende, S. (2016a). Industria forestal y acumulación por desposesión en la Argentina: el caso de Alto Paraná S.A. en la provincia de Misiones. *Campo-Territorio. Revista de Geografía Agraria*, 11(22), 38-68.
- Gómez Lende, S. (2016b). Minería metalífera en la provincia de Jujuy, Argentina. Una historia de acumulación por desposesión (1933-2016). *Revista Estudios Sociales Contemporáneos*, (15), 34-59.
- Gómez Lende, S. (2018). Pesca marítima en Argentina (1943-2015). Siete décadas de extractivismo. *Revista Tamoios*, 14(1), 12-30.
- Gudynas, E. (2010). La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (36), 53-67. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3318987>
- Harvey, D. (2006). La acumulación por desposesión. En C. Bueno y M. Pérez Negrete (Coords.). *Espacios globales*. Ediciones Akal.
- Langbehn, C. L. y Schmidt, M. A. (2017). Bosques y extractivismo en la Argentina. *Voces en el Fénix*, 8(60), 88-95.
- Leff, E. (2003). La Ecología Política en América Latina. Un campo en construcción. *Polis*, (5). Recuperado de <http://polis.revues.org/6871>
- Llompart, F. M. (2011). *La ictiofauna de Bahía San Blas (Provincia de Buenos Aires) y su relación con la dinámica de las pesquerías deportiva y artesanal* (tesis doctoral). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Llompart, F. M., Colautti, D. C. y Baigún, C. R. M. (2017). Conciliating artisanal and recreational fisheries in Anegada Bay, Argentina. *Fisheries Research*, (190), 140–149.
- Martínez Alier, J. (2021). *El ecologismo de los pobres*. 6ta Edición. España: Icaria Editorial.
- Martínez Alier, J., Sejenovich, H., & Baud, M. (2015). El ambientalismo y ecologismo latinoamericano. *Gobernanza ambiental en América Latina*, 39-72.
- Mayorga, M. (2017). Actividad lobera temprana en la Patagonia oriental: caza de mamíferos marinos. *Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad*, 4, (11), 31-51.
- Morales Jasso, G. y Rojas Vidales, D. (2015). El toro como recurso estético: Apuntes teóricos para una historia ambiental animal. *Abordajes*, 4(7), 69-99.
- Muñoz Azpiri, J. L. (2015, enero 29). La “Colonia pirática” del Atlántico Sur. En: *El paso de los Libres*. Recuperado de http://www.elpasodeloslibres.com.ar/vernota.asp?id_noticia=7504
- Museo Emma Nozzi (2017). La pesca del cazón en Patagones. Recuperado de <https://emmanozzi.org/topico/la-pesca-del-cazon-en-patagones>

- Newcomb, R. (1984). *Doce enfoques operativos en la Geografía Histórica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: GAEA, Ed. Oiko.
- Ortega Santos, A. y Olivieri, C. (2018). Narrativas coloniales de la historia ambiental. Un balance hacia la decolonialidad como nueva epistemología. *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha*, 7(2), 32–64. <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2017v7i2.p32-64>
- Petracci, P. F., Sotelo M., Massola, V., Carrizo, M., Scorloli, A., Zalba, S. y Delhey, V. (2010). Actualización sobre el estado del apostadero de lobo marino de un pelo sudamericano (*Otaria flavescens*) en la Isla Trinidad, estuario de Bahía Blanca, Argentina. *Mastozoología Neotropical*, 17 (1), 175-182.
- Santos, C. (2011). *¿Qué protegen las áreas protegidas? Conservación, producción, Estado y sociedad en la implementación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.
- Santos, M. (1971). *Le Métier du Géographe*. París: Ophrys.
- Santos, M. (1976). *Relações espaço-temporais no Mundo Subdesenvolvido*. Seção Regional de São Paulo, 1976; Seleção de Textos, 1, 17-23.
- Santos, M. (1990). *Por una geografía nueva*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Seoane, J. (2012). Neoliberalismo y ofensiva extractivista. Actualidad de la acumulación por despojo, desafíos de Nuestra América. *Theomai*, (26).
- Silveira, M. L. (2013). Tiempo y espacio en geografía: dilemas y reflexiones. *Revista de Geografía Norte Grande*, (54), 9-29.
- Svampa, M. y Viale, E. (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Trentini, F. (2012). Ecología política y conservación: el caso del “co-manejo” del Parque Nacional Nahuel Huapi y el pueblo mapuche. *Revista Pilquen*, XIV (15), 1-11.
- Wagner, L. (2008). La lucha contra la contaminación y el saqueo: de las movilizaciones en Mendoza a la unión de las reivindicaciones socioambientales en América Latina. *História Unisinos*, 12(3), 195-206.
- Zalba, S. M., Nebbia, A. J. y Fiori, S. M. (Comps.) (2008). *Propuesta de Plan de Manejo de la Reserva Natural de Usos Múltiples Bahía San Blas*. Bahía Blanca, Argentina: Universidad Nacional del Sur.
- Zenobi, V. y Carballo, C. (1996). *Universidad, formación docente y educación ambiental*. Recuperado de <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal6/Ensenanzadelageografia/Desempenoprofesional/418.pdf>
- Zimmerer, K. S. (2000). The reworking of conservation geographies: nonequilibrium landscapes and nature-society hybrids. *Annals of the Association of American Geographers*, 90(2), 356-369.

LA AUTORA

María Angeles Speake es Licenciada en Turismo y doctoranda en Geografía por la Universidad Nacional del Sur. Actualmente es ayudante de docencia de las cátedras Geografía Turística y Planeamiento Turístico del Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur y becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Su actividad científica mayormente se ha desarrollado en el estudio de áreas protegidas, principalmente en lo referente a la evaluación de efectividad de manejo, la conservación y preservación de recursos naturales renovables y el análisis de problemáticas y conflictos ambientales. Su trabajo contempla, a su vez, la valoración de procesos de planificación turística y el desarrollo e implementación de actividades en contacto con la naturaleza. Cuenta con publicaciones en revistas científicas nacionales e internacionales, co-autoría de un capítulo de libro y numerosas exposiciones en eventos científicos. Directora y co-directora de tesis de grado, miembro de proyectos de investigación y de redes vinculadas a su línea de investigación. Ha realizado tareas de evaluación para revistas y prestado servicios de asesoría en el ámbito turístico.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA



Corti, Marcelo.

Diez principios para ciudades que funcionen

Corti, Marcelo. *Ten principles for functioning cities*

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Café de las Ciudades. 2019 1era.

Edición, 96 p., 20x a14 cm. ISBN 978-987-3627-26-2

Andrea Eliana Sarracina

Instituto de Geografía Aplicada
Departamento de Geografía, Universidad Nacional de San Juan
Argentina

 asarraci@yahoo.com.ar



La ciudad constituye una de las mayores y sorprendentes transformaciones territoriales, la concentración poblacional y la superficie edificada se muestra indefinida y con un tipo de utilización del suelo de carácter no rural. En ella se agrupa rápidamente una gran parte de la población del mundo; más de la mitad vive en las ciudades.

Este proceso de concentración ya sea por crecimiento natural o desplazamientos poblacionales denotan la continuidad del incremento. Con este ritmo de urbanización aparecen grandes retos y desafíos como son el

crecimiento urbano incontrolado y también problemas que enfrentar, entre ellos un creciente número de habitantes en zonas desfavorecidas y deficitarias en cuanto a servicios básicos.

En las ciudades se interrelacionan importantes indicadores (aunque no son los únicos) como los cuantitativos determinados por las elevadas densidades, e indicadores de funcionalidad.

Reconociendo que la ciudad es un espacio con gran potencial y riqueza, en ella se encuentran oportunidades, accesos e innovaciones, por lo que representa, según el autor *“una de las creaciones humanas más perdurables, evolutivas y eficientes”* (Corti, 2015, p. 25). Por su complejidad, interactúan continuamente diversos actores económicos, políticos y sociales, e intereses privados y públicos que favorecen cooperando o entorpeciendo su proceso de expansión, según se atiendan o desatiendan las necesidades colectivas y visibilizando las desigualdades y las injusticias que sufre la población por no disponer de los bienes necesarios para cubrir sus demandas.

Si se tiene presente lo antes dicho, y complementado con una opinión del autor, el tema del libro contribuye a indagar sobre grandes temas que le competen a los espacios urbanos sin importar su tamaño. La obra es un apoyo al momento de aclarar conceptos, analizar ejemplos, planificar adecuadamente y tomar decisiones racionales sobre el futuro de las ciudades que deseamos.

Marcelo Corti comienza su obra suponiendo que la lectura de la misma será de quienes tienen inquietud por conocer un poco más sobre la ciudad, sus diversas problemáticas y sus posibilidades de desarrollo. En los diez principios, el autor aborda distintos criterios a tener presentes al planificar y gestionar las ciudades, brindando un conjunto de pasos a seguir a fin de alcanzar espacios urbanos más accesibles y sostenibles.

Para el autor la ciudad es *“...una configuración territorial que permite distintas alternativas de encuentro, relación, conflicto y aislamiento entre un grupo muy amplio y diverso de personas”* (Corti, 2019, p.18). Evidentemente un espacio con componentes físicos y construidos relacionados con aquellos vinculados a lo social, cultural, político y económico.

Con los principios explicados, desde una mirada integradora, se pueden lograr espacios individuales y sociales que, por lo general no funcionan bien, pero que pueden funcionar como espacios legibles, integrados, diversos, estimulantes, educativos, abiertos, accesibles, seguros, bellos, eficientes, justos.

Para alcanzar todos o algunos de los aspectos, el autor propone la siguiente guía, aclarando que los principios de su escrito pueden aplicarse a muchas ciudades, pero en particular a las latinoamericanas de muy distintos tamaños y escalas, las que están en constante transformación y sobre las cuales se deben tomar cuidadosas decisiones de planificación.

- El primer principio: ***Tiene derecho a tener su propia agenda urbana (o también: consiga dinero, no consejos)***. Alegando las contradicciones expresadas sobre la ciudad en la Nueva Agenda Urbana y la prioridad de temas a resolver y como resolverlos. Es necesario que cada ciudad tenga claro su rumbo en base a sus propias necesidades y posibilidades económicas.
- El segundo principio: ***¿De qué va a vivir la ciudad?***. En este principio el autor supone que la base del sistema económico de la ciudad no debe afectar la calidad de vida de la población; sino que debe movilizar –entre otras cosas- el capital local hacia la construcción física y social, siendo necesario para ello que los gobiernos conozcan las fuentes de ingreso y distribución. También es crucial saber que la ciudad genera dinero por sí misma, especialmente con la renta del suelo.
- El tercer principio: ***Innove si es necesario, pero antes que nada resuelva problemas (y no los cree donde no los hay)***. Ante ello, es muy importante la incorporación de tecnología en la gestión de la ciudad, pero también es necesario concentrarse en resolver problemas reales, no generar otros ni reemplazar la planificación de los espacios urbanos por la atención de problemas coyunturales.

- El cuarto principio: **Consolide lo que ya tiene (complete, repare, renueve)**. La renovación urbana no debe transformarse en una operación sobre tabla rasa, sino valorar lo que se presenta de antemano. El diagnóstico previo del espacio debe servir para planificar la consolidación y completamiento -por ejemplo- de los espacios centrales; renovando lo obsoleto, lo que se encuentra subutilizado. Estas y otras realidades presentes en las ciudades deben ser tenidas en cuenta al momento de su abordaje.
- El quinto principio: **Civilice la anti-ciudad**. Esto implica recuperar las áreas que tienen características opuestas o irrumpen lo urbano, tales como los espacios públicos mal planteados, barreras, vacíos, etc. Se puede lograr la civilización siempre y cuando el sector público corrija diseños desestructurantes y abogue por el bienestar colectivo antes que el individual.
- El sexto principio: **Resuelva y defina los bordes**. Para ello hay que reconocer que las ciudades crecen sobre sus periferias desparramándose, ya sea por impulsos sociales, culturales y el precio de suelo. La expansión debe ser normada y planificada con estrategias de usos bien definidos por parte del Estado, a fin de generar la ciudad deseada.
- El séptimo principio: **La mezcla se da en el espacio público**. Al respecto el Estado tiene la necesidad de producir una mezcla urbana de sectores, no siendo ésta el deseo de algunos, pero la más conveniente para los sectores sociales más vulnerables. Un claro ejemplo es el espacio público de calidad que debe ser accesible a todas las clases sociales atendiendo a sus diferentes usos y necesidades.
- El octavo principio: **Reduzca la necesidad de trasladarse, amplíe las posibilidades de hacerlo**. Siendo necesario, para ello, aproximar los usos compatibles, acercándolos a la población de los distintos sectores

sociales, priorizar y valorar la movilidad como punto necesario de ser planificado.

- El noveno principio: ***No alcanza con ser sustentable, hay que generar.*** En tal sentido, es crucial desarrollar una economía con el menor impacto negativo posible sobre la naturaleza y sus servicios ecosistémicos. El hombre necesita de la naturaleza para evolucionar, por lo tanto hay que pensar estrategias de desarrollo regenerativo.
- El décimo principio: ***Ninguna ciudad es mejor que su barrio más vulnerable.*** Relacionado esto con el valor y lugar que algunos barrios tienen en cuanto a la provisión de lo más necesario. Deben priorizarse los espacios más carenciados y con menor justicia espacial; para alcanzar resultados útiles y beneficiosos para toda la población, es decir, incluir sin estigmatizar.

Respecto al tema de desatención a las demandas, es urgente iniciar una reflexión sobre el crecimiento de los espacios urbanos y sus consecuencias y alternativas de desarrollo. En su libro y con sus principios, Marcelo Corti, plantea la discusión sobre la agenda, los recursos, la resolución de problemas, la consolidación, la civilización, definición de bordes, el espacio público, la movilidad, la sustentabilidad y la vulnerabilidad.

Pensar en una ciudad mejor implica atender, principalmente, el derecho (civil, económico, político, cultural y social tanto individual como colectivo) a ella y la posibilidad de que la gente se siente dueña. Evidentemente Marcelo Corti cumple su propósito, y es que los principios de su obra sirven de norte al momento de planificar, aclaran sobre bases conceptuales, y orientan para la formulación de estrategias y políticas públicas que beneficien a toda la población, al desarrollo urbano y a las ciudades para que estas funcionen.

El escrito está acompañado de un glosario aclaratorio de todos los conceptos vertidos en su contenido; asimismo cuenta con figuras y brinda ejemplos concisos y experiencias de planificaciones y resultados en la provincia de

Buenos Aires, en algunas ciudades argentinas, americanas y también europeas.

En conclusión, la obra es una excelente guía sobre cómo actuar en la ciudad a fin de organizarla y que la población alcance su bienestar haciéndola más habitable. El autor presenta una obra de significativo valor académico, práctico y de lectura amena, de gran aporte a los procesos de planificación y de alternativas para la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- Corti, M. (2019). *Diez principios para ciudades que funcionen*, 1era. ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Café de las Ciudades. ISBN 978-987-3627-26-2

LA AUTORA:

Andrea Sarracina es profesora de Geografía, egresada de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan. Se desempeña como Docente Asociado del departamento de Geografía e investigadora en temas de Ordenamiento Territorial en el Instituto de Geografía Aplicada (UNSJ). Doctoranda de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible de la Universidad Nacional de Cuyo.